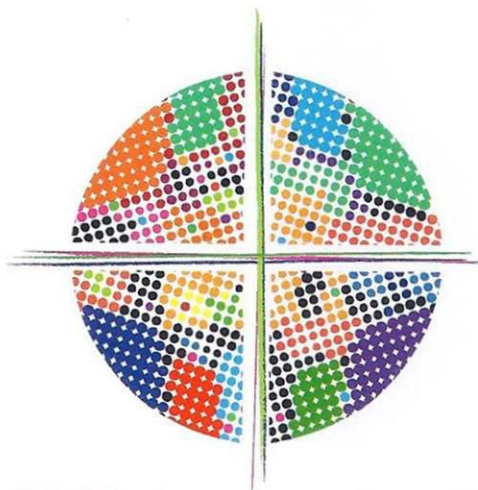


VINCENTIANA

Año 54 - n. 3

Julio-Septiembre 2010



fidelidad creativa a la misión
assemblée générale asamblea general general assembly

CMPARIS'10

350 aniversario de la muerte de San Vicente de Paúl

41 Asamblea General de la Congregación de la Misión

CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN
CURIA GENERAL

SUMARIO

I - PREPARACION DE LA A.G. 2010

- Carta de convocación de la Asamblea (cf. VINCENTIANA, Año 52, n. 1/2, Enero-Abril 2008)
- 195 Oración
- 196 Lista de participantes
- 202 Carta del Superior General a los participantes – *G. Gregory Gay, C.M.*
 - Documento de Consulta (cf. VINCENTIANA, Año 54, n. 2, Abril-Junio 2010)

II - HOMILÍAS

- 205 En la apertura de la Asamblea – *G. Gregory Gay, C.M.*
- 207 En la Fiesta de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo – *Cardenal André Vingt-Trois*
- 209 En la Capilla de la rue du Bac – *Jean Daniel Planchot, C.M.*
- 211 En la clausura de la Asamblea – *G. Gregory Gay, C.M.*

III - COMUNICACIONES A LA ASAMBLEA

- 213 Mensaje del Papa a la Asamblea General
- 215 Carta del Cardenal Rodé
- 217 La autoridad en la C.M – *F.J. Álvarez Munguía, C.M.*
- 229 Intervención de la Superiora General de las Hijas de la Caridad – *Sor Evelynne Franc*
- 234 Informe del Superior General a la Asamblea – *G. Gregory Gay, C.M.*
 - Informe de los Hermanos – *Francisco Berberal, C.M.* (cf. VINCENTIANA, Año 54, n. 2, Abril-Junio 2010)
- 250 Números y Personas – *Claudio Santangelo, C.M.*
- 267 Presentación del Documento de Consulta – *La Comisión Preparatoria*
- 269 La Oficina para la Solidaridad Vicenciana – *Miles J. Heinen, C.M.*
- 278 CEVIM (Conferencia de Visitadores de Europa y Medio Oriente) – *Corpus Juan Delgado Rubio, C.M.*
- 282 CLAPVI (Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas) – *Gabriel Naranjo Salazar, C.M.*
- 286 COVIAM (Conferencia de Visitadores de África y Madagascar) – *Michael Ngoka, C.M.*
- 289 APVC (Conferencia de Visitadores de Asia-Pacífico) – *Mathew Kallammakal, C.M.*
- 292 NCV (Conferencia Nacional de Visitadores) – *Michael J. Carroll, C.M.*

IV - MESAS REDONDAS

1. Los signos de los tiempos

- 293 Los signos de los tiempos, hoy – *Andrea Ricardi*

2. Ministerios Creativos

- 305 Vincentianos en la Misión – *Mary O'Broin*
 308 La Formación de laicos en Rio de Janeiro –
Agnaldo Aparecido De Paula, C.M.

3. El cambio sistémico

- 315 El cambio sistémico y los pobres – *Robert P. Maloney, C.M.*
 325 Campaña: Agua, una gota para la vida – *Erminio Antonello, C.M.*

4. La Formación Continua

- 328 La Formación Continua en la C.M. – *José Antonio Ubillús Lamadrid, C.M.*
 331 La Formación Permanente en CLAPVI –
Daniel Arturo Vásquez Ordóñez, C.M.
 333 La Formación Continua a nivel provincial (Indonesia) –
Paulus Suparmono, C.M.
 338 La Formación Permanente en el plano individual – *Robert Petkovšek, C.M.*
 343 La Formación Continua en el CIF – *Marcelo Manintim, C.M.*

5. La reconfiguración

- 348 La reconfiguración en la C.M. – *José María Nieto Varas, C.M.*
 361 La reconfiguración en las provincias de USA – *Perry F. Henry, C.M.*
 364 La reconfiguración en Francia –
Elie Delplace, C.M. - Jean-Yves Leboeuf, C.M.

6. La Familia Vicenciana

- 369 Asociacionismo con los pobres – *Manuel Ginete, C.M.*
 378 Mente, Sudor, Alma: ¿En qué orden? – *Eduardo Marques Almeida*
 383 Reflexiones de DePaul Internacional – *Mark McGreevy*
 393 Relación desde la experiencia de JMV – *Yasmine Cajuste, JMV*

V - DOCUMENTOS CONCLUSIVOS

- 399 Síntesis. “Fidelidad creativa para la mision”
 404 Líneas de acción, 2010-2016. “Fidelidad creativa para la mision”
 414 Decretos de la A.G. 2010 –
La Comisión para los Estatutos Revisados

I - PREPARACION DE LA A.G. 2010

ORACIÓN

*Dios Padre Misericordioso,
que enviaste a tu Hijo como Salvador del mundo
y evangelizador de los pobres.
Tú nos has escogido para anunciar la Buena Nueva a los pobres,
nuestros Amos y Señores,
te damos gracias por habernos llamado a esta vocación
como misioneros vicentinos.*

*Estamos en camino a la 41ª Asamblea General,
te pedimos la luz de tu Espíritu Santo para que conduzca
nuestros sentidos,
fortalezca nuestra debilidad y nos haga dóciles a tus inspiraciones,
para que podamos estar atentos a las llamadas del Evangelio,
de la Iglesia y de los signos de los tiempos.*

*Abre nuestros corazones a tu Gracia Divina,
que este tiempo sea un momento de escucha y de diálogo,
de comunión y de alegría,
para que demos testimonio profético de tu amor
en el mundo entero y así.*

*Viviendo en este estado de renovación continua,
poder ser signos de una Fidelidad Creativa a la MISIÓN.*

*María Milagrosa,
Madre de nuestra vocación misionera,
que al acercarse el 350º aniversario de la muerte de San Vicente
y Santa Luisa nos des tu amor y protección.
Para ser en el mundo hoy fieles discípulos misioneros de tu Hijo,
Jesús, servidor y evangelizador de los pobres.*

Amén

LISTA DE PARTICIPANTES

ASAMBLEA GENERAL 2010

PR.	PROVINCIA	EX OFFICIO	DIPUTADOS
CURIA GENERAL			
CUG	Superior General	GAY G. Gregory	
CUG	Vicario General	KAPUŚCIAK Józef	
CUG	Asistente General	UBILLÚS LAMADRID José Antonio	
CUG	Asistente General	NIETO VARAS José María	
CUG	Asistente General	TRAN CONG Gerard Du	
CUG	Secretario General	SANTANGELO Claudio	
CUG	Ecónomo General	GOULDRICK John W.	
ÁFRICA			
MAD	MADAGASCAR	BENOLO François	RALAHIZAFY Pierre Marie Jérôme
AET	ETIOPIA	GETAHUN Fanta	MEMHERU Mekonnen
CNG	CONGO	ZONTAK Stanislav	LUAKO LOKOKO Jean-Léon
SJJ	S. JUSTINO DE JACOBIS	BERHANE-MESKEL Keftemariam	WELDEMARIAM Zerayohannes

PR.	PROVINCIA	EX OFFICIO	DIPUTADOS
MOZ	MOZAMBIQUE	ARZATE MACÍAS Jesús	MUCAVELE Fernando Abel
NIG	NIGERIA	NGOKA Michael	UMOREN Linus
AMÉRICA			
AEQ	ECUADOR	GARCÍA SÁNCHEZ José Luis	BAYAS OÑATE Marcos Wilfrido
AMC	AMÉRICA CENTRAL	RAMOS CÁRCAMO José Francisco	GONZÁLEZ GARCÍA Luis Narciso
ARG	ARGENTINA	GATTI OCTAVIEN Juan Carlos	ROSALES BRIZUELA Daniel
FLU	RIO	DE PAULA Agnaldo Aparecido	GROSSI Getúlio Mota
CUR	CURITIBA	CZANOVSKI Albino	BACHELADENSKI Carlos
FOR	FORTALEZA	CARVALHO DOS SANTOS Evaldo	SALES SOARES Jair do Carmo
CHI	CHILE	MACÍAS FERNÁNDEZ Luis Fernando	DE LA RIVERA ROJAS Carlos
COL	COLOMBIA	VÁSQUEZ ORDÓÑEZ Daniel	NARANJO SALAZAR Gabriel
			GONZÁLEZ PRIETO José Antonio
COS	COSTA RICA	MATA PÉREZ Oscar Efran	PLAZA JUBETE Ángel
CUB	CUBA	MORO GONZÁLEZ Justo	PÉREZ CARDENAS José Gerardo
MEX	MÉXICO	CALDERÓN SOLTERO Silviano	ESCOBEDO HERNÁNDEZ Antonio G.
PER	PERÚ	BORDA MONTES Rubén Pedro	GUILLÉN GOÑI Pedro Javier

PR.	PROVINCIA	EX OFFICIO	DIPUTADOS
POR	PUERTO RICO	CORDERO MATEO Tulio Enrique	OLIVERAS ADORNO Evaristo
ORL	USA-ESTE	CARROLL Michael J.	GUERRA GONZÁLEZ Alcibiades HOLTSCHEIDER Dennis H.
NAN	USA-NEUEVA INGLATERRA	KOPYSTYNSKI A. Rafaf	SOBCZAK Marek Wincenty
OCC	USA-OESTE	HENRY Perry	STEHLIK Thomas ESSELMAN Thomas
VEN	VENEZUELA	SOLÁS SÁNCHEZ Francisco	ARMELLINI CASTILLO Francisco
A S I A			
INM	INDIA-SUR	THOTTAMKARA Varghese	KARICKAL Kuriakose (Raju) ANTHIKAD Sebastian Joseph
INS	INDIA-NORTE	KALLAMMAKAL Mathew	PUTHENTHAYIL Francis
IDS	INDONESIA	SUPARMONO Paulus	YUSTINUS Yustinus
ORI	ORIENTE	NAKAD Antoine Pierre	HADDAD Ziad
PHI	FILIPINAS	SANTOS Rolando Serafin	PILARIO Daniel Franklin TUAZON Rolando
SIN	CHINA	KUSNO BINTORO Yohanes	WANG CHENG CHIEN John

PR.	PROVINCIA	EX OFFICIO	DIPUTADOS
EUROPA			
AUS	AUSTRIA	SCHINDLER Eugen	JERNEJ Alexander
SCM	S. CIRILO Y METODIO	MAVRIČ Tomaž	TALAPKANYCH Michal Michajlovic
PAR	PARÍS	DELPLACE Elie	MARIONNEAU Pierre LANDOUSIES Jean
TOL	TOLOSA	LEBOEUF Jean-Yves	GÓMEZ RAMIREZ Roberto de Jesús
GER	ALEMANIA	ENSCH Norbert	MÜLLER Andreas
HIB	IRLANDA	MOORE Brian	CURRAN Eugene
BAR	BARCELONA	ALAGARDA NÁCHER Enrique	MARTÍNEZ MUEDRA José-Vicente
CAE	ZARAGOZA	DÍAZ CATALÁN Juan Julián	DELGADO RUBIO Corpus AZCÁRATE GORRI Santiago
MAT	MADRID	SANZ PORRAS Enrique	GONZÁLEZ HERNANDO Joaquín ÁLVAREZ MUNGUÍA Francisco Javier
SAL	SALAMANCA	DIEZ LLAMAZARES Eblerino Lorenzo	VILLAR SUÁREZ José Manuel
HOL	HOLANDA	JASPERS Harrie	VERWOERD Gerard
HUN	HUNGRÍA	KUNAY Viktor	BARTA Szabolcs

PR.	PROVINCIA	EX OFFICIO	DIPUTADOS
NEA	NÁPOLES	GUERRA Giuseppe	DEPALO Francesco
ROM	ROMA	ALBANESE Nicola	VERNASCHI Alberto
TAU	TORINO	ANTONELLO Erminio	NUOVO Luigi
LUS	PORTUGAL	GONÇALVES ALVES José Augusto	ESTEVES da CUNHA António Álvaro
POL	POLONIA	ZAKRETA Arkadiusz	BANKO Kryspin Antoni BOMBA Władysław RAKOCY Waldemar Stanisław STELMACH Kazimierz
SLK	ESLOVAQUIA	NOGA Jozef	BINDAS Stanislav
SLN	ESLOVENIA	NOVAK Pavle	PETKOV EK Robert
OCEANIA			
AUL	AUSTRALIA	COONEY Gregory	WALSH Gregory
HERMANO			
BAR	BARCELONA	BERBEGAL VÁZQUEZ Francisco	

TRADUCTORES

RODRIGUEZ LÓPEZ Astor, C.M.	Inglés	>	Español
ÁLVAREZ SAGREDO Felix, C.M.	Inglés	>	Español
	Italiano	>	Español
CUMMINS Joseph, C.M.	Español	>	Inglés
WALKER Gilbert, C.M.	Español	>	Inglés
KIEKEN Noël, C.M.	Inglés	>	Francés
RAVOUX Eric, C.M.	Inglés	>	Francés
EASTWOOD Adrian, C.M.	Francés	>	Inglés
MAGOVERN Kieran, C.M.	Francés	>	Inglés
EID Abdo, C.M.	Italiano	>	Francés
CERQUERA TRUJILLO Alexis, C.M.	Francés	>	Español
MASSARINI Bernard, C.M.	Español	>	Francés
SAINT-SEVIN Eric, C.M.	Español	>	Francés
TURATI Giuseppe, C.M.	Francés	>	Italiano
	Español	>	Italiano
ZERACRISTOS Yosief, C.M.	Inglés	>	Italiano
	Italiano	>	Inglés

SINTETIZADORES

PLANCHOT Jean Daniel, C.M.
 MANIMTIM Marcelo, C.M.
 CAAMAÑO DOMINGUEZ José Ignacio, C.M.

COMUNICACIONES

BUDZYNA Adam, C.M.
 FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ Celestino, C.M.
 SUESCUN OLCOZ Julio, C.M.

PONENTES

GINETE Manuel, C.M.
 HEINEN Miles, C.M.
 MALONEY Robert P., C.M.
 ALMEIDA Eduardo, SSV
 CAJUSTE Yasmine, JMV
 McGREEVY Mark, Depaul International
 O'BROIN Mary, Ember Team
 RICCARDI Andrea, Comunidad de San Egidio

CARTA DEL SUPERIOR GENERAL A LOS PARTICIPANTES

G. GREGORY GAY, C.M.

Roma, 30 de Marzo de 2010

A los Participantes de la 41 Asamblea General de la Congregación de la Misión

Queridos hermanos,

La gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo llenen sus corazones ahora y siempre.

Podemos leer el gozo de San Vicente al informar a su comunidad local sobre el trabajo de los cohermanos o su cálida bienvenida a los que volvían de lugares distantes después de haber ejercido alguna misión. A él le encantaba estar con los cohermanos y escuchar las historias llevadas a cabo para que los pobres conociesen mejor el Evangelio a través de palabras o a través de obras. A él le encantaba animarles.

Del 28 de Junio al 16 de Julio de 2010, muchos experimentaremos esa misma alegría y tendremos la oportunidad de animarnos mutuamente al reunirnos en París, Francia, con ocasión de la 41 Asamblea General de la Congregación. Nos agrada el hecho de reunirnos en la ciudad que tanto amaron San Vicente y Santa Luisa, al mismo tiempo que celebramos el 350 Aniversario de sus muertes.

Durante casi dos años nos hemos estado preparando para esta Asamblea. Nuestro lema (“350 Años y Más allá – La Misión continúa), ha iluminado nuestro camino; nuestro tema **“atendiendo siempre al evangelio, a los signos de los tiempos y a las peticiones más urgentes de la Iglesia..., procurará abrir nuevos caminos y aplicar medios adaptados a las circunstancias de tiempo y lugar... permaneciendo así en estado de renovación continua”** está sacado de nuestras Constituciones y nos ha mantenido atentos a la dirección que debemos seguir.

Entre los artículos de este correo está el “Documento de Consulta” que refleja la contribución con que Uds han preparado esta Asamblea

a la luz de nuestro objetivo “Fidelidad Creativa para la Misión”. Como establece el mismo Documento, su intención es “estimular la reflexión, la investigación y el estudio que cada miembro de la Asamblea debe hacer antes y durante la misma Asamblea”. Les pido que presten una atención especial a este material y que acudan a la Asamblea dispuestos a escuchar y hablar sobre lo que es más importante para nuestra misión y para nuestro ministerio. Nuestra Asamblea se caracterizará por un diálogo abierto y respetuoso dirigido a mover los corazones y la acción.

Una preparación importante para la Asamblea será la oración. Por favor, recuerden nuestra reunión al dirigirse al Señor estos próximos meses. Pidamos que el Espíritu nos estimule y nos ayude a responder en fidelidad a la voluntad de Dios. Como siempre, lo pedimos por intercesión de María nuestra madre y de San Vicente y Santa Luisa.

Su hermano en San Vicente



G. Gregory Gay, C.M.
Superior General

Traductor: JOSÉ FELIX MOLERES LEOZ, C.M.

II - HOMILÍAS

EN LA APERTURA DE LA ASAMBLEA

G. GREGORY GAY, C.M.

Superior General

Ec 4,1-10; Ps 33; 2 Cor 8,7-9; Lc 4,16-22

La Palabra de Dios es una espada de dos filos, y mi corazón ha sido traspasado por lo que el Señor nos ha dicho hoy en estas lecturas al comenzar esta 41 Asamblea General, invocando la presencia del Espíritu del Señor Jesús.

Nuestra meta: fidelidad creativa a la misión. Ha sido el Espíritu el que nos ha ungido para ser buena noticia para los pobres, como el Espíritu ungió a Jesucristo. Vicente de Paúl invita a sus misioneros a hacer lo que hizo el Señor Jesús cuando estuvo aquí, en la tierra. Yo me he sentido retado por los comentarios del autor de la primera lectura. Él habla de “las lágrimas de las víctimas sin nadie que les conforte”.

Hermanos míos, como Congregación ¿dónde estamos? ¿Nos movilizamos hacia las víctimas de la opresión, la guerra y la violencia para venir en su ayuda, o nos encontramos entre los que victiman? Es fácil determinar si somos opresores desde una posición directa; es más difícil poder decir si nos encontramos entre los que oprimen de un modo indirecto, bien protegiendo nuestras propias zonas de confort, llevando un estilo de vida que hace por lo tanto la vida difícil a otros, o simplemente por pecados de omisión.

¿Hemos llegado a atrincherarnos en nuestras experiencias apostólicas, en nuestra misión, haciendo las mismas cosas de siempre? ¿Ha perdido la sal su sabor? Algunas veces este es el caso. Yo lo he percibido en mis viajes por toda la Congregación, he reflexionado muchísimo con el Consejo sobre temas y situaciones diferentes en todas partes. Muchas veces se llega al hecho de que sólo estamos interesados en hacer nuestros asuntos. Somos ese “hombre solitario sin compañeros”. La lectura concluye diciendo, “ay del hombre solitario porque, si cae, no tiene a nadie que le levante”.

Si, hermanos míos, que la Palabra de Dios nos rete hoy, porque dice dos es mejor que uno. “Si uno cae, el otro levantará a su compañero”. Y yo digo que tres es mejor que dos. Y toda la comunidad unida en su apoyo del uno al otro es lo mejor de todo. Nuestras Constituciones nos piden mirar la misión de esta manera. Comunidad para la misión.

La segunda lectura de la carta de Pablo a los Corintios nos reta a mirar más allá de nuestros propios intereses personales, probando la autenticidad de nuestra preocupación por los otros. Como Jesús se hizo pobre, estamos llamados a hacernos pobres, pobres con los pobres. No es que estemos llamados a compartir su misma miseria, sino más bien a sentir su miseria, mostrar nuestra solidaridad, y entonces, más que darles una limosna, darles una mano que les levante. Así que, miremos más allá de nuestros intereses, veamos la situación del pobre hoy, de los que están oprimidos; lleguemos a ser uno con ellos, y, por consiguiente, con Jesús, lleguemos a ser ricos en su amor.

Desde una perspectiva histórica se puede afirmar que san Vicente de Paúl fue conducido hasta Dios por su experiencia del pobre. Más aún, cuando miramos profundamente dentro de la vida del santo, podemos decir desde la perspectiva de la fe que fue Dios quien condujo a Vicente hasta el pobre. Y fue el amor de Dios lo que le capacitó para experimentar más profundamente su identidad con ellos.

Hermanos míos, Dios nos dirige constantemente hacia los pobres. Esa es nuestra vocación. Esto es por lo que el Espíritu del Señor ha descendido sobre nosotros. Hemos sido ungidos para llevar la buena noticia a los pobres. Pedimos que en esta Asamblea General sea el Espíritu del Señor Jesús quien nos guíe a un compromiso siempre mayor como hermanos unidos en la evangelización y el servicio de los pobres. Y hagamos esto de una forma que sea creativamente fiel.

Al reunirnos en torno a la mesa del Señor, para alimentarnos de su Palabra y nutrirnos del don de la Eucaristía, pidamos al Señor que fortalezca nuestro amor de los unos por los otros, aquel amor que tuvo él primero con nosotros, al ir a proclamar “un año aceptable al Señor”. Que Él nos ayude a prolongar ese año hasta al menos los próximos seis años.

EN LA FIESTA DE LOS SANTOS APÓSTOLES PEDRO Y PABLO

CARDENAL ANDRÉ VINGT-TROIS

Arzobispo de Paris

Ef 2,19-22; Salmo 116,1-2; Juan 20,24-29

Queridos Amigos,

el encuentro con Cristo Resucitado constituye el Colegio Apostólico. Y Tomás, que no estaba presente la tarde de Pascua, se beneficia de un nuevo encuentro para de esta manera, ocupar su lugar dentro del Colegio Apostólico. Las narraciones de las apariciones de Cristo Resucitado, manifiestan esta realidad presente a lo largo de todo el Evangelio: es Jesús mismo quien reúne en torno a sí a sus apóstoles, y los consolida como un pueblo organizado y construido en torno a su persona.

Para nosotros, que no vemos a Cristo, ésta comunión con el Resucitado se vive a través de la experiencia de la Fe. Pero es ciertamente la presencia de Cristo la que construye la Iglesia a través de los siglos como un pueblo original en medio de los pueblos de la tierra. Si la Iglesia es internacional (como lo es su Asamblea General), ella no subsiste simplemente con el ejercicio de una tolerancia mutua o una especie de "Gentleman agreement" (Acuerdo entre caballeros): no se trata de hacer vivir juntas gentes de todas razas, pueblos y culturas que aceptarían el no juzgarse, respetarse, y dejar coexistir sus diferencias.

A medida que las distancias geográficas se borran y que las culturas y las civilizaciones se encuentran con más facilidad (al menos de manera virtual por los medios de comunicación) éste arbitraje de relaciones entre los grupos humanos se hace cada vez más necesario. Sin embargo, la Iglesia no está llamada simplemente a dar el signo de un ejercicio democrático más exitoso y de una puesta en práctica de las reglas necesarias de la prudencia para que los pueblos vivan en paz. Nuestra comunión con Cristo y la Tradición que es la nuestra, nos permiten ir más lejos, como san Pablo nos invita en su epístola a los Efesios: "Ya no somos más unos extranjeros ni advenedizos. Somos conciudadanos dentro del pueblo de Dios, somos miembros de la familia de Dios. Ya que hemos sido edificados sobre el cimiento de los apóstoles y los profetas" (Ef 2,19-20). Esta perspectiva de un

pueblo santo, asimilado a una familia, nos permite dejar atrás el simple respeto pacífico o la coexistencia tranquila. Ella nos permite entrar en una construcción en la cual cada miembro aporta su contribución a una obra única.

Entonces, hacer progresar la vida fraterna de éste Cuerpo depende del lugar central que damos a Cristo. Solamente nuestra comunión con el Resucitado nos permite tener juntos nuestro lugar dentro de la familia de Dios. De esta manera, nuestra experiencia internacional dentro de la vida de la Iglesia es más que una simple yuxtaposición de culturas y tradiciones. Ella es el lugar de generación de una nueva cultura familiar en la cual cada uno aporta aquello que es, pero de esta manera descubre una nueva identidad. La esencia misma del pueblo que formamos no es una suma de identidades particulares sino aquella que nos da la comunión en Cristo.

Todo esto no está orientado a una buena regulación de la vida interna de la Iglesia, sino que constituye una dimensión esencial de la misión que nos ha sido confiada. En efecto, desde el día de la Ascensión, los discípulos de Cristo son llamados a conocerlo por la fe, a creerlo sin verlo. Pero, ellos tienen sin embargo alguna cosa para ver: no la persona de Jesús, sino el fruto de su presencia en el corazón de la Iglesia. Las relaciones y los lugares de la caridad, que desarrollamos en nuestra vida eclesial, la construcción progresiva de una cultura familiar dentro de la Iglesia y todas las comunidades que la constituyen, son un signo visible de la presencia invisible de Cristo Resucitado.

La misión a la cual somos enviados no es simplemente el anunciar el mensaje evangélico, ni solamente la persona de Cristo. Hemos sido encargados de volverla visible por medio de las relaciones construidas entre los miembros de la Iglesia. La caridad vivida en el corazón de la comunidad es un elemento constitutivo del anuncio del Evangelio. Viendo cómo ustedes se aman, ellos comprenderán Quién les ha enviado. Comprender la dimensión misionera de los vínculos que nos unen evita el cerrarnos en nuestros interrogantes internos, y nos ayuda a descubrir cómo la preocupación por la organización de la vida de nuestra familia abra un camino nuevo para la humanidad, que no es solamente un camino de respeto, sino un camino de amor.

Amén.

EN LA CAPILLA DE LA RUE DU BAC

JEAN DANIEL PLANCHOT, C.M.

Director Nacional de la AMM en Francia

Estamos aquí, en este santuario de la rue du Bac, lugar de las apariciones (que todos conocen) de la Virgen María a Santa Catalina Labouré. En cierta manera, nos encontramos en la casa de María. Pero no en aquella de Nazaret, sino en la casa del cielo, un cielo simbolizado por el mosaico azul que ustedes tienen delante de sus ojos.

A este lugar vienen personas de diferentes pueblos, lenguas y nacionalidades, al modo de la Asamblea General de la Congregación de la Misión, de la Pequeña Compañía, como solía llamarla San Vicente de Paúl, de quien ustedes pueden observar su corazón en un relicario a la derecha del coro.

Aquí fue revelada la Medalla Milagrosa, que ha dado la vuelta al mundo, impresionando muchos corazones y despertando la inteligencia de la Fe. Esta inteligencia y esos corazones se expresan todos los días en este lugar, como lo estamos haciendo nosotros ahora.

Hemos venido, pues, a este lugar para honrar, a Nuestra Santa Madre. Deseamos con humildad ser tocados por su propio corazón, que se encuentra justo al lado del corazón de su Hijo, para hacernos decir como reza el lema de las Hijas de la Caridad: «El amor de Jesús crucificado nos urge».

Todo ello nos envía al Cristo Resucitado, el Crucificado, simbolizado por esa cruz desnuda al reverso de la Medalla. Cerca de esta cruz, a sus pies, se encuentra María, la madre de Jesús, esta Madre que nos fue concedida por medio de san Juan, como el último signo del cuarto evangelio, en el que el primero, fue durante unas bodas en Caná, texto que acabamos de proclamar.

De esta manera el Cristo Evangelizador los pobres, puede transformar el gusto insípido de la vida, en una tinaja de alegría que guarda el vino de la fiesta. Casi obligado por su Madre, él comienza diciéndonos: llenen hasta el borde, vean, prueben. Es la Bondad del Señor. Él nos invita, contando con los medios que tenemos, a hacer lo mismo en este mundo contemporáneo, a pesar de la corona amarga de espinas de estos últimos días y que desafortunadamente ha llegado a la Iglesia.

En este mes de Julio, vamos a celebrar los 180 años de la primera aparición de María a Santa Catalina. Teniendo en cuenta nuestros

cambios en el calendario litúrgico, no olvidemos que esta aparición tuvo lugar en la noche del 19 de Julio de 1830, día de la fiesta litúrgica del santo de la Caridad. Vicente siempre estuvo atento a Catalina y la guió, por medio de la manifestación de su corazón y revelándole que la hora de recibir la misión del cielo se aproximaba.

De esta manera la joven novicia, fue llamada a la capilla para ver a la Inmaculada, para conversar con ella dos horas y para escuchar que San Vicente de Paúl obtuvo por medio de su oración celeste que sus hijas espirituales en la tierra tendrían el cargo de reanimar la fe y la confianza por medio de la Medalla Milagrosa. Es lo que ocurrió tres meses después, el 27 de Noviembre a las 5'30 de la tarde: La confidente de la Inmaculada recibirá en depósito esta Medalla y la misión de darla a conocer en el mundo entero, que como verdadera hija del Señor Vicente, la joven hermana aceptaría. Su paciencia y su fidelidad serán el soporte contra todas las resistencias y obstáculos.

Silenciosamente la hermana Laboure, seguirá a lo largo de toda su vida el ideal de su padre espiritual dentro de la humildad y el servicio de los pobres.

Y durante los casi cincuenta años de vida de sor Catalina, la medalla dará la vuelta al mundo. Los prodigios se multiplicaron permitiendo al designio de Dios y a la oración de san Vicente llegar a cumplimiento. ¡Que todos los devotos de la Medalla Milagrosa, — y nosotros lo somos, ¿no es cierto? — sepan que debemos este don del cielo a la intercesión y al amor del señor Vicente! Que por medio de la pequeña medalla, el apóstol de la caridad y servidor de Nuestra Señora, continúe en nosotros su incansable tarea de evangelización y asistencia valiosa a los mas pobres.

Sí, los santos están siempre activos en el cielo. Cerca de Dios, tal como ocurre con María, ellos continúan una misión que tienen que cumplir sobre la tierra. Así, con Vicente de Paúl, Luisa de Marillac y Catalina Labouré, presentes en esta capilla, nosotros debemos trabajar, inspirándonos en sus vidas y obras, como decía san Vicente a la joven Catalina, apareciéndose bajo los rasgos de un anciano: “Dios tiene un designio para usted”.

EN LA CLAUSURA DE LA ASAMBLEA

G. GREGORY GAY, C.M.

Superior General

“Ser o no ser, esa es la cuestión”, escribió Shakespeare. ¿Cuál es la pregunta? Desde la perspectiva de esta Asamblea General, desde la motivación de su tema Fidelidad Creativa para la Misión, yo me atrevo a decir que nuestro problema es hacer o no hacer. Sí, esta es la cuestión, hermanos míos, realizar o no la misión que el Señor Jesucristo nos ha confiado como misioneros, sacerdotes y hermanos, en la Congregación de la Misión.

“Pasó por el mundo haciendo el bien” (*Pertransit benefaciendo*). Nuestros historiadores afirman que este es el primer lema que san Vicente de Paúl eligió para la Congregación de la Misión. Imitando a Jesucristo, centrado en la Palabra de Dios, Vicente de Paúl se sintió interpelado por esa frase de los Hechos de los Apóstoles. Fue Pedro quien proclamó cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y su fuerza y “pasó por el mundo haciendo el bien”.

Hermanos míos, “haciendo el bien” es en lo que nos hemos centrado durante esta Asamblea General: cómo hemos hecho el bien, cómo podemos ser mejores al hacer el bien y en qué medida podemos ser capaces de realizar el bien, en fidelidad a nuestra herencia y, sin embargo, siempre creativa en sus expresiones. En mi informe a la Asamblea General sobre el estado de la Congregación de la Misión en los últimos seis años, dije sencilla pero claramente que uno de los desarrollos más importantes, no sólo para la Congregación sino también para la Familia Viceniana, que hemos trabajado con mucha intensidad, ha sido y es la cuestión del cambio sistémico. Cambio sistémico, como he dicho, es una forma contemporánea de vivir que nos motiva a hacer el bien, la caridad de Cristo Crucificado.

Se han expresado temores, diciendo que centrarse en el cambio sistémico podría convertirnos en una ONG. El caso no es tal cuando tenemos claro lo que es. ¿Quién es el que nos motiva a hacer lo que hacemos? Para nosotros es necesario hacer tal conexión, esa relación integral entre contemplación de la bondad de Dios, que profundiza el conocimiento de su amor por nosotros y transforma eso en acción amorosa por los pobres, de palabra y de obra, a través de la evangelización y el servicio de los pobres.

Señores, permítanme recordarles lo que San Vicente ha dicho a la Congregación en la explicación de las *Reglas Comunes*, capítulo I,

Art. 1. “de modo que si hay algunos entre nosotros que crean que están en la Misión para evangelizar a los pobres y no para cuidarlos, para remediar sus necesidades espirituales y no las temporales, les diré que tenemos que asistirles y hacer que les asistan de todas las maneras, nosotros y los demás, si queremos oír estas agradables palabras del soberano Juez de vivos y de muertos: ‘Venid, benditos de mi Padre; poseed el reino que os está preparado, porque tuve hambre y me distéis de comer; estaba desnudo y me vestisteis; enfermo y me cuidasteis’. Hacer esto es evangelizar de palabra y de obra; es lo más perfecto; y es lo que nuestro Señor practicó y tienen que practicar los que le representan en la tierra”.

La base de nuestra renovación, de nuestra Fidelidad Creativa para la Misión está unida a nuestro amor de Dios, siendo hombres de oración; a nuestro amor por la Congregación, siendo hombres que trabajan en la vida comunitaria, que es participativa y unificadora; y hombres que permanecen cerca de los pobres para escucharles y movilizarse ante sus peticiones, siendo sus servidores, con un deseo de obedecerles como nuestros señores y maestros, y por consiguiente abrir nuestros corazones a esa experiencia transformadora del amor de Dios que se realiza en nuestro trato con los que son pobres. Y hacemos eso como comunidad. Actuamos así movidos por el amor de Dios.

Al nutrirnos con la palabra de Dios, alimentémonos con el Cuerpo y la Sangre del Señor y vayamos a llevar la Buena Noticia. Hagamos eso como portadores de paz, con la confianza humilde de saber que es Dios quien trabaja en nosotros. Él nos arma de coraje para liberarnos de nuestros temores, renovarnos y seguir caminando, preocupados únicamente por lo que Jesucristo hizo “que pasó por el mundo haciendo el bien” en favor de los más pequeños de nuestros hermanos y hermanas. Que sea así para la Congregación de la Misión al embarcarse en una nueva era, un periodo nuevo de seis años de seguimiento de Jesucristo, evangelizador de los pobres.

III - COMUNICACIONES A LA ASAMBLEA

MENSAJE DEL PAPA A LA ASAMBLEA GENERAL



SECRÉTAIRERIE D'ÉTAT

SECTION
POUR LES AFFAIRES GÉNÉRALES

Su Santidad el Papa Benedicto XVI dirige su cordial saludo a todos los participantes, asegurándoles su oración ferviente para que sus trabajos contribuyan a una renovación del anuncio del Evangelio entre los más pobres. En este año del 350 aniversario de la muerte de san Vicente de Paúl, que todos, sacerdotes y hermanos de la Misión, recuerden que el espíritu misionero exige « revestirse del Espíritu de Jesucristo ». Sean, pues, hombres impregnados del amor de Dios. Ustedes encontrarán la audacia para ir al encuentro de los más pobres y anunciarles la Buena Nueva de Jesucristo.

El año sacerdotal acaba de finalizar, que la Congregación de la Misión siga siendo fiel a su vocación de formar sacerdotes animados por un dinamismo misionero que contribuirá a renovar la Iglesia en el mundo dentro del espíritu del Evangelio. La misión ad gentes debe ser para ella, una fuerte preocupación en este 150 aniversario de la muerte de san Justino de Jacobis, un buen pastor totalmente entregado a Dios y a la Misión. Que nunca les falte el espíritu ardiente de su Fundador para ¡« socorrer las necesidades espirituales de nuestro prójimo como al fuego »!

Confiando los participantes de la Asamblea General a la protección de san Vicente de Paúl y de san Justino de Jacobis, así como a la intercesión materna de Nuestra Señora, el Santo Padre les dirige una afectuosa Bendición Apostólica, que extiende a todos los miembros de la Congregación de la Misión y a las personas que se benefician de su apostolado.

Vaticano, 8 de Junio de 2010.



Card. Tarcisio Bertone
Secretario de Estado de su Santidad

R.P. Gregorio GAY
Superior General de la Congregación de la Misión
ROMA

CARTA DEL CARDENAL RODÉ



CONGREGACIÓN
PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA
Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTOLICA

EL CARDENAL PREFECTO

Ciudad del Vaticano, 30 de Junio de 2010

Muy honorable Padre, queridos misioneros,

Un recuerdo muy cordial a todos ustedes que participan en la Asamblea General de 2010. Mi oración y mi afecto fraterno les acompañan durante estas semanas de reflexión. Celebrada en el 350 aniversario de la muerte de san Vicente de Paúl y de santa Luisa de Marillac, la Asamblea General es una ocasión para analizar la situación actual de la Congregación y programar su futuro en fidelidad al carisma del Fundador.

Permítanme expresarles mis sentimientos partiendo de mi experiencia como Prefecto para las Congregaciones e Institutos de vida consagrada y Sociedades de vida apostólica. En los diez años de servicio en este Dicasterio de la Santa Sede, creo haber adquirido cierto conocimiento de la vida consagrada y su situación actual, que les puede ser útil.

En el curso de mis numerosos viajes a través del mundo, he constatado con sorpresa la ausencia de misioneros de la C.M, en los grandes proyectos de la Iglesia. Igualmente ausencia de expertos y de especialistas de la Congregación en diferentes dominios del saber espiritual, teológico, pastoral. Congregaciones más pequeñas que la nuestra tienen mayor número.

¿A qué se debe esto? Desde el Concilio Vaticano II y la confusión posterior, nosotros hemos sufrido las consecuencias como las otras Congregaciones, perdiendo casi una tercera parte de nuestros efectivos. En 1965, éramos 6030 miembros. En 2005, éramos 4.049. Pero el

gran problema no es el número. Nuestro problema es la ausencia de los grandes proyectos de la Iglesia, debido a un cierto debilitamiento de nuestras obras. Tradicionalmente, la Congregación de la Misión tenía como obras las misiones populares, la misión *ad gentes*, la dirección espiritual de las Hijas de la Caridad, y, por otra parte, la formación del clero. Todo esto está bien resumido en la oración colecta de la misa de san Vicente: "*Ad salutem pauperum et cleri disciplinam*". Durante siglos, buena parte de los misioneros estaban destinados a la enseñanza y a la formación espiritual del clero. Esos misioneros estaban preparados intelectual y espiritualmente para esa tarea. Existía de esta forma, a nivel de Congregación, una cierta complementariedad y un cierto equilibrio entre profesores y misioneros, entre intelectuales y pastoralistas, ejerciendo una influencia benéfica los unos sobre los otros.

Después del Concilio Vaticano II, este equilibrio se ha roto. El tipo del intelectual, del sabio, del profesor, ha desaparecido, en gran medida, de nuestras filas. Y esto es un perjuicio para toda la Congregación y probablemente una de las causas de su estancamiento actual.

Este estado actual es el signo, en mi opinión, de una infidelidad al carisma fundacional y a la tradición secular de la Congregación de la Misión. La Asamblea General tiene la oportunidad de reflexionar sobre el problema y aportar remedio.

Esto es tanto más urgente puesto que la formación del clero es uno de los mayores problemas de la Iglesia en los albores del siglo XXI. Es de tal forma evidente que no hay necesidad de insistir. San Vicente sería sensible al problema, como lo fue en la crisis del clero de su tiempo.

Queridos misioneros, se impone una corrección en la elección de nuestras obras, hay que establecer un equilibrio, hay que retomar una gran tradición. En la fidelidad a su carisma, la Congregación de la Misión encontrará el vigor de sus mejores épocas y su lugar en la Iglesia.

Que el Señor, por intercesión de san Vicente, les ayude en esta tarea.

Con toda mi amistad fraterna,



Franc Card. Rodé, C.M.

Prefecto

LA AUTORIDAD EN LA C.M.*

F.J. ÁLVAREZ MUNGUÍA, C.M.

Provincia de Madrid

Se me ha pedido que ambiente este día de Retiro que nos preparará para la jornada de mañana, en la que tendrá lugar la elección del Superior general. Como éste es la máxima autoridad en la Compañía, me ha parecido conveniente ofrecerles una reflexión sobre la autoridad en la Congregación. Por otra parte, creo que el tema nos concierne a todos, más o menos directamente, puesto que todos ejercemos este ministerio de autoridad: los Visitadores son una autoridad en sus Provincias respectivas, los Superiores locales en sus comunidades, los párrocos en sus parroquias, los formadores con aquellos a quienes tienen que formar..., etc.

Todos sabemos que la palabra “autoridad” originariamente significa “crecimiento”. Procede del verbo latino “augere”. Tal vez la imagen de una madre que se desvive por su hijo puede darnos el sentido más profundo de lo que es la autoridad. Es la madre la que hace crecer al hijo engendrado y la que, en un momento determinado, le sabe dar la autonomía e independencia que el hijo necesita para desarrollarse como persona. Cierto, este sentido de la autoridad puede encontrarse en San Vicente. Según él, toda autoridad se da para que las personas crezcan y alcancen las metas a las que están llamadas por Dios. Hay otro sentido de la autoridad, complementario de éste, y que está en relación con las instituciones: a la autoridad corresponde hacer que las instituciones sirvan y alcancen los fines para los que fueron creadas.

Comenzaré mi exposición haciendo una referencia sobre la autoridad de Jesús en los Evangelios; continuaré después por la experiencia y las convicciones de San Vicente, y terminaré por ofreceros algunas consideraciones sobre la autoridad en la Congregación que quiere orientarse hacia *“la fidelidad creativa para la misión”*.

* Reflexión en el día de retiro.

La autoridad de Jesús en el grupo de los doce

La referencia a Jesús en lo que toca a su autoridad es absolutamente necesaria, dado que Él no es sólo autoridad, sino la suprema autoridad. Más aún, la única autoridad. *“Unus Dominus”* (cf. I Cor 8,6). Esto quiere decir que todas las demás son subordinadas a su autoridad suprema. Para San Vicente el modelo de toda autoridad es siempre Jesucristo. Con un gran sentido pedagógico invita a todo superior a hacerse esta pregunta: *“¿Señor!, si estuvieras en mi lugar, ¿qué harías?”* (XI, 429). Os invito a adentrarnos en esta cuestión que nos lanza San Vicente, pero cambiando el tiempo del verbo: en vez de preguntarnos qué haría Jesucristo, podemos preguntarnos qué hizo. El pasado puede y debe iluminar el presente y el futuro. Así, pues, preguntémonos, ¿cómo actuó y como vivió Jesucristo su misión de autoridad en el grupo de los Doce?

La comunidad de los Doce no debía ser fácil dada la diversidad de mentalidades y temperamentos, las diferentes edades y los niveles culturales distintos. Dentro del grupo, había, por ejemplo, un publicano (Mateo), es decir, un “colaboracionista” con la dominación extranjera. Había también un zelote (Simón), es decir, un “combatiendo de la resistencia”. Pedro y Juan, por edad, pertenecían a dos generaciones distintas y, por temperamento, eran bastante diferentes: primario y activo el uno; secundario y contemplativo el otro. Había entre ellos hombres impulsivos e interesados, como los “hijos del trueno” (cf. Mc 3,17; Lc 9,49.54), y hasta un traicionero y ladrón (cf. Jn 6,70). Santiago y su hermano seguramente pertenecían a una familia acomodada, ya que tenían entrada en la casa de Caifás (cf. Jn 18,15). Pues bien, con este grupo de personalidades tan variadas, quiso Jesús formar la comunidad de los Doce. Este dato bíblico puede ayudar a preguntarnos, ¿cómo alentar la comunión y la misión, respetando siempre la diversidad legítima y la internacionalidad de la Congregación, inculturada en ambientes tan diferentes? La unidad en la diversidad siempre será un reto que mantenga alerta a la autoridad.

Lo verdaderamente interesante es ver cómo Jesús va creando la comunidad a partir de una forma muy particular de ejercer su autoridad distinta, muy distinta, a como actuaban los fariseos y otros dirigentes contemporáneos suyos. De ellos no se dijo nunca lo que se afirmó de Jesús, que nadie había enseñando con tanta autoridad (cf. Mc 1,27).

1. Para empezar, Jesús conoce a las personas y las acepta como son. Parte de lo que son sus discípulos, no de lo que deberían ser, para llevar a cada uno, paulatinamente, a un crecimiento y a una

comunicación cada vez más profunda. No los despersonaliza, creando un modelo estándar de hombre comunitario. Ayuda a crecer a cada uno para aunarlos en fraternidad. Pedro, por ejemplo, es un primario que primero hace las cosas y después las piensa. Felipe, un tardo para captar las cosas del Reino (cf. Jn 14,8-10). A Tomás en crisis de fe no le abandona en su incredulidad. Accede a sus exigencias. Le sale enseguida al encuentro para sacarle de su duda: *“Acercate tu dedo y aquí tienes mis manos...”* (Jn 20,2-7). Podría haberle dicho: *“Ya tienes suficientes argumentos para creer...”*. Pero a Jesús le interesa más salvar a las personas que defender su autoridad. A los discípulos de Emaús, que dudan de la Resurrección de Jesús (cf. Lc 24,19), no les deja en su tristeza y desilusión. Se hace el enconradizo y con una paciente y sencilla pedagogía les explica de nuevo el kerigma, *“empezando por Moisés y continuando por todos los profetas”* (Lc 24,27), al tiempo que les caldea los corazones (cf. Lc 24,32) para conducirlos hacia una conversión plena. ¿Qué condiciones debe tener la comunidad para que se convierta en un espacio que regenere la vida de los Misioneros? La autoridad, con su misión de animar la comunidad, tiene un papel fundamental en todo esto.

2. En el grupo, Jesús no se reduce sólo a ser el maestro, establece una relación personal de amistad con cada uno de los Doce. Digamos que los va haciendo amigos “confiándose” a ellos, abriéndoles su corazón, creyéndolos dignos de su confianza. *“A vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer”* (Jn 15,15). San Vicente, al hablarnos de la relación entre nosotros, se le ocurrió la misma expresión que utilizó Jesús: *“Como amigos que se quieren bien en el Señor”*. Es tejiendo pacientemente una red de relaciones interpersonales como se logra forjar un grupo en el que lo importante no es la vida en común, sino la comunidad de vida. No son las prácticas comunitarias las que cohesionan un grupo, sino la vida compartida con el horizonte común de la misión. Y, evidentemente, sólo desde aquí tienen sentido y valor las prácticas comunitarias.

3. Jesús gobierna la comunidad desde dentro. Desde una lectura sencilla de los Evangelios, enseguida se percibe que entre Él y sus discípulos hay una distancia infinita. Sin embargo, Él vive en medio de ellos y como ellos. En ningún momento se sitúa por encima de su comunidad, buscando ser idealizado. La autoridad para Él es un servicio de amor. Y va hasta el extremo en ese servicio (cf. Jn 13,1). Por otra parte, vive la teoría que propone: *“Sabido que el Padre lo había puesto todo en sus manos..., se puso a lavar los pies a sus*

discípulos" (Jn 13,3-5), nos dice solemnemente Juan, indicando así que este gesto simbólico de servicio es una característica de la autoridad de Jesús. No cansa a sus discípulos con normas y más normas; más bien les abre horizontes y les muestra caminos nuevos. Reserva la repreensión cuando algo esencial falla, bien sea contra la caridad, o cuando se manifiestan demasiado mundanos sobre el Reino (cf. Mt 16,23). Su gobierno es, pues, espiritual, no impositivo.

4. Jesús orienta al grupo de los Discípulos hacia la misión. Ante la reiterada tentación de sus discípulos de hacer tres tiendas (cf. Mt 17,4) para quedarse gozando de la presencia física de Jesús allá en el monte Tabor, el Señor les prepara a su ausencia: *"Os conviene que yo me vaya"* (Jn 10,7). El Espíritu, que descenderá sobre ellos en la mañana de Pentecostés, los lanzará al mundo (cf. Act 2) para actuar con la misma libertad y fidelidad de Jesucristo. La comunidad de vida es un camino de creciente fraternidad, pero no es un fin en sí misma: ella es para la misión. La C. 19 nos lo recuerda de esta manera: *"La comunidad vicenciana está ordenada a preparar la actividad, formentarla y ayudarla constantemente"*.

A partir de la misión (la suya y la de sus discípulos), el Señor les lleva a comprender que su mesianismo no es de prestigio, de poderío y de gloria como el Tentador le quería hacer ver (cf. Mc 1,12-13), sino de amor hasta el extremo (cf. Jn 13,1). Siempre desde la misión que le ha confiado el Padre, les habla con claridad que *"debe ir a Jerusalén"* y sufrir la pasión (cf. Mt 16,21). A ellos les anuncia un análogo destino (cf. Jn 15,18-25). Jesús les muestra la cruz, pero asumida y vivida en esperanza. Así los va preparando para afrontar el conflicto, el dolor y la cruz; dimensiones éstas esenciales a toda vida cristiana.

Experiencia y convicciones de San Vicente sobre la autoridad

La autoridad de Jesucristo siempre será una referencia absolutamente necesaria para todos los que formamos parte de la Iglesia. Pero nosotros, como vicencianos que somos, contamos además con la referencia de nuestro Fundador, con una manera propia de vivir y concebir la autoridad. Sabemos que San Vicente ejerció su autoridad de padre y de consejero sobre grupos muy distintos: misioneros, sacerdotes de las conferencias de los martes, Hijas de la Caridad, visitandinas y cofradías de la caridad. Fue superior local y general. Todo esto le dio una experiencia riquísima en el gobierno de las personas, de las comunidades y de las instituciones. Así resume el P. Flores la experiencia de San Vicente sobre la autoridad: *"Creo que San Vicente — dice — murió a gusto por haber sido toda la vida buen superior"*

(M. PÉREZ FLORES, “Autoridad”, en *Diccionario de espiritualidad vicenciana*, CEME, Salamanca 1995, 43).

Nadie duda de que San Vicente fue un guía con visión, con carisma. Dice el P. O'Donnell que, prescindiendo de si San Vicente estuvo o no cautivo en el norte de África, siempre le pareció que el paradigma del alquimista le caía de maravilla. Y es que tenía el arte para enfrentar las situaciones corrientes y transformarlas en algo duradero y de gran valor. Por ejemplo, él no fue el primero en predicar una misión popular. Ya existía en su tiempo. Sin embargo, fue él quien la hizo evolucionar, hasta el punto de convertirla en una respuesta válida para ayudar a la gente a comenzar una vida nueva — mediante la confesión general —, para promover la reconciliación entre familias y pueblos, y para establecer una forma eficaz de ayuda al necesitado a través de las Cofradías de la Caridad. Es decir, con su autoridad carismática fue capaz de transformar los ministerios para que éstos respondieran a las necesidades de la gente más abandonada.

Evidentemente no lo hizo él todo. Podemos decir que San Vicente fue un guía con otros o, lo que es lo mismo, que su autoridad no la ejerció en solitario sino siempre en colaboración. Por ejemplo, con Santa Luisa, con el P. Portail, con la Señora de Gondi... Apreciaba y buscaba la colaboración de personas de toda condición: hombres y mujeres, ricos y pobres, de la ciudad y del campo. Confiaba en los demás, valoraba su contribución y esperaba de ellos más que lo que ellos mismos se creían capaces de aportar. Así es el verdadero líder: capaz de inspirar, de mover a los demás para que saquen lo más valioso de ellos mismos en beneficio de los demás, en este caso de los más pobres.

Por lo que se refiere a su doctrina, San Vicente no es demasiado original cuando habla sobre la autoridad. Se limita a seguir lo que decía la teología tradicional de su tiempo: que ésta viene de Dios; que es prolongación de la autoridad de Jesucristo; que es un servicio; que la autoridad es una mediación y un dinamismo indispensable para la vida, la misión y el buen orden de la comunidad; que su misión principal consiste en guiar las almas a la perfección, etc. Eran ideas bien conocidas entonces y lo son también ahora. Pero, ¿cuál es el pensamiento de San Vicente sobre la autoridad que más sintoniza con nuestros tiempos y con nuestra sensibilidad?

En primer lugar, destacamos una orientación general que vale para todos y que ilumina a todos los que tienen encomendada alguna responsabilidad de gobierno en la Congregación: los superiores tienen que ser firmes en el fin y flexibles en los medios. *“Sea firme en los fines y manso en los medios, firme en la observancia de las reglas y santas costumbres de la Compañía, pero apacible en los medios para*

hacerlas observar”, aconsejaba San Vicente al P. Juan Guerin (cf. II, 252). En otra ocasión, explica así este convencimiento: porque ser invariable en el fin y moderado en los medios es como poseer “*el alma de todo buen gobierno*” (II, 302). Y tanto el fin como los medios deben estar iluminados por el Evangelio, por las “*máximas evangélicas*”, en expresión del mismo Vicente. En las Reglas Comunes existe todo un capítulo para invitar a seguir las máximas evangélicas y a huir de las máximas del mundo (cf. RC, cap. II). Lo que debe ser norma de conducta para el misionero, debe ser a su vez orientación de gobierno para los superiores. O dicho con otras palabras: San Vicente siempre invocó las palabras de Jesucristo y su actuación como motivo y fuente de inspiración para acertar en el gobierno.

Tal vez uno de los aspectos más interesantes y más delicados del servicio de la autoridad sea el contacto directo con las personas. No fue San Vicente un superior de ordeno y mando, aunque fue siempre muy firme. Se preocupó, más bien, de motivar y de explicar lo mandado, en definitiva, de facilitar la obediencia, como recomendación ahora la Instrucción sobre la *Autoridad y la Obediencia* en el número 21. Podemos citar, a modo de ejemplo, la carta que escribió al P. Du Coudray. Este misionero se negó a dejar Roma donde había trabajado en la versión siríaca de la Sagrada Escritura. San Vicente echó mano de todas las razones posibles para hacerle más fácil su nuevo destino, incluso se imaginó cómo los pobres llamarían al P. Du Coudray para que fuera a evangelizarlos. Le da otras razones, entre ellas que su presencia era necesaria para dar peso y consistencia a una comunidad concreta. Al final, San Vicente no le ordena autoritariamente su vuelta, sino que prefiere motivarle para que él mismo tome la decisión: “*Venga, Padre, por favor*”, termina diciéndole (cf. I, 286-287).

En ese contacto directo con las personas, San Vicente se mostró siempre respetuoso con todos, especialmente con las Hermanas y Misioneros, a pesar de la ironía que algunas veces se escondía en sus palabras y en sus cartas. No toleró que los superiores faltasen al respeto a sus hermanos. En una ocasión un superior tuvo el mal gusto de escribirle que prefería guiar a animales mejor que a hombres. San Vicente le contestó con ironía: “*Usted no empleó esa frase más que para expresar su pena y convencerme de que le quite del cargo; así pues, procuraremos enviar a otro en su lugar*” (IV, 173). Poco tiempo después, San Vicente le escribió otra carta para anunciarle el nombramiento de un nuevo superior que le reemplazaría en su función de dirigir la comunidad. San Vicente termina su carta recordando al superior depuesto su obligación de ser “*el mejor ejemplo de sumisión y de confianza*” hacia el nuevo Superior (cf. IV, 199-200).

Vicente siempre dio una importancia grande a la información y a la comunicación, a pesar de vivir en un tiempo muy distinto del nuestro. Todo lo que le llegaba a él, él lo hacía llegar a los demás. En sus cartas se ve cómo informa a las comunidades de los sucesos que las afectaban directa o indirectamente. Estaba convencido que la comunicación creaba sentido de pertenencia. Escribió circulares anunciando, no sólo la muerte de los miembros de la comunidad, sino notificando a la Compañía los éxitos y los fracasos que había tenido en sus empresas. Él vio a ambas comunidades como dos grandes familias y a cada comunidad local como una pequeña familia. Intentó que todo interesase a todos. Favoreció la comunicación dentro de la comunidad: *“En cuanto a mi — son palabras del mismo San Vicente —, tengo la experiencia de que, donde la Misión tiene unos pobres hombres, si hay un superior que es abierto y se comunica a los otros, todo va bien”* (X, 773). En este mismo sentido, San Vicente se quejó amargamente de un superior que vivía aislado, sin comunicarse con el resto de la comunidad y, peor aún, no trataba con el afecto debido a sus hermanos. San Vicente le llama muy seriamente la atención, le propone renovar la caridad y crecer en humildad. No tiene nada de extraño que San Vicente, con mucha frecuencia, recuerde a los superiores que deben ser humildes, habida cuenta que, además, ésta es una virtud específica de la Compañía (cf. M. PÉREZ FLORES, *o.c.*, 35-43).

Como hemos podido ver, la experiencia y las convicciones de San Vicente sobre la autoridad siguen siendo iluminadoras para nuestro tiempo, a pesar de que él vivió en una época en la que la autoridad eclesial y civil eran indiscutibles y sagradas. Hoy, la autoridad tiene que enfrentar problemas y situaciones que apenas se dejaron sentir en tiempos de nuestro Fundador. Por ejemplo, el individualismo, entendido como la total autonomía de la persona, o como adhesión parcial a la Congregación, a la Provincia o a la Comunidad. El individualismo impide conjugar armónicamente el plano personal y el comunitario, porque los planes personales pasan siempre por encima de los comunitarios y provinciales. Algo de todo esto se apunta en el documento *Autoridad y Obediencia*, nº 3. En este mismo número se afirma también que el influjo cultural es un factor que ha facilitado la aparición de esta mentalidad. La búsqueda de la realización personal y el bienestar personal a costa de lo que sea, son otras manifestaciones que nos remiten a la misma realidad. Además, el individualismo hoy puede recibir nombres muy hermosos, como por ejemplo, carismas particulares, peculiaridades culturales o procesos personales. Con lo cual la confusión puede ser mayor. Corresponde a la autoridad el discernir dónde están los límites entre la diversidad

legítima y el individualismo que anula la vida comunitaria y debilita el sentido de pertenencia. Y, por supuesto, corresponde a la autoridad insistir y recordar el sentido de la misión común, como lo haría sin duda San Vicente de vivir en nuestro tiempo.

Autoridad y fidelidad creativa para la Misión

Esta 41 Asamblea general se ha propuesto reflexionar sobre el futuro de nuestra misión, siguiendo las orientaciones de la C. 2. Según esto, es de esperar que después de la Asamblea se hagan esfuerzos orientados a revisar, renovar, adaptar y crear nuestros ministerios, sin olvidar, claro está, que la fidelidad también nos vincula directamente con San Vicente, su carisma, su herencia y su espíritu. Es necesario, por lo tanto, que nos hagamos aquí y ahora esta pregunta fundamental: ¿cómo deberá ser la autoridad en la Congregación para poder impulsar “la fidelidad creativa en la Misión”?

Podemos comenzar diciendo que la misión creativa requiere una autoridad más carismática que institucional. Evidentemente, no hay oposición entre las dos, solamente diferencias de matices o de subrayados. La autoridad institucional o funcional está más atenta a promover el fin de la Congregación, según el espíritu de San Vicente, en una verdadera comunión de vida y apostolado, según nos dice la C. 97. El Superior general, el Visitador y el Superior local, cada uno en su nivel, tienen su propio ámbito de actuación, complementarios unos de los otros. La autoridad carismática o de liderazgo proyecta más fácilmente su mirada al futuro y, además, lo hace con confianza, busca ser creativa en los ministerios o, por lo menos, favorece el que otros lo sean, como lo fue San Vicente en su tiempo, según vimos anteriormente. La autoridad carismática está convencida de la necesidad prioritaria de la evangelización y quiere apasionadamente la misión, y la misión entre los pobres como la quiso San Vicente. Para un superior, esto es mucho más decisivo que ser especialista en uno u otro ministerio. Éstos (los especialistas), nunca faltarán, gracias a Dios, pero no suelen ser ellos los mejores para apuntar caminos nuevos o para animar a otros.

Situarse lúcida y apasionadamente en esta fuente de energía, que es la misión, y que resume el núcleo de nuestras Constituciones, lleva sin duda a la creatividad en los ministerios y a abrir nuevos caminos. Éste fue exactamente el caso de San Vicente: la pasión y la urgencia por la misión y la caridad le llevó a poner en marcha mil iniciativas. Pero el motor fue la pasión. Podríamos traer aquí aquel viejo principio cargado de sabiduría, según el cual, *“lo que el corazón quiere, la mente se lo acaba mostrando”*. Curiosamente, San Vicente dijo algo parecido a un grupo de Hermanas cuando les aseguró que querer

fuertemente una cosa es tanto como haber recorrido medio camino para conseguirlo. Tal vez el celo, una de nuestras virtudes específicas, de la que San Vicente habló tanto a los primeros misioneros, hoy haya que exigirla de una forma especial a los superiores de la Congregación.

La fidelidad creativa requiere superiores un poco carismáticos, es decir, personas o líderes capaces de inspirar a los demás para que saquen lo mejor que hay en su interior, en beneficio siempre de la misión. Porque lo que de verdad influye en los demás no es el poder que tienen, sino su autoridad moral. El poder está vinculado al cargo, al oficio; la autoridad a la credibilidad de la persona. Digamos que la credibilidad es la base de la autoridad moral de un superior. Ésta no la da la patente sino su credibilidad y su autenticidad, avalada por una vida coherente entre su palabra y su actuación. Antes de nada, un líder tiene que ser un testigo que convenza con su palabra, pero, sobre todo, con su vida.

La fidelidad creativa para la misión requiere líderes o guías decididos que apunten hacia delante y con cierta capacidad de riesgo. De lo contrario, la fidelidad creativa podría quedarse sólo en bellas palabras. O dicho en otros términos: todas las orientaciones que van a salir de esta Asamblea no se harán realidad si los superiores no se empeñan en ellas, desde el General, hasta los locales, pasando por los Visitadores.

Hablemos ahora de algunas bases o cualidades imprescindibles hoy para poder ejercer este servicio de autoridad que mira hacia delante y quiere ser creativo. Por ejemplo, el superior debe ser una persona profundamente espiritual. *“En la vida consagrada, la autoridad es ante todo autoridad espiritual”*, dice la Instrucción sobre el servicio de la *Autoridad y la Obediencia*, n° 13a. El proyecto evangélico diseñado por las Constituciones tiene que ser dirigido y animado por personas espirituales. Así de claro lo dice San Vicente en los diferentes reglamentos del superior local. Si los superiores son expertos en uno o varios ministerios, si poseen una cultura extraordinaria en uno u otro saber, o tienen buenas cualidades en la comunicación, tanto mejor. Pero ninguna de estas cualidades puede suplir la más fundamental de todas ellas, la espiritual. De lo contrario, las comunidades, las Provincias y la Compañía pueden convertirse fácilmente en un equipo de trabajo, cuando no en un grupo de intereses y de presión. Evidentemente, un hombre espiritual, capaz de dirigir hombres espirituales, debe cultivar la oración y mantener un contacto directo y frecuente con el Señor. Frecuentemente, Jesús se retiraba a orar, sólo o con sus discípulos, nos dicen los Evangelios. También oró por los que le habían sido encomendados: *“Te ruego, Padre, por los que Tú me has dado...”* (cf. Jn 17,9-10). Entre los consejos que Vicente da al

P. Antonio Durand encontramos éste: *“Debe usted recurrir a la oración para conservar su alma en su temor y amor; pues tengo la obligación de decirle, y lo debe usted saber, que muchas veces nos perdemos mientras contribuimos a la salvación de los demás”* (XI, 237).

Otra cualidad que se requiere hoy en la autoridad carismática es su capacidad para discernir. Las Constituciones y la fidelidad creativa empujan a ser creativos en la misión, en la vida comunitaria, en las relaciones personales e, incluso, en la oración. Ahora bien, no se puede avanzar de cualquier manera porque la creatividad debe proyectarse siempre desde la propia identidad y desde el carisma vicenciano. De lo contrario, se podría llegar a iniciativas muy actuales pero extrañas al espíritu propio. Desde este supuesto, fácilmente se desprende que los superiores (vale también para todos los misioneros) tienen que estar dotados de la capacidad para discernir y, por lo tanto, bien impregnados del propio espíritu vicenciano. Hoy más que nunca, se requiere esta capacidad reflexiva porque las situaciones que afectan a las Comunidades, a las Provincias y a la Congregación no son evidentes, sino bien complejas.

Evidentemente, para realizar seriamente cualquier discernimiento se requiere escuchar a los Misioneros y saber dialogar con los laicos que trabajan con ellos. Este intercambio puede ser para el superior una verdadera mediación en orden a ayudar a descubrir lo que Dios pide a una comunidad. El Concilio Vaticano II invita a los superiores a *“escuchar de buen grado a los hermanos”* (PC 14), y no *“ahogar el Espíritu, sino examinarlo todo y quedarse con lo bueno”* (LG 12). Sin él no se tiene verdadera garantía de interpretar acertadamente la voluntad de Dios, más aún, se puede confundir la voluntad de Dios con la propia. *“Quien decide algo, sin contar con la persona interesada, aunque acierte en la decisión, se equivoca”*, le gustaba repetir al célebre filósofo Séneca. Este mismo convencimiento lo encontramos en una carta que San Vicente dirigió al P. Juan Guerin: *“Reciba el parecer de los dos que han sido nombrados consejeros...”*. Las Constituciones muestran que la voz de cada misionero es importante y digna de respeto. Escuchándoles, los superiores podrán captar los movimientos de base que se dan en la Congregación y en las Provincias, e interpretarlos como una señal en el camino.

Un aspecto importante de la autoridad carismática es su cercanía a las personas o su corazón de “Buen Pastor” (cf. Jn 10,1-21). Digamos que el más importante encargo que el Señor confía a un superior en la Compañía son los Misioneros. Así lo hemos percibido en Jesucristo y en San Vicente. Por supuesto, esta función de la autoridad está por encima de las preocupaciones de casas, documentos, reglas, proyectos... Un superior que no muestre sentimientos de padre, de madre, y actitudes de buen pastor puede causar heridas en

sus hermanos. Lo mismo podemos decir si éstos se sienten valorados únicamente por la eficacia y en función de las tareas que realizan. Las palabras del Papa, dirigidas a los superiores y superioras generales en la audiencia del 22 de mayo de 2006, son bien significativas: “A vosotros, superiores y superioras mayores — les decía — os pido que transmitáis una palabra de especial solicitud a los que atraviesan dificultades, a los ancianos y a los enfermos, a los que están pasando momentos de crisis y de soledad, a los que sufren y se sienten confundidos...”. A la lista mencionada por el Papa, tal vez hoy habría que añadir aquellos que llevan ya unos años bregando en los distintos ministerios. Son personas que se han entregado de lleno y ahora pueden sufrir la erosión del cansancio y una cierta decepción en los resultados. El buen pastor conoce sus ovejas, se desvive por su rebaño, le procura buenos pastos y vela por su crecimiento (cf. Jn 10,2 ss.). Esta imagen bíblica, tan apropiada para definir la figura del Superior, y que aparece recogida en la C. 97, tiene que hacerse visible y real en la vida ordinaria, a través de la presencia cercana del superior, la estima, el interés y la oración hacia cada uno de los Misioneros, así como la confianza en sus posibilidades. Son todos ellos signos que hablan por sí mismos del corazón del buen pastor del superior.

Conclusión

Dice la exhortación *Vita consecrata*: “En la vida consagrada ha tenido siempre una gran importancia la función de los superiores y superioras incluidos los locales, tanto para la vida espiritual como para la misión” (VC 43). No hacen falta muchas explicaciones para concluir que todo grupo humano necesita de la autoridad, aunque la forma varíe mucho de una sociedad a otra. Digamos que es un dato antropológico inscrito en la naturaleza y desarrollado en todas las culturas. La revelación cristiana no pasa por alto este hecho, más bien lo confirma. San Vicente nos dice lo mismo a través de una imagen bien sugerente: “Los superiores — dice — son como los pilotos que llevan el barco al puerto” (IX, 859). Puede que, en algún sentido, la autoridad hoy revista mayor importancia y también mayor dificultad que en épocas pasadas, cuando las estructuras eran fuertes y, por sí mismas, sostenían y ayudaban a la autoridad a llevar a cabo su misión. Hoy las cosas han cambiado. Las estructuras han perdido credibilidad y se han debilitado considerablemente, hasta el punto de necesitar personas sólidas capaces de sostener y de animar las estructuras. Dicho en otros términos: antes los superiores fácilmente eran aceptados y respetados por todos, por lo menos externamente. Hoy esto no es tan evidente de entrada. Además de la autoridad

institucional se necesita la autoridad moral, tal vez hoy más que nunca. Y ésta, que no la da el oficio sin más, se conquista a base de dedicación a la misión, de entrega desinteresada y gratuita y de coherencia de vida.

Seguramente una de las funciones más importante que, en estos momentos, tiene encomendada la autoridad en la Congregación sea la de animar las comunidades, los ministerios, la vida espiritual. Las CC 101, 102, 123 y 129 lo señalan bien para cada uno de los tres niveles de gobierno. Ahora bien, la animación no se improvisa ni puede hacerse a golpes, confundiendo lo esencial con lo accesorio, o dedicando esfuerzos sin metas precisas. El gobierno y la animación requieren una carta de ruta, un plan global, unas metas deseables y unas estrategias concretas. Evidentemente, esta propuesta de animación ha de estar en sintonía, no sólo con nuestro carisma vicenciano, sino también con la orientación que esta Asamblea general va a dar a toda la Compañía para los próximos seis años. Y la orientación tendrá que ver con la fidelidad creativa. Ésta requiere superiores que apunten hacia delante, que tengan una visión de futuro, que sueñen los sueños de Dios y de San Vicente, y se arriesguen a preparar y a adelantar lo que puede ser un nuevo nacimiento. ¡Ojalá que los superiores en la Congregación no se dejen atrapar por una excesiva prudencia institucional que les lleve a mostrarse ambiguos en las decisiones prácticas y tímidos para ofrecer a los Misioneros propuestas evangélicamente audaces! A nuestro favor contamos con el ejemplo de Jesucristo y la experiencia de San Vicente.

INTERVENCIÓN DE LA SUPERIORA GENERAL DE LAS HIJAS DE LA CARIDAD

SOR EVELYNE FRANC

Querido P. Gregory, queridos Padres y Hermanos de la Congregación de la Misión:

Es de una gran alegría para mí desearles la bienvenida a la Casa Madre de las Hijas de la Caridad, hoy, en esta solemnidad de los Apóstoles Pedro y Pablo, fecha seguramente especial para algunos de Vds.

Las Hijas de la Caridad de las seis comunidades internacionales que habitan esta gran casa, nos sentimos dichosas de acogerles para la celebración de su 41 Asamblea General, apenas comenzada y cuyo tema “Fidelidad Creativa para la Misión” promete debates pertinentes y anuncia decisiones importantes.

Permítanme detenerme unos instantes en el contexto y el lugar de este encuentro marcados por la Providencia. Ustedes celebran su Asamblea en medio del año jubilar en París, la ciudad donde san Vicente y santa Luisa trabajaron tanto. Todo aquí nos habla de ellos, todo nos recuerda su epopeya heroica, aquella de una caridad inmensamente creativa, de un espíritu misionero sin fronteras. De hecho, el contexto de su Asamblea es en sí mismo, un llamado a revivir la caridad y la misión, a reproducir la audacia, la creatividad y la santidad que vivieron Vicente y Luisa.

En cuanto al lugar que escogieron para realizar sus trabajos, la Casa Madre de las Hijas de la Caridad, es la casa de la Virgen, un santuario de gracia y misericordia para este mundo sediento de amor. Estoy convencida de que ustedes se han impresionado al ver tantos peregrinos que llegan todos los días y se presentan alrededor de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa. Ella les invita a venir al pie de altar, a escuchar la voz del Señor, a acoger las gracias que de las manos de la Madre se distribuyen discretamente, como los rayos de luz que salen de sus manos.

Pedimos a María su intercesión por la Congregación de la Misión, le pedimos que acompañe el desarrollo de su Asamblea, sus diálogos y decisiones, que Ella les anime en sus proyectos e iniciativas, que Ella les ayude a permanecer en la escucha de el Espíritu Santo y a responder a la urgencia de transmitir a los más pobres, mensajes de

amor, de esperanza, como la expresión viva de su fidelidad que se fortalece y renueva en profundidad y se hace creativa por la Misión.

Yo deseo igualmente evocar el año sacerdotal que acaba de finalizar con tanta solemnidad en Roma y que vivimos con tanta alegría, unidos al Santo Padre y a toda la Iglesia. Nuestra oración por ustedes es cercana y hemos dado gracias al Señor por el don inestimable del sacerdocio y pedido para ustedes bendiciones abundantes en el ejercicio de su ministerio.

A hora permítanme desarrollar dos puntos: una acción de gracias y una oración.

Grandes y maravillosas son tus obras Señor (Ap 15,3)

Yo tomo esta frase del libro del Apocalipsis, una expresión para dirigirles mi reconocimiento, nuestra admiración y acción de gracias por todo lo que la Compañía ha recibido y continúa recibiendo del sucesor de san Vicente y de los padres de la Congregación de la Misión.

¡Sí, grandes y maravillosas son tus obras Señor!

Hoy, como hace seis años, en el curso de su Asamblea General de Roma, se me ofreció la ocasión de agradecer el Señor que vela con amor sobre nuestra Compañía. Es conveniente citar aquí las recomendaciones que daba san Vicente el 7 de Febrero de 1660, unas semanas antes de la muerte de santa Luisa, al padre Jacques de la Fosse, motivándolo a ocuparse, diríamos hoy “acompañar”, a las Hijas de la Caridad: “Los designios de Dios para que naciera su pequeña compañía se sirvieron de la nuestra; y ya sabe Vd. que Dios utiliza los mismos medios para dar el ser a las cosas que para conservarlas”.

Toda su vida, santa Luisa manifestó su deseo de que la Compañía de las Hijas de la Caridad, siga bajo la autoridad de san Vicente. Ella deseaba con ardor que las Hijas de la Caridad reciban la ayuda espiritual de los Padres de la Congregación de la Misión.

De esta manera, desde los orígenes de la Compañía, nosotras hemos sido enriquecidas y sostenidas con la ayuda de los sucesores de san Vicente, los superiores generales de la Congregación de la Misión y de los hermanos en san Vicente. ¿Cómo no agradecerles?

Permítanme dirigirme primero al padre Gregorio, para agradecerle su acompañamiento próximo y cordial, sus visitas frecuentes a las hermanas, unidas a las visitas dadas a los cohermanos y en los lugares mas lejanos de la Compañía (las Islas Cook, por ejemplo)

para apoyar y motivar a vivir con alegría y fidelidad su vocación de Hijas de la Caridad.

También quiero subrayar la disponibilidad generosa del Director General, representante permanente del Superior General ante la Compañía, su consagración infatigable a la misión de favorecer la fidelidad al carisma.

De la misma manera, me hago la voz de las hermanas para agradecer a los directores provinciales, fieles colaboradores de las Visitadoras y de las Consejeras en sus provincias respectivas. Todas reconocen el dinamismo vicentino que ellos aportan a las provincias y su atención delicada en su camino espiritual.

Así mismo, con gran alegría agradezco a todos los padres y hermanos de la Congregación de la Misión que colaboran de múltiples maneras en la formación de las hermanas, ya sea a través las predicaciones de los retiros anuales, de las jornadas de reflexión mensuales o trimestrales, de sesiones y otras actividades que nos ayudan a vivir el don del carisma vicentino.

¡Sí, grandes son tus obras Señor!

Después de la acción de gracias, la oración con el salmista:

Señor, fortalece la obra de tus manos (salmo 137,8)

La experiencia de las gracias recibidas nos lleva a desear y a pedir al Señor con gran confianza que Él lleve a feliz término la obra que Él ha comenzado en la Compañía. El testimonio vivo, ardiente de amor, muchas veces discreto, ofrecido por tantas y tantas santas hermanas, que a lo largo de toda la historia, han dispersado el perfume de la caridad a través el servicio humilde y sencillo a los más pobres, realizado con alegría, dulzura, respeto, compasión y devoción. Todo esto nos llena de admiración.

La Compañía esta llamada a servir en estado de caridad, en estado de Misión. La Caridad y la Misión están unidas de manera inseparable. La caridad sin la misión no se puede concebir y la Misión sin caridad no tiene sentido. La Caridad llega a su plenitud en la Misión. La Misión se alimenta de la Caridad. A lo largo de todo este año jubilar, hemos estudiado juntos, ustedes y nosotras, y con la familia vicentina, esta ecuación y hemos podido profundizarla.

Para responder con fidelidad siempre nueva, hoy como ayer, a este llamado a vivir en estado de caridad y misión... Nosotras contamos con su apoyo. Nosotras sabemos que san Vicente, hablando a sus cohermanos y a las Hijas de la Caridad, gustaba de subrayar a los unos y las otras que el servicio concreto y la evangelización no se

pueden separar. Ellos nos quisieron abiertos a estas dos dimensiones de nuestra vocación y nos las presentaron como complementarias.

Nosotras contamos con su servicio de animación y de acompañamiento espiritual, con su colaboración en la formación, con su ímpetu y su dinamismo misionero para revitalizar nuestro carisma con el fin de responder a los desafíos del presente que preparan la Compañía del futuro. En efecto, el Señor habla a nuestros corazones de los sufrimientos y del abandono de tantas y tantas personas heridas por la vida, silenciosas y dejadas a su suerte en el gran torbellino de nuestra civilización ardiente, mediatizada hasta el extremo, que no se detiene por mucho tiempo en las grandes causas de la pobreza.

Nosotras queremos seguir trabajando en la pastoral vocacional, una pastoral que nosotras deseamos creativa y dinámica, insertada en la pastoral de la Iglesia diocesana. Una pastoral capaz de llevar a los jóvenes a Cristo y mostrarles la belleza de la vida cristiana, la belleza del servicio vicentino, la alegría de donar su vida por amor, como lo hicieron Luisa y Vicente.

Nosotras somos conscientes de que... “la misión de la vida consagrada y la vitalidad de los Institutos dependen ciertamente de la fidelidad activa con la cual los consagrados responden a su vocación, pero su futuro está ligado al hecho que otros hombres y mujeres acogan generosamente el llamado del Señor (VC, 64)”.

Estamos listas a trabajar en colaboración, más estrecha, más intensa, como hermanos y hermanas, herederos de un carisma confiado a san Vicente y santa Luisa para el bien de la Iglesia y de la humanidad, del cual somos responsables.

Como para el Señor, no puede existir una pobreza que nos sea extraña, a ustedes y a nosotras nos corresponde, como lo hizo el Señor, acoger con amor los pobres, los pequeños; a mirarlos con misericordia y a servir a los débiles y desesperados y a levantar a los que han caído.

Coherederos, nosotros seguimos a Jesucristo como san Vicente y santa Luisa lo siguieron; estamos llamados a ser unos “expertos” de la caridad y de la misión. ¿Podríamos crear una red de caridad que agruparía y multiplicaría nuestras fuerzas a favor de nuestros hermanos y hermanas más desheredados, dentro del marco de la Familia Vicentina claro está, pero de una manera especial entre nosotros?

Esto podría constituir un don para la Iglesia y el Mundo de hoy. Hace 350 años santa Luisa y san Vicente volvieron a la casa del Padre, dejando una semilla evangélica de amor por los más abandonados, una atención por los más pequeños y unas realidades evangélicas de una amplitud increíbles.

Nuestro mundo necesita nuevos apóstoles de la caridad y de la misión que hablen a los pobres y al mundo del Dios de Amor, que hagan visible su rostro de Padre Misericordioso, de Padre Liberador y defensor de los oprimidos.

¿Creen ustedes que nosotros podríamos imaginar nuevas formas de colaboración, nuevos modos de presentar el carisma vicentino en la Iglesia y en el mundo, siendo más audaces en el servicio a los más pobres?

¡Que bueno sería trabajar juntos, de manera más intensa, en la promoción y la dignidad de los pobres, el respeto de los derechos humanos, la defensa y el cuidado de la vida, la pastoral familiar, apoyados en la Doctrina Social de la Iglesia!

¿Les parece que podríamos imaginar hoy, como habrían hecho hoy san Vicente y santa Luisa para socorrer juntos y apagar tantos fuegos: los del sufrimiento y el dolor que desfiguran el paisaje humano del mundo y lo transforman en un planeta dónde la miseria es visible aquí y en todas partes, pues desafortunadamente la geografía de la pobreza no tiene fronteras?

Para finalizar, queridos Padres, yo quiero decirles que las Hijas de la Caridad esperan que Ustedes nos ayuden a dejarnos transformar por el Espíritu, como lo pedíamos en nuestra última Asamblea General que celebramos aquí mismo hace poco más de un año.

Estoy segura de que los muros que nos rodean son testigos silenciosos de la experiencia fuerte y alegre de la acción del Espíritu Santo vivida por todas las visitadoras y delegadas.

Estamos muy contentas de su presencia entre nosotras. Cuenten con la oración de la Compañía que pide al Espíritu Santo que venga en medio de ustedes, como un nuevo Pentecostés.

Buena estadía entre nosotras y buen trabajo.

Traductor: ALEXIS CERQUERA TRUJILLO, C.M.

INFORME DEL SUPERIOR GENERAL A LA ASAMBLEA

G. GREGORY GAY, C.M.

Introducción

Como ya escribí en la carta fechada el 30 de Marzo, a San Vicente le encantaba encontrarse con los cohermanos, escuchar sus historias y sus esfuerzos por acercar el evangelio a los pobres de palabra o con sus acciones. Le encantaba animarles.

Queridos hermanos delegados de la 41 Asamblea General, esto es lo que yo quisiera hacer con este informe. Espero también que nos animemos mutuamente durante esta Asamblea.

Todos somos conscientes de que el punto central de esta Asamblea es la misión. El lema que hemos elegido “Más allá de los 350 años” nos recuerda el camino a seguir. En particular, el tema que hemos seleccionado es el nº 2 de las Constituciones, *“atendiendo siempre al evangelio, a los signos de los tiempos... procurará abrir nuevos caminos... se esforzará... permaneciendo así en estado de renovación continua”*. Esto nos ayuda a estar atentos a la dirección que queremos seguir con la ayuda del Espíritu Santo. Nuestra meta es: fidelidad creativa para la misión.

En este informe me gustaría fijarme en algunas acciones que hemos emprendido yo mismo, los miembros de la Curia, mi Consejo General y los cohermanos, a lo largo y ancho del mundo así como otros miembros de la Familia Vicenciana, como ejemplo de cómo la fidelidad se hace creativa para la misión. Espero que, a través de este informe, se abra un diálogo abierto y respetuoso que mueva nuestros corazones y nuestras manos a realizar actos de verdadero amor hacia Cristo y hacia los pobres.

Visitas y Acontecimientos especiales

Uno de los medios a través de los cuales he experimentado que el carisma sigue vivo y sano, han sido mis visitas a las provincias y las realizadas a las Hijas de la Caridad o a otras ramas de la Familia Vicenciana por todo el mundo.

Los que participamos en la Asamblea General de 2004 oímos a mi predecesor P. Bob Maloney decir que él no consideraba un servicio

de primera importancia para el Superior General en estos momentos, las visitas a las provincias. Él había elegido animar espiritualmente a la Congregación a través de la palabra escrita, y lo consiguió con gran competencia como lo atestiguan las frecuentes citas de sus palabras y mensajes inspirados que el P. Maloney dejó escritos a la Congregación de la Misión y a la Familia Vicenciana en general. Sin embargo, yo no me considero un escritor, y lo dejé claro desde el principio. Yo elegí llevar a cabo mi servicio de animación espiritual de la Familia Vicenciana, principalmente la Congregación de la Misión, a través de mis visitas a los distintos países. La Congregación está presente en 84 países. He visitado 73 que abarcan todas las provincias y vice-provincias. No he podido visitar 11 países. Además he visitado otros siete países en los que nosotros no estamos presentes, pero lo están las Hijas de la Caridad.

La razón para elegir la animación espiritual a través de mis visitas ha sido que esta forma coincide con mi ser misionero. Estoy acostumbrado a vivir solo con lo de la maleta moviéndome de un lugar para otro. Al mismo tiempo, poco después de mi elección, pregunté a los distintos Visitadores qué me pedían como Superior General. Muchos de ellos, aunque no la mayoría, me dijeron que los visitara. Mi reflexión sobre estas visitas, como ya lo he mencionado, me ha dado la oportunidad de ver que el carisma está vivo y goza de buena salud. Esta experiencia personal me ha animado a compartir con otros el interés por animarse a sí mismos a servir más siguiendo la llamada que hemos recibido de Nuestro Fundador San Vicente de Paúl.

En una evaluación del Consejo, un Asistente comentó que él creía que las visitas me estaban agotando y que me ponían un poco tenso en los consejos. Mi respuesta fue que ocurría lo contrario. Volvía de las visitas a los distintos países lleno de energía. Se podría pensar que la imagen de la Congregación o de la Familia Vicenciana que recibo en estas visitas es un poco distorsionada porque en ellas todos intentan presentar la mejor imagen para impresionar al Superior General. Probablemente es cierto. Sin embargo, son una prueba de lo que somos capaces de ser y de hacer.

He participado en muchas celebraciones significativas como se verá en las imágenes que presento a continuación. Me dieron la oportunidad de experimentar la misión tal y como es, y además, oír su historia, la riqueza del servicio de evangelización que se da. Me hizo también ver como un desafío inculturarnos donde trabajamos para convertirnos en buena noticia para los pobres. Es algo en lo que hemos fallado de cuando en cuando, conservando nuestro modo de vivir, estableciendo pequeñas colonias y perdiendo la oportunidad de relacionarnos con mayor profundidad, compartiendo el evangelio

con las personas a las que servimos. Podemos inspirarnos en nuestros grandes misioneros que supieron inculturarse consiguiendo así hacerse una buena noticia. Como modelo, ahí está San Justino de Jacobis de cuya muerte celebramos el 150 aniversario.

Los acontecimientos especiales me dieron también la oportunidad de comprobar la colaboración que existe entre los miembros de la Congregación de la Misión, las Hijas de la Caridad y otras ramas de la Familia Vicenciana. Al mismo tiempo, esto continúa siendo un desafío.

Puesto que las visitas canónicas las hacen normalmente los Asistentes, yo he hecho solamente tres visitas canónicas: a la provincia de Hungría, a la de Madrid y a la de Austria. Mi interés en estas visitas, como en todas las realizadas por los Asistentes, ha sido escuchar fielmente al Espíritu del Señor expresado en la vida de cada miembro de la provincia o vice-provincia. Fue de suma importancia lo que dijo el P. Hugh O'Donnell en la reunión de Visitadores de México hablando de la formación permanente: "Nuestro mayor capital somos nosotros mismos". Por tanto necesitamos prestarnos mutua atención y energía para ser creativos en la realización de nuestra misión.

Tuve la suerte de estar presente en la promoción de Eritrea (San Justino de Jacobis), de Vice-provincia a Provincia que manifiesta la madurez alcanzada por los cohermanos al constituirse en Provincia y que sin embargo colaboran en el ejercicio de la misión con otras Provincias de la Congregación y con la Familia Vicenciana. En Octubre también la Vice-provincia de Nigeria se independizará como Provincia.

Estuve presente en la reconfiguración de la nueva Provincia Occidental de Estados Unidos que tuvo lugar el 25 de Enero de este año. Una de las reflexiones del nuevo Visitador, el P. Perry Henry, fue que cada una de las tres provincias que forman ahora la nueva Provincia Occidental habían desarrollado su propia cultura, su propio estilo y sus propios medios de evangelización, a lo largo de la historia. Más que ver esto como un obstáculo para la unión, lo consideraba como una riqueza, una forma de enriquecerse con las diferencias, talentos y culturas que habían desarrollado. Ojalá todos viesan la cuestión de la reconfiguración así, como una oportunidad de enriquecimiento con el fin de poder enriquecer a los que tenemos que servir.

Al principio de mi mandato me esforcé por hacerme presente en todas las reuniones de las Conferencias de Visitadores y/o Provincias reconociendo la importancia de esta dimensión que, aunque todavía no tenga una entidad legal, se ha convertido en una forma de llevar a cabo más efectivamente la misión de evangelizar a los pobres. Visité también varios seminarios internos interprovinciales e igualmente

reconozco la importancia de la colaboración a nivel interprovincial en el área de la formación o en otras áreas.

Como he mencionado al principio, he visitado también algunos países donde están las Hijas de la Caridad pero no la Congregación de la Misión. En muchas de estas experiencias he recibido peticiones de misioneros tanto por parte de las Hijas de la Caridad como por parte de los Obispos para acompañar a las Hermanas y a otras ramas de la Familia Vicenciana, y para atender a los pobres a los que sirven ellas. He visto que donde hay colaboración entre la Congregación y las Hijas de la Caridad y la Familia Vicenciana, nuestro carisma está mucho más vivo y dinámico.

Tómense ahora uno o dos minutos para reflexionar en lo que he dicho; escuchen un poco de música, vean algunas imágenes de los distintos acontecimientos que he mencionado y anoten por escrito las preguntas o comentarios que tengan.

Iniciativas

En esta segunda parte me gustaría enfocar algunas iniciativas nuevas que hemos tomado y otras que ya habían sido iniciadas anteriormente.

En el Consejo General hemos creado un plan de acción para cinco años y lo hemos evaluado regularmente. Al mismo tiempo yo he iniciado una evaluación anual del trabajo de cada uno de los Asistentes Generales así como del Superior General. Creo que es importante, sobre todo si estamos llamados a reflexionar y evaluar la Congregación, que nosotros mismos seamos capaces de evaluar nuestro propio trabajo y servicio.

Con la ayuda del Asistente para Misiones, se ha establecido un oficio y unos Estatutos para la Misiones Internacionales. Fue una consecuencia del cambio en el servicio asignado al Asistente para misiones. Como establecen los Estatutos (nº 57): *“Uno de los Asistentes Generales está especialmente encargado de las misiones ad gentes”*. Al reflexionar sobre la naturaleza de la Congregación hoy, no es fácil determinar dónde se encuentran hoy las misiones extranjeras. Teniendo en cuenta algunos documentos recientes del Papa Benedicto XVI al hablar de misiones ad gentes él no habla de lugares lejanos que no han recibido nunca la palabra de Dios, sino de lugares incluso cercanos, que necesitan volver a oír la proclamación del evangelio. En un sentido, me da la impresión de que es muy difícil definir qué provincias de las que tenemos son misiones extranjeras.

Mi intención era cambiar la dinámica de forma que cada Asistente se sintiese responsable de toda la Congregación. Por eso se cambió la

dinámica del Asistente de Misiones. Felicito al P. Ubillús por su trabajo bien hecho manifestado en su esfuerzo por ponerse en contacto con los distintos misioneros, ofreciendo talleres, seminarios y oportunidades de participar en sesiones ofrecidas por otras entidades eclesiales, enviando artículos especialmente en Adviento y Cuaresma sobre asuntos misioneros.

Se ha creado también la Comisión para la Promoción del Cambio Sistémico y se han ofrecido distintos talleres continentales: en México y Brasil para América latina; en Camerún para África y en Bangkok para Asia. Se va a celebrar uno en Illinois para USA. Considero que el establecimiento de esta Comisión ha sido una de las iniciativas más importantes de esta administración. La idea se tomó de mi predecesor; yo me he esforzado por llevarla a la práctica ampliándola para incluir no solo a miembros de la Congregación de la Misión sino también a miembros de la Familia Vicenciana intentando hacer misión y hacerla en colaboración.

La palabra "Cambio Sistémico" ha resultado difícil de entender para unos y extraña para otros porque dicen que no existe en su idioma. Pero no es verdad; existe en todos los idiomas. Espero que tengan Uds la oportunidad de participar en uno de estos talleres sobre la promoción del cambio sistémico. En mi opinión, es una forma concreta de vivir como misioneros hoy movidos por lo que nos identifica: la caridad. La caridad no es un donativo sino más bien es un apoyo como lo definió muy bien un cohermano. La caridad incluye contacto personal, presencia en el ejercicio de nuestra misión, promoción de la dignidad humana y participación en lo que se llama caridad política. Uno de los Números de Vicenciana se dedicó a este tema.

La Comisión para la Promoción del Cambio Sistémico inició los premios para proyectos de cambios sistémicos y para proyectos misionales en la Congregación de la Misión. Hay también otros premios especiales para cambios sistémicos promovidos por la Familia Vicenciana. Nuestra experiencia a lo largo de los años desde que se iniciaron los premios por el cambio sistémico y las misiones, es que ha mejorado la comprensión, la implementación y la realización de los proyectos, promoviendo creatividad en la evangelización y en el servicio de los pobres.

Otra iniciativa ha sido la celebración de reuniones con los presidentes de las Conferencias de Visitadores y/o Provincias en dos ocasiones. Esperamos que la nueva administración continúe esta experiencia porque es una forma de percibir el sentido de lo que somos y el de nuestra misión común.

Otra iniciativa han sido los talleres para cohermanos en dificultad. Aunque muchos tienen dificultad con el título mismo, ha sido

lo mejor que se nos ha ocurrido. Me gustaría comentar un poco este taller. Repito: nuestro mejor capital somos nosotros mismos. Con estos talleres intentábamos ayudar a los Visitadores y a otros a responder a esta situación de cohermanos y aclarar la relación entre y la Congregación de la Misión, no sólo desde el punto de vista espiritual sino también desde el punto de vista legal. Decir que el abuso sexual está restringido a un país concreto como algunos podrían pensar, no es verdad; se trata de una realidad que nos afecta a todos y en todos los lugares donde la Congregación de la Misión está presente. Por tanto, necesitamos responder urgentemente lo mejor que podamos no sólo por el cohermano que está sufriendo acusaciones o que sufre de pedofilia sino también por la preocupación hacia las víctimas. La cuestión del abuso tiene también un enorme costo económico. Duele tener que gastar miles y miles de dólares sabiendo que el dinero que tenemos no es patrimonio nuestro sino que es patrimonio de los pobres. Espero que dialoguemos sobre este tema en algunos momentos de la Asamblea. Yo recomiendo a la próxima administración que estudie este asunto a distintos niveles, en reuniones de Visitadores, en las Conferencias de Visitadores, y/o en reuniones Provinciales, de nuevos Visitadores y en el Consejo General mismo poniendo al día la pauta a seguir.

Con relación a SIEV, uno de los servicios de la Congregación, hemos decidido nombrar un Secretario Ejecutivo, el P. Suescun, para ayudar al coordinador. Le felicito al P. Suescun por el respaldo que he dado siempre al P. Aelxander Jernej, el coordinador. Uno de los acontecimientos más significativos que se han llevado a cabo ha sido la sesión para eruditos Vicencianos. Esperamos poder mantener y desarrollar este y otros programas del SIEV. En mi opinión es una forma de profundizar la cultura Vicenciana.

Otras iniciativas nuevas: la mejora de comunicaciones entre la Curia y el resto de las Provincias que, siendo honrado, debo decirles que no ha sido siempre fácil. Creo que la curia ha sido fiel en dar información a los cohermanos pero debido a distintas circunstancias, que yo entiendo, la comunicación no sido fluida en ambas direcciones. Uno de los medios para mejorar la comunicación ha sido la creación de una nueva página de internet especialmente para la Congregación de la Misión, **cmglobal.org** y la simplificación uniforme de las direcciones electrónicas de las Provincias, los visitadores, sus secretarios y sus ecónomos.

Permítanme un momento para expresar algo que, en mi opinión, refleja la necesidad de mejorar la comunicación entre las Provincias y el Superior General. Han ocurrido algunos incidentes durante los últimos 6 años de los que yo me he enterado por personas de fuera

de la Congregación de la Misión. Como pueden imaginarse, han resultado embarazosos. Voy a darles un ejemplo concreto sin mencionar nombres pero que se han repetido varias veces. Sor Evelyne me dice: Padre, ¿no es una vergüenza que el Padre “x” haya hecho esto? Yo tuve que decirle: Hermana, no tengo claro de qué me habla Ud. Después recibí detalles de la situación de la que el Visitador no me había informado. Estoy hablando de asuntos graves. Se necesita profundizar el sentido de unidad y de mejorar la comunicación que fluya en ambas direcciones, no sólo de la curia a las Provincias sino también de la provincias a la curia cuando se trata de materias importantes.

No se trata de que yo quiera una centralización como existe con las Hijas de la Caridad; pero sí un poco más de la que existe actualmente. Espero que lo consiga la próxima administración. En realidad se trata de estimular una mayor unidad no de una unión superficial. Este es el sentido que tiene hablar de la importancia de la internacionalidad de la Congregación de la Misión. Los que participan en el programa CIF, del que voy a hablar en un momento, tienen la oportunidad de experimentar la riqueza de la internacionalidad. Cuando compartimos ideas y puntos de vista que sobrepasan los límites geográficos y culturales, se produce una experiencia enriquecedora. No es fácil pero es importante.

Otra iniciativa fue la creación de un fondo patrimonial del que informarán más detalladamente el Ecónomo General y el Director de la Oficina de Solidaridad. Agradecemos la generosidad de las provincias que tienen recursos hacia las provincias que no los tienen para llevar a cabo su misión. Las que los tienen han sido generosas con las que no los tienen. En este asunto me gustaría conseguir un mayor grado de equidad. A veces se tiene la impresión de que “las que tienen recursos” tienen también más poder en la toma de decisiones y, a veces, se da la sensación de inferioridad por parte de las que “no tienen recursos” en su participación en la toma de decisiones. Evidentemente, este es un desafío en el que tenemos que mejorar.

Tómense ahora un minuto de reflexión sobre lo que acabo de decir mientras escuchan música, ven algunas imágenes y anotan por escrito sus pensamientos.

Formación Permanente

Hemos continuado la práctica de la administración anterior sobre formación permanente para los nuevos Visitadores. Hemos tenido sesiones en 2006, 2008 y 2010; en mi opinión, necesitamos hacerlas todavía más prácticas y menos teóricas. Aprecio mucho el trabajo

maravilloso que ha realizado el P. Corpus Delgado ayudando a crear el programa y moderándolo desde su comienzo. Corpus se tomó muy en serio la evaluación de cada sesión y acomodó las sesiones siguientes a las recomendaciones dadas.

Otra iniciativa nueva ha sido el taller sobre la Gestión Financiera para Ecónomos Provinciales que ha confeccionado el P. John Gouldrick, Ecónomo General. El primero lo dio en Filipinas para la Conferencia de visitadores del Asia-Pacífico.

Otra iniciativa nueva ha sido el taller para Directores de las Hijas de la Caridad. Ha sido una forma de concretizar el Directorio para Directores de las Hijas de la Caridad iniciado durante la administración anterior. Se han dado tres talleres para nuevos Directores. A mí me ha parecido importante hacerme presente a lo largo de todas las sesiones. Sor Evelyne y una buena parte de su Consejo han participado en todos los talleres de principio a fin para ayudar a los nuevos Directores. Agradezco al P. Javier Álvarez el haber organizado y ejecutado estos talleres junto con los miembros del equipo. Su resultado ha sido muy provechoso.

Con relación al programa del CIF, además de las actividades ya programadas, es decir, el programa de tres meses y el de un mes, que se han celebrado, los Directores han organizado otro de liderazgo que se presentó primero a los superiores (y a los que iban a comenzar ese servicio), otro para visitadores y miembros de sus consejos. Agradezco el trabajo llevado a cabo en ese taller con la ayuda del P. Hugh O'Donnell, anterior Director del CIF, y con el nuevo equipo, el P. Marcelo Manintim y José Carlos Fonsatti. No hace mucho, acaba de terminar otro programa de Formación Continua para Hermanos de la Congregación. Más que hablar yo sobre el éxito de ese programa, le pido al Hermano Paco, Delegado en esta Asamblea, que venga y que comparta con nosotros sus impresiones de lo que ocurrió en esa sesión.

Después de haber escuchado la reflexión del Hermano Paco, tómense unos momentos para pensar en lo que han escuchado sobre la Formación Continua y anoten por escrito sus pensamientos.

Misiones internacionales

Con relación a nuestras misiones internacionales, actualmente cuatro, me gustaría decir lo siguiente al mismo tiempo que comento un poco algunas misiones de la Congregación.

Para la Misión de las Islas Salomón, hemos llegado a un acuerdo con la Conferencia de Visitadores de Asia-Pacífico. Ellos han colaborado mucho en el desarrollo de esta misión. Seguimos pidiendo

cohermanos de fuera de Asia-Pacífico para suministrar misioneros que continúen el trabajo positivo de la formación en el seminario y la evangelización. Desde que nos establecimos en la Misión internacional de Islas Salomón y en Papúa Nueva Guinea, hemos comenzado a recibir vocaciones. La Provincia de Australia ha asumido generosamente la responsabilidad de la formación de estos candidatos en nombre de la Conferencia de Asia-Pacífico. Actualmente tenemos cinco misioneros en las Islas Salomón. El P. Raúl Castro de la Provincia de Argentina se está preparando para esta misión y está esperando su visado. Varios cohermanos enseñan cursos a tiempo parcial como el P. Drago de la Provincia de Eslovenia que ha contribuido también en la búsqueda de fondos económicos para la continuación de la misión. Gracias Padre Drago. Necesitamos profesores de Sagrada Escritura en las Islas Salomón y necesitamos más misioneros. La recomendación que dejamos a la próxima administración es que sigan solicitando peticiones en la campaña de Octubre.

En Papúa Nueva Guinea tenemos tres misioneros; el cuarto, que pertenece al grupo de los miembros originarios, ha sido nombrado Visitador de la Provincia de Filipinas, el P. Rolly Santos. Estamos esperando los visados para dos cohermanos, el P. Georges Maylaa de la Provincia de Oriente y el Padre Emmanuel LaPaz de la Provincia de Filipinas. Allí oí que hay promesas de otros misioneros provenientes de otros países. Un misionero laico de Filipinas está también esperando su visado.

La Misión Internacional de El Alto, Bolivia, como ya sabemos es muy difícil y está sufriendo dolores de crecimiento y reconfiguración. Actualmente tenemos en el Alto cuatro misioneros, dos en una parroquia rural y dos en otra. Hemos abierto una nueva misión en Cochabamba (Bolivia) con dos cohermanos, el P. Daniel Paniagua anterior Director de las Hijas de la Caridad de Bolivia, de la Provincia de Chile y el P. Joel Vásquez actual Director de las Hijas de la Caridad de Bolivia, de la Provincia de Colombia. Esperamos ampliar la misión con más misioneros una vez que se haya consolidado.

Varios Obispos de Brasil y de África nos han pedido misioneros. Una de estas peticiones viene del Obispo de Angola cuya diócesis está en el centro de tres misiones de las Hijas de la Caridad. Es la diócesis con más escasez de sacerdotes. Recomiendo a la próxima administración que considere esta misión como una prioridad en el caso de que podamos encargarnos de otra.

La Conferencia de Visitadores de África COVIAM, ha estado intentando abrir una nueva Misión en Chad posiblemente en cooperación con las Hijas de la Caridad. Yo he animado a COVIAM a asumir esa responsabilidad. Tienen el respaldo total del Consejo para ponerla en marcha.

Otras provincias han inaugurado también nuevas misiones estos últimos años. Entre ellas, la de Polonia en Kazakstán; la Provincia de San Justino de Jacobis quiere abrir una nueva misión en Sudán como parte de su compromiso con el Jubileo 350. Me gustaría concluir mi reflexión de esta sección con la situación de China continental. Como ya sabemos, es parte de la Provincia de China que tiene la base de operaciones tanto en Taiwan como en el continente. Sin embargo, en varias ocasiones, el anterior Visitador y el actual, han pedido ayuda de misioneros para ampliar su trabajo en China continental. Espero que la Provincia de China pueda llevar a cabo su trabajo en China continental trabajando con la Conferencia de Visitadores de Asia-Pacífico y con posibles recomendaciones que reciban de esta Asamblea General ya que la Provincia de China y su asamblea provincial han pedido que se estudie aquí ese punto. Esperamos hacerlo, quizá en la sesión continental o en otro momento más apropiado. Para mí, es muy importante como lo fue para la administración anterior, continuar preparándonos para evangelizar en China continental.

Tómense unos minutos con un poco de música e imágenes para reflexionar en lo que acabo de expresar sobre las misiones internacionales y sobre las misiones de otras provincias. Por favor, anoten por escrito sus pensamientos.

La familia Vicenciana

Como fruto de nuestro esfuerzo por trabajar como una Familia Vicenciana, ha nacido el Comité Ejecutivo para celebrar el 350 aniversario de la muerte de nuestros Fundadores: tiene 5 comisiones. La intención de este Comité ha sido la de profundizar nuestra espiritualidad Vicenciana y nuestro sentido de formar una Familia a través de una mayor colaboración.

Uno de los resultados de la celebración del 350 aniversario ha sido la decisión de los encargados de la Familia Vicenciana de establecer un proyecto de micro-créditos en Haití. De esto nos hablará el P. Robert Maloney. El Proyecto en sí mismo es una concreción del cambio Sistémico. El terremoto ciertamente ha evidenciado de una manera providencial nuestro deseo de responder a la situación de pobreza de Haití como Familia Vicenciana.

Para expresar la importancia de la colaboración, yo uso la imagen de una mesa en la que nosotros nos sentamos compartiendo el carisma de San Vicente por igual, en la que Cristo ocupa el centro y en la que nuestra meta es la evangelización y el servicio del pobre.

He participado en Asambleas Generales de todas las Ramas de la Familia. He estado en la Asamblea general de las Hijas de la Caridad en Mayo de 2009. Puedo estar en dos Asambleas Generales de Juventudes Marianas Vicencianas; una fue en París en 2005 y la otra en Lisboa, Portugal, después de esta Asamblea General. He participado en dos Asambleas de MISEVI, una en el Berceau y la última en Colombia en Febrero de este año. He participado en dos reuniones internacionales de la Asociación de la Medalla Milagrosa, una en Roma y la última recientemente en París en Noviembre.

Unos comentarios sobre cada una de estas Ramas tan íntimamente conectadas con la Congregación de la Misión: No necesito decir que la relación con las Hijas de la Caridad debiera ser muy fuerte. Como mínimo, lo que establecen nuestras Constituciones. Pero debo admitir que como dijo en una ocasión el P. Maloney y sigue siendo nuestra experiencia, es más difícil nombrar un Director de las Hijas de la Caridad que nombrar un Visitador. Una de las razones es que no conocemos suficientemente a las Hijas de la Caridad y que los cohermanos no se sienten preparados para acompañarles. Ese es un déficit por nuestra parte que debiéramos corregir. Para el futuro recomiendo que en nuestros planes de formación, los jóvenes tengan la oportunidad de conocer mejor a las Hijas de la Caridad y que trabajen con ellas más estrechamente. Esta es nuestra función en el desarrollo del carisma, llamado a ser como el de San Vicente y Santa Luisa, complementario en la evangelización y en el servicio del pobre. Como he mencionado antes, donde se da una buena colaboración, hay energía y entusiasmo. Y donde no se da, lo sufre el pobre.

Un poco más tarde nos hablará de su grupo el Presidente internacional de Juventudes Marianas Vicencianas. — JMV así como MISEVI y la Asociación de la Medalla Milagrosa no son asociaciones independientes, pero son apostolados de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad, y nosotros estamos llamados a responder adecuadamente a su desarrollo y crecimiento.

MISEVI lleva luchando varios años pero no por falta de misioneros laicos vicencianos. Al ir por el mundo veo muchos misioneros vicencianos. Pero no están conectados con MISEVI por distintos motivos que hemos estudiado en nuestra reciente Asamblea de Colombia. Espero que los misioneros laicos vicencianos lleguen a cobijarse a la sombra de MISEVI. Algunos lo han restringido como si significase solo misioneros laicos para la misión ad gentes. Como he mencionado antes, el Papa Benedicto nos ha ayudado a entender “mission ad gentes” como algo más amplio. Quiero decir que MISEVI es válido para todos los misioneros vicencianos laicos.

La Asociación de la Medalla Milagrosa está creciendo. En la última Asamblea retocamos los Estatutos para abarcar a todos los

que se esfuerzan por promover la Medalla Milagrosa. No es sólo una asociación de laicos sino que abarca a cohermanos, Hijas de la Caridad, otros religiosos y religiosas y a todos los promotores de la devoción a la Santísima Virgen.

Recientemente he participado en la Asamblea general de la Sociedad de San Vicente de Paúl en al que han elegido por primera vez como presidente a uno no europeo, el Sr, Michael Thio, de Singa-pore. Los últimos años he visto un crecimiento enorme de la Sociedad. Tiene una calidad de líderes que, en mi opinión merece honor y respeto. Nosotros podremos testificarlo porque uno de los vice-presidentes de la Asociación va a hablar a la Asamblea.

He participado en dos Asambleas internacionales de la AIC, una en Santo Domingo y la otra en Roma. A lo largo de mis visitas por todo el mundo, siempre me ha impresionado el compromiso de estas mujeres para trabajar con las mujeres pobres.

Otra iniciativa ya desde la administración anterior, ha sido la celebración anual de reuniones de líderes internacionales de la Familia Vicenciana. En esta administración hemos añadido un nuevo elemento: la invitación a distintas ramas de la Familia Vicenciana para participar y compartir con nosotros cómo viven ellos el carisma hoy. En consecuencia, las reuniones internacionales han aumentado en número de participantes y han dificultado un poco la toma de decisiones. Por eso, yo he recomendado formar un Comité Ejecutivo formado por Hijas de la Caridad, AIC, Sociedad de San Vicente de Paúl y la C.M.; la propuesta ha sido aceptada por los líderes de la Familia Vicenciana. Ellos se reunirán anualmente para aceptar sugerencias de la Familia Vicenciana y/o para hacer recomendaciones o tomar decisiones. Una de las razones principales por la que he decidido junto con el P. Ginete, Delegado para la Familia Vicenciana, invitar a nuevos miembros, ha sido experimentar el carisma más allá de las Ramas tradicionales. A nosotros, al ver este dinamismo nos enriquece y nos anima a ser más creativos en la misión.

Es delicioso ver cómo estas Ramas, alrededor de 260 asociaciones o congregaciones, laicas o religiosas, conectadas con el carisma de San Vicente, desean cada vez más una formación vicenciana, alimentarse del espíritu y del carisma vicencianos y hacerlo como familia. Ojalá nos animemos a estar al frente junto con las Hijas de la Caridad y las otras ramas tradicionales, para promover este movimiento. Si nos convertimos en poseedores posesivos de nuestro carisma, causamos daño a los que deben ser los beneficiarios, los pobres.

Tomémonos ahora un poco de tiempo para reflexionar sobre lo que he dicho; veamos algunas fotos, escuchemos la música que las acompaña.

Otras recomendaciones para el futuro

Comencemos desde dentro, por la Curia y el Consejo General. Una de las cosas que noté al principio de mi servicio es que la Curia está excesivamente centralizada. He intentado reestructurarla ya que todo está centrado en el Superior General. He intentado distribuir más responsabilidades, principalmente entre los Asistentes, pero también con otros miembros de la Curia. Por ejemplo, si llega información de una Provincia particular, yo me cerciuro de que un Asistente recibe una copia y yo otra. Espero que el Asistente me dé recomendaciones sobre lo que se puede hacer en ese asunto. Ha funcionado hasta cierto punto con algunos Asistentes.

Recomiendo a esta Asamblea General que se aumente el número de Asistentes en uno más. Eso quiere decir que habrá un Vicario General y cuatro Asistentes en lugar de tres. Por ello no hay que cambiar las Constituciones, porque como dice el párrafo 2 del n° 116: *“Los Asistentes Generales, en número de cuatro al menos”*... Mi recomendación es que no tengamos solamente un Asistente más sino que a cada uno de ellos se le asignen distintas responsabilidades además de las visitas canónicas.

Recomiendo que un Asistente sea el responsable de los cohermanos en dificultad junto con el Procurador General de la Congregación. Esta debería ser una prioridad para la próxima administración. Como ya he dicho, nuestro mayor capital son los cohermanos y debemos cuidar de ellos lo mejor que podamos.

Tenemos ya un Asistente para Misiones como aparece en el Estatuto 57: *“Uno de los Asistentes Generales está especialmente encargado de las misiones ad gentes”*. Recomiendo que ese cargo siga ejerciéndose como lo ha hecho el P. Ubillús, pero con un enfoque especial hacia las misiones internacionales de la Congregación y hacia las misiones de las distintas provincias que piden ayuda.

Recomiendo otro Asistente como delegado de la Familia Vicenciana. Por tanto, se suprimiría este cargo tal y como está organizado actualmente. He hablado sobre este asunto con el P. Manny Ginete, que en mi opinión ha realizado un trabajo excelente y que ha recibido una evaluación muy positiva por parte del Consejo en esta materia. Pero creemos que el mandato de la Asamblea General de 1998 se ha realizado; se ha establecido la base. La sensación de ser una Familia Vicenciana está conseguida. El concepto de familia está más desarrollado en unos países que en otros. Si uno de los Asistentes Generales se convierte en delegado, continuará promoviendo el sentido de Familia Vicenciana dentro de la Congregación.

Por recomendación de la reunión de Visitadores que se centró principalmente en la formación inicial y continua, recomiendo que

otro Asistente se responsabilice de esta área. La mayoría de las Congregaciones tienen Asistentes que se dedican a la formación inicial y continua. Es importante, especialmente al intentar enfocar nuestro capital más importante que son los misioneros. Se ha oído muchas veces que uno de nuestros puntos más débiles es la formación tanto en la etapa inicial como en etapas posteriores.

Recomiendo un quinto Asistente que se encargue de las relaciones con la Unión de Superiores Generales y con Asuntos como Justicia y Paz y la Integridad de la creación. El P. Alfredo Becerra, archivero y bibliotecario de la Curia, ha realizado un excelente trabajo asistiéndome en esta área. Espero que pueda seguir ayudando también a los Asistentes. Necesitamos fijarnos no solamente en la estructura interna de la Congregación de la Misión sino también en lo que nos proyecta fuera. Necesitamos conocer a los que servimos y los asuntos que les afectan. En las dos Asambleas en las que he participado, hemos intentado tener presente la realidad de los pobres de una manera más consciente. Decir por ejemplo que la Asamblea General no es el lugar para hablar de nuestro compromiso con los pobres o de la realidad en que ellos viven, sería ahogar las fuentes de acción que quisiéramos establecer. Un Asistente ayudaría a mantenernos en contacto con el mundo real tal y como es y en especial nos mantendría en contacto con la condición real en que viven los pobres.

En estos seis años me han ayudado mucho los informes de nuestro representante ante las Naciones Unidas, porque ha trabajado con grupos que estudian asuntos importantes que afectan a los pobres. Como dije en la última circular del Tiempo Fuerte: el vicenciano que no es consciente de los temas principales de hoy y del efecto que ejercen sobre los pobres, sufre una deficiencia en su testimonio como vicenciano.

El número y la representación geográfica de los Asistentes (Constituciones 116 § 2), no dice solamente "al menos cuatro" sino que dicen también "de diversas provincias elegidos para un sexenio". Yo esperarí que hubiese en el Consejo un cohermano de África así como uno de Asia-Pacífico, otro de América latina, dos de Europa (es decir: uno representando a la Europa del Este y otro a la del Oeste), y uno de Estados Unidos. Eso haría seis: Superior general, Vicario General, y cuatro Asistentes. Creo que ha llegado el momento de ir en esa dirección. Eso no significa de ninguna manera que los Asistentes se interesarán solamente de los asuntos de su área geográfica particular, sino que el Consejo tendrá una representación de la Congregación que está extendida por todo el mundo con capacidad para hablar y dirigirse a todos los temas con los que nos enfrentamos.

La última recomendación *hacia adentro* tiene que ver con la recaudación de fondos. Se recomienda a la nueva administración que el Superior General se envuelva más directamente en el tema de recaudar fondos especialmente, fondos patrimoniales de las provincias en vías de desarrollo. Cuando la gente piensa en donativos, generalmente quiere tratar con la cabeza de la organización. Respaldo totalmente esta idea.

Con relación a lo de fuera, una recomendación más que añadir a lo que ya he dicho dirigida a las provincias. Un asunto para el futuro sobre la reconfiguración. Debemos ser todo lo eficientes que podamos en la evangelización y en servicio al pobre. Podemos conseguirlo recortando en personal de administración, aumentando el número de misioneros que sirvan a los pobres, esforzándonos en la colaboración interprovincial y acudiendo a lugares más allá de donde nos sentimos cómodos para así servir mejor a los marginados. El diálogo sobre la reconfiguración se ha dejado en manos de las provincias pero con la animación de esta administración y la recomendación para la próxima. Esta no es una cuestión que afecta sólo a la Congregación de la Misión; es un asunto grave de las Congregaciones más numerosas que lo están afrontando para responder a su misión y para ser más fieles y creativos en su respuesta. Muchas veces supone una mayor colaboración y voluntad de cambiar las estructuras que impiden alcanzar las metas. El asunto se ha abordado en bastantes asambleas provinciales y en otros lugares; además, formará parte de esta Asamblea General en diferentes momentos.

En cuanto a la situación económica de la Congregación, las Constituciones n° 148 § 2 dicen: *“La Congregación de la Misión abraza una forma comunitaria de pobreza evangélica en cuanto que todos los bienes de la Congregación son comunes y la Congregación se sirve de ellos para procurar y conseguir mejor su fin propio”*. No hago más que aludir a este asunto para la nueva administración: ¿Es esto verdad si miramos la realidad de la Congregación de la Misión? Como veremos en el informe del Ecnómo General, muchas de nuestras provincias son muy generosas con las provincias en vías de desarrollo. Pero yo recomendaría a la próxima administración que ayude a las provincias a pasar de la generosidad para ver la solidaridad como asunto de justicia, de forma que todos nuestros bienes sean comunes. Creo que esto nos convertiría en personas más efectivas y más fieles al servicio de nuestra misión.

Tómense unos minutos para reflexionar escuchando música, viendo unas imágenes y anotando por escrito sus reflexiones.

Algunas conclusiones. Son asuntos que considero de la mayor importancia y que no requieren una explicación ulterior. Necesitamos

desafiarnos a nosotros mismos en los próximos seis años mediante un examen serio sobre lo que voy a decir a continuación.

Primero: Conocer y vivir las Constituciones y Estatutos de la Congregación de la Misión. Solo con esto mejorarán las cosas de como van ahora sobre todo a favor de los pobres. En concreto:

- Se necesita más consistencia y fidelidad a una hora de oración diaria (ver Const. 47 § 1).
- Se necesita ser serios en llevar a cabo los planes de vida comunitaria. Somos una comunidad para la misión. Si no se toma en serio la comunidad, difícilmente podemos ser creativos para la misión (Const. 27 Estatutos 16).
- Todos los bienes son comunes (Const. 148 § 2). Importancia de la solidaridad desde la perspectiva de la justicia.
- La creatividad en nuestra forma de evangelizar supone, a nivel interprovincial e internacional, una mayor colaboración entre la Congregación de la Misión y la Familia Vicenciana así como con otras organizaciones eclesiales y no eclesiales que tienen metas parecidas a las nuestras.

Antes de retirarnos, unas palabras a Uds, Delegados de la Asamblea General, en particular a los que están aquí por primera vez. Que las reglamentaciones que encontrarán en el Directorio no les impidan participar totalmente en el diálogo de esta aula o en las conclusiones de grupos a lo largo de las tres semanas de Asamblea General. Creo que esta será fructuosa solamente si de verdad trabajamos desde un modelo de comunión y de participación.

Vamos a abrirnos al Espíritu al elegir a los que nos van a dirigir durante los próximos seis años pensando seriamente en la necesidad de tener un Superior General dispuesto a ser animador espiritual de la Congregación de la Misión y de la Familia Vicenciana, siguiendo la dirección que hemos recibido estos años en la Congregación. Además, es de gran importancia que el Superior General tenga un Consejo General que le respalde y le ayude a implementar lo que oiga en esta Asamblea o que le llegan de la realidad de la Congregación como he presentado en este informe.

“Que sea este un tiempo de escucha y de diálogo, de comunión y de gozo, de forma que podamos testimoniar proféticamente el amor de Dios en todo el mundo. Viviendo en estado de renovación continua, podemos ser signo de fidelidad creativa para la misión”.

Gracias.

PRESENTACIÓN DEL DOCUMENTO DE CONSULTA *

LA COMISIÓN PREPARATORIA

Los miembros de la Comisión Preparatoria de esta Asamblea nos hemos reunido tres veces en Roma los días 9-13 de Junio de 2008, 15-19 de Junio de 2009, y 7-11 de Diciembre de 2009.

Al término de la segunda reunión hemos enviado a todas las Provincias un cuestionario para facilitar la reflexión y el diálogo en cuatro áreas:

- Una evaluación del camino andado desde la Asamblea General de 2004
- El tema de la formación permanente
- La idea de la Fidelidad Creativa para la Misión (que es el título de esta Asamblea 2010)
- El diálogo con la Familia Vicentina y con los pobres.

Sobre estos temas se ha invitado a trabajar primero a las Asambleas domésticas y después a las Asambleas Provinciales. Se invitaba por tanto, a “sintetizar” las ideas y las experiencias más significativas y enviarlas a la Comisión Preparatoria antes del 31 de Octubre de 2009. Así se hizo.

En la tercera reunión, la Comisión Preparatoria ha revisado el material enviado por las Provincias y siguiendo la sugerencia del Superior General y de su Consejo, y no ha preparado un Documento de Trabajo propiamente dicho sino un Documento de consulta para ordenar todo el material y enviarlo a los participantes de la Asamblea de modo que prepare adecuadamente y favorezca el diálogo que es el gran protagonista de esta Asamblea General.

Un Documento de consulta parece un instrumento adecuado para una Asamblea caracterizada por el diálogo más que por la elaboración de un documento final. Por este motivo, no exige que sea sometido a la votación de la Asamblea (cf. *Directorio* 26, 2°); la Asamblea, de todas formas, es libre para usarlo como crea más conveniente.

* El Documento de Consulta fue publicado íntegramente en *Vincentiana*, Año 54, n. 2, Abril-Junio 2010, pp. 168-186.

Este Documento que ha sido enviado a todos los participantes de esta Asamblea dos meses antes de su apertura (cf. *Estatutos* 88 #2, 4º) se articula en tres partes lógicamente relacionadas. La primera se titula “una mirada al pasado” e intenta facilitar una evaluación del camino andado en los últimos seis años.

La segunda parte se titula “una mirada al presente” e intenta centrar la atención de los asambleístas en los signos de los tiempos para descifrarlos y para encontrar desde ellos caminos y medios nuevos de apostolado.

La tercera parte se titula “una mirada al futuro” y contiene los temas centrales de la Asamblea, sobre los que se pide a los asambleístas reflexionar y dialogar entre ellos. Estos temas son: los ministerios creativos, el cambio sistémico, la formación permanente, la reconfiguración, la familia Vicentina y los Pobres.

Como Comisión que ha preparado este documento de consulta, deseamos ardientemente que pueda servir para estimular la reflexión y el diálogo. Con esta intención lo hemos preparado; con esta esperanza lo presentamos.

ELIE DELPLACE, BIENVENIDO DISU MACASO,
PATRICK J. GRIFFIN, LUIS FERNANDO MACÍAS FERNÁNDEZ,
GIUSEPPE TURATI, YOSIEF WOLDEMICHAEL ZERACRISTOS

Traductor: LUIS ANTONIO MOLERES LEOZ, C.M.

LA OFICINA PARA LA SOLIDARIDAD VICENCIANA

MILES L. HEINEN, C.M.

De la Provincia de USA-Este

¿QUÉ ES LA VSO?

UNA IDEA

Solidaridad — que la Congregación de la Misión sea una comunidad de bienes tal que, de acuerdo con el lugar, haya igualdad en la capacidad de evangelizar al pobre.

43 Provincias, vice-provincias, misiones, misiones internacionales y (¡NUEVAS!) 2 Vicariatos Apostólicos bajo el cuidado de la CM pueden enviar solicitudes a la VSO.

UN DESAFÍO

Un donante anónimo reta a algunas provincias a igualar una donación anual. Estos dineros forman parte del Fondo de Solidaridad Vicenciana y permiten a la CM hacer una oferta para suministrar la mitad del coste de un proyecto si una agencia financia la otra mitad del coste.

UNA OFICINA QUE INFORMA AL SUPERIOR GENERAL

El Superior General abrió oficialmente la oficina el 15 de Junio de 2002 (¡8º aniversario!). La VSO informa a la Curia cada cuatro meses, viajando el director a Roma dos veces al año.

UN ROSTRO PARA LA CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN

La VSO ofrece un servicio opcional a las Provincias, Vice-Provincias y Misiones Internacionales de la CM. No obstante, la VSO está creando también relaciones y una historia con agencias de financiación que, con el tiempo, aumentarán la confianza que estas agencias tienen en la CM. La oficina está adquiriendo una valiosa experiencia para idear proyectos, escribir proyectos para donaciones y petición de fondos que sirven a la CM para implicarse eficazmente en su misión.

¿QUIÉN ES LA VSO?

DIRECTOR FUNDADOR HNO. PETER CAMPBELL, C.M.

Aunque él no sigue en el equipo con la VSO, su trabajo duro y sus dotes organizativas permitieron a la VSO progresar rápidamente en su misión. ¡Gracias, Hno. Peter!

P. MILES HEINEN, C.M.

Director Ejecutivo desde el 1 de Enero de 2009. Soy miembro de la recientemente establecida Provincia Oeste de los Estados Unidos de América, ordenado hace 28 años, hablo español e inglés, estuve en Petén, Guatemala, desde el 85 hasta el 92, Ecónomo en las provincias anteriores del Sur y el Oeste de los Estados Unidos y he trabajado desde el 2005 al 2008 como director asociado de Formación Pastoral en el Seminario S. Juan de Camarillo, California.

SR. SCOTT FINA

Director Asistente desde el 12 de Julio de 2004. Está doctorado en ciencias políticas. Su servicio vicenciano anterior incluye su trabajo como administrador del Hogar Ghebra Michael (para hombres sin hogar) en Filadelfia y administrador del Centro de Renovación Vicenciana en Princeton, Nueva Jersey, para la Provincia Este de los Estados Unidos. Scott y su esposa Bárbara tienen tres hijos: Sean, Matthew y Luke.

SRA. TERESA NIEDDA

Directora Asociada desde el 1 de Noviembre de 2009. Aunque es nueva en la oficina, Teresa no es ajena a la familia Vicenciana. Teresa es una graduada de 1984 en la Universidad de Niagara (Provincia Este de los Estados Unidos), y es una alumna activa. Trabajó anteriormente como Directora de una organización no lucrativa que atiende a emigrantes que trabajan en granjas en los Estados Unidos. Trae a la VSO su experiencia en petición de donaciones, relaciones internacionales, y un amor por el carisma Vicenciano.

OBJETIVO DE LA VSO

AYUDAR A LA CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN A OBTENER FONDOS PARA SU EVANGELIZACIÓN Y EL SERVICIO DE LOS POBRES

ESCRIBIR LA SOLICITUD Y PETICIÓN DE FONDOS

El trabajo consiste en:

- escribir peticiones para ayudar a solicitar fondos para posproyectos;
- distribuir donaciones de micro-proyectos desde el Fondo de Solidaridad Vicenciana;
- solicitar fondos para satisfacer las obligaciones de los proyectos del Fondo Patrimonial;
- conseguir dinero para otras necesidades de la CM según lo establecido por el Superior General y su Consejo.

RESULTADOS DE LA VSO

NÚMERO DE PROYECTOS (30 DE MARZO DE 2010)

PROYECTOS VSO – 142 proyectos financiados en 8 años de servicio (total \$ 5,031,355). Estos proyectos requieren un proceso de aplicación más fuerte porque la VSO busca un socio para financiar al menos la mitad del proyecto y debe ganar la confianza de este socio para que invierta en el referido proyecto.

VSF MICRO-PROYECTOS – 72 micro-proyectos financiados en 5 años (\$ 353,455). Estos proyectos requieren una solicitud menos detallada, se pueden obtener sólo una vez al año por entidad elegible, tienen un valor máximo de 5.000 USD y se financian con donaciones provenientes de miembros de la CM.

TOTAL: 214 PROYECTOS CON UN TOTAL DE 5,384,810 USD.

PROYECTO ANALISIS POR TIPO – el quién (ver gráfico al final del informe)

ADMINISTRACIÓN = ayuda a los Misioneros

Remodelar las oficinas provinciales; comprar equipos para las oficinas de las provincias, comprar muebles para la casa, etc.

4.61% del total

CANDIDATOS = ayuda a la formación de los miembros de la CM
 Construcción de seminarios, casas de formación, ordenadores para estudiantes, etc.

26.99% del total

PASTORAL = sirve más allá de la evangelización

Construcción de iglesias, centros de pastoral, programas de formación para laicos, automóviles para el trabajo pastoral

22.32% del total

SOCIO-ECONÓMICO = sirve para las necesidades humanas de las gentes

Programas para alimentar a niños de la calle; cuidado de los mayores, programas de alfabetización, sanidad, etc.

46.08% del total

PROYECTO ANALISIS POR ACTIVIDAD – el qué

Construcción	=	65.70%
Equipamiento	= herramientas, ordenadores	7.41%
Materiales	= libros, comida, muebles	4.52%
Programa	= entrega de servicio	12.39%
Becas	=	0.57%
Vehículos	= coche, camioneta, tractor, barco	9.41%

OBSERVACIONES y NOTAS

Ordinariamente hay una concentración enorme en la construcción. Hay que advertir que la Curia utiliza la distribución del fondo de misión para atender preocupaciones operacionales, en particular en torno a la formación, y envía a la VSO las peticiones para la construcción de edificios. No obstante, los edificios son herramientas. Insisto en la necesidad de elegir sabiamente esta herramienta.

Los Micro-proyectos representan el 6.56% del total de las donaciones recibidas. Aunque representan un porcentaje pequeño del total, las concesiones de micro-proyectos tienen un gran impacto porque, siendo de uso fácil, anima a los misioneros a dar el primer paso en la búsqueda de recursos para ayudar a satisfacer las necesidades. Los fondos de micro-proyectos disponibles, que dependen ahora de las donaciones de los misioneros de la CM, representan en torno a 1.5 años de financiación si el ritmo actual de uso continúa. Permítanme animarles para mantener informados a nuestros misioneros sobre la oportunidad de entregar fondos a la Curia para esta finalidad de conceder Micro-Proyectos.

La parte más importante del Fondo de Solidaridad Vicenciana (VSF) está colocado, debido al excedente de construcción en sus 8 años de existencia, para tener disponible el nivel normal de financiación para 2010 y 2011. En 2012 es posible que el nivel de fondos disponibles en el VSF descienda hasta un 30% debido al cambio de prioridades por parte de las provincias donantes. En 2012 la financiación, comparada con los niveles actuales, descenderá otro 20% porque el excedente se ha empleado. Esto plantea a la VSO el reto de encontrar otras fuentes de financiación para continuar su exitosa metodología actual de equiparar donaciones. Si eso falla, el método cambiará a una contribución menos fuerte por parte de la CM.

REFLEXIONES SOBRE LA EXPERIENCIA DE LA VSO

SUPERVISIÓN POR VISITADORES/VICE-VISITADORES

La unidad de la misión depende del Visitador/Vice-Visitador. Lo mejor es que el proyecto responda a metas a largo plazo en su provincia o vice-provincia. Esto es particularmente importante en sus compromisos con las misiones extranjeras, donde el cambio de personal puede afectar radicalmente al éxito del proyecto. Su firma en un proyecto representa su juicio de que el proyecto promociona, como mejor se puede, la misión de la provincia a largo plazo. Nada hay tan desalentador para una agencia de financiación como ver un edificio, que ellos financiaron, que se deteriora y no se utiliza.

La concesión del dinero, una vez recibido por la Curia, se entrega inmediatamente por el Ecónomo General a la cuenta de su provincia/vice-provincia en la Curia. Sólo usted, como visitador o vice-visitador, puede autorizar al Ecónomo General liberar los fondos. Para él es mucho más fácil hacer eso si los detalles necesarios para la transferencia se han comunicado correctamente de manera puntual.

Las personas que nos ayudan con donaciones esperan un informe. Cada solicitud incluye un compromiso para hacer este informe utilizando los formularios o impresos que la VSO suministra. Por favor, estén atentos para que los misioneros realicen fielmente esta tarea.

PARTICIPACIÓN

Ha habido 43 entidades que han podido enviar solicitudes de proyecto o micro-proyecto a la VSO. 37 han solicitado actualmente una o más veces. De las donaciones recibidas, las 17 entidades que han recibido el número más bajo de donaciones han percibido el 13.08% del total de donaciones recibidas. Las 17 entidades que han recibido el mayor número de donaciones han percibido el 86.92% del total de

las donaciones recibidas. Recuerden que la participación es libre y existen ciertamente distintos niveles de participación. El trabajo de idear un proyecto y escribir una solicitud para la donación puede parecer muy difícil de completar, pero muchos lo están realizando en servicio de los pobres. La VSO le ayudará a través de todo el proceso. ¡Usen, por favor, los servicios que ofrecemos!

UNA VISIÓN

La información es, en general, una tarea odiosa. Mi sueño es que todas las provincias/ vice-provincias desarrollen una “cultura” de la provincia (“así es como hacemos las cosas”) tal que la información transparente y bien organizada de las finanzas sea la norma esperada. No pueden imaginarse lo importante que es una información apta para establecer una buena relación con las agencias que financian. ¡Por favor, apoyen los talleres organizados por nuestro Ecónomo General, para un manejo efectivo del dinero, como un paso valioso en esta dirección!

La Iniciativa del Cambio Sistémico ha puesto a nuestra disposición la experiencia conseguida a través de proyectos bien diseñados. Proyectos bien diseñados son esfuerzos de colaboración que implican a las personas que se benefician de esos proyectos. El proyecto dispone del personal y recursos para mantenerlo. Mi sueño es que este proceso de idear y amoldar proyectos en colaboración con las personas que se benefician de los mismos llegue a ser la “cultura” de la CM. Estoy completamente convencido de que de esta manera la CM fortalecerá su credibilidad y llegará a ser un imán que atraiga colaboradores que quieran apoyar su trabajo.

PROYECTOS NUEVOS y ATRACTIVOS PARA LA VSO – Petición de fondos

ZAFÉN

El proyecto conecta, mediante una página web, proyectos ya seleccionados en Haití a la Familia Vicenciana internacional y la Diáspora Haitiana para facilitar préstamos o donaciones. En la isla, Zafén está conectada al “alternate bank of the poor”, Fonkoze, que lleva el trabajo administrativo y la información.

Las principales ramas de la Familia Vicenciana (CM, DC, SVDP, AIC, Hermanos de Nuestra Señora de la Misericordia) y una fundación anónima, se han comprometido con 91,700 USD anuales para los próximos cinco años (458,500), para establecer un fondo de “dinero semilla” para apoyar el salario y los gastos de un Promotor de Programa en la isla y los gastos de la Junta de la Familia Vicenciana.

El objetivo es tener 1.000.000 USD. Teniendo en cuenta los empeños y otras donaciones que se han hecho ya voluntariamente, tendremos el 31 de Marzo de 2010, 777.045 USD disponibles y en torno a 222.954 USD que habrá que pedir.

La VSO colaborará con la Oficina de Servicios de Proyecto Internacional de las Hijas de la Caridad para ayudar en la petición de estos fondos.

Por favor, alerten a la Familia Vicenciana de su zona sobre esta oportunidad. Por favor, tengan presente este proyecto cuando alguien le exprese su deseo de “ayudar al pobre”.

PROYECTO DE FONDO PATRIMONIAL

(Constituciones # 148 § 1 “el uso de los bienes como patrimonio de los pobres”)

VISIÓN

El sueño de una relativa igualdad a lo largo de la CM internacional respecto a financiar la misión es la motivación de este proyecto.

El resultado esperado es la fidelidad creativa al carisma de S. Vicente, expresado en proyectos misioneros y en la asistencia a los materialmente pobres.

Me gustaría invitar al P. Mathew Kallammakal, visitador de la Provincia Norte de la India, a que nos diga cómo le ha ayudado a su Provincia el Fondo Patrimonial.

MÉTODO

Un donante anónimo, durante 10 años, contribuirá con un total de 5.000.000 USD. El reto para la CM es solicitar una cantidad equivalente de donaciones 5.000.000 USD. La fecha de los diez años concluye el 31 de Diciembre de 2015.

9 Provincias y vice-provincias han sido elegidas, basadas en la necesidad y falta de acceso a fondos de otras fuentes. El Superior General establecerá una décima parte del fondo para ayudar a miembros de la Familia Vicenciana de la que él es director.

Los fondos establecidos serán de distintas cantidades y permanecerán bajo la administración de la Curia hasta que la provincia o vice-provincia haya demostrado ser competente en el manejo del fondo.

La distribución se basará en una regla de gasto. Cada año la provincia o vice-provincia podrá recibir 5% de la media calculada, sumando conjuntamente el año y el valor del fondo por cada uno de los cinco años previos, dividiéndolo por cinco. El “corpus” (total de donaciones y contribuciones recibidas) del fondo debe permanecer

siempre. Sólo pueden distribuirse las ganancias o el incremento del valor. De esta manera el fondo ayuda a la provincia o vice-provincia a tener una estabilidad financiera para poder responder creativamente a las necesidades de la misión, y, al mismo tiempo, reta a la provincia o vice-provincia a aceptar humildemente sus limitaciones al proteger el corpus para futuras generaciones de misioneros.

Si tenemos éxito en esta primera fase, comenzará un segundo periodo de 10 años, usando la misma estrategia para construir otro fondo de 10.000.000 USD. Los beneficiados de la distribución de este fondo, utilizando la misma estrategia de distribución que en el primer fondo, los determinarán el Superior General y su Consejo. La atención mayor puede ser la fidelidad creativa a la Misión con la vista en proyectos amplios, algo como el proyecto “Sueño” que está más allá del alcance de una provincia o vice-provincia particular.

NECESIDAD

La Curia ha donado o se ha comprometido con unos 2.000.000 USD, algunas provincias CM, misioneros particulares, o recibido como legado enviado a la Curia en Roma.

La Curia, reconociendo que la CM internacional ha dedicado cerca de 33.8 millones USD a este tipo de solidaridad en otros “fondos patrimoniales”, se ha dirigido a la VSO para solicitar fondos fuera de la CM para recaudar los 3.000.000 USD restantes.

Fundaciones y Agencias de Financiación financian proyectos concretos que tienen un tiempo específico de realización. Este Proyecto de Fondo Patrimonial es una donación, no un proyecto concreto, específico.

Los individuos se sienten atraídos a hacer donaciones puesto que su ofrenda continuara después que ellos se hayan ido.

La VSO necesita vuestro permiso y vuestra ayuda para establecer contacto con individuos cuyo corazón ha sido movido por el carisma de S. Vicente y puede querer ayudar a que una provincia o vice-provincia tenga financieramente mayor capacidad de fidelidad creativa a la misión.

¿Puedes orientar la VSO a misioneros que pueden solicitar fondos?

¿Puede orientar la VSO hacia personas que tienen interés en apoyar el Carisma Vicenciano?

¿Podría hablar la VSO con usted para debatir algunas estrategias y solicitar fondos para este proyecto?

¿Podría usted asociarse con la VSO animando a miembros de su provincia o vice-provincia para tener en cuenta el proyecto de Fondo Patrimonial en sus legados?

¡GRACIAS!

Aprecio enormemente su atención. ¡Que la VSO les sirva en la evangelización de los pobres!

ADDENDA

VSO – Donaciones totales desde el principio por Tipo y Actividad.

PROYECTO ACTIVIDAD	P R O Y E C T O T I P O				SUMA TOTAL	%
	Administración	Candidatos	Pastoral	Socio- económico		
Construcción	145.588.24	949.861.20	844.271.82	1.598.104.82	3.537.826.08	65.70
Equipamiento	35.000.00	207.661.00	35.550.00	120.518.66	398.729.66	7.41
Materiales	8.750.00	96.613.69	39.180.00	98.981.62	243.525.31	4.52
Programa	10.000.00	23.707.71	45.436.00	587.846.76	666.990.47	12.39
Becas	18.310.00	1.000.00		11.490.00	30.800.00	0.57
Vehículos	30.234.00	174.831.96	237.718.25	64.154.00	506.938.21	9.41
SUMA TOTAL	247.882.24	1.453.675.56	1.202.156.07	2.481.095.86	5.384.809.73	100.00
%	4.60	27.00	22.32	46.08	100.00	%

CEVIM
(CONFERENCIA DE VISITADORES DE EUROPA
Y MEDIO ORIENTE)

CORPUS JUAN DELGADO RUBIO, C.M.

De la Provincia de Zaragoza

La CONFERENCIA DE VISITADORES DE LA CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN DE EUROPA Y ORIENTE MEDIO (CEVIM) agrupa a los Visitadores y Vicevisitadores de las Provincias y Viceprovincias de Europa y Oriente Medio: Provincias de Holanda, Austria, Irlanda, Alemania, Eslovaquia, Eslovenia, Polonia, Hungría, París Toulouse, Madrid, Barcelona, Zaragoza, Salamanca, Portugal, Oriente Medio, Turín, Roma y Nápoles; Viceprovincia de los Santos Cirilo y Metodio; y al superior regional de la región de Bélgica.

La CEVIM, ideada en la reunión de los Visitadores en Rio de Janeiro (1989), celebró su primer encuentro en París en la Pascua de 1990. Desde entonces, los Visitadores de Europa y Oriente Medio han mantenido ininterrumpidamente su Conferencia en las diversas Provincias todos los años en el tiempo de Pascua o con ocasión de la celebración de las Asambleas Generales y de los Encuentros de Visitadores de la Congregación.

Durante la Asamblea General de 2004, los misioneros participantes, reunidos por grupos continentales, asumimos unas Líneas de Acción en torno a los Compromisos de la Asamblea. En esta Mesa Redonda, destacaré las más importantes y cuál ha sido el camino recorrido, con sus luces y sombras.

1. Reforzar la Conferencia de Visitadores de Europa y del Medio Oriente (CEVIM) con un nuevo estatuto y una estructura nueva

Para dar cumplimiento a este compromiso, la CEVIM estudió y finalmente aprobó un nuevo Estatuto en su Conferencia de 2005, celebrada en Trier (Alemania). La nueva estructura de funcionamiento, el Consejo Permanente, con tres sesiones de trabajo al año, y la más prolongada permanencia en el oficio del presidente, vicepresidente y secretario, han hecho posible una más eficaz coordinación y la puesta en marcha de diversas iniciativas.

La metodología aplicada para las sesiones generales de la Conferencia, con traducción simultánea a las cuatro lenguas oficiales de

CEVIM (inglés, francés, español e italiano) y trabajos por grupos lingüísticos de cada uno de los asuntos que desembocan en proposiciones, ha propiciado una más amplia participación en la toma de las decisiones y en la puesta en marcha de los acuerdos.

La creación y actualización de la página web de CEVIM que permite, mediante un sencillo permiso de usuario, acceder a informaciones y documentos, ha resultado también un importante medio para el mutuo conocimiento y compartir.

2. Dar vida a un proyecto europeo de formación vicenciana inicial y permanente

Este compromiso ha cristalizado en un Seminario Interno Interprovincial, según acuerdo suscrito por once Provincias de la Europa Mediterránea y Oriente Medio. Otras dos Provincias de Europa han participado ocasionalmente en el Proyecto, aún cuando no son firmantes del acuerdo. Este Seminario se realiza en una de las áreas y lenguas: francesa, italiana y española.

El Encuentro para los Misioneros de la CEVIM que trabajan en la Formación de los Nuestros, celebrado en Roma en enero de 2008, propició el mutuo conocimiento y el intercambio de criterios. El Documento Final de este Encuentro está sirviendo para tomar conciencia del camino formativo de las Provincias, avanzar en la consolidación de un proyecto sólido en la formación y estamos seguros que constituirá una valiosa aportación de cara a la revisión de la *Ratio Formationis* de la Congregación de la Misión.

La CEVIM ha organizado también dos encuentros para Misioneros jóvenes: en Budapest (Hungría) en julio de 2007; y en Castellново (España) en junio de 2008.

En enero de 2007, la CEVIM celebró en Zaragoza (España) el encuentro de los ecónomos provinciales con la participación del Ecónomo General de la Congregación.

En enero de 2009, la CEVIM celebró en Nápoles (Italia) el encuentro de misioneros que trabajan en parroquias.

Todos los encuentros han contado con la traducción simultánea en cinco lenguas: inglés, francés, español, italiano y polaco. Aquí está una de las principales dificultades para la realización de los Encuentros a nivel de CEVIM, ya que la traducción de las intervenciones y de los documentos supone una muy costosa infraestructura logística y una laboriosa carga humana.

La CEVIM ha previsto celebrar por áreas lingüísticas la sesión continental para el Cambio Sistemico, con los Asesores y Coordinadores de los diversos grupos de la Familia Vicenciana después de la Asamblea General 2010.

3. Promover la colaboración con la Familia Vicenciana y otros organismos que ya trabajan en Bruselas para participar en proyectos de solidaridad social de la Comunidad Europea

En sucesivas sesiones de la Conferencia de Visitadores CEVIM se venía estudiando la forma de hacer efectivo este compromiso asumido en la Asamblea General 2004. Finalmente, en la sesión celebrada en Cracovia en la Pascua de 2008, contando también con la presencia de Doña Maritchu Ral, responsable de la representación de la AIC ante los organismos europeos, la CEVIM acordó:

Conscientes de la importancia de la participación de la Familia Vicenciana allí donde se toman decisiones que afectan a la vida de las personas, sobre todo de los pobres,

a) Los Visitadores CEVIM, a través del Consejo Permanente, mantendremos contactos y colaboración con la representación de AIC, que goza del estatuto participativo ante los organismos europeos.

b) El secretario de CEVIM trasladará a los Visitadores las informaciones que puedan ser de interés de nuestras Provincias y las solicitudes de información requeridas por la representación de AIC.

c) Cada uno de los Visitadores podrá dirigirse a la representación de AIC para hacerle llegar inquietudes, informes o peticiones relacionadas con las personas y grupos más desfavorecidos de sus países.

d) La Conferencia de Visitadores CEVIM impulsará la colaboración en la reflexión sobre la respuesta vicenciana ante las pobreza y en la animación de los grupos de AIC en cada uno de los países.

Esta relación va produciendo sus frutos, aunque no sean fácilmente mensurables, en la sensibilización y participación de los Visitadores y de los misioneros allí donde se toman decisiones que afectan a los desfavorecidos.

4. Promover encuentros de estudio e intercambio de cohermanos para acometer el fenómeno de la emigración y del Islam en Europa con una perspectiva común vicenciana

La CEVIM ha celebrado su Conferencia anual 2006 en Estambul (Turquía) dedicando varias sesiones de trabajo al fenómeno de la emigración y del Islam en Europa. También la Conferencia del año 2009, celebrada en Beirut (Líbano) ha centrado su atención en el mismo fenómeno.

Las Provincias han acordado el intercambio de algunos misioneros para responder con mayor competencia a estas nuevas realidades.

Seguramente este compromiso deberá seguir concretándose más en los próximos años.

5. Promover intercambios de cohermanos entre las Provincias Europeas

Corresponde a los Visitadores llegar a acuerdos concretos para llevar a cabo este compromiso asumido en la Asamblea 2004.

Las Provincias de la CEVIM, de hecho, han promovido durante los últimos años el intercambio de misioneros, con resultados positivos.

Una colaboración interprovincial más significativa (y no sólo como intercambio de misioneros) se ha ido haciendo visible en los últimos años, especialmente en relación con la Familia Vicenciana.

También este compromiso se irá desarrollando aún más en los próximos años, según mi parecer.

6. Otros compromisos

La CEVIM, en ocasión de la Asamblea General 2004, formuló algunos compromisos que, por su alcance más bien comunitario y provincial, me limito a recordar:

- Cuidar la dimensión vocacional en todas nuestras actividades apostólicas.
- Promover en las Provincias europeas un estilo común en la evangelización y en la actividad caritativa.
- Favorecer las relaciones comunitarias de amistad, confianza y respeto.
- Fortalecer la vida espiritual y vicenciana de los miembros de la comunidad.

Finalmente, la CEVIM ha consolidado **otros compromisos** que, aunque no explicitados durante la Asamblea 2004, están contribuyendo a vivir la fidelidad creativa para la Misión:

- La mutua invitación entre las Provincias para participar en los Ejercicios Espirituales organizados por cada una de ellas.
- El apoyo a la Vice-Provincia de los Santos Cirilo y Metodio y a la Misión en Albania.
- La reflexión en orden a responder a las urgencias misioneras en Turquía, Rumanía y Grecia.

Junto a los compromisos ya iniciados y a los logros alcanzados, el Espíritu quiere invitarnos, no lo dudo, a roturar nuevos surcos. Pero debo detenerme aquí, ya que únicamente se me ha pedido referirme al pasado, al camino recorrido en los últimos seis años.

CLAPVI

(CONFERENCIA LATINOAMERICANA DE PROVINCIAS VICENTINAS)

GABRIEL NARANJO SALAZAR, C.M.

De la Provincia de Colombia

Me refiero al tema pedido por el Superior General, recogiendo el camino de la Congregación en América Latina y El Caribe desde la última Asamblea General hasta hoy. Comienzo por plantear un doble presupuesto:

- a) CLAPVI ha llegado a ser una instancia institucional ordinaria en la vida y la misión de nuestras provincias y nuestras comunidades locales;
- b) Gracias a ella, la natural resonancia a las Asambleas Generales de toda la Congregación es particularmente entusiasta y determinante entre nosotros. En otras palabras, nuestra Conferencia ha creado entre nosotros una relación umbilical con las Asambleas Generales, que existía aún antes de aquella de 2004, cuando el Documento Final tuvo la novedad de incluir la concretización de los desafíos por medio de líneas de acción continentales.

Planteo ahora mi reflexión cubriendo cuatro niveles.

1. El marco de resonancia en América Latina y El Caribe a la XL Asamblea General

Ha tenido cuatro fuentes que al mismo tiempo se han convertido en caminos:

- a) Los desafíos de nuestras Provincias, entre los que hay que destacar: su cercanía al pueblo y al pobre; unas parroquias evangelizadoras y misioneras, su tradicional referencia a la realidad, el trabajo con los laicos y los jóvenes, la relación con la familia vicentina; un testimonio personal, comunitario e institucional más profético; una pastoral vocacional planificada; una formación inicial y permanente renovada y renovadora; la apertura a la misión *ad gentes*; la respuesta a nuevas pobrezas como la migración; la cooperación interprovincial.

- b) Los sueños que nos compartió el anterior Superior General en el encuentro que tuvimos durante esa misma Asamblea General: comunidades locales centradas en la Palabra de Dios, provincias con sentido misionero *ad extra*; atención a los jóvenes; programas de promoción vocación y formación liberadoras; ecosistema fértil para la vida comunitaria; misioneros en la formación del clero y de los laicos; espiritualidad específicamente latinoamericana.
- c) Las líneas de acción que nos propusimos en la anterior Asamblea General: vocación vicentina en clave de seguimiento del evangelizador de los pobres; asimilación de la antropología del pobre; escuela latinoamericana de espiritualidad vicentina; misiones inter-provinciales y *ad gentes*; articulación con la familia vicentina; pastoral juvenil y no solo vocacional; humanidad de la formación; cooperación inter-provincial; sentido de pertenencia más carismático que institucional.
- d) Los postulados que la Asamblea General remitió a las Conferencias Continentales: la regionalización de la formación y un fondo para las provincias necesitadas; el fomento de la pastoral juvenil y vocacional; el diálogo ecuménico e inter-confesional; el carácter ministerial de nuestra vocación sacerdotal.

2. Las actividades que dieron resonancia en América Latina y El Caribe a la XL Asamblea General

Me refiero a las que han tenido un carácter continental, algunas de las cuales han sido animadas por las provincias, otras por CLAPVI; todas han sido parte de dos planes trienales, elaborados por CLAPVI en sus dos últimas Asambleas Ordinarias, la de Lima en 2005 y la de Buenos Aires en 2008. Las enumero siguiendo los tres bloques proyectivos de la pasada Asamblea General:

- a) Revitalizar nuestra vocación: Escuela Latinoamericana de Espiritualidad Vicentina, en Curitiba; encuentro de antropología de la afectividad, en Bogotá; encuentro sobre Lectio Divina y vicentina, en Río de Janeiro; encuentro de misioneros jóvenes, en México; encuentro de hermanos coadjutores, en Santo Domingo.
- b) Reforzar nuestra actividad apostólica: respuesta a las nuevas pobreza y a los más vulnerables con proyectos provinciales y locales de Cambio Sistemico; defensa de la vida amenazada, con el apoyo a las comisiones de justicia, paz y creación; curso de parroquias evangelizadoras y misioneras, en Santiago de Chile; experiencias de misiones

inter-provinciales; dos encuentros de la Familia Vicentina, en Bogotá y México; encuentro de asesores de la Familia Vicentina, en Caracas: encuentro latinoamericano y caribeño sobre Cambio Sistémico, en México.

- c) Renovar nuestra vida de comunidad: encuentros provinciales sobre la Guía Práctica del Superior Local; equipos provinciales de formadores de los nuestros; cuatro cursos de formación de formadores; seminarios internos inter-provinciales; encuentro de ecónomos, en Panamá; normalización de las situaciones irregulares de cohermanos; regionalización de CLAPVI, impulsando las zonas; publicación de la revista CLAPVI.

3. Las ideas madre que se han ido decantando en América Latina y El Caribe en los últimos años

Se trata de unas convicciones que han entrado al alma, no solo del carisma vicentino sino también de la vida consagrada y de la Iglesia latinoamericanas:

- a) La centralidad de la Palabra de Dios, como roca de la Iglesia, eje trasversal del seguimiento misionero del Maestro, alma de la teología, la espiritualidad, la formación y la pastoral, camino de encuentro personal con Jesucristo vivo.
- b) La capacidad de escucha, que une el obedecer con el actuar, la justicia con el amor, el testimonio con la predicación, la fe con la rectitud y el culto con el compromiso social.
- c) El rostro sufriente de Cristo en los rostros sufrientes de los pobres: todo lo que tenga que ver con Cristo tiene que ver con los pobres y todo lo relacionado con los pobres reclama a Jesucristo.
- d) Unidad y diversidad en América Latina y El Caribe, nuestra patria grande, la casa común de muchos pueblos que refleja en sus luces y sombras, en sus riquezas y sus pobreza, la unidad y la diversidad de la comunidad trinitaria.
- e) La posibilidad de una vida vicentina nueva, al servicio de los pobres, con un estilo de vida más minoritario pero más significativo y evangélico.
- f) El carácter memorial y profético de nuestra Conferencia, CLAPVI, que ha ido configurando una forma propia de ser Familia Vicentina, pero fiel a nuestras raíces comunes y al carácter internacional del carisma e inter-continental de nuestras provincias.

4. Dificultades para el cumplimiento de nuestros compromisos

La mayoría de ellas pertenece al contexto en que vivimos; aún aquellas que se han anidado en el interior de los misioneros y de las comunidades provienen en buena medida de lo que Aparecida considera como un cambio: al mismo tiempo rápido y profundo, de tipo cultural, que está afectando el ser espiritual de nuestros pueblos y, por eso, de nuestros candidatos y nuestros misioneros. Preferimos catalogarlas como nuevos escenarios y como sujetos emergentes y podemos clasificarlas en tres grupos:

- a) Sociocultural: el impacto, no solo económico, sino también humano y ecológico de la crisis financiera mundial, el empobrecimiento y el aumento de la miseria, la escisión entre ética y economía, el incremento de las actividades extractivas de la naturaleza, el tráfico de personas, la generalización de la corrupción, el narcotráfico y la impunidad, los neopopulismos autoritarios y las democracias disfuncionales, el reduccionismo antropológico de las reformas educativas, las catástrofes de Haití y Chile, la indocumentación de varios millones de latinos en Estado Unidos.
- b) Religioso y eclesial: el sincretismo religioso, la búsqueda de Dios fuera de las instituciones tradicionales, la pérdida de credibilidad de las instituciones eclesiales, como lo reconoce Aparecida las “estructuras caducas” en la Iglesia, el agotamiento de los modelos tradicionales de vida consagrada.
- c) Vicentino: la disminución de las vocaciones, el envejecimiento de nuestros misioneros, las ausencias de cohermanos, las nuevas enfermedades, el deterioro de las relaciones interpersonales, la disminución de las fuerzas apostólicas, la pérdida del sentido de pertenencia, el activismo, el abandono de la oración personal, el descuido con la vida comunitaria, la primacía de las relaciones externas sobre las internas, la estrechez económica de nuestras provincias.

COVIAM

(CONFERENCIA DE VISITADORES DE ÁFRICA Y MADAGASCAR)

MICHAEL NGOKA, C.M

Visitador de la Provincia de Nigeria

Les traigo saludos del continente de África y Madagascar. La CM está viva y goza de buena salud en África. En Kinshasa, el P. Robert P. Maloney presidió el primer encuentro del cuerpo de vicencianos en África y a este cuerpo le dio el nombre de COVIAM – Conferencia de Visitadores de África y Madagascar. COVIAM ha crecido realmente desde lo que fue hasta lo que hoy es.

COVIAM tiene 10 miembros:

1. Provincia del Congo
2. Provincia de Etiopía
3. Provincia de Madagascar
4. Provincia de San Justino de Jacobis
5. Provincia de Nigeria
6. Viceprovincia de Mozambique
7. Región de Kenia
8. Región de Tanzania
9. Región de Rwanda Burundi
10. Región de Camerún

En 2004, en la Asamblea General de Roma, COVIAM se comprometió con seis líneas de acción agrupadas en estos tres subtítulos:

1. Revitalizar nuestra vocación
2. Fortalecer nuestro trabajo apostólico
3. Renovar nuestra Vida de Comunidad

1. Revitalizar nuestra vocación

1. Continuar la formación de los formadores (En Kenia).
2. Colaborar interprovincialmente en asuntos de personal y de estudiantes.
3. Promover el estudio del inglés y francés para una mayor comunicación y proximidad entre las provincias, viceprovincias y regiones.

ACCIONES EMPRENDIDAS:

En los seis últimos años hemos continuado el programa in Kenia. Está concebido como un programa de dos años, de un mes cada uno, al final del cual la DePaul University otorga un diploma de haberlo realizado. Las provincias de Etiopía, Congo y Nigeria han enviado 4 misioneros a la Viceprovincia de Mozambique. Estamos también intercambiando estudiantes en las casas de formación. COVIAM ha decidido abrir una misión conjunta en el Chad, el Domingo de Pascua del próximo año, con misioneros de Madagascar, Nigeria y Camerún. Aunque hemos intensificado nuestros esfuerzos para conseguir que nuestros estudiantes estudien otra lengua, todavía no hemos conseguido mucho en esto. Pero es bueno saber que somos ahora más conscientes que nunca. Y además, nos hemos empeñado en aprender también portugués.

2. Fortalecer nuestro trabajo

1. Empeñarnos en la misión *ad gentes* en Mozambique.
2. Ayudar en la formación del clero diocesano.
3. Colaborar con la Familia Vicenciana en el esfuerzo contra la pobreza, sobre todo contra la malaria y el SIDA.

ACCIONES EMPRENDIDAS:

Las provincias de Etiopía, Congo y Nigeria han enviado 4 misioneros a la Viceprovincia de Mozambique. Debido al gran número de vocaciones en África, los obispos de las diócesis han pedido seriamente a la CM ayudar en la formación de sus sacerdotes. Varios cohermanos están dedicados a tiempo pleno en los seminarios diocesanos y dando cursos de formación continua a los sacerdotes de las diócesis. La lucha contra la pobreza, la malaria y el SIDA es un esfuerzo continuo. Varias provincias han organizado conjuntamente campañas ilustrativas contra el Sida y la Malaria. Agradecemos el taller y encuentro organizado por la Comisión para el Cambio Sistémico, en unión con el Delegado para la Familia Vicenciana, en Yaounde, en Julio de 2009.

3. Renovar nuestra Vida de Comunidad

1. Lucha contra el tribalismo étnico a través de sensibilizadores, formación humana y cristiana, tolerancia, equilibrio y respeto a la dignidad humana.

2. Lucha contra la inseguridad y en individualismo, a través de la corresponsabilidad en la administración de los bienes, transparencia y solidaridad, contentándonos con lo que es esencial para la misión y no acumulando cosas para nosotros mismos.
3. Crear una Website con el boletín que saldrá cada dos meses.

ACCIONES EMPRENDIDAS:

Sentimos estas tensiones en la admisión de nuestros nuevos candidatos, en los nombramientos y en general en la valoración de los cohermanos. Hemos incluido el tribalismo en nuestros programas de formación. Hemos animado a nuestros estudiantes y cohermanos a hablar abiertamente sobre estos temas en comunidad y cómo ver mejor nuestras diferentes tribus y valores antes que la división. El programa de formadores en Kenia también incluye esto en sus cursos. Y por supuesto estamos en ello. Nuestro instituto en Nairobi tiene un buen programa sobre la pobreza, para nuestros formadores. Estamos llevando la contabilidad muy seriamente. John Gouldrick, Ecónomo General, dirigió un taller para os miembros de COVIAM, en Mayo 2008, en Mozambique sobre transparencia y contabilidad. Nos vino muy bien. Somos muy conscientes de esto en nuestras casas de formación y en nuestras comunidades. Creamos una creativa Website, pero desgraciadamente no la hemos actualizado recientemente. Por último el encuentro de COVIAM es algo que sigue teniendo su atractivo. Nuestro encuentro anual es algo que los miembros anhelan.

Gracias.

Traductor: JULIO SUESCUN OLCOZ, C.M.

APVC

(CONFERENCIA DE VISITADORES DE ASIA-PACÍFICO)

MATHEW KALLAMMAKAL, C.M.

Presidente APVC
Visitador de la Provincia India-Norte

APVC es la Conferencia de Visitadores de la Región de Asia y el Pacífico, que la compone ahora las provincias de la CM de Australia, China, India del Norte, India del Sur, Indonesia, y Filipinas.

Esta conferencia tiene los siguientes objetivos:

1. Llevar el espíritu y carisma de San Vicente a la evangelización de los pueblos y las culturas de la Región de Asia y el Pacífico.
2. Fomentar la renovación y la formación continua para la misión en nuestra región.
3. Buscar líneas comunes para la formación y la acción.
4. Fomentar la colaboración interprovincial.
5. Intercambiar las experiencias vocacionales y pastorales.
6. Fomentar las reuniones entre las provincias.
7. Crear una conciencia comunitaria en el Asia y el Pacífico.

Como una línea de acción que fluye de estos objetivos, APVC está organizando y conduciendo las siguientes actividades:

1. Un seminario para los formadores sobre la formación, conocido como el APRF (Formadores de la Región de Asia-Pacífico).
2. La Comisión del Carisma y la Cultura (CCC).
3. Apoyo a la Misión de las Islas Salomón con personal.
4. El Centro Vicentino para Asia y el Pacífico (VCAP).

1. APRF (Formadores de la Región del Asia y el Pacífico)

La agrupación de los Formadores de la Región del Asia y el Pacífico (APRF) se fundó en 1994 y su primera reunión fue en Manila, Filipinas el 1995. Su propósito fue crear un foro para los formadores del Asia y el Pacífico en donde se pueden reunir y enriquecerse al compartir el uno con el otro. Los formadores tienen sus reuniones establecidas cada 18 meses desde el 1995. Un promedio de 25-30 participan en ellas. Se ha convertido en un sistema de apoyo para el

personal de formación. Una gran ventaja son los lazos que se crean al trabajar juntos intensamente. Trasciende las fronteras de la cultura. Ya estamos preparando la próxima reunión del APRF y CCC que será en Australia en el mes de Septiembre de este mismo año.

Lugares en donde se ha tenido las reuniones y los temas discutidos.

1. *Manila, Filipinas (31 de Enero - 14 de Febrero, 1995): ¿Qué significa ser Vicentino hoy día?*
2. *Prigen, Indonesia (14 al 24 de Abril, 1997): Sentido creciente de ser asiático y Vincentino.*
3. *Gopalpur-on-sea, India (2000): Formación Vicentina Contextualizada.*
4. *Nausori, Fiji-Australia (9 al 22 de Julio, 2001): La meta de la formación es ser un Misionero Vicentino Integro.*
5. *Tainan, Taiwan (9-19 de Febrero, 2003): Rostros del Asia y el Pacífico de la Formación Vicentina.*
6. *Tagaytay, Filipinas (25 de Agosto al 5 de Septiembre, 2004): Formación sobre el Liderazgo como Siervo.*
7. *Mysore, Sur de la India (13 al 25 de Febrero, 2006): Formación Vicentina para la Misión.*
8. *Prigen, Indonesia (2 al 15 de Julio, 2007): Sobre la Caridad Política y la Formación Vicentina.*
9. *Gopalpur-on-sea (Febrero 2009): Diálogo Interreligioso y Formación Vicentina.*
10. *Sídney, Septiembre 2010: Formación Humana – que será nuestra próxima*

2. La Comisión del Carisma y la Cultura (CCC)

En el 2003 la CCC (La Comisión del Carisma y la Cultura) empezó a tener reuniones facilitadas por el Hugo O'Donnell, el secretario ejecutivo de APVC, en Taipéi, Taiwán. La comisión provee un foro para los cohermanos que puedan participar y desarrollar una reflexión teológica y filosófica teniendo la prioridad y énfasis que surgen de nuestra misión y espíritu, en un contexto de Asia y el Pacífico y en formas que son sensibles a los asuntos del Asia y el Pacífico. Se desea estimular estudios y reflexiones sobre el carisma vicentino desde una perspectiva de Asia y el Pacífico y promover el crecimiento de la literatura vicentina en la región. Esta comisión se reúne cada 18 meses y está comprometida a publicar un libro cada 18 meses, con las reflexiones teológico-filosóficas de los cohermanos en la región. Desde el 1996, las reuniones del APRF y la CCC se realizan juntas.

3. Apoyo de la Misión de las Islas Salomón con el personal

La misión de las Islas Salomón consiste en:

1. Seminario del Santo Nombre de María
2. Parroquia del Buen Pastor
3. Centro Apostólico de Nazaret
4. Formación de los candidatos de la CM

APVC apoya la misión de las Islas Salomón con el personal. En el año del 2007 la APVC ha firmado un acuerdo con la Curia General sobre esto. Aunque la Misión de las Islas Salomón se mantiene abierta a los cohermanos de otras Provincias, que al apelar al Superior General, ofrecen sus servicios.

4. El Centro Vicentino para el Asia y el Pacífico (VCAP)

En la reunión del APVC en Manila del 2000, los Provincial de la CM, acordaron establecer un Centro Vicentino para la Región del Asia-Pacífico. Por usar un lugar tan céntrico y por la disponibilidad de materiales, se escogió Filipinas como el mejor lugar para el Centro. El centro ofrece cursos sobre asuntos vicentinos, programas de formación para los miembros del Familia Vicentina. Aunque el APVC en estos momentos sobre la continuación de él como un proyecto del APVC.

5. Fuerzas

1. El APVC realiza un buen trabajo en la formación de los formadores; la reunión de los Formadores del Asia y el Pacífico es un efectivo en esta cuestión.
2. Las provincias se ayudan mutuamente en la formación de los candidatos. La China envía candidatos a las Filipinas y los de la India del sur hacia India del norte para el Seminario.
3. Hay una buena voluntad en esta región para apoyar el proyecto común. El Compromiso de las provincias en esta región para la misión en las Islas Salomón es un gran ejemplo.
4. Existe un buen nivel de comunicación entre las provincias. Los Visitadores, en esta región, están realizando reuniones regularmente cada año para evaluar y planificar.

NCV

(CONFERENCIA NACIONAL DE VISITADORES)

MICHAEL J. CARROLL, C.M.

Presidente NCV

COMPOSICIÓN ACTUAL

- Provinciales de las tres provincias norteamericanas.
- Anteriormente cinco miembros
- Reuniones dos veces al año.
 - o Reunión de otoño para los Provinciales y Secretarios.
 - o Reunión de Primavera con los consejos, intentando planificar para el futuro.

LOGROS/RESPONSABILIDADES

1. 25 de Enero del 2010 la reconfiguración de tres provincias a una única Provincia del Oeste.
2. Acuerdo realizado sobre la formación común del Teólogo y el Noviciado, Primavera, 2010.
3. Formación de Conferencia Nacional de Directores de Vocaciones.
4. Patrocinar la Conferencia bienal de los Formadores.
5. Reunión de Superiores en Chicago del 2007.
6. Convocación Nacional de todos los cohermanos en el 2005.
7. Proyecto de Traducción Vicenciana (30 años de apoyo).
8. Proyecto Histórico Vicentino
9. Publicando y distribución de los Propios de la Misas para los Vicencianos e Hijas de la Caridad.

RETOS

1. Necesidad a completar la discusión sobre la reconfiguración entre las Provincias del Este y Nueva Inglaterra.
2. Tenemos que continuar desarrollando la relación con la Familia Vicenciano.
3. Investigar la posibilidad de un programa nacional de consejería para los nuevos ordenados.

IV - MESAS REDONDAS

1. Los signos de los tiempos

LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS, HOY

ANDREA RICARDI

Comunidad de San Egidio

Queridos amigos:

Estoy muy contento de dirigirme a ustedes, dentro del marco de la Asamblea General y en el corazón del año jubilar, 350 años de la muerte de san Vicente de Paúl y de Santa Luisa de Marillac; su herencia vive en ustedes y en su preocupación misionera; es ciertamente una bella historia de amor por los pobres. Sí, ustedes tienen — y nosotros tenemos — un Evangelio que comunicar al mundo, para dar a conocer la alegría de la gratuidad y del amor por los pobres. Una Buena Nueva en este mundo mercantilista, donde todo se compra y todo se vende. Nuestras familias, — la familia de san Vicente de Paúl y la Comunidad de San Egidio — desde los años 70, han afianzado sus relaciones fraternas y de amistad. Santa María en Trastévere y nuestra oración de la tarde ha abierto sus puertas a las anteriores Asambleas Generales. Además, muchos amigos, miembros de su Congregación, han participado personalmente sirviendo en el restaurante que en pleno corazón de Roma, representa un espacio tranquilo, para miles y miles de extranjeros, de zingaros, de italianos heridos por la miseria y a veces por la violencia.

Hoy, juntos, queremos ver de manera ideal las rutas del mundo, que — como lo afirma Pablo — gime con dolores de parto. Pero, ¿el mundo gime todavía? ¿Todavía hay signos para escuchar y para ver? Nosotros queremos escuchar los gemidos y percibir sus sufrimientos para responder con humildad y coraje: la creación entera espera — según el Apóstol — la revelación del Hijo de Dios. Nosotros podremos decir: los pueblos y los pobres esperan ver brillar los carismas de caridad y de amor que nosotros hemos recibido. Los que sufren nos esperan. Es necesario percibirlo.

Hoy, en nuestro entorno, no existen grandes visiones de futuro. Karol Wojtila escribía en los años sombríos del comunismo: el hombre sufre porque no tiene visión. No hay muchas visiones en este nuevo siglo que hace poco comenzó. Dos grandes sentimientos, entre otros, han atravesado los primeros diez años de este siglo XXI y dominan los corazones: el miedo y el deseo de bienestar. Este siglo XXI comenzó con dos grandes hechos que me parecen reveladores: el primero, el 11 de Septiembre de 2001: el atentado terrorista contra las “torres gemelas” en Nueva York. Este atentado revela la expresión de una época de violencia y de lucha entre civilizaciones y religiones. Después, dos guerras contra el terrorismo y varias acciones terroristas. Los diez primeros años del 3^{er} milenio, que ciertamente conocieron momentos positivos, están marcados por la violencia: la violencia terrorista y el crimen organizado. El 11 de Septiembre inauguró el tiempo del miedo. El choque de civilizaciones y de religiones parecía confirmarse. El diálogo se consideró como una ingenuidad y a partir de esto y gracias a ello, la guerra fue rehabilitada. Así se entiende que hay que defenderse de los otros. Los tiempos de la ingenuidad y la gratuidad ya no existen, como tampoco el tiempo de puertas abiertas. Se habla sobre todo de seguridad. A poca justicia y menos amor, más seguridad... la seguridad de la que se habla, refleja el miedo que hay en el corazón de nuestros contemporáneos.

Entre tanto, el mundo se convirtió en un mercado global: sólo basta pensar en el ingreso de la China en la Organización Mundial de Comercio, el 11 de Noviembre de 2001. En ese momento, se esperaba mucho del mercado mundial, como si fuese la encarnación de la providencia: se creía que el mercado podría aportar por todas partes la paz y la democracia. Pues no fue así, todo lo contrario, en algunas partes del mundo aumentó la pobreza.

El gran mercado mundial con sus mensajes, creó en cada individuo un fuerte deseo de bienestar y de posesión de bienes. Las esperanzas de hoy tienen un carácter material. Son esperanzas individualistas, de bienes y de bienestar. Actualmente se habla de un nuevo materialismo postideológico.

Estamos en el tiempo del miedo y de las expectativas materialistas y consumistas

Ante este mundo, muchos se convierten en pesimistas y resignados. Otros, — incluso buenos cristianos — no saben por dónde comenzar. Se diría que hay poco que hacer sin tener en cuenta las interferencias tan complejas. En este mundo globalizado todo está en relación. ¿Hay que ser pesimistas? Los primeros diez años de este

nuevo siglo no ha hecho historia, como no sea la historia de demasiados sufrimientos.

Pienso en los hechos de Haití, ese bello país, pobre, con una dura historia, que ha conocido una devastación terrible, provocada por un terremoto de magnitud siete. Bastaron 35 segundos para destruir un mundo. Se habla de 200.000 personas sepultadas y de cerca de 3 millones de personas damnificadas sobre una población de 9 millones de habitantes. Ahora, cuando los medios de comunicación se preocupan cada vez menos de los sufrimientos de Haití, me alegra saber que Haití representa para ustedes un territorio de reconstrucción y de esperanza. La comunidad de san Egidio en Puerto Príncipe, al igual que todas las comunidades en el mundo, se han puesto de acuerdo para destinar recursos humanos y materiales para ayudar a este pueblo a renacer.

Ciertamente, el terremoto ha cubierto todo de una gran oscuridad que ha puesto al descubierto la fragilidad de la vida humana. El salmo 11,3 nos describe la impotencia del justo: "Cuando los fundamentos están en ruinas, qué puede hacer el justo?". Se habló mucho de solidaridad inmediatamente después de la catástrofe, pero ahora solo hay silencio. Hemos ido olvidando este terremoto que ha marcado el comienzo de este segundo decenio del siglo XXI: es un signo que nos pide una solidaridad universal, que nos invita a salir de una mentalidad individualista y materialista. La globalización de los mercados y de los medios de comunicación se convierte en un peligro si no se da una globalización de la solidaridad.

Hay que tomar como punto de partida Haití. Es necesario partir desde los pobres para llegar al mundo entero

En este mundo dominado por el dinero, donde todo se vende o se compra hay que madurar la idea que los hombres y los pueblos sean una gran familia. Los cristianos, en este nuevo siglo, el siglo XXI, deben colocar a los pobres en el centro, en pleno corazón de esta familia: ellos son y serán sus mejores amigos. La identidad cristiana está profundamente marcada por el amor a los más pobres. No se trata de un cristianismo que se hace ideología o política, sino un cristianismo que tiene sus raíces profundas en la oración y la fe. Es ahí donde está plantado el germen del cristianismo del siglo XXI. Si queremos recorrer con pasión los caminos del mundo, hay que partir desde los más pobres, desde Haití, no desde nuestra casa, no desde nuestros problemas, sean interiores o institucionales. Así podemos convertirnos en hombres de la historia y en hombres de espíritu.

Cada uno, si ama los pobres, puede convertirse en un místico, es decir en un íntimo de Dios, místico quiere decir: cercano a Dios,

íntimo de Dios. Gregorio el Grande, obispo de Roma del 590 al 604, hizo frente a los pueblos bárbaros que invadieron Italia, la caída de un mundo y sus instituciones, el hambre y la pobreza. Gregorio era un político romano, un prefecto. Vivió luego en un monasterio meditando las Escrituras. Sin embargo realizó la experiencia mística del amor del prójimo. Mientras ese mundo caía, Gregorio consideraba a los pobres como una parte determinante de la familia de la Iglesia: *“En la medida que un alma se entrega a amar a su prójimo crecerá en el conocimiento de Dios”*, dice él en Ez II, 2,15. No se trata de una idea romántica. Aquel que se inclina delante de los pobres renace desde lo alto.

La comunidad san Egidio comenzó el año 2010, con la visita del papa Benedicto XVI. El Papa visitó el comedor donde comen los pobres de Roma. Ese 27 de Diciembre, delante del Papa Benedicto, y con ocasión de esta visita, yo quise dar gracias a los pobres, porque estoy convencido de que ellos son los maestros y los protectores de la Comunidad, como unos ángeles desconocidos. Lo hice con convicción. Los pobres, en nuestras comunidades, en todas las comunidades, son los vicarios del Espíritu Santo: ellos nos inspiran y nos guían por las vías del amor. A partir de los pobres, crece una visión del mundo como familia de los sin familia, familia de las familias, familia de los pueblos. Por eso, yo digo siempre a nuestras comunidades: unidos a los pobres, ustedes podrán construir espacios libres fundados sobre la gratuidad, en un mundo dominado por el interés económico.

A partir de los pobres podemos cambiar el mundo, porque el Evangelio brilla de una manera más luminosa. Gregorio dice: *“Inclinándose sobre el prójimo, se adquiere la fuerza para estar de pie...”*, nos hacemos fuertes. Una vida cristiana, amiga de Dios y de los pobres, espiritual y social a la vez, sin separación entre el sacramento del altar y el sacramento del pobre. Así se cierra la separación entre por un lado la espiritualidad distraída de los hombres y por otro, el compromiso social, sin corazón religioso, que se convierte en política, en ideología o en una sociología. Volvamos a la visión de los Padres. En esta época de materialismo, de mercado, la espiritualidad es fuente de amor, de gratuidad o de solidaridad. Existe un sacerdocio común de los fieles en el servicio de los pobres. San Juan Crisóstomo dice:

“¿Acaso no estimas en mucho el tener en tu mano aquella copa de la que va a beber Cristo y llevarla a sus labios? ¿No caes en la cuenta de que sólo al sacerdote pertenece entregar a los fieles el cáliz de la sangre de Jesucristo? Yo no analizo, dice Jesucristo, minuciosamente los bienes que me presentas para compararlos con los que has recibido de mí. Recibiré de buen grado lo que me

des. Aunque no seas más que un laico, no rechazaré los bienes que me des y no te exijo tanto como has recibido de mí. Yo no te pido tu sangre; tan sólo un vaso de agua, pero fresca. Piensa, pues, a quien das de beber y que te entren escalofríos. Piensa en que te haces sacerdote de Cristo, cuando con tu propia mano le das no tu carne, no tu sangre, no un pan, sino un vaso de agua fresca. El te viste con vestiduras de soldado y lo hace personalmente; pues vístelo tú a lo menos en sus siervos. Te hace glorioso en los cielos, líbralo tú acá del frío y de la vergonzosa desnudez. Te hace conciudadano de los ángeles: recíbelo tú bajo tu techo, recíbelo en tu casa siquiera como a uno de tus criados. No rehusé, dice El, semejante mesón, aun cuando Yo te he abierto toda la morada de los cielos. Te libré Yo de estrechísima cárcel. No espero lo mismo de ti ni te digo que me saques de la cárcel: no te exijo eso, sino solamente te digo que a mí, enfermo, me visites” (Homilía XLV, sobre el Evangelio según san Mateo).

Quien ama a los pobres no puede aceptar que el mundo sea siempre el mismo o empeore. Él mantiene la esperanza de cambiar el mundo.

¿Cambiar el mundo?

El mundo puede cambiar. Se puede convertir en una familia teniendo como punto de partida a los pobres. Pero, ¿esto se puede llevar a cabo en este mundo que parece irremediabilmente dividido? Piensen por ejemplo, en el antagonismo con el Islam. A veces decimos: “Europa esta invadida por los inmigrantes... ¿Será islamizada?”. El Occidente mira el África solamente para explotarla. Los Chinos hacen lo mismo. Muchos conflictos han aparecido entre los países que deberían ayudar a Haití... Muchos piensan que no se debería hacer ningún cambio, pero piensan en defenderse.

Yo creo que nosotros los cristianos tenemos una gran tarea. En estos tiempos de antagonismos, tenemos el deber, no de vencer, sino de remendar el tejido humano totalmente rasgado entre las personas, los grupos, los pueblos. El mundo, invadido por los medios de comunicación [donde todo se ve y todo se sabe rápidamente] sufre por la ausencia de una verdadera comunicación. Hablamos de diálogo; hay muchos que están contra y otros que están a favor. ¿El diálogo es acaso una debilidad? Sin embargo, la lengua del amor se convierte en diálogo. El diálogo quiere decir hablar a otro, a alguien diferente. Desde el punto de vista religioso quiere decir: hablar con un miembro de mi familia. No se trata de una fórmula matemática de resultados inmediatos. No se trata de una victoria, sino de un

amor que debe ser cultivado. Yo sueño con esa gran liturgia [herencia de Juan Pablo II] del espíritu de Asís. Fue en Asís donde el papa, como sirviente de la humanidad, tomó la iniciativa de reunir los hombres que no se consideraban hermanos.

El lenguaje del amor, a lo largo de los años, creó un tejido de amistad y de unidad, una red que atraviesa el mundo, para que el mundo no se divida. ¿Los resultados? ¿La victoria? “En la amistad, se encuentra la victoria” era el proverbio de un viejo patriarca oriental. Pienso en Tayyeb, un amigo querido de la Comunidad de san Egidio, que fue nombrado como Gran Imam d’al Azhar, quien acompañó nuestro itinerario de búsqueda de la paz y el encuentro entre religiones, partiendo de sus propias raíces espirituales y sus tradiciones más profundas. Dentro de este contexto, recuerdo mi más reciente viaje a la Costa de Marfil, donde tuve la oportunidad de encontrarme con los Imams del país, al igual que su guía, para firmar un pacto de cooperación y arrancar la violencia de éste país. ¡Se puede hacer mucho!

¡Nuestro ideal es la paz!

Los cristianos son, — enseñaba Clemente de Alejandría — “*Eirenikon Genos*”, una raza pacífica. La paz comienza con los pobres; la paz continúa en la amistad. La paz hoy está amenazada; muchas guerras están abiertas. Basta pensar en la guerra en Tierra Santa, en Irak o en Afganistán, todas ellas tragedias que parecen no tener fin. Y además hay otras guerras que no están bajo los proyectores de los medios, pues se desarrollan en lugares que no son estratégicos para la geopolítica actual. A esto se agrega la amenaza terrorista, la amenaza nuclear, mucho más complicada que la guerra fría... Otro ejemplo, las guerrillas de tipo ideológico o político, reemplazadas por una *violencia difusa*, que se ha convertido en una manera de vivir.

La caída del comunismo en 1989, nos dio la esperanza de una paz larga y sólida. En este tiempo las negociaciones en Tierra Santa había dado resultados importantes. En Sudáfrica, el régimen del apartheid se había hundido. La paz llegó a Mozambique en 1992, con lo que se dio fin a una guerra olvidada. En El Salvador, luego de unos años difíciles, se llegó a la paz. Estos son sólo algunos signos de esperanza.

Los años noventa, fueron lamentablemente, unos años de derroche, tanto de energías como de posibilidades. Muchas pasiones nacionales o nacionalismos volvieron a aparecer; se atizaron muchos odios; se establecieron las primicias de nuevos conflictos. Con el

tiempo se fueron olvidando los horrores de la segunda guerra mundial, con sus seis millones de judíos muertos en la Shoah, con los miles de civiles muertos por la violencia de la guerra, con el uso de la bomba atómica. Creímos que la economía de mercados nos conduciría rápidamente a la paz, la democracia, el progreso... Sin embargo, la crisis actual contradice nuestras esperanzas. Apareció el 11 de Septiembre y la respuesta a este hecho no fue el 11 de Noviembre.

La guerra es la madre de todas las pobrezaas. La guerra empobrece a los ricos, pero golpea especialmente a los pobres. En las tierras donde reina la desesperanza, los Estados a menudo se disgregan. La falta de Estado es una pobreza más para los pobres que viven alejados de todo orden. Esto es lo que ocurre en algunos países africanos, donde la resignación se combina a una rabia profunda, haciendo de esto un terreno fértil para nuevas violencias; para muchos el horizonte del mañana está marcado por la desesperanza. A pesar de esto, *nosotros podemos correr el riesgo de la paz.*

¡Qué herencia de paz dejó el Señor a sus discípulos! Jesús lo expresó en su último discurso en el evangelio de Juan: "Les dejo la paz, les doy mi paz, pero no como la da el mundo" [Jn 14,27]. La paz, la del Evangelio, es la ausencia de guerra, de violencia, de opresión, pero es algo más, como lo proclaman los profetas y lo canta el apóstol Pablo en su carta a los Efesios: "*Porque Cristo es nuestra paz*" [Ef 2,14].

La resistencia a la violencia, a la guerra, al odio, se arraiga en la identidad profunda del cristiano, en la imitación del Señor de la Paz, la paz surge de nuestra humanidad. Las palabras de un monje ruso, san Serafín de Sarov, son de actualidad: "*Adquiere la paz interior y muchos, a tu alrededor, encontrarán la salvación*". De un corazón que recibe el Evangelio de la paz, salen energías de paz que se difunden entre los hombres y mujeres que están a su alrededor.

La defensa de la paz es decisiva, pues como todo el mundo, a veces nos dejamos llevar por las pasiones, la xenofobia, los nacionalismos, los conflictos, los fundamentalismos, la venganza y acabamos por derrochar miserablemente el gran don de la paz. El que seamos cristianos no nos inmuniza contra la intoxicación de estas pasiones. *Las comunidades cristianas están conformadas por hombres de paz, que antes de ser pacifistas son pacíficos.*

Nosotros debemos comprometernos con cosas más grandes. Nosotros estamos llamados a ser pacíficos y a vivir como pacificadores. En este mundo donde todo se calcula, todo se vende o todo se compra, ser pacificadores se traduce en 'gastar generosamente su propia vida'. La generosidad siembra algo en la historia aún en los contextos más complejos. El Eclesiástico afirma: "*Pierde tu dinero por un hermano y un amigo: que no se herrumbre bajo una piedra y lo pierda*"

[29,10]. El hombre pacífico es generoso. Si pienso a una comunidad como la vuestra, la veo como una pequeña globalización [fraternidad de hombres de países diferentes] en el mundo, viviendo en paz y fraternidad. No se trata de una institución sino de una fraternidad profética... Ustedes se pueden preguntar: hay problemas por todas partes... además nuestras comunidades están en dificultad, nuestro futuro es confuso y a esto se agrega que nuestras comunidades envejecen... ¿Cómo pensar en nuestro porvenir?

El salmo 37 dice: *“El hombre de paz tiene posteridad”*. El futuro, — dice el salmo — pertenece a los hombres de paz. Los cristianos son los sabios que nos se dejan intoxicar por las pasiones o la violencia. En la oración judía del sábado en la tarde, el Rabbi Eleazar nos dice: *“Los sabios hacen crecer la paz en le mundo”*. El Evangelio de la paz, no será una moda, solo si él se encarna en el corazón de todo discípulo y en los fundamentos de la comunidad. Nuestras comunidades son espacios libres y de paz. Por eso, los cristianos son perseguidos. Antes era una ideología, ahora es algo bien diferente...

Recuerdo los cristianos de Irak. No son asesinados porque representan una amenaza, sino porque con sus vidas, se oponen a ese clima intoxicado por la violencia, por una economía destructora, por el desprecio. Ellos son un punto de referencia pacífico y humano. Annalena Tonelli decía: “Nuestro trabajo en la tierra es ‘hacerla vivir’. La vida no es la condena, el ‘jus belli’, la acusación, la venganza, remover el cuchillo en la herida, destacar los errores, las faltas de los otros...”.

La paz es vivir juntos a pesar de las diferencias, ya que en la historia nadie es igual a otro: el hombre no es similar a la mujer, los conciudadanos no profesan la misma religión, no pertenecen a la misma etnia, no tienen la misma lengua, no tienen la misma condición social, los pueblos tampoco son iguales. La paz es vivir con el otro.

Las comunidades cristianas constituyen un espacio de aire limpio, en este mundo donde se respira una atmósfera pesada, egoísta, conflictiva. Las comunidades cristianas se tejen con amor y con un espíritu de perdón. Muchas comunidades humanas [barrios, suburbios, pueblos] viven divididas. Don Andrea Santoro, sacerdote romano asesinado en Turquía en 2005, decía: “Para encauzar la ferocidad es necesario la inteligencia de la caridad y la movilización de recursos profundos”. La paz no está reservada a los hombres políticos, la paz es algo tan serio que no puede ser sólo responsabilidad de la política o de la diplomacia. La paz es nuestra: nos concierne y es nuestra misión. Existen la audacia de la imaginación, la escuela de la fidelidad a situaciones difíciles que generan ideas posibles...

Hace dos semanas, mas o menos, se firmó en San Egidio, un acuerdo por la reconciliación en Guinea Conakry. Sostener la paz y la democracia en Guinea Conakry ha sido uno de los objetivos recientes de trabajo por la paz de la Comunidad San Egidio. Luego del golpe de estado militar del año pasado, la situación de este país del África Occidental se volvió mucho más compleja: por un lado los militares en el poder y por otro, la sociedad civil y política que trabaja por sacar adelante el país. La Guinea es un país rico, pero su pueblo está empobrecido debido a los regímenes autoritarios, la corrupción y la violencia y esto desde la independencia.

San Egidio ha ayudado en el diálogo entre las partes y sostenido las Instituciones de transición que se han constituido a pesar de grandes dificultades. Quisimos apoyar el impulso hacia la democracia, convocando en Roma todos los partidos políticos y a los representantes de la sociedad civil para que se pongan de acuerdo sobre las normas comunes de la transición y para garantizar con ello, unas elecciones transparentes dentro de un clima pacífico de reconciliación. Dos documentos importantes emanaron, firmados por todas las partes: el acuerdo político global que establece las normas de la transición y la 'llamada de Roma' que establece el respeto entre las fuerzas políticas, la aceptación de los resultados y las garantías para los perdedores. Se busca evitar los conflictos étnicos y establece un gobierno de amplio acuerdo para que nadie se sienta excluido de este momento importante de reconstrucción del país. En Sant'Egidio, representantes que no se hablaban desde hace mucho tiempo, se encontraron en un espíritu de diálogo alrededor de la construcción de un futuro común para la Guinea. Este es un ejemplo de nuestra historia reciente.

Si somos pequeños, debemos ser grandes, grandes en el amor y la esperanza. El patriarca ortodoxo Athénagoras, padre del ecumenismo decía: *"Si sabemos seguir siendo grandes, la unión se hará"*. Si sabemos ser grandes, las comunidades humanas donde vivimos, no se rasgarán, al contrario se consolidarán, no se expulsará a los pobres, la humanidad florecerá. Seremos grandes si seguimos creyendo. Los sueños florecerán si obramos en el amor. El gran Hillel, un contemporáneo de Jesús decía: *"¡Allí donde no hay hombres, esfuérzate en ser uno!"*. Tu eres pequeño, tu eres una pequeña comunidad, esfuérzate por ser humana...

Queridos amigos, en nuestras comunidades se comprueba la experiencia de la universalización cristiana, que acompañó al cristianismo desde sus orígenes, como se ve en las cartas del apóstol Pablo. Cada comunidad, como la vuestra, es una globalización de la gratitud y la paz. Nuestras fraternidades universales son una señal y una respuesta a la lógica de la confrontación entre etnias, culturas,

civilizaciones diferentes. Son un signo de que hombres y mujeres, pertenecientes a historias y naciones diferentes, pueden convertirse en una familia sin fronteras. Nuestra globalización es una especie de resistencia a las leyes del mercado global, a pesar que en algunos casos debemos negociar con ellas.

Nuestras fraternidades no cuentan sólo con sus miembros; hasta cierto punto los pobres (los que cuidamos y los que se vinculan con nosotros) forman parte de nuestra familia. Nuestras fraternidades son también, en cierta manera, la internacional de los pobres, que pertenecen a países y continentes diferentes; un ejemplo de ello es la experiencia de DREAM, que se ocupa del tratamiento de enfermos del SIDA; ellas viven experiencias diferentes, pero un solo espíritu las une: el cuidado de los enfermos y de los que sufren. Nuestras fraternidades son una expresión de la mundialización de la solidaridad.

DREAM

Yo se que ustedes conocen ésta experiencia de encuentro y colaboración entre la Comunidad san Egidio y las Hijas de la Caridad, que en la diversidad de carismas, se funda en la necesidad de no renunciar a una visión de un mundo mejor, más humano. Espero que dentro de éste mismo espíritu encontremos una vías nuevas para trabajar unidos. Nosotros tenemos necesidad, los enfermos nos necesitan. Solo hay que afirmar que nuestra colaboración mutua no es solamente funcional, sino que debe ser un signo de nuestra amistad, que partiendo de los pobres y los enfermos, toca la profundidad de la comunidad cristiana. Ya lo he afirmado ante los hermanos ortodoxos: nosotros ya estamos unidos en la caridad.

Somos dos pequeñas internacionales sin fronteras, presentes en muchos países del mundo, amigas de los pobres, que además no han renunciado a una visión de esperanza.

Frecuentemente nos preguntamos cómo los laicos y los religiosos pueden colaborar juntos. Hemos llenado muchas páginas de teorías. La historia de colaboración entre familias eclesiales, que tienen historias y características diferentes está estrechamente unida a los pobres. Los enfermos de SIDA igualmente nos han dado la ocasión de encontrarnos. Esto es la muestra de que tanto unos como otros nos buscamos para servir a los enfermos y a los pobres. DREAM, el cuidado de los enfermos de SIDA, querido por san Egidio, comenzó en febrero del 2002 en Mozambique. En Choqwe, en la provincia de Gaza, las Hermanas de san Vicente de Paúl adoptaron DREAM por la primera vez, cuidando a más de 5000 enfermos: un pequeño grupo de mujeres, hombres y niños, que estaban condenados a morir.

Ellos lo sabían, pero ellos encontraron la resurrección. Un centro se unió en el 2006 en Kubwa en Nigeria con cerca de 1300 enfermos [en Nigeria, queremos abrir otros centros en el futuro], luego en el 2008 el centro de Nairobi en Kenya abrió sus puertas con unos 700 enfermos. El centro de Dschang en el Camerún abrió en el 2008 con 300 enfermos. El centro de Mbandaka en la República Democrática del Congo abrió sus puertas en el 2009 con unos 300 enfermos. Próximamente abriremos el centro de Masanga en Tanzania.

Este acuerdo general, con el cual intentamos un cuidado excelente, la formación y el equipamiento de laboratorios de biología molecular, nos permite realizar un sueño. Es lo que dijo Benedicto XVI, en el encuentro que tuvo con la comunidad de San Egidio en el Camerún: dar a los enfermos del SIDA en el Sur los mismos cuidados que se da a los en el Norte. Evitar y combatir la condena a muerte que representa esta pandemia, cuidando a los adultos y a los niños y previniendo la transmisión vertical de la madre al niño. Éste es un ejemplo real de comunión entre los laicos y los religiosos, alimentado por el amor a los pobres.

Hay que señalar que la Comunidad de San Egidio, tiene una larga historia de amistad con los religiosos. Cuando la Comunidad realizaba sus primeros pasos en los años 70 en Roma, los primeros amigos fueron algunos religiosos y hermanas de San Vicente de Paúl.

Somos una comunidad de laicos, con una vida profesional y familiar, pero estamos llamados igualmente a ser hombres y mujeres espirituales. Como decía san Juan Crisóstomo hablando al pueblo de Antioquía: son los laicos quienes necesitan la Palabra de Dios más que los monjes, pues ellos viven las dificultades y las incertidumbres de la vida cotidiana. Podemos convertirnos en verdaderos amigos de los pobres, siendo hombres y mujeres espirituales, escuchando la Palabra de Dios, abriendo nuestro corazón a la oración.

Muchos decenios de escucha de la Palabra de Dios y de oración común han transformado las pequeñas Comunidades de San Egidio en santuarios, donde muchos hombres y mujeres en búsqueda de sentido de sus vidas han encontrado un refugio. Aquellos que vienen a la oración en la Basílica Santa María en Trastévere, la ven llena de hombres y mujeres, no todos son miembros de la Comunidad de San Egidio, y vienen de todas partes [entre ellos muchos religiosos que viven en Roma y por tanto no están de paso]. No estoy diciendo esto para alabar la experiencia de San Egidio, sino para subrayar que nuestro testimonio de oración acogedora es generalmente el mejor don que ofrecemos a los otros. Es necesario abrir nuestras casas e iglesias, espacios de oración: ¡que sean bellos! El padre Tavrión decía: Es necesario mostrar la belleza, la gente vendrá.

Dentro de las muchas obras que nosotros llevamos a cabo, la oración tiene el primer lugar. La acogida en la oración fue el primer paso que marcó la amistad de la Comunidad de San Egidio con muchos religiosos y religiosas. Muchos de ellos nos han sostenido en los momentos de dificultad económica.

La Comunidad de San Egidio y ustedes, juntos veneramos y amamos al pobre en la amistad y la solidaridad; nosotros reconocemos en ellos la presencia del Señor: existe un sacramento del pobre como dice Olivier Clément. Para nosotros el sacramento del pobre ha sido un sacramento de unidad, que ha hecho de nosotros amigos y colaboradores. Esta experiencia de fraternidad en la solidaridad, es para todos nosotros un signo de esperanza y de profetismo. Sí, la profecía que hace que no nos resignemos ante del muro de lo imposible. Nosotros debemos orar, alimentar nuestra esperanza en la fe. Nosotros debemos tener unas visiones de esperanza, pues todo es posible para el que cree.

Concluyendo. El mundo sin historia “padece por falta de visión” escribía Wojtyla. Muchos no saben dónde ir y no ven el mañana. Sin embargo, las Escrituras nos proponen un ideal. Dios dice a Abraham: *“Levanta los ojos y mira, desde el lugar donde estás, hacia el norte, hacia el sur, hacia el oriente y occidente. Todo el país que ves, yo te lo daré a ti y a tus descendientes por siempre”* [Gn 13,14-15].

Abraham vio. ¡Aquello que ves te pertenecerá! ¿Qué quiere decir aquello? ¿Tu la ganarás y tu la poseerás? Aquello que tus ojos ven, tu visión, te pertenecerá. Tu poseerás hasta los límites de tu mirada.

Aquel país lejano, ese pobre lejano, ese hombre ignorado, será para ti... *Es la posesión suave del cristiano, posesión sin poseer*: probar amor, sentirse responsable, vincularse. Esta posesión suave, a través del amor y la responsabilidad, vincula al que está lejos, une al que se divide, acoge a los pobres, crea una familia en el mundo. Esto es lo que hace la historia.

William, un joven hermano de la Comunidad de Sant'Egidio de San Salvador, en Centroamérica, que vivía en un barrio dominado por la organización mafiosa de las maras, fue asesinado. Era culpable de ser un valiente muchacho, cuya inocencia y generosidad obstruía la acción criminal, pues probaba que se puede ser diferente en tal situación. Es un ejemplo de esta *violencia difusa*, sin ideología o política, pero despiadada, que afecta a tanto hombres y a mujeres en muchas partes del mundo. Que afecta a los cristianos también, sólo porque son diferentes.

2. Ministerios Creativos

VINCENTIANOS EN LA MISIÓN

MARY O'BROIN

Mi nombre es Mary O'Broin; soy la coordinadora del equipo de las misiones populares parroquiales en Irlanda; tenemos diez años de experiencia con un equipo de liderazgo de laicos. Como parte del tema "Fidelidad Creativa" estoy aquí para compartir nuestra experiencia; lo que funciona y lo que no funciona.

Desde comienzos de los 90, el equipo se ha nombrado a sí mismo *the Ember Team, Vincentians on Mission*, tomando su inspiración de la imagen de los rescoldos reavivados. La declaración de nuestra misión resalta nuestros nuevos retos al ir con el espíritu de San Vicente de Paúl a compartir la Buena Noticia de Jesucristo y trabajar con las personas, mientras avivan en una llama el don de la fe que Dios les ha dado. Mientras los rescoldos de su fe todavía están ardiendo, la realidad que subyace es la necesidad entre clérigos y laicos, de la restauración de la fe y la confianza en la iglesia a la que pertenecen.

Irlanda es un país del Primer Mundo y el contexto de nuestra misión es único. La Iglesia católica en Irlanda se ha balanceado en los dos últimos años por escándalos de abuso sexual. Actualmente ha habido un sentido creciente de rabia y alienación sobre los últimos diez años, que la crisis ha agrandado. El sentido de pérdida que existe es enorme. La gente en general se siente desilusionada e indecisa. Existe cierta acritud hacia los clérigos, un sentido de desesperación con los obispos, y sentimientos muy encontrados hacia el cardenal. Hay falta de dirección entre el clero, un sentido de no saber qué hacer, o cómo responder pastoralmente. Esto tiene un efecto negativo en el número de misiones para el equipo, en el último año y medio. Para algunos sacerdotes y parroquias, sin embargo, nuestro equipo es un modelo de un camino que avanza, dado nuestro hacer — laicos/clérigos y su camino Vincenciano. Mientras ésta es la situación en toda la isla de Irlanda, para Irlanda del Norte el impacto tiene una dimensión especial como resultado del conflicto entre Leales y Nacionalistas (conocido en Irlanda como "Troubles" [Conflictos]). Los Católicos se ponen con los Leales que se sienten justificados en sus opiniones negativas sobre el Papa y la Iglesia Católica en general.

Ahora un poco sobre el pasado y cómo trabajamos como equipo. El equipo ha estado en el centro del Apostolado de la Provincia de Irlanda desde su fundación en 1832. En los años 50 había 25 sacerdotes paúles trabajando en el equipo de misión, en los 90 sólo había 2. El final de los 90 vio la inclusión experimental del laicado en algunas misiones con diverso éxito. En 2001 hubo un cambio significativo en nuestra estructura. Se nombró un coordinador laico, y un coordinador laico ha dirigido el equipo desde entonces. Yo entré en 2006 como el único miembro con dedicación plena en el equipo que integra ahora tres sacerdotes vicencianos con dedicación parcial, 16 seglares o laicos que contribuyen dependiendo de las necesidades de cada misión, y un liturgista desde 2008.

Les voy a dar un caso de estudio y les diré lo que hicimos y lo que aprendimos. La parroquia es San Malaquíás en el área del mercado de Belfast, una parroquia interior con organizaciones paramilitares activas, y el área más afectada por los Conflictos del Norte de Irlanda.

La misión era una respuesta a la invitación del párroco. La finalidad de la misión era:

- Ayudar a preparar la parroquia para un cambio mayor — reducción de 2 sacerdotes a 1.
- Autorización del consejo pastoral.
- Formación en la fe para el consejo pastoral.
- Animar la implicación de los laicos en la parroquia.
- Entrenamiento para el desarrollo personal, comunicación, y facilitación de habilidades básicas.
- Conseguir y restaurar la confianza con “organizaciones” en la parroquia.

Las primeras etapas de programación con la parroquia consistían en establecer y construir confianza. Escuchábamos abiertamente a las personas cuando nos hablaban de los acontecimientos en su comunidad. En estas primeras etapas, se celebró un fin de semana de misión para iniciar el lanzamiento de la formación de un nuevo consejo pastoral. Con bravura y coraje, fe y esperanza, el consejo pastoral ha vencido bloqueos casi insuperables. Ellos mismos se han lanzado en una comunidad que es partidaria en parte, pero también hostil a su implicación con la Iglesia por razones históricas y políticas. El equipo propuso un plan estratégico para la parroquia sobre lo que les gustaría ver realizado en su parroquia en los próximos tres años. La evaluación del primer año tendrá lugar a finales de mes.

Lo que aprendimos en la parroquia de San Malaquíás es que el rescoldo todavía permanece. La gente desea y quiere la fe. La gente

desea las misiones pero con un estilo nuevo. Por supuesto intentamos responder.

En los últimos cuatro años hemos tenido tres respuestas importantes de sacerdotes y parroquias — algunos contentos, otros preguntándose, otros ofreciendo resistencia.

Sacerdotes y parroquias quieren nuestro estilo de misión, i.e. laicos/clérigos:

- Prepararse en una serie de técnicas y formación en la fe eran elementos claves en estas misiones.
- Consejos pastorales cualificados.
- Consejos pastorales y feligreses aplicando nuevos aprendizajes en su parroquia cuando terminaba la misión.
- Por ejemplo dedicamos una jornada a los deportes para intentar que una parroquia dividida se uniese.
- Trabajamos con un Grupo de Apoyo de Mujeres en Derry, norte de Irlanda, en una zona de fuerte implicación paramilitar.
- Llevamos fuera de la Iglesia las celebraciones litúrgicas.

Sacerdotes y parroquias se interrogaban sobre nuestro estilo de equipo pero querían probar:

- Para algunos fue una experiencia positiva y aleccionadora.
- Para otros, cuando toparon con la realidad de cómo trabajaba el equipo en la práctica, era desafiante y a veces difícil de aceptar.

Resistencia a un equipo laicos/clérigos tanto por la parroquia como por el sacerdote:

- En estos casos había una preferencia por el “viejo estilo” y tristeza por su desaparición.
- Rechazo para comprometerse con la realidad de la disminución de sacerdotes.
- Rechazo de la necesidad del compromiso del laicado.

Dadas las circunstancias de la Iglesia en Irlanda, los retos que afronta el equipo misionero son enormes. ¿Cómo tratamos la herida? ¿Cómo afrontamos el desencanto colectivo? ¿Cómo tratamos la desilusión como equipo cuando la afrontamos? Nuestro equipo misionero está en el filo de la navaja. Mirando al cuadro más grande mi experiencia sobre los últimos cuatro años me deja con la pregunta: ¿Cómo se relaciona concretamente el equipo con la visión que guía la Congregación de la Misión?

LA FORMACIÓN DE LAICOS EN RIO DE JANEIRO

AGNALDO APARECIDO DE PAULA, C.M.

Visitador de la Provincia de Rio de Janeiro

Agradezco al P. G. Gregory Gay, Superior General de la Congregación de la Misión, que me hizo la invitación para participar de este panel.

1. La Formación de los laicos, un tema recurrente y de preocupación constante

En el último Encuentro de Formación Permanente y Revisión de Vida (12/16-04-2010) en la Provincia de Rio de Janeiro, los Misioneros Vicentinos que actúan en varias Obras explicitaron en diversos momentos, tanto en los grupos de trabajo como en los plenarios, la importancia y la necesidad de nuestra Misión junto con los Laicos, en el área de la Formación.

En el momento estamos vivenciando un rico período de experiencias en el área de la Formación de los Laicos que ya presenta señales de necesidad de una mayor y mejor organización (sistematización de los proyectos en Programas y Plan Formativo) para responder a las necesidades de las realidades actuales, para atender a las demandas de los Laicos y la racionalización en la aplicación de los Recursos Humanos y Financieros.

2. Fundamentación

a) Las Constituciones de la Congregación de la Misión establecen en su artículo 1º, 3 *“Ayudan a los clérigos y a los laicos en su propia formación y los llevan a participar más plenamente en la evangelización de los pobres”*.

“Tenemos fines misioneros definidos para realizar. Entre esos fines está la preparación para el trabajo pastoral en el futuro, especialmente por la preparación de los líderes para los diversos ministerios [...] Esto significa ayudar a preparar los varios agentes pastorales: sacerdotes, diáconos, hermanos, hermanas, catequistas, profesores, ministros de la Eucaristía, lectores, ministros de la música, ministros

de la juventud, etc. La preparación de otros agentes, del clero y de los laicos para una participación más plena en la evangelización de los Pobres, es uno de los principales modos de actualizar el fin de la Congregación de la Misión”¹.

b) El Estatuto Social Civil de la Provincia Brasileira de la Congregación de la Misión, artículo 3º, nos remite, para eso, a las actividades realizadas por la Provincia:

- Promover cursos, charlas, congresos, seminarios, simposios y conferencias (III);
- Ofrecer y fomentar la educación para el ejercicio de la ciudadanía (IV);
- Promover y apoyar acciones de formación y promoción de comunidades carentes (X);
- Promover acciones benéficas, filantrópicas en la atención a sus asistidos y destinatarios, en la promoción de la colectividad, del bien común, en el interés social, con la concesión de gratuidades en la prestación de sus servicios y en la concesión de uso de sus bienes muebles e inmuebles (XII).

La formación del voluntario de la Provincia de Río de Janeiro está encaminada hacia la solidaridad social ciudadana, esto es, el individuo realiza actividades complementarias de asistencia social, con la orientación de un profesional del Servicio Social, dirigido a la población excluida socialmente, fundamentado en la solidaridad ciudadana, con conciencia crítica de la realidad, con capacidad de trabajar con las poblaciones el proceso social participativo. Es un ciudadano reconecedor de los condicionamientos políticos y económicos como factores preponderantes que demarcan la realidad social. Es un agente social ético, convencido de la importancia de la dignidad humana y la vida, que no es indiferente frente al egoísmo y a la falta de solidaridad de la sociedad capitalista. Así, es una persona que propende a las transformaciones sociales y al desarrollo humano-social² (Jairo Mello, 2008).

¹ LAURO PALÚ, *Dimensão apostólica e pastoral de nossa vida*, Encontro de Formação Permanente e Revisão de Vida na PBCM, 12/16-04-2010.

² JAIRO MELO ARAUJO, *Voluntariado: na contramão dos direitos sociais*, Cortez, São Paulo 2008.

3. Principios generales

“Nuestro proceso de formación es dialéctico: no separa, mas integra armoniosamente oración y acción, fe y vida, así como las diversas etapas, contenidos, instancias y agentes, en un movimiento de interacción y complemento cada vez más fecundo y enriquecedor”³.

La Formación busca, en primer lugar, la santificación del Laico en su vocación específica y propia. Todo cristiano “adulto”, “maduro” en la fe debe ser un Testimonio del Encuentro Transformador realizado con el Señor y comprometimiento con la Misión que llevó al Hijo de Dios a encarnarse y vivir en el mundo: Evangelizar a los Pobres.

4. Preocupaciones constantes – Principios

a) Identidad vicentina: *“Cristo y los Pobres son los ejes esenciales e indispensables de la vocación vicentina y la fuente de la verdadera formación”*⁴.

b) Partir de la realidad de los Pobres y de los Agentes de Transformación (Laicos Misioneros y Voluntarios Vicentinos). Buscar respuestas concretas y transformadoras para los desafíos presentados por estas realidades.

c) Formación Integral. Llevarse en consideración los elementos cristológico-trinitarios, místico, humanista, comunitario, relacional, la atención a los signos de los tiempos y a la realidad de los Pobres y de la Comunidad⁵.

d) Trabajo en equipo y vida Fraternal, en conformidad con el carisma y Espiritualidad vicentinas.

e) Generar nuevos Multiplicadores. Personas cristianas y vicentinas maduras se empeñan en el reclutamiento y Formación de nuevos Seguidores Misioneros de Jesucristo.

5. La Formación General y la Formación Específica

Tenemos la más firme convicción de que la formación no acontece ni puede limitarse a los cursos (de corta, media o larga duración), seminarios, congresos y actividades de este tipo. La Formación

³ Diretrizes Básicas para a Formação na PBCM, 3.

⁴ Cf. Síntesis del Encuentro Internacional de Visitadores de la CM, México 4/14-06-2007.

⁵ Ibid.

acompaña la persona en todos los períodos y condiciones de la vida y abarca todas las dimensiones de la existencia, o sea, las dimensiones humano-cristiana, comunitaria, espiritual, apostólica y vicentina. **Es en la Comunidad Local en donde el Laico encontrará el espacio primordial para su formación**, una vez que es en ella que él vive y se dedica a la misión ordinariamente.

Dentro de este amplio proceso, es importante desarrollar una **formación específica**, con la cual los Laicos puedan dar una contribución especializada en ministerios y enfrentar problemas específicos, referentes a la misión vicentina.

6. Niveles de Formación

En la Provincia de Río de Janeiro, la Formación de los Laicos acontece en tres niveles:

a) Acompañamiento permanente

- Ramas de la F.V.: asesores espirituales nombrados, indicados o escogidos para SSVP, AIC, AMM, JMV, MISEVI y otros.
- Otras Obras: Misiones, Parroquias, Colegio, Caraça y otras.

b) Formación sistemática (evangelización y promoción humana)

- Clases con cursos de Teología.
- Publicación de libros, subsidios y artículos.
- Cursos de Formación Teológico-Misionera y Vicentina (Belo Horizonte y Río de Janeiro).
- Pos-misión.
- Proyectos Sociales desarrollados en áreas caracterizadas por la carencia de recursos.
- Educación de los Jóvenes y Adultos (Colegio San Vicente – Río de Janeiro).
- Centro Social Padre Raimundo Gonçalves.
- Financiamiento de cursos y actividades formativas.

c) Asesorías esporádicas (charlas, retiros, encuentros de formación, etc.)

- Pastorales, Movimientos, Parroquias y Diócesis.
- Congregaciones Religiosas y Conferencia de Religiosos del Brasil (C.R.B.).

PROYECTOS DE FORMACIÓN LAICAL:

2 experiencias

1. Curso de Formación Misionera Vicentina

Responsables:

Familia Vicentina, Región de Belo Horizonte y Región de Río de Janeiro.

Objetivos:

1. Proporcionar a los Laicos mayor profundización sobre la vocación misionera: el objetivo, la naturaleza y el contenido de la Misión Evangelizadora de la Iglesia y, específicamente, de las Misiones Populares de la Familia Vicentina;
2. Fortalecer el espíritu misionero para el servicio junto a los Pobres;
3. Buscar respuestas a los desafíos que se le presentan a la Misión Vicentina con la realidad social, política, económica y cultural;
4. Capacitar Agentes de Pastoral para las Misiones Populares, de corta duración.

Destinatarios:

Laicos(a)s comprometido(a)s con la misión evangelizadora en la Iglesia, preferencialmente con los Pobres, comprometidos en las Obras de las diversas Ramas de la Familia Vicentina, sobre todo los(a)s que irán a participar de las Misiones de la Familia Vicentina. Edad mínima de 16 años.

Organización del Curso:

La Formación Inicial (Curso Básico) es ofrecida en dos módulos con la siguiente propuesta: ocho encuentros quincenales de tres horas.

La Formación Permanente ocurre a través de seminarios. Cada participante se inscribe para hacer dos seminarios por año. Cada seminario consta de cuatro encuentros, quincenales, con una duración de tres horas, trabajando un único tema.

Lugares de Funcionamiento:

Río de Janeiro e Belo Horizonte.

Financiamiento:

Provincia Brasileira de la Congregación de la Misión.

Contra partida:

U\$ 5,50 (mensuales) de cada participante para refrigerio y fotocopias.

Contenido:

- Integración entre los participantes.
- Sagrada Escritura.
- Introducción a la Eclesiología: la Iglesia del Vaticano II y de América Latina.
- Vicentinismo.
- Liturgia.
- Metodología de la Misión Popular Vicentina.
- La realidad a ser misionada.
- Espiritualidad: Retiro Espiritual.
- Sociología: Análisis de Coyuntura y Estructura/Realidad Brasileña.

2. Voluntarios de los Proyectos Sociales**Responsables:**

Provincia Brasileña de la Congregación de la Misión.

Objetivo:

Capacitar a los voluntarios que desarrollan actividades en los Proyectos Sociales en las obras de la PBCM.

Destinatarios:

Voluntarios de los Proyectos Sociales.

En el momento, desarrollamos actividades de reflexión sobre el trabajo voluntario vicentino con tres grupos, a saber:

- Voluntarios del Proyecto CPF (Construyendo y Preparando el Futuro);
- Alumnos del curso de emprendimiento en proyectos sociales (alumnos de Enseñanza Media, del Colegio San Vicente de Paúl);
- Grupo MAS (Multiplicadores en la Acción Social) – grupo de madres y amigos del Colegio San Vicente de Paúl.

Organización:

Encuentros de Formación y Espiritualidad por lo menos dos veces al año.

Contenido:

Los temas trabajados en esos Encuentros se desarrollan con la Metodología de la Acción Social Vicentina. Inicialmente, contextualizamos la vida y obra de San Vicente de Paúl. Seguidamente iniciamos (y permanecemos) el estudio sobre las cinco virtudes y reflexionamos sobre la aplicación de éstas en nuestra cotidianidad personal y comunitario.

3. El cambio sistémico

EL CAMBIO SISTÉMICO Y LOS POBRES

ROBERT P. MALONEY, C.M.

Comision para promover el cambio sistémico

El 4 de Diciembre de 1648, Vicente de Paúl escribía a Juan Barreau, cónsul francés en Argel¹: *“No podemos asegurar mejor nuestra felicidad eterna que viviendo y muriendo en el servicio de los pobres, en los brazos de la Providencia y en una renuncia actual a nosotros mismos para seguir a Jesucristo”*. Todos los que estamos aquí hoy creemos profundamente en esas palabras. Somos hijos de san Vicente. Literalmente, como a millones de personas durante siglos, nos han conmovido su vida, sus palabras y sus obras, y, como él, hemos entregado nuestras vidas a Dios para servir a los que viven en situación de pobreza.

Pero ¿cómo servimos a los pobres? Nuestras Constituciones, art. 18, nos dicen que la parábola del Buen Samaritano de Lucas escenifica el principio de que el amor a Dios se muestra efectivo en el amor al hermano. Hoy reconocemos, cada vez más y más, que el amor efectivo implica no sólo vendar las heridas de la víctima y derramar aceite sobre ellas, sino también cerciorarse de que el camino de Jerusalén a Jericó es seguro, en adelante, para todos.

Nos han pedido hoy al P. Herminio y a un servidor introducir el debate de una mesa redonda sobre el “Cambio Sistémico y los Pobres.” Es un tema que todas las ramas de la Familia Vicenciana de todo el mundo han acentuado en los últimos años.

Permítanme introducir el tema del Cambio Sistémico en tres etapas: 1) algunos antecedentes; 2) noción de cambio sistémico; y 3) el proyecto de cambio sistémico elegido por los líderes de la Familia Vicenciana Internacional para celebrar el 350 aniversario de la muerte de san Vicente y santa Luisa.

¹ SVP.ES III, 359.

I. ANTECEDENTES

1. El nombramiento de una Comisión para Promover el Cambio Sistémico y su mandato

En 2006, con el apoyo y el aliento de una fundación, el P. Gregorio Gay, Superior General, nombró una Comisión para Promover el Cambio Sistémico y le dio el siguiente mandato:

Ayudar a realizar el cambio sistémico a través del apostolado de los miembros de la Familia Vicenciana, especialmente aquellos que trabajan con las personas oprimidas.

2. Los miembros de la Comisión

P. NORBERTO CARCELLAR LAGROSA, C.M.

Fundador de la Federación de personas sin hogar de Filipinas (HPFP). Su entrenamiento en desarrollo social y pequeños créditos le han capacitado para centrarse en los proyectos del cambio sistémico como el de Payatas, en Manila.

Sor ELLEN FLYNN, H.C.

Hasta hace poco, Jefe Ejecutivo del Passage, un programa con múltiples facetas para ayudar a las personas sin hogar en el área central de Londres.

P. JOSEPH P. FOLEY, C.M.

Representante de la Congregación de la Misión ONG en las Naciones Unidas.

P. ROBERT P. MALONEY, C.M.

Coordinador del proyecto Dream (Sueño), un proyecto en colaboración con las Hijas de la Caridad y la Comunidad de San Egidio para enfermos de SIDA en África, y ahora Presidente del Comité de la Familia Vicenciana para el proyecto de Micro-Créditos en Haití.

Sra. PATRICIA NAVA (AIC)

Anteriormente Presidenta Internacional de la AIC y su representante para las relaciones con la Familia Vicenciana Internacional.

P. PEDRO PABLO OPEKA, C.M.

Fundador de Akamasoa (“Buenos Amigos”), proyecto extraordinario de cambio sistémico que describiré más adelante durante unos

minutos. Pedro ha sido nombrado recientemente Caballero de la Legión de Honor, el máximo reconocimiento concedido por el gobierno francés.

Rev. Sr. GENE SMITH (SSVP)

Anteriormente presidente nacional de la Sociedad de san Vicente de Paúl en los Estados Unidos y Director Ejecutivo del Instituto Seton en Daly City, California.

3. La elección de Cambio Sistémico como el tema para la Familia Vicenciana

Cada año, en el encuentro anual, los responsables internacionales de las distintas ramas de la Familia Vicenciana eligen un tema común para reflexionar y promover durante el año en curso. El tema se inicia el 27 de septiembre, en el día anual de Oración de la Familia.

En 2007 los responsables de la Familia, reunidos en Roma, invitaron a los miembros de la Comisión para que hiciesen una presentación durante el encuentro. Los responsables eligieron después el “Cambio Sistémico” como su foco para un periodo de tres a cinco años. Desde entonces, todas las ramas han estado trabajando activamente en el tema.

4. Los objetivos de la Comisión para Promover el Cambio Sistémico

Cuando el P. Gregorio nombró los miembros de la Comisión, nos pidió:

- Estudiar materiales disponibles sobre Cambio Sistémico.
- Debatir nuestra propia implicación en el Cambio Sistémico.
- Formular una serie de estrategias eficaces para compartir con los miembros de la Familia Vicenciana.
- Proponer cómo pueden difundirse mejor las estrategias eficaces entre los miembros de la Familia Vicenciana en todo el mundo.

5. El procedimiento que hemos seguido

Para responder a su mandato, la Comisión comenzó a reflexionar sobre Cambio Sistémico y sobre cómo compartir los resultados de su trabajo:

- Al comienzo del proceso, cada miembro de la Comisión escribió una historia, basada en su propia experiencia, sobre una obra en la que el Cambio Sistemático hubiese tenido lugar.
- En cada una de estas historias, identificamos las estrategias eficaces que se habían utilizado trabajando hacia el Cambio Sistemático en nuestro proyecto entre los pobres.
- Vimos que los proyectos exitosos ponían un énfasis especial en la auto-ayuda y en ser auto-suficientes, de tal manera que los mismos pobres eran agentes activos en la planificación y realización de los proyectos.
- Al reflexionar, acentuamos la espiritualidad que está detrás del enfoque del Cambio Sistemático de la Familia Vicenciana.

6. Lo que se ha hecho hasta ahora

Nos hemos centrado en diferentes aspectos para dar a conocer el trabajo realizado por la comisión:

- **Un libro.** Su título es *Semillas de Esperanza: Historias de Cambio Sistemático*. Por ahora está disponible en inglés, francés, español y portugués. Se está traduciendo al italiano, coreano y vietnamita.
- **Un equipo de herramientas.** Además del libro, necesitamos dar herramientas para enseñar a otros el cambio sistemático. Al principio, preveíamos una caja que tuviese documentos, folletos, cuestionarios, y DVDs con películas y presentaciones de Power Point etc. Pero, finalmente, concluimos con un cartucho de memoria de 2 gigabyte que contiene todos esos materiales, de tal manera que los que lo reciben pueden modificar los materiales para encajar en su propia cultura. Se distribuyó por primera vez en México en 2009, y está disponible en inglés, francés, español y portugués.
- **La página web de Famvin.** En los últimos tres años, la página web ha publicado regularmente artículos sobre cambio sistemático y se han venido reuniendo en una enciclopedia (llamada una Wikipedia) como recurso para los miembros de la Familia. Es una colección extraordinaria de artículos.
- **Establecer subvenciones.** Una fundación nos ha permitido ofrecer \$100.000 cada año durante los tres últimos años para poner en marcha las subvenciones a las Hijas de la Caridad y a las ramas laicas de la Familia Vicenciana que diseñan proyectos de cambio sistemático. Con ayuda de la misma fundación, la Congregación de la Misión ofrece un premio similar de cambio sistemático.

– **Talleres Continentales.** Estos talleres intentan entrenar responsables, o “agentes multiplicadores”, para dar otros talleres sobre cambio sistémico. Ya se han impartido cuatro. El calendario de estos talleres es como sigue:

1. México Febrero 2009
2. Brasil Junio 2009
3. Camerún Julio 2009
4. Bangkok Noviembre 2009
5. USA Noviembre 2010
6. Europa fechas a determinar en 2011

Estos son los antecedentes. En nuestro libro, *Semillas de Esperanza: Historias de Cambio Sistémico*, describimos muchos proyectos de cambio sistémico que han transformado las vidas de los pobres. Los contenidos del libro son los siguientes:

Prólogo

1. Akamasoa, una Comunidad de Buenos Amigos
2. Tengo un SUEÑO
3. Estrategias Orientadas a la Misión
4. La Tormenta Perfecta
5. AIC Madagascar, una historia de cambio sistémico dentro de una Asociación
6. Estrategias Orientadas hacia la Persona
7. La historia del Passage
8. Federación de personas sin hogar en Filipinas
9. Estrategias Orientadas a la Acción
10. El Refugio Nocturno Clancy
11. Proyecto Mindoro en Filipinas
12. Estrategias Orientadas hacia la Corresponsabilidad, Trabajo en Red y Acción política
13. La Misión Vicenciana en las Naciones Unidas

Epílogo

II. LA NOCIÓN DE CAMBIO SISTÉMICO

1. La idea básica

Hoy, los que trabajan entre los pobres, hablan, más y más, de la necesidad de cambio sistémico. Para entender mejor un método de cambio sistémico, puede ser útil algún análisis de la idea.

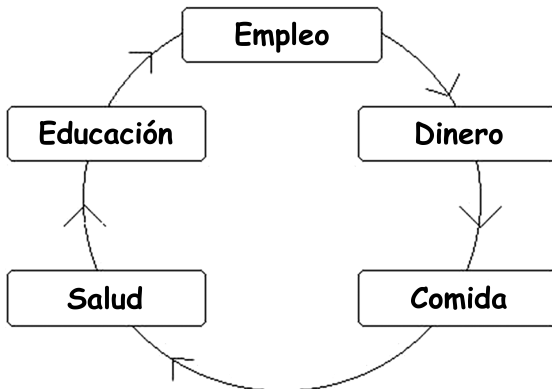
Esencialmente, un sistema es un todo, un compuesto unificado de cosas que trabajan juntas. Como partes de un sistema, se implican mutuamente, constantemente afectan las unas a las otras, para bien o para mal.

Los científicos se centran hoy constantemente sobre “sistemas” Los astrónomos ven el universo como un sistema. Si explota una estrella, todo en el universo siente el efecto. Los doctores ven el cuerpo como un sistema. Si mi sangre está enferma, afecta a todo el resto. Economistas y sociólogos ven la sociedad como un sistema. Si los elementos económicos y sociales que integran la sociedad funcionan juntos positivamente, la gente prospera; si uno o varios elementos funcionan mal, todo el sistema comienza a debilitarse.

Así que, básicamente, el pensamiento de cambio sistémico afirma que, “todo está conectado con el resto.” Al reconocer esto, resulta claro que para cambiar la situación del pobre, debemos centrarnos no sólo en un problema particular, como suministrarles comida, que de hecho puede ser importante muchas veces, sino en las circunstancias más generales de sus vidas. La experiencia enseña que soluciones “más rápidas”, aunque ayuden de momento, se prueban inadecuadas a largo plazo.

2. Una ilustración de cómo actúa el cambio sistémico

Cada uno de nosotros vive dentro de un sistema socio-económico cuyas partes interactúan entre sí. Si el sistema funciona bien, favorece el crecimiento. Si no, frustra el crecimiento y acelera el deterioro. Si, por ejemplo, no tengo un empleo, no gano dinero. Si no



gano dinero, no puedo comprar comida para mi familia. Si mi hijo no tiene comida suficiente, sufre malnutrición. Si sufre malnutrición, no puede estudiar bien. Si no puede estudiar bien, no se graduará. Y si no se gradúa, no podrá encontrar un empleo. Si no encuentra trabajo, no ganará dinero. Así que el ciclo se repite de nuevo.

Los retos para un pensador de sistemas es conocer dónde y cómo romper el ciclo. En Akamasoa, el P. Pedro Opeka comenzó creando empleos. Esto, a cambio, generó ingresos. Gradualmente, la gente podía comprar comida, construir casas y enviar sus hijos a la escuela. Sus vidas mejoraron drásticamente. En otros proyectos de cambio sistémico, el punto de intervención es diferente. En San José de Ocoa, el agua fue la clave. El agua limpia mejoró la salud. El riego produjo cosechas que proporcionaron alimentos e ingresos. Los ingresos proporcionaron mejores casas y mejor sanidad. Con la Federación de Personas sin Hogar de Filipinas, la clave fue el microcrédito. Eso permitió a la gente comprar tierras, construir casas y organizar otros proyectos como cavar pozos, crear sistemas de desagüe y abrir tiendas.

3. Criterio para Proyectos de Cambio Sistémico

Como es evidente desde lo que he dicho, no todo proyecto implica cambio sistémico. Muchos grandes proyectos afrontan necesidades urgentes inmediatas pero no van más allá. Distinto de esto, un proyecto de cambio sistémico tiene, entre otras, las siguientes características:

1. Impacto social amplio en las vidas de los pobres

Esta es la característica más básica del cambio sistémico: es decir, el proyecto ayuda a cambiar la situación global de vida de los que se benefician del proyecto.

2. Sostenibilidad

El proyecto ayuda a crear las estructuras sociales que se necesitan para un cambio permanente en la vida de los pobres, como empleo, vivienda, disponibilidad de agua potable y alimentos suficientes, responsabilidad local permanente, etc.

3. Poder repetir

Los proyectos pueden adaptarse para resolver problemas similares en otros lugares. La filosofía o espiritualidad que fundamenta el proyecto, las estrategias que emplea y las técnicas que usa se pueden aplicar en circunstancias diversas. Se demuestra esto,

concretamente, cuando el proyecto se amplía, de hecho, más allá de su contexto inicial y se realiza con éxito en lugares distintos a los lugares donde comenzó. Por ejemplo, el proyecto de la Sociedad de San Vicente de Paúl, en San José de Ocoa, se ha repetido en 120 aldeas.

4. *Innovación*

El proyecto conlleva cambio social transformando la práctica tradicional. Con frecuencia se consigue el cambio a través de la implantación de una idea de cambio-prototipo. Con una frase, atribuida frecuentemente a Albert Einstein, la mentalidad de cambio sistémico nos ayuda “a aprender a ver el mundo de nuevo”.

Después de mirar esos proyectos de cambio sistémico, permítanme establecer una distinción importante, fundamental. La asistencia inmediata al pobre y los proyectos de cambio sistémico son:

- no o/u opciones
- sino ambas e imperativas

A veces la asistencia inmediata a los pobres es una necesidad urgente que no debemos descuidar. Entonces, existen buenas obras entre los pobres que no son proyectos de cambio sistémico. Pero, es necesario que vayamos más allá de las necesidades inmediatas, a soluciones de largo alcance.

III. EL PROYECTO PILOTO DE MICRO-FINANZAS EN HAITI

Hoy, deseo decir algo sobre el proyecto piloto de micro-créditos que la Congregación de la Misión, juntamente con las otras ramas de la Familia Vicenciana, ha elegido para celebrar el 350 aniversario de la muerte de santa Luisa y san Vicente. Incluso antes del trágico terremoto del 12 de enero, la situación en Haití era desastrosa. Aquí tenemos una rápida pincelada de las condiciones en Haití, antes del terremoto:

- 9.8 millones de personas.
- El país más pobre del hemisferio occidental.
- El séptimo país más pobre del mundo.
- 54% de la población vive con un dólar al día; 80% vive con menos de dos dólares al día.
- 47% de la población es analfabeta.
- El desempleo se estima en un 60-70%.

- La media de esperanza de vida es de 52 años para los hombres y 56 para las mujeres.
- En 1923 más del 60% de la tierra era bosque; en 2010 menos del 2%.

El centro del proyecto de nuestra Familia Vicenciana es un micro-crédito website. La página web está en tres lenguas — inglés, francés y español — y ofrece un método atractivo y fácil de usar por las personas de todo el mundo para ayudar a los pobres de Haití. Contiene proyectos entregados por grupos de personas en Haití. Estos proyectos son examinados cuidadosamente por un Analista de Negocios y un Comité de Dirección y juzgados como sostenibles.

La audiencia principal para esta página web es la Familia Vicenciana mundial y la Diáspora Haitiana de todo el mundo. Ellos, y cualquier otro, son capaces de hacer micro-préstamos sin intereses y donaciones para proyectos de Haití. Pueden también donar becas (e.g., \$50 año para enviar un niño a la escuela primaria, además de darle libros y una mochila).

¿Cómo pueden implicarse los misioneros, una casa o la provincia?

- Haciendo micro-préstamos o donaciones como individuo.
- Haciendo micro-préstamos o donaciones como grupos (la provincia, una casa, una parroquia, una escuela, una clase).
- Dar micro-créditos como un regalo (e.g., con ocasión del cumpleaños o una graduación).
- Ofrecer una beca para un año, con comida, para un niño de la escuela primaria.
- Ayudar en la reforestación (plantar un árbol).

Si presta en la página web, puede seguir a su dinero cuando vuelva. Entonces puede prestarlo de nuevo o retirarlo. Puede prestar esa cantidad como individuo y también puede hacer un préstamo de grupo (e.g., la provincia, una casa, una parroquia, una escuela, una clase, una oficina, una conferencia de SSV, etc.). Pueden conceder micro-créditos a otros como un regalo. Por ejemplo, yo di a una sobrina \$100 en micro-crédito para su graduación. Le gustó mucho. Me dijo hace poco que los \$100 de su préstamo habían vuelto.

La página web comenzó a operar completamente el uno de abril. En unas semanas, hemos concedido 1000 becas a niños de la escuela primaria en Haití, y hemos financiado completamente 16 proyectos micro-créditos.

¿Qué podemos aprender de este proyecto piloto? ¿Existen otros proyectos de colaboración similares mediante los que podemos ayudar a los pobres de forma significativa en Haití y en otras partes del mundo?

VIDEO DEL FUEGO

Como Asamblea General, ustedes son la suprema autoridad en la Congregación de la Misión. Como suprema autoridad ¿qué pueden hacer durante estas tres semanas juntos para movilizar a toda la Congregación y servir a los pobres más eficazmente?

El 30 de Mayo de 1659, san Vicente dijo esto a los misioneros: *“Nuestra vocación... es inflamar los corazones, hacer lo que hizo el Hijo de Dios, vino a traer fuego a la tierra para inflamarla de su amor”*².

Les invito encarecidamente hoy a que animen a los misioneros de sus provincias para que ardan en deseos de ayudar a los pobres, tanto en sus necesidades más inmediatas, como en la promoción del cambio sistémico.

Animarles a tener el *fuego* espiritual dentro. El fuego arroja luz en medio de la noche. Nos calienta. Es el centro que vitaliza los hogares. Prepara y da gusto a los alimentos que comemos. En el mundo químico, el fuego purifica y refina los metales como el oro. Fragua el acero y lo hace más fuerte. Modela el barro haciéndolo duradero y hermoso.

El amor de Vicente por los pobres fue como el fuego del bosque que rápidamente salta de un árbol a otro, de una ciudad a otra, de un país a otro, un fuego que se les ha comunicado a ustedes, líderes de la Congregación, hoy. Como Vicente, sepan que el Señor nos ama profundamente al llamarnos para servir a los pobres. ¡El Señor comparte con nosotros su propia vocación, su propia misión! Que el espíritu de Cristo, el Evangelizador y Servidor de los pobres, permanezca en sus corazones como permaneció en los corazones de Vicente y sus compañeros. Que les inflame a ustedes y a los misioneros de sus provincias.

Capacitar a los misioneros para que sean creativos al diseñar proyectos que ayuden a los pobres, no sólo a corto plazo, sino a largo plazo, proyectos de cambio sistémico que sean viables y sostenibles. En estos pocos minutos con ustedes aquí, hoy, deseo animarles a ser agradecidos y estar contentos porque Cristo les ha llamado a este camino maravilloso de servir a otros, y les recomiendo encarecidamente comunicar la presencia del Señor, su alegría, y su fuego a sus hermanos y a los pobres en sus propios países.

Traductor: FÉLIX ÁLVAREZ SAGREDO, C.M.

² SV XI, 553.

CAMPAÑA: AGUA, UNA GOTA PARA LA VIDA

ERMINIO ANTONELLO, C.M.

Visitador de la Provincia de Turín
Coordinador de la Familia Vicenciana de Italia

La coordinación de la Familia Vicenciana de Italia, que trabaja desde el 2003, se reúne dos veces al año. Entre el 2008 y el 2010 ha dispuesto una implicación de todos los grupos de la Familia Vicenciana de Italia en una campaña a favor de los más pobres de las misiones donde trabajan los misioneros y misioneras de Italia. Se ha llamado: "Agua, una gota de vida".

Primera fase. El estudio inicial

Se concreta en el agua potable, un bien precioso del que los pobres están privados. Se han implicado misioneros, Hijas de la Caridad y Hermanas de la Caridad, laicos vicencianos que trabajan en las misiones de Madagascar, Mozambique, Congo, Nigeria, Eritrea, Etiopía, Albania y Ucrania. De estas tierras de misión y de pobreza nos han llegado 15 proyectos concretos (pozos, cisternas, conducciones hidráulicas). Su coste global se ha cuantificado en 375.000 euros.

Reunida la información, se ha confeccionado un dossier sobre el problema del agua, impreso en 12.000 ejemplares. El dossier, mientras presentaba los proyectos a subvencionar, intentaba ser un instrumento educativo para ayudar a los grupos a tomar conciencia del bien representado por el agua, reconociendo que *"el acceso al agua es un derecho universal de todos los seres humanos, sin distinción ni discriminación"* (Caritas in veritate, n. 27).

Segunda fase. Lanzamiento de la campaña

Simbólicamente la campaña "Agua, una gota de vida" se ha lanzado en la Pascua de 2008. Se han establecido contactos con algunos periódicos y se les ha suministrado una comunicación escrita para dar realce a la iniciativa. De este modo, el proyecto ha comenzado a propagarse como una mancha de aceite. En el año 2009, inmediatamente antes de iniciarse el Año vicenciano, se ha relanzado nuevamente la campaña con tres instrumentos. El calendario misionero de

2009, todo él centrado sobre el proyecto, ha abierto camino a estas publicaciones. Un prospecto flexible, impreso en 40.000 copias y difundido en toda Italia, informaba en síntesis de los 15 proyectos. Y, finalmente, un DVD, duplicado y repetido a discreción, ilustra visiblemente la campaña. El relanzamiento de la campaña tenía un eslogan: “El regalo de la Familia Vicenciana de Italia a los más pobres con ocasión del 350 aniversario de la muerte de los fundadores”.

Tercera fase. Desarrollo de la campaña

La recepción de la campaña ha sido admirable por parte de pequeños y grandes. Los distintos grupos, algunos ciertamente más que otros, se han organizado para difundir la campaña. Ha habido escuelas donde los alumnos han comprometido a sus amigos durante la Cuaresma y el Adviento para reunir los ahorros de sus pequeñas renunciaciones; otros grupos de oración, clases de catecismo o grupos del voluntariado joven, han organizado loterías y tómbolas. Grupos de familias amigas, que han renunciado a los regalos de Navidad, para recoger sus ahorros en la campaña. Misioneros de san Vicente han organizado cenas de beneficencia. Finalmente, se ha participado en una convocatoria de “*Human Life – Vida Humana*” de Roma, presentando algunos proyectos. Yo diría que siempre han estado en primera fila las Hijas de la Caridad: en sus obras han implicado a muchísimas personas. Incluso las Hermanas mayores de la enfermería han trabajado, preparando con sus manos objetos para vender y así recaudar fondos. Imposible contar todas las iniciativas de los grupos. Han llegado aportaciones de todas partes de Italia, y, en este momento, con 350.000 euros reunidos, casi se ha llegado a la suma presupuestada.

Cuarta fase. Balance y actuaciones

Lo que queda por hacer es el paso más delicado: convertir en realidad todos los proyectos y mantener informados a los contribuyentes. En este momento, hemos dado dinero a aquellos proyectos que se han comenzado ya, entregando 160.000 euros. Los otros proyectos se están realizando paulatinamente. La coordinación intenta seguir con atención los proyectos que se están trabajando, y pide la documentación de la realización. Esta documentación se pone después en circulación a través de la publicación en la Revista de los Vicencianos de Italia “*Información Vicenciana*”. Con ocasión del Congreso Nacional de Roma, en septiembre de 2010, para recordar el

350 aniversario, se realizará una filmación que presentará la situación del Proyecto, de manera que todos los contribuyentes puedan llegar a conocer el destino último de las ofertas. Ya que algunos proyectos han tenido dificultades de tipo burocrático, han necesitado un año al menos para llevar a buen término la campaña. En cualquier caso, hay predispuestos otros proyectos, caso de que los proyectos originales no puedan realizarse.

Creemos que este es el regalo más bello que la Familia Vicenciana de Italia ha hecho a nuestros santos Fundadores.

Traductor: FÉLIX ÁLVAREZ SAGREDO, C.M.

4. La Formación Continua

LA FORMACIÓN CONTINUA EN LA C.M.

JOSÉ ANTONIO UBILLÚS LAMADRID, C.M.

Asistente General

La idea de la formación permanente para la Congregación empezó en tiempos de San Vicente de Paúl. En el acta de la primera Asamblea celebrada en vida de San Vicente, en octubre de 1642, leemos lo siguiente:

Luego la Compañía resolvió dos cosas: la primera, que en adelante se haría una segunda probación; que esta probación se haría en San Lázaro, o en otra parte, donde el superior general lo indicase; que no se haría hasta 6 o 7 años después del seminario, por espacio de un año, aunque el superior general tendría siempre la facultad de retrasarla algún año más o abreviar el año de esta probación, como lo juzgue conveniente para el bien de los individuos y las necesidades de la Compañía (SV XIII, 295 - ES X, 360).

Aunque el deseo de la asamblea era muy claro, el tiempo no estaba maduro para realizar tal programa. La Asamblea de 1711, sin embargo, creyó que el tiempo propicio había llegado, y en consecuencia el P. Jean Bonnet, Superior General de 1711 a 1735, decidió, con el consentimiento de su Consejo, empezar dicho programa el 15 de Agosto de 1712 en Saint Charles, anteriormente seminario en la propiedad de San Lázaro. Este seminario de renovación, como se llamaba, continuó por varios años, pero por dificultades financieras en Francia hubo que cerrarlo (cf. J. RYBOLT, "Informe sobre el Centro Internacional de Formación: San Vicente de Paúl - CIF", en *Vincentiana* 3 [2002], p. 2).

Pasaron varias generaciones hasta que las Constituciones 1984 vuelven a señalar la importancia de la formación permanente. En el artículo 81, dicen: *La formación de los nuestros ha de prolongarse y renovarse todo el tiempo de la vida.* Igualmente, Los Estatutos, en artículo 42, señalan: *Con la ayuda de la Comisión de Formación cada una de las Provincias procure organizar y fomentar la formación permanente tanto comunitaria como individual.* Sin embargo,

fue la Asamblea General de 1992 la que decretó que se abriesen de nuevo esos cursos de renovación. Como resultado de esta decisión, el P. Robert Maloney, Superior General, y Consejo fundaron lo que más tarde había de llamarse Centro Internacional de Formación San Vicente de Paúl (CIF), el cual empezó a prestar sus servicios en Septiembre de 1994.

Desde que el Concilio Vaticano II señaló nuevos caminos para la formación sacerdotal y religiosa, el concepto de formación en general y de la formación permanente han evolucionado a partir de las diversas experiencias formativas que el mismo Concilio impulsó. La formación permanente implica una dedicación y esfuerzo constantes de renovación espiritual, intelectual, práctica y operacional que nos permite captar y responder a las nuevas realidades de un mundo en continua mutación, y transmitir la palabra de Dios a los hombres y mujeres de nuestro tiempo, muy especialmente a los pobres y marginados; se trata de una dimensión integrante del proceso de “continua conversión”.

Precisamente, es este espíritu el que anima los esfuerzos que hace actualmente la Congregación de la Misión por la formación permanente de sus miembros, cuyos dos signos mayores son el CIF y el Encuentro Internacional de Visitadores en México, de junio de 2007, el cual tuvo tema central: **La Formación Continua del Misionero, hoy** (cf. *Vincentiana* 3 [2007]).

En una carta dirigida a los directores del CIF por un misionero que había hecho el curso de formación permanente, entre otras cosas, dice lo siguiente:

“...Los meses pasados en el CIF han sido una de las mejores experiencias que he tenido en mi vida de comunidad. Me han proporcionado la oportunidad de reflexionar en mi ministerio y en mi vocación, me han dado la oportunidad también de compartir y de escuchar las experiencias y ministerios de otros vicentinos, y lo que es más importante, me han dado ocasión de llegar más cerca y de profundizar en el carisma e historia de Vicente y de la Congregación... He vuelto renovado y con una mente abierta sobre lo que significa servir al pobre de diferentes maneras como un vicentino” (cf. J. RYBOLT, *ibidem*, p. 1).

Y en la carta sobre la formación permanente dirigida por el Superior General, P. Gregory Gay, a los miembros de la Congregación de la Misión después del Encuentro de Visitadores en México, dice:

“El seguimiento de Cristo, evangelizador de los pobres, constituye el eje principal de la formación vicenciana. Nuestra identidad como misioneros no se nos da una vez por todas; más bien es el resultado de nuestra relación diaria con Cristo, con la comunidad

a la que pertenecemos, con el mundo, y con los pobres. Estamos convencidos de que la formación no es un estado adquirido sino más bien un camino: la formación inicial es una introducción a este camino que dura toda la vida" (cf. G.G. GAY, "La Formación Continua", en *Vincentiana* 1/2 [2008], pp. 11-14).

Finalmente, creo que la formación permanente es una exigencia de nuestra vocación espiritual y apostólica, ya que necesitamos reavivar continuamente el don recibido, mantenerlo siempre encendido y tener fresca la novedad permanente del don de Dios. El seguimiento de Cristo, evangelizador de los pobres, conlleva un dinamismo que requiere ser alimentado y renovado incesantemente y su llamado a seguirlo se repite en cada momento, y nos pide un esfuerzo constante para revestirnos progresivamente de sus sentimientos, ya que por nuestro ser de pecadores jamás podremos suponer que hemos realizado totalmente la gestación de aquel hombre nuevo que experimentamos dentro de nosotros ni que poseemos en todas las circunstancias de nuestra vida los mismos sentimientos de Cristo. Desde esta perspectiva, como señala muy bien el P. General, la formación permanente implica vivir en un proceso continuo de conversión y renovación espiritual.

LA FORMACIÓN PERMANENTE EN CLAPVI

DANIEL ARTURO VÁSQUEZ ORDÓÑEZ, C.M.

Visitador de la Provincia de Colombia
Presidente de la CLAPVI

1. La formación permanente de sus miembros fue uno de los objetivos de la CLAPVI, desde su fundación en 1971 en Colombia. Más tarde cuando sus Estatutos fueron aprobados en la V Asamblea, 25 de Enero de 1983, el primer objetivo específico quedó consignado así: “Renovación interior y formación permanente de sus miembros” (Estatutos de CLAPVI, Artículo 5º, párrafo *a*). Actualmente, en la que podríamos llamar etapa de madurez de la CLAPVI, la formación permanente de los cohermanos, es decir, de los miembros de la CLAPVI, ocupa el primer objetivo.

2. Cuáles han sido los modos o instrumentos utilizados para impartir la Formación Permanente? Fundamentalmente ha sido un espíritu, un ambiente que se fomentó desde un principio en torno a la vida y la acción de la misma CLAPVI. Ahora bien, podemos indicar cuatro modos o instrumentos a través de los cuales la CLAPVI ha logrado a lo largo de su existir incentivar y adelantar la Formación Permanente de sus miembros. A) Los cursos en los primeros años de la CLAPVI, que tenían una duración más bien larga. B) Los encuentros que reemplazaron a los cursos. En estos encuentros siempre se da lugar al compartir experiencias y a la Formación Permanente como tal. C) Las mismas Asambleas de la CLAPVI que se tienen en forma ordinaria cada tres años. D) La revista CLAPVI que ha alcanzado una importancia grande y significativa. Las reuniones o encuentros de trabajo del Comité Ejecutivo de la CLAPVI son también espacios de Formación Permanente. En la búsqueda de un mayor cuidado y atención a la Formación Permanente la CLAPVI ha creado dos instancias más de Formación Permanente, a saber: LA ESCUELA DE ESPIRITUALIDAD DE CURITIBA (BRASIL) y LA ESCUELA DE FORMACIÓN DE FORMADORES DE VILLA PAÚL, FUNZA (COLOMBIA).

3. Consideramos que los ÉXITOS de este trabajo sobre la Formación Permanente en la CLAPVI pueden ser: A) El logro de los objetivos de la Formación Permanente: actualización, renovación y surgir de nuevas perspectivas en la vivencia del carisma en nuestra América Latina. En una palabra, la renovación de las personas y el sentir y

hacer vivo y novedoso el carisma. B) La consecución de una serie de fortalezas y valores, tales como: – la conciencia y el logro de una más sentida fraternidad entre todos los misioneros en Latinoamérica, y en consecuencia, una percepción mayor de la universalidad de la Congregación, – el experimentar más fuerte el llamado a la misión universal y particular en cada una de las Provincias, – la decisión generosa y libre de colaborar a nivel interprovincial en los diferentes ámbitos de la vida y la acción de la misión, – la apertura franca y confiada a la realidad tanto latinoamericana como universal, que nos ha permitido estudiar, reflexionar y asumir con más responsabilidad el diálogo cultural. C) La constancia a nivel de toda la CLPAVI en mantener el aliento y la necesidad sentida de la Formación Permanente. D) La importancia concedida a la pastoral vocacional, que se ha manifestado en la organización, por una parte, en cada Provincia de las etapas de la formación inicial, y, por otra, de la organización interprovincial de las mismas etapas de la formación inicial. E) La toma de conciencia de la formación de los laicos y del trabajo de acompañamiento y asesoramiento a las distintas ramas de la Familia Vicentina.

4. Como limitaciones o dificultades en este campo de la Formación Permanente en la CLPAVI, nos atrevemos a señalar: A) La falta de un mayor eco a nivel interno de las Provincias del fruto conseguido en los espacios formativos de la CLPAVI. B) En algunas Provincias la escasez de recursos económicos parece limitar la participación de los cohermanos en los encuentros y espacios de formación permanente. C) La ausencia de un concepto global e integral de las implicaciones de un verdadero proceso de Formación Permanente, que reduce la Formación Permanente a lo estrictamente académico, intelectual y nocional, dejando de lado el contenido formativo de la misión, la necesaria reflexión — espiritual, teológica y pastoral — de la misma misión y el hondo sentido formativo del proyecto personal de vida, del proyecto comunitario y del proyecto provincial. Fácilmente se cae en lo pragmático, llegando a confundir programación con la elaboración de un verdadero proyecto o plan de vida y de acción. D) Quizás, también, el equivoco de pensar que la Formación Permanente sólo afecta a los responsables de las casas de formación y de los grupos encargados de seminarios, de colegios o institutos similares.

LA FORMACIÓN CONTINUA A NIVEL PROVINCIAL (INDONESIA)

PAULUS SUPARMONO, C.M.

Visitador de la Provincia de Indonesia

Me ha pedido el Superior General hablar hoy, diez minutos, sobre formación continua en el ámbito provincial. Mi presentación es sólo un compartir. Quiero compartir con ustedes lo que hemos hecho e intentamos hacer, y qué éxitos y dificultades hemos encontrado en la Provincia de Indonesia. Cuando me eligieron Visitador, a finales de 2006, acabábamos de terminar la celebración de la Asamblea Provincial con un importante resultado: Las Normas Provinciales de 2006. Hay dos secciones sobre la formación continua o permanente en las Normas Provinciales de 2006 como un punto de referencia, es decir, la *formación continua* en sí misma y la *Comisión de Formación*.

Formación Continua (Normas Provinciales 2006: 87-91)

87. Los miembros deben hacer su propia formación continua a través de la lectura, atentos a la ciencia, la filosofía, la teología o siguiendo una formación sugerida por la Provincia, bien profundizando el carisma vicenciano o incrementando siempre, eficazmente, el servicio a las necesidades del momento presente.

88. El Visitador y el Consejo deben dar respuesta a las necesidades de los misioneros, considerando la pericia que se precisa en el ministerio pastoral para acompañar a la gente, el servicio de los pobres, o para otras misiones.

89. Un misionero debe estar preparado convenientemente antes de asumir un mandato concreto.

90. Elegir los misioneros para seguir un programa sobre formación continua corresponde al Visitador y su Consejo, considerando una variedad de aspectos tales como el tiempo de su servicio, las necesidades de la Provincia, necesidades personales, etc. Por otra parte, los misioneros deben proponer activamente un programa de formación continua en función de sus necesidades e intereses.

91. Los misioneros deben usar el tiempo sabático conjugándolo con las necesidades de la formación continua personal, y deben dialogarlo con el Visitador, al menos seis meses antes.

La Comisión de Formación

141. La Comisión de Formación tiene las siguientes tareas y competencias:

- a) Ayudar al Visitador a formular políticas básicas con relación a la formación de los miembros en forma de *Ratio Formationis* que corresponda con la situación de la Provincia (cf. Sta 41-42).
- b) Ayudar al Visitador en la animación y formación de los miembros para los ministerios apostólicos.
- c) Fomentar la relación y cooperación con otras provincias en la región Asia-Pacífico sobre formación.
- d) Documentar las actividades de la comisión y entregar regularmente informes al Visitador, al menos una vez al año.

142. Los miembros de la Comisión de Formación serán designados por el Visitador considerando los distintos tramos o etapas de la formación y grupos de edad.

Cumplimiento de las Normas Provinciales de 2006 y Experiencia

Formular normas no es un proceso corto y fácil. Sin embargo, la experiencia nos dice que cumplimentar o actualizar las normas, que es realmente bueno y hermoso, es más difícil. Necesita un proceso más largo, esfuerzo, paciencia, y perseverancia. ¿Cómo llevar a la práctica la norma de que el Visitador y el Consejo deben responder a las necesidades de los misioneros sobre los conocimientos necesarios en el ministerio pastoral, para acompañar a las personas, el servicio a los pobres, o para otras misiones?

En el ámbito provincial, hemos intentado contextualizar el programa de formación continua que corresponde a lo que la mayoría de los misioneros realmente necesitan y proponen para su propia formación continua en el ámbito provincial. Así, al comienzo de mi ministerio como Visitador, pedí a la Comisión de Formación que hiciese una encuesta, una encuesta sencilla y rápida, enviando formularios que consideraran cinco áreas importantes: 1) desarrollo de la madurez humana; 2) vida espiritual; 3) vida comunitaria; 4) apostolado; 5) carisma vicenciano. A los misioneros se les daba también un espacio libre para escribir sugerencias y propuestas. A la luz de las respuestas enviadas, este es el resultado de la encuesta sobre lo que la mayor parte de los misioneros necesitan y quieren:

1. Desarrollar la capacidad y las técnicas en comunicación y relaciones humanas
2. Discernimiento espiritual y oración
3. Resolver conflictos
4. Profundizar la identidad sacerdotal en las actuales circunstancias y la doctrina social de la Iglesia
5. Estudio vicenciano contextualizado

Y hemos recibido sugerencias y propuestas de la mayor parte de los misioneros:

- Crear programas de formación continua que incluya **experiencia** de inmersión o contacto directo con el pobre, acompañado de reflexión personal y compartir, no sólo talleres intelectuales, tampoco un mero estudio sobre pobreza y espiritualidad Vicenciana.
- Proporcionar una oportunidad para experimentar la internacionalidad de la Congregación a través de la formación internacional con misioneros vicencianos de otras provincias.

Formación continua formal en grupos

Considerando el número de misioneros en la Provincia de Indonesia y las etapas humanas del desarrollo socio-psíquico-espiritual, aunque todos somos personas adultas, vemos la importancia de los grupos por razón de los encuentros y compartir eficaces de la formación permanente. Aunque toda persona es única, sin embargo, lentamente pero con seguridad, llegamos a ver que de hecho casi todos los misioneros en el grupo tienen una especie de común experiencia personal, alegría, sueños, lucha, crisis, e interrogantes vitales en su búsqueda de sentido como sacerdotes en su vida personal, vida comunitaria y ministerios pastorales... así que, por esa razón, nos dividimos en cuatro grupos de formación continua: 1-7 años de sacerdocio (23 sacerdotes + un hermano); 8-15 años de sacerdocio (25 sacerdotes); 16-25 años de sacerdocio (17 sacerdotes); 60 años de edad y más, incluyendo nuestros misioneros ancianos y retirados (23 sacerdotes). El único hermano incorporado que tenemos ahora está en la formación inicial.

Cada grupo de formación continua tiene un coordinador, que representa a su grupo en la Comisión de Formación. Entonces, uno del grupo de los coordinadores es designado por el Visitador como el coordinador de la Comisión de Formación por un mandato de tres años. Yo he confiado a esta comisión la tarea de formular una política básica respecto a la formación de los miembros, que corresponda

con la situación de la Provincia, y animar a los miembros para los ministerios apostólicos...

En diálogo con la Comisión de Formación y el Consejo Provincial, he intentado estar atento y sensible a la situación actual de la Provincia y las necesidades de los misioneros. Así, basado en nuestras observaciones, decidimos y formulamos un tema anual para guiar a todos los misioneros de la Provincia en su encuentro de formación continua, aunque hasta ahora no hemos sido capaces de formular una *Ratio Formationis*. Pero esta Comisión ha hecho también algo significativo. Por ejemplo, en 2009 nuestro tema anual fue “Incorporación en la Congregación como un itinerario espiritual”, y en 2010 nuestro tema anual es “para que siempre y en todas sus formas permanezcan vivos entre nosotros el amor fraterno y la santa unión...” (*Reglas Comunes VIII, 2*). En 2009 pedí a la Comisión que escribiera y distribuyera una reflexión sobre el tema anual: Incorporación en la Congregación como un itinerario espiritual. Entonces todos los grupos de formación continua usaron esta reflexión como punto de referencia en el encuentro anual...

En general, cada grupo de formación continua tiene un encuentro al menos una vez al año. Pero son libres para decidir si tienen más de un encuentro al año. Algunos grupos, según sus propias necesidades y acuerdos, tienen dos o tres encuentros. En estos encuentros de formación, normalmente invitan a un experto o persona con una rica experiencia en algún campo concreto para impartir una conferencia y ellos continúan el proceso con la reflexión personal y el compartir. Otras veces salen simplemente de vacación o recreo juntos para fomentar la relación fraterna.

TEMBIKAR: Grupo Informal y Encuentro

Es bueno que algunos misioneros permanezcan todavía fieles y comprometidos a continuar nuestro grupo informal llamado TEMBIKAR (Temu Bina Diri dan Karya), que significa encuentro informal para formación continua y compartir el apostolado. Originalmente este grupo informal lo iniciaron misioneros jóvenes con menos de cinco años de sacerdocio, pero muchos de más edad e incluso muy mayores quieren venir a su encuentro. Así que, ahora, los encuentros TEMBIKAR son abiertos y se invita a todos los misioneros. A veces invitan a conferenciantes para hablar sobre temas urgentes e importantes... Y, cuando los misioneros indonesios que trabajan en Islas Salomón, Papúa Nueva Guinea, China y la Provincia de Taiwan vienen de vacaciones, les invitan a compartir sus experiencias...

Aunque hemos sufrido altibajos, este encuentro o reunión informal ha resultado muy significativo y enriquecedor en términos de formación permanente.

Retiro Anual y Misiones Populares

- Retiro anual y participación activa de los misioneros en la misión popular son siempre oportunidades especiales e importantes para la formación permanente.

Proporcionar oportunidades para experimentar la Formación Internacional

- Enviar misioneros para participar en los programas del SIEV y el CIF en Francia.
- APRF-CCC Encuentros.

Enviar Misioneros a Ampliar Estudios

- Estar atentos a los talentos, interés y competencia especial de cada misionero que corresponda a las necesidades y apostolado de la Provincia.
- Pedir becas y asistencia financiera a otras Provincias.

Observaciones y reflexiones

Se nos recuerda en esta Asamblea General que nuestro recurso principal somos nosotros, las personas. Pero nuestra Provincia ha sido golpeada varias veces por dolorosas sorpresas. Algunos misioneros nuestros, que parecían sanos y ejemplares... de repente dejaron la Congregación. Entonces ¿qué? ¿Cómo mantenerles y ayudarles en permanente fidelidad creativa a la misión?

Todo lo que podemos hacer en nuestro programa de formación es proporcionar una oportunidad, asistencia y material para la formación continua de nuestros queridos misioneros. Pero creo que el ámbito más profundo y la meta de la formación continua están más allá de nuestro alcance, esto es, el mundo de la libertad individual de nuestros misioneros y su respuesta personal a la acción del Espíritu Santo. Sin embargo, debemos continuar creyendo y luchando, pues la formación permanente merece realmente una atención especial, porque nuestros misioneros son nuestro principal recurso.

LA FORMACIÓN PERMANENTE EN EL PLANO INDIVIDUAL

ROBERT PETKOVŠEK, C.M.

De la Provincia de Eslovenia

1. Líneas preliminares¹

El tema del que se trata (la formación permanente en el plano individual, en adelante “la formación” o la “auto-formación”) es antes que nada una cuestión de iniciativa personal. Hay que tener en cuenta esta pregunta: ¿Cómo se puede formar esta iniciativa que no puede ser, ni forzada, ni predeterminada, ni sistematizada? Por una parte, la responsabilidad de la formación de la iniciativa personal debe ser asumida por la comunidad. La comunidad debe establecer las estructuras y los medios para facilitar la auto-formación de sus miembros. Pero, si el individuo no tiene la voluntad ni la disposición, hasta los mejores medios y las mejores estructuras no servirán para nada. Es por esta razón que, a mi modo de ver, la pregunta principal de la formación debe ser: ¿cómo promover y motivar la iniciativa personal para la auto-formación permanente?

La auto-formación es una transformación de sí mismo; es un trabajo sobre sí mismo que tiene como objetivo la transformación de mi consciencia y de mi actitud hacia el mundo y hacia el otro. Hay que pensar solamente en san Vicente y a las transformaciones profundas que él vivió desde su juventud hasta su madurez. Sin duda, san Vicente fue capaz de leer los signos de los tiempos.

Entonces, ¿dónde se ubica esta fuerza que me desafía a formarme, a transformarme, a convertirme en otro hombre?

2. La atracción espiritual del hombre nuevo²

El apóstol Pablo vio bien en que consiste la esencia de la formación permanente: “Entonces mientras el hombre exterior se destruye, nuestro hombre interior se renueva día tras día” (Co 4,16).

¹ Nota del Autor: *¿Preparación de una nueva Ratio Formationis (sugerida en los postulados)... un cambio sistémico?*

² Nota del Autor: *Palabra de Dios, vida sacramental, oración comunitaria y personal y la espiritualidad vicentina (Const. 78 § 2). Principios: Cristológicos, mística.*

La formación permanente es un renacimiento que está dotado de una atracción espiritual. Para señalar esta importancia, quiero evocar una experiencia: Yo recuerdo con mucho detalle como si estuviera delante de mí, el cura de mi pueblo, con el breviario en la mano, que se interesaba por la teología, la filosofía, la música, las lenguas, e igualmente preocupado por las personas mayores, los minusválidos, los jóvenes... El, a pesar de su edad y a los ojos de un adolescente como lo era yo, era un hombre íntegro, un hombre sin edad dispersando una atracción espiritual.

3. La formación a la santidad y el Espíritu Santo

La síntesis, elaborada por los visitantes reunidos en Ciudad de México (4-15 de Junio de 2007) que trató la formación permanente decía: “El primer objetivo de la formación permanente es la santidad”. Como la santidad es la obra del Espíritu Santo, se nos pide inicialmente estar abiertos a su iniciativa.

1. Es por ello que dentro de nuestra auto-formación nosotros debemos siempre tener en cuenta lo imposible, ya que “nada es imposible para Dios”. La apertura a Dios nos abre la posibilidad de lo imposible, de lo imprevisto, La formación no depende solamente de nosotros, de nuestras facultades, de nuestras energías; ella es también el fruto de una colaboración con Dios que puede cambiar nuestra vida, es decir hacer posible lo imposible.
2. Además, el Espíritu nos lleva a la integridad, como sugiere el sentido etimológico de la palabra en varias lenguas: la “santidad” quiere decir la “integridad”. La Santidad hace al hombre íntegro, de una sola pieza. No lo rompe ni lo cierra a los diversos desafíos de la vida.
3. Finalmente, hay que tener la certeza que sin nuestra respuesta a su iniciativa, el Espíritu Santo seguirá en nosotros sin dar los frutos, sin éxito. Si no optamos por El, de una manera libre y espontánea, El será incapaz de llevar a término la obra de santidad en nosotros. Nosotros debemos elegir la santidad como primer objetivo. Sin una elección libre, el Espíritu Santo se quedará mudo. Así como nadie puede vivir en mi lugar, morir en mi lugar, de la misma manera nadie puede elegir la santidad en mi lugar.

Hasta aquí la parte fundamental (espiritual, sacramental) de toda auto-formación que se dice misionera y sacerdotal.

4. Obstáculos a la Auto-formación³

La realidad es sin embargo otra. La iniciativa del Espíritu Santo esta paralizada por la cultura contemporánea que está dominada por un naturalismo latente. El naturalismo propone: “Hay que ser como uno es, espontáneo, sin frenos; hay que dejarse llevar”. La ligereza y la espontaneidad se convierten pues en valores supremos. La caída libre de un objeto, nos muestra que la naturaleza elige siempre el camino más fácil, de igual manera, el hombre de hoy elige la ligereza, la comodidad, aquello que es lo más fácil. Es ésta lógica naturalista de la vida contemporánea que mata el espíritu de servicio, provoca una decadencia de la generosidad y debilita el sentido de pertenencia y de perseverancia.

Ésta no es una teoría abstracta. Este espíritu entra frecuentemente por la puerta de nuestras comunidades, invadiéndonos con su relativismo y escepticismo, con signos de híper-consumación y laicización silenciosa, además de una pérdida significativa del sentido de la vida. La ligereza de espíritu se expresa en el momento donde, por ejemplo, debemos escoger entre la información y la formación, entre el periódico o la televisión y la lectura de un clásico o espiritual. Nos hemos desviado de la formación hacia la información. A esto se agregan muchos obstáculos que nosotros mismos y nuestras comunidades aportan: estereotipos, conservadurismo o liberalismos exagerados, etc.

5. La formación viene del diálogo⁴

La formación personal es una necesidad permanente. Si no nos formamos, nos deformamos y nos desfiguramos. Entre la formación y la deformación, no hay término medio. Si uno no hace nada por su formación, ya está deformado. C.S. Lewis decía que si uno no lucha por Dios, se abre autónómicamente la puerta al diablo.

³ Nota del Autor:

- Obstáculos presentados por la comunidad: estereotipos, conservadurismo o liberalismo exagerados, etc.
- Cultura moderna: relativismo, escepticismo, híperconsumación, relativismo, laicización silenciosa, pérdida del significado y el sentido de la vida (Documento de Consulta).
- Problemas prácticos: ¿Guardamos el equilibrio entre una lectura informativa (periódicos, revistas, televisión) y una lectura formativa (lectura espiritual, obras clásicas, etc.)?

⁴ Nota del Autor: *La importancia del diálogo. ¿Soy capaz de entrar en diálogo: conmigo mismo, con el otro, con Dios, con los pobres, con un libro, con los signos de los tiempos?*

La formación tiene por tanto un lugar privilegiado: el diálogo. Es en el diálogo donde la formación encuentra una verdadera motivación e impulso. El diálogo no es un simple lema, es una escuela de la escucha y del servicio mutuo. Uno escucha, no para oír las últimas noticias o novedades sino para transformarse, para comenzar a pensar de una manera nueva, diferente; para ver aquello que yo mismo no alcanzo a ver, para crecer personalmente y convertirse en otro hombre, un hombre nuevo. El diálogo no informa, el diálogo transforma. Él permite verse a sí mismo a través de los ojos del interlocutor⁵. El resultado es una transformación personal que revela la riqueza insondable de mi personalidad. Y desde allí la realización personal y el entusiasmo.

6. Diálogo con los talentos – Vida Comunitaria⁶

La auto-formación permanente, se ve pues motivada por una comunidad de diálogo en la cual los cohermanos se revelan y son vistos en su riqueza personal, con sus talentos.

“Estoy al servicio de sus talentos”. Es una frase de un ex visitador. Con ella expone el método con el cual él cambió el espíritu de su provincia. De ésta manera, dio lugar a una fidelidad y a un entusiasmo creativo. Una misión exitosa esta basada en el entusiasmo que genera el espíritu de sacrificio y de servicio. Ayudar a los cohermanos a desarrollar sus talentos, no es estar atento a sus caprichos; sino utilizar sus dones a favor de la misión, estimular su sentido de pertenencia, motivarles a vivir plenamente la misión. Sin el diálogo entre la comunidad y sus miembros, la comunidad seguirá siendo rígida y sus miembros ciegos.

Parafraseando el proverbio chino que dice no se ayuda al pobre dándole el pescado, sino enseñándole a pescar; nosotros podemos decir que no se ayuda al cohermano si no se le explica lo que es la Congregación de la Misión, si no se le enseña a buscar (junto a los otros), con fidelidad creativa, lo que es esencial para ella.

⁵ El diálogo es mi disposición a observarme a sí mismo a través de los ojos de mi interlocutor; es la disposición de mi interlocutor a verse a sí mismo a través de mis ojos. El diálogo entre Dios y la humanidad se realiza en la persona de Cristo en la cual Dios se mira a sí mismo a través de los ojos de la humanidad y el hombre se mira a sí mismo a través de los ojos de Dios. Es en ésta mirada donde el hombre descubre cómo él es visto por Dios (el amor) y es en ésta mirada que Dios descubre cómo Él es visto por el hombre. El hombre descubre aquí cuánto Dios lo respeta y lo ama y Dios descubre aquí cuánto el hombre tiene la necesidad de Él.

⁶ Nota del Autor: *Principios: Principio de comunidad, principio de relación, unidad en la diversidad, evolución progresiva.*

7. Ver de otra manera, ver de una manera vicentina⁷

En el documental que vimos hace unos días, un leproso (de la India) decía: “Nadie nos quiere, nadie nos ve: ni la sociedad ni nuestra religión”, pero mis cohermanos me ven. En la mirada de sus cohermanos, el leproso se vio como un valor en si mismo. Esta mirada es el resultado de una formación. El “producto” de una formación y de nuestra transformación de nuestra mirada, de nuestra manera de ver, de nuestra conciencia, de nuestra sensibilidad, de nuestra actitud hacia el mundo. Recordemos el primer documental sobre una prostituta en la cual un hombre desconocido vio en ella un objeto, luego, poco a poco, él vio en esta mujer el valor que era ella misma.

El objetivo de la autoformación permanente vicentina es el de cambiar nuestra manera de ver — de ver las necesidades del mundo y de apropiarnos del espíritu de servicio. El espíritu de servicio busca dar sin esperar la recompensa, a dar más de lo que se recibe. Es pues un espíritu de generosidad, un espíritu opuesto a la cultura contemporánea del divertirse y de sus principios de satisfacción que busca recibir más de lo que se ofrece. Es por ello, que la norma de autoformación va más allá. Es el Señor, su proximidad con los más pobres, la que muestra que El quiso servir íntegramente, sin descanso, sin límite y sin reserva.

8. Fidelidad Creativa para la Misión

La Fidelidad creativa para la Misión resulta de un constante deseo de renovarse, de un deseo fuerte de querer ser mejores y más efectivos en un espíritu de servicio. Ella es pues el resultado de una autoformación, de una reformación permanente. Para finalizar, yo considero que la pregunta esencial es aquella de saber cómo crear y formar el entusiasmo necesario que está en la base de una misión exitosa. A mi parecer, la respuesta se encuentra en la comunidad de diálogo en la cual el individuo es aceptado en su riqueza personal, en la cual sus talentos son valorados y utilizados como medios a favor de la misión de evangelización y de caridad. La comunidad no impone, ella propone. ¡La evangelización y la caridad no se proponen, ellas se imponen!

⁷ Nota del Autor: *Principios: realismo cristiano, espíritu de servicio, espíritu de generosidad.*

LA FORMACIÓN CONTINUA EN EL CIF

MARCELO MANIMTIM, C.M.

Director del CIF

Una breve historia

Después del Concilio Vaticano II se debatió, en muchas Asambleas Generales, la necesidad de la formación continua para los misioneros. Finalmente, la Asamblea General de 1992 declaró que se estableciera un centro para tal programa. Después de su elección, el P. Robert P. Maloney declaró, “No discutiremos más la cuestión del centro de formación, estableceremos uno”. En consecuencia, se eligió a dos misioneros para el proyecto: John Rybolt de la entonces Provincia del Medio Oeste de los Estados Unidos y Jean-Pierre Renouard de Toulouse. Un poco más tarde, Luis Alfonso Sterling, de Colombia, se unió al equipo. Así nació el Centro Internacional de formación San Vicente de Paúl. Encontró su hogar en la Casa Madre, aquí, en París. La primera sesión se celebró del 4 de Septiembre al 9 de Diciembre de 1994. En 1996, Jean-Pierre Renouard volvió a Toulouse y su lugar lo ocupó el P. Kasimierz Stelmach, de Polonia. En ese mismo año, Luis Alfonso Sterling regresó a Colombia. Al comienzo de 1999 Kasimierz Stelmach fue sustituido por Florian Kapusciak. Más tarde, ese mismo año, Juan Julián Díaz Catalán ocupó el lugar de Florian Kapusciak. En 2003, después de nueve años como director, John Rybolt fue reemplazado por Hugo O'Donnell. En 2008, también después de nueve años como Director-Asistente, Juan Julián fue sustituido por José Carlos Fonsatti. El año pasado, Marcelo Manimtim sustituyó a Hugo O'Donnell como Director. Como pueden ver el equipo del CIF es bastante joven.

Objetivos del CIF

La misión del CIF es cultivar la vocación de cada misionero para seguir a Cristo, el Evangelizador de los Pobres, como un miembro de la Congregación. Esta misión básica se realiza en los siguientes objetivos.

1. Profundizar el compromiso personal de cada participante. Un aprecio mayor de san Vicente y de las Constituciones, y la

experiencia de comunidad entre los participantes contribuye a su renovación personal. De acuerdo con los directores anteriores, el objetivo de la renovación personal se consigue a través de la experiencia misma más que por medio de sesiones específicas centradas en la renovación personal. Muchos participantes comparan la experiencia del CIF con la del Seminario Interno.

2. Ayudar a los participantes a conocerse mutuamente. En el CIF somos testigos de cómo los dones y bondades atraviesan las barreras de la lengua, la cultura y la tradición. Aquí están las dinámicas: el tiempo que permanecen juntos los misioneros construyen comunidad espontáneamente.

Me gustaría subrayar un punto aquí. La renovación personal y la construcción de la comunidad que ocurre en el CIF dependen significativamente de la preparación y disponibilidad de cada participante. El CIF no está diseñado ni como un tratamiento terapéutico ni para una dirección espiritual. No obstante, las cosas maravillosas que han tenido lugar han ocurrido por lo que los participantes traen y aportan a las sesiones. El CIF no es tanto un lugar donde uno busca solución a un problema. Más bien es un lugar donde uno profundiza su compromiso con la vida misionera.

3. Promover la unidad e internacionalidad de la Congregación. Cuando se reúnen misioneros de diferentes partes del mundo, se dan cuenta que entre las variantes de la formación, debido a la adaptación cultural, poseen el mismo espíritu e idénticas aspiraciones. Al mismo tiempo, la experiencia de comunidad en el CIF da a los participantes un sentido de pertenencia a algo mucho más amplio que ellos mismos y sus propias provincias. El CIF proporciona el marco para una experiencia de comunidad verdaderamente internacional.
4. Promover la colaboración inter-provincial. Modos en los que esto ocurre: los misioneros se enriquecen mutuamente viviendo y formando comunidad, misioneros de diferentes provincias comparten sus conocimientos y experiencia, las provincias apoyan la participación de otras provincias a través de fondos para becas. Queremos que cuando los participantes regresen a sus provincias emprendan iniciativas que ampliarán la colaboración con misioneros de otras provincias que han encontrado en el CIF.

Los Programas del CIF

1. La columna vertebral de la CIF es el programa largo de tres meses de formación permanente. Aspectos de la vida Vicentina regulados por las Constituciones y los Estatutos son tratados en presentaciones profundas por los expertos. Esto se enriquece con una mirada a la vida de San Vicente y a la historia de la Congregación y se complementa con visitas a los lugares vicentinos.
2. El Programa “Herencia” se inició en el 2000. Está dirigido a misioneros que tienen una considerable experiencia de la vida comunitaria y el ministerio. Aquí, hay menos lugar para los “expertos”; los mismos participantes son los expertos que comparten sus experiencias.
3. Servant Leadership Training (Preparación de Líderes Servidores). Este fue diseñado como respuesta a la sentida necesidad de formación de liderazgo entre los misioneros. El primer programa de liderazgo, en 2006, fue para los superiores locales y otros líderes locales, y el segundo, en 2008, para los visitadores y otros líderes de nivel provincial.
4. La Sesión para los hermanos. Han oído hablar de la primera reunión internacional de los Hermanos a el nivel congregacional. Esto se hizo en el contexto de la formación permanente. Los Hermanos participantes esperan continuar el contacto y la colaboración entre los Hermanos de la Congregación.

Nuestras propuestas

Los números muestran que todavía hay espacio para más sesiones del CIF, bien para las sesiones de larga duración, bien para las sesiones de Herencia Vicentina. Existen razones por las que algunas provincias no pueden enviar misioneros en mayor número.

1. Es difícil liberar a los misioneros durante tres meses. Sin embargo, con una planificación adelantada, esto se puede hacer. Conocemos los esfuerzos hechos por las provincias. Dado que los misioneros no pueden ausentarse tres meses, vienen para la sesión más breve de Herencia Vicentina.
2. El curso, al hacerse en París, resulta caro. Por ahora el coste de participación es de 5.000 euros por la sesión larga y 2.000 euros para la sesión Herencia Vicentina. Este es un precio excesivo para muchas provincias, especialmente para aquellas que tienen miembros para enviar, pero que se encuentran con serios

problemas financieros. Los números que hemos proporcionado muestran que los candidatos potenciales para los programas del CIF pueden venir de estas provincias.

Existe un fondo de becas. Cada año el CIF recibe de la Curia General 10.500 euros. Esto se complementa con donaciones de algunas provincias generosas. La práctica que seguimos es ofrecer media beca a las provincias que lo piden, i-e-, 2.500 euros por participante para la sesión larga y 1.000 euros para la sesión Herencia Vicenciana. Lo que tenemos es muy limitado, pues aumenta el número de Visitadores que piden becas.

¿Qué podemos hacer?

El CIF es un órgano creado para responder a la necesidad de la formación permanente de los misioneros en el ámbito de la Congregación. Si creemos que los misioneros son nuestros mayores recursos y que la formación continua de los misioneros es de vital importancia, necesitamos reunir recursos.

1. Nos gustaría animar a las provincias a hacer un sacrificio por el futuro, liberando misioneros para que puedan tomar parte en los programas del CIF. Se puede buscar Asistencia financiera en instituciones de ayuda fuera de la Congregación. Entendemos que, en muchos casos, es mucho más fácil asegurar la financiación para proyectos de apostolado que para la formación de nuestros miembros. Existen posibilidades, sin embargo, que las provincias pueden utilizar.
2. La participación en el CIF de misioneros provenientes de provincias más pobres han sido ayudados por contribuciones generosas de ciertas provincias. Nos gustaría continuar pidiendo a las provincias para compartir recursos contribuyendo al fondo de becas del CIF.
3. Esta Asamblea podía recomendar al Superior General y su Consejo algunos medios específicos en que se ayudara a la formación continua de nuestros misioneros para las sesiones largas, en el ámbito de la Congregación.

Tenemos otra propuesta. Que el programa del CIF se abra a otros miembros de la Familia Vicenciana. En el pasado, hemos tenido participantes entre los Hermanos de Nuestra Señora de la Misericordia, Congregación Vicenciana, y varios laicos. Continuaremos con las sesiones de formación continua para misioneros. Al mismo tiempo, sin embargo, afrontaremos la necesidad manifiesta de formación

Vicenciana de entre los responsables de las otras ramas de la Familia Vicenciana. Este será un nuevo programa, puesto que el programa para los misioneros gira en torno a las Constituciones y los Estatutos. Podemos perfilar un programa en colaboración con representantes de otras ramas de la Familia Vicenciana. Ellos nos ayudarán a definir más concretamente las necesidades de participantes más diversificados, así como a idear el contenido y la metodología que mejor responderían a estas necesidades.

Muchas gracias por su atención.

Traductor: FÉLIX ÁLVAREZ SAGREDO, C.M.

5. La reconfiguración

LA RECONFIGURACIÓN EN LA C.M.

JOSÉ MARÍA NIETO VARAS, C.M.

Asistente General

Introducción

Se me ha pedido participar en esta mesa redonda sobre la reconfiguración. Quede claro que, aunque yo provenga de la Curia General, mis comentarios no son expresión del parecer oficial del Superior General y de su consejo, sino opiniones personales estimuladas por el diálogo con los miembros del Consejo General y con misioneros de las Provincias.

La reconfiguración es uno de los temas de nuestro documento de consulta, al que les remito (pp. 14-15). En él se describen las experiencias concretas que la reconfiguración ha ido suscitando en los diversos niveles de organización comunitaria.

La reconfiguración es, al mismo tiempo, un tema intracomunitario (reorganización interior) y un tema apostólico (cómo realizar mejor nuestra misión).

La reconfiguración, en su dimensión intracomunitaria, es un tema transversal, es decir, que incide y puede afectar a muchas realidades de nuestra vida vicenciana, a las personas mismas de los misioneros, a nuestras comunidades locales y provincias, a las conferencias regionales de provincias, a toda la comunidad internacional, es decir, a la Congregación de la Misión en su conjunto.

La intención de mi presentación es proponer un acercamiento al tema y, sobre todo, estimular un diálogo de asamblea que nos sirva para buscar algunas referencias y criterios iluminadores en el proceso de reconfiguración que la Congregación quizás tenga que afrontar en los próximos años.

I. VER Y MIRAR APRENDIENDO

1. La reconfiguración: algunos términos y una descripción

Terminología

Al hablar de este tema suelen usarse diversos términos similares entre sí: reconfiguración, reestructuración, reorganización, reconversión, transformación, etc. Pero más que los términos, lo que importa es el contenido de tema y, sobre todo, el resultado del proceso.

Una posible descripción

La reconfiguración, en un sentido básico y fuerte del término, podría describirse como una

- transformación profunda (un cambio estructural, sistémico)
- de una entidad/unidad/circunscripción de la CM (provincia, viceprovincia, región)
- que afecta a todas o muchas de sus dimensiones (apostólica, comunitaria, institucional, administrativa, financiera, jurídica)
- y la convierte en una entidad institucional nueva dentro de la CM. (nacimiento de una nueva provincia, unión de provincias, dependencia directa del Superior General, disolución y desaparición, etc.)
- mediante un proceso de discernimiento vicenciano, comunitario y dialogal.

En todo caso, me parece que la reconfiguración, en el sentido indicado, no equivale simplemente a la colaboración interprovincial, ni se limita a ella, sino que la presupone y la promueve hasta hacerla desembocar en un “más allá” de la colaboración interprovincial, por grande que ésta sea.

La reconfiguración, en un sentido menos fuerte, pero también muy importante, podría describirse como una transformación interna promovida dentro de una entidad/unidad/circunscripción de la CM, que no desemboca en una realidad institucional nueva, sino en una consistente reforma y renovación de sus dimensiones comunitarias, apostólicas y estructurales.

Estas dos vertientes de la reconfiguración sólo son una descripción de la misma, entre otras posibles. Les invito a profundizar en ella, a precisarla, reformarla, complementarla y contrariarla, pero a no desdibujarla y diluirla, pues no cualquier transformación llega a ser reconfiguración.

2. La reconfiguración: una realidad pasada, presente (y futura) en la CM

Historias pasadas de reconfiguración

Nuestro Catálogo General puede ayudarnos a reconocer la reconfiguración ocurrida en la CM. En él, en las páginas de cada Provincia, aparecen una o varias fechas tras el nombre de la Provincia. Por ejemplo, en la Provincia de Roma, aparecen las cifras de 1642, 1703 y 1815. Estas fechas marcan momentos importantes de la historia de esta Provincia y aluden a verdaderas reconfiguraciones intra-provinciales y supraprovinciales.

Hay Provincias que una vez existieron y que hoy han desaparecido como tales; otras antiguas provincias, en algún modo, perviven en alguna de las provincias actuales.

Reconfiguración por expansión (nacimiento, crecimiento, “reproducción”, [...])

En la Congregación existen, al menos, dos tipos de reconfiguración: la reconfiguración por expansión y reconfiguración por contracción.

Aunque los siguientes datos puede que no sean totalmente exactos, en los últimos 20 años se han producido varias reconfiguraciones por expansión:

- 1991: nacimiento de la Provincia de Congo, anteriormente Región y VP de Bélgica,
- 1997: nacimiento de la Provincia de India Sur e India Norte, anteriormente integradas en una única Provincia de India,
- 1998: nacimiento de la Vice-Provincia de Nigeria, anteriormente perteneciente a Irlanda,
- 2001: nacimiento de la Vice-Provincia de SS. Cirilo-Methodio, antes misión internacional,
- 2006: nacimiento Provincia de S. Justino de Jacobis, aún antes Viceprovincia (1992) y todavía antes región perteneciente a Nápoles (1982).

Posiblemente en un futuro no lejano otras zonas de la CM lleguen a reconfigurarse por expansión y a nacer como Viceprovincias y Provincias: Nigeria, Vietnam, Camerún, Tanzania, Kenia, Rwanda y Burundi.

Este tipo de reconfiguración “por expansión” produce gozo y entusiasmos, pero también conlleva dolores y dificultades. De esto tienen

experiencia y podrían ofrecer su testimonio el mismo Superior General y los diversos protagonistas del camino (cf. Misioneros de la Provincia de los Santos Cirilo y Metodio).

Reconfiguración por contracción (unión con, reducción, desaparición, [...])

- 1991: la Provincia de Bélgica desapareció como Provincia y pasó a ser región de la Provincia de Congo,
- 2010: tres provincias de USA (Medio Oeste, Oeste y Sur) han dejado de existir como provincias y han dado lugar a una nueva y distinta Provincia (USA Occidental), tras 35 años de vida e historia diferenciadas y varios años de discernimiento.

Es posible que en próximo futuro, otras provincias CM caminen hacia una reconfiguración por contracción con resultados diversos: unión de varias provincias, desaparición, región dependiente de otra Provincia o del Superior General u otros.

Iniciativas del Superior General y su Consejo con respecto a la reconfiguración

El Superior General, P. Robert Maloney (1998-2004) parece que tuvo en mente algún planteamiento sobre la reconfiguración de algunas provincias. Por su parte, el P. Gregory Gay, de diversas maneras, ha invitado a algunas provincias a pensar sobre una reconfiguración interprovincial, teniendo como horizonte una posible unión.

He aquí varios ejemplos:

- 24 junio 2005: carta a las Provincias de Alemania, Austria, Holanda y Bélgica.
- Junio 2009: consulta a varias Asambleas Provinciales sobre cómo fortalecer la colaboración interprovincial entre ellas y sobre cuál era su pensamiento acerca de una eventual reconfiguración interprovincial, entendida como unión de provincias. Consultó a las 4 provincias de España (Barcelona, Madrid, Salamanca, Zaragoza), las 3 de Italia (Nápoles, Roma y Turín) y las 2 de Francia (París y Tolosa).
- En el Proyecto del Superior General con su Consejo 2006-2010, Convicciones, Objetivos y Líneas de Acción (cf. *Vincentiana* 1-2 [2007], pp. 18-25), en el apartado sobre la comunidad internacional (Nº 19) se dice: “Promover, en diálogo con las Provincias y en los diversos continentes, una presencia de la Congregación

que, reestructurando y articulando mejor todos nuestros recursos, fuerzas y personas, pueda prestar un mejor servicio evangelizador a los pobres”.

Reconfiguración “interna” de las Provincias

En cierto modo, todas las Provincias se están reconfigurando cuando abren o cierran casas y comunidades. Así puede interpretarse la cuestión provincial de la revisión de ministerios, obras y casas. Es significativo que cuando en una provincia se plantea una posible revisión de obras, hay misioneros que desean que se cierren algunas casas, pero son muy pocos los que están dispuestos a que se cierre la casa donde ellos viven y trabajan y son mayoría los que prefieren que la reforma comience por la casa del vecino y no por la propia.

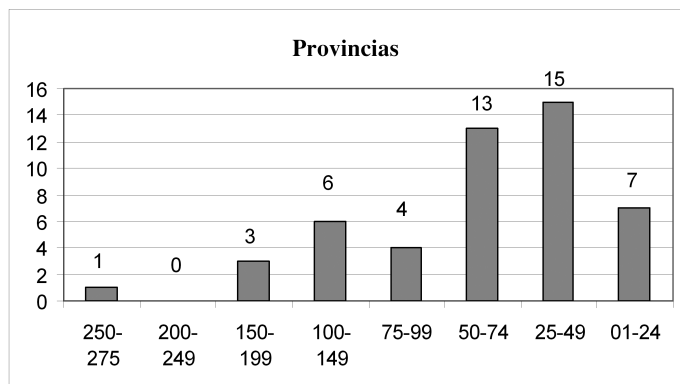
Quizás esto mismo pueda aplicarse a la Congregación en su conjunto. Imaginemos este planteamiento. En la Congregación ¿hay que mantener las 49 provincias actuales o no tendríamos que ser menos y cerrar alguna para responder mejor a nuestra misión? Quizás bastantes misioneros piensen: sí, es verdad, hay que hacer tal reconfiguración, pero con tal que esa no se refiera, claro está, a mi Provincia.

El hecho es que hay Provincias que se reconfiguran expandiéndose (abriendo casas) y otras que se reconfiguran contrayéndose (cerrando algunas). Esta realidad puede verse si se comparan las páginas de una misma provincia en catálogos generales de diferentes años. India Sur y Nigeria, por ejemplo, son provincias que se están expandiendo; Irlanda y Madrid, por el contrario, son provincias que se contraen. El Superior General y su Consejo con cierta frecuencia constatan estos tipos de reconfiguración intraprovincial cuando son consultados a la hora de abrir o cerrar alguna comunidad (cf. CC. 125, 3°).

Un perfil de nuestras Provincias: el número de sus misioneros

De nuestras 49 provincias, 22 (44%) tienen menos de 50 misioneros; y 10 (20%) tienen más de 100.

Nº misioneros	Provincias	%
250-275	1	2,0
200-249	–	–
150-199	3	6,0
100-149	6	12,2
75-99	4	8,1
50-74	13	26,5
25-49	15	30,6
1-24	7	14,2
Total	49	99,6



3. Varios contextos de la reconfiguración interprovincial

Nuestra historia y realidad organizativa: centralismo/provincialismo

En la historia de nuestra Congregación ha habido diversos modelos organizativos, que han acentuado una u otra visión de la Congregación. El P. Etienne podría representar la expresión más significativa de un modelo de centralismo. Terminado el Vaticano II, las Constituciones de 1984 han sancionado un modelo de organización descentralizada y caracterizado por una notable autonomía

provincial. En este modelo organizativo, el Superior General sigue siendo, ciertamente, el centro de unidad de la CM y, simultáneamente, los Visitadores gozan de importantes competencias.

Después de la entrada en vigor de nuestras nuevas Constituciones (1985), dos Superiores Generales (el P. Richard McCullen y el P. Robert P. Maloney) con sus respectivos Consejos han publicado dos importantes documentos referidos a esta problemática: “Unum Corpus, unus Spiritus in Christo. Consideraciones sobre la unidad de la Congregación de la Misión” (1987) (cf. *Vincentiana* 3 [1987], pp. 244-264) y “Poderes del Superior General y de los Visitadores en relación con los compromisos misioneros” (1993) (cf. *Vincentiana* 6 [1993], pp. 536-540).

¿Qué razones motivaron y justificaron el estudio de este tema y la publicación de estos documentos? ¿Es que quizás necesitamos introducir alguna reforma en nuestro actual sistema organizativo? Sólo formulo estas preguntas invitándoles a buscar alguna respuesta.

La internacionalidad de la CM y la colaboración interprovincial

En la Congregación, al menos a partir de 1992, ha ido creciendo la conciencia de nuestra internacionalidad y la voluntad seria de una colaboración y solidaridad interprovinciales. Las situaciones del mundo actual (nuevas pobrezas, globalización, inmigración masiva, comunicaciones muy rápidas y casi instantáneas) y de la misma Congregación (inter y multiculturalidad, creciente consistencia de las Conferencias Regionales de Provincias, misiones internacionales, CIF) han contribuido a fomentar una creciente voluntad y muchas buenas acciones de colaboración interprovincial e internacional. Sin embargo, quizás sólo estamos al inicio de un largo camino.

Un contexto eclesial: de otros podemos aprender

En la Iglesia, diversas congregaciones han hecho o están haciendo un camino de reconfiguración, revitalización o reorganización. Las Hijas de la Caridad han realizado este camino en Francia, donde han pasado de ser 6 Provincias a ser 2. También están planteando el tema en otros países como Estados Unidos y España. Aquí, el título del proyecto de reorganización es atractivo: “Impulso carismático. Nueva organización Hijas de la Caridad en España”. Pretenden en el proceso y en la meta: 1. Avivar y revitalizar el carisma; 2. Abrirse a lo nuevo. 3. Practicar el discernimiento.

Los redentoristas, unos 5.500 miembros distribuidos en 78 países, han tenido su última Asamblea General en Roma, en noviembre del 2009, sobre el tema de la reestructuración, bajo este lema: “¡Predicar el Evangelio de un modo nuevo! Renovada esperanza,

renovados corazones, renovadas estructuras para la Misión". En esta asamblea han aprobado los principios que orientarán el discernimiento y la realización de su reestructuración para la misión (cf. <http://www.cssr.com>).

Otras congregaciones o institutos (Oblatos de María Inmaculada, Hermanos Maristas, Jesuitas, Hermanos de la Salle y otros) han reorganizado o están reorganizando sus congregaciones reduciendo, de modo más o menos significativo, el número de sus provincias, especialmente en Europa y en Estados Unidos.

¿No tendremos algo que aprender de la experiencia y de los procesos que otras congregaciones han vivido o están viviendo?

Otros contextos

Seguramente otros contextos podrían ayudarnos a ver más claramente los distintos aspectos de la reconfiguración. ¿Cuáles podrían ser estos contextos?

II. BUSCAR, JUZGAR Y DISCERNIR CONTEMPLANDO

1. Algunos criterios de nuestra guía de vida: Constituciones y reconfiguración

- *Constituciones*, n. 2: "Supuesto este fin, la CM, atendiendo al Evangelio, a los signos de los tiempos y a las peticiones más urgentes de la Iglesia, procurará abrir nuevos caminos y aplicar medio adaptados a las circunstancias de tipo y lugar, se esforzará además por enjuiciar y ordenar las obras y ministerios, permaneciendo así en estado de renovación continua".
- *Constituciones*, n. 9: "Es necesario que nuestra vocación, a saber, fin, naturaleza y espíritu, dirija la vida y la organización de la Congregación". Nuestra organización, reglamentada en la parte III de nuestras Constituciones, incluye dos temas cruciales, el gobierno y casi todas nuestras instituciones y estructuras provinciales (provincia, comunidad local, asambleas, consejos, superiores etc.) y los bienes temporales.
- *Constituciones*, n. 107, 3°. Compete al Superior General erigir Provincias y también unir las, dividir las y suprimirlas, con el consentimiento de su Consejo, oídos los interesados y guardadas las normas del derecho.

2. Finalidad y principios conductores para nuestra reconfiguración

La reconfiguración tendría que partir de y también dirigirse hacia:

- nuestra vocación y la identidad carismática vicenciana,
- la vitalidad misionera y apostólica: somos un Sociedad de Vida apostólica nacida de y para la misión,
- la promoción de la vitalidad interna, espiritual y comunitaria (calidad de vida comunitaria, vida espiritual, formación, animación y gobierno, recursos económicos...),
- la unidad de la CM, la solidaridad mutua y la subsidiariedad corresponsable,
- la viabilidad (inviabilidad) de cada una de las entidades/ unidades (Provincia, Viceprovincia, región),
- una diversidad de formas y modelos de reconfiguración, pues diversas son las situaciones,
- y los primeros y los últimos, los pobres y abandonados.

III. ACTUAR LA RECONFIGURACIÓN DESDE NUESTRA VOCACION Y MISION

1. Una pregunta previa

¿Tenemos voluntad de asumir la reconfiguración porque la consideramos un verdadero valor y un desafío para la Congregación internacional y para sus diversas regiones en el mundo o preferimos diferirla porque es un tema secundario o marginarla porque es una cuestión difícil de afrontar? ¿La deseamos o no? Más aún, ¿no tendría que ser uno de los compromisos de la CM, al menos, para los próximos seis años?

2. Al actuar, examinar la viabilidad real de cada Provincia

Entiendo por viabilidad la capacidad de hacer real la identidad vicenciana, la capacidad de llevar a cumplimiento la misión vicenciana, la capacidad de sostener sanamente en vida la comunidad y la misión. ¿Qué realidades hacen viable una provincia o, en su ausencia, la hacen inviable?

La viabilidad es un signo de salud comunitaria y misionera y, en contraposición, la inviabilidad es una señal de fragilidad y deterioro. Puede ser útil y clarificador traducir la viabilidad a sus tres principales dimensiones concretas.

- ¿Esta Provincia (Viceprovincia, región) es viable, es decir, tiene capacidad para sostener en vida la misión vicenciana y proseguirla (la actividad apostólica, los ministerios vicencianos, la atención a las HC y a la FV)?
- ¿Esta Provincia (Viceprovincia, región) es viable, es decir, es capaz realizar cabalmente los elementos básicos de nuestra comunitariedad y organizatividad vicenciana (una buena calidad de la vida fraterna en común, un claro sentido de pertenencia, una formación inicial y permanente misioneras, unos formadores adecuados, unas instituciones sanas de liderazgo, animación y gobierno local y provincial, una disponibilidad de recursos económicos básicos para la misión)?
- En síntesis, ¿esta Provincia es viable, es decir, tiene un número mínimo y suficiente de misioneros y candidatos, los misioneros de nuestro futuro, para poder responder a las dos claves de viabilidad anteriormente indicadas, la misión y la comunidad? Al fin y al cabo, sin misioneros ni hay misión ni comunidad que la sostenga.

O, por el contrario, ¿esta Provincia (VP, región) padece la fragilidad de la inviabilidad? ¿Cuáles son los signos más importantes de ella? En estos seis últimos años, en varias ocasiones me he hecho esta pregunta con relación a algunas Provincias concretas (que me ahorro citar) y ahora les invito a cada uno de ustedes a hacerse esta pregunta sobre la viabilidad o inviabilidad de su propia Provincia y de las provincias de su región continental.

La reconfiguración ha de partir de una pregunta sincera por la viabilidad/inviabilidad provincial. Si la viabilidad es débil o apenas existente, quizás un proceso de reconfiguración sea una medicina que pueda revitalizar y regenerar una Provincia.

Sin embargo, de poco serviría una reconfiguración interprovincial si sólo consiguiera mantener la viabilidad de una o de varias provincias durante unos pocos años más. Esto sólo sería la prolongación artificial de una vida comunitaria y misionera ahogada y mortecina. En tal caso no valdría la pena promover una reconfiguración que sería el relato de una muerte anunciada. Las cuestiones éticas del inicio y del final de la vida son temas candentes en el debate cultural actual y pueden servirnos de ayuda para reflexionar sobre la reconfiguración, el nacimiento y el posible final de algunas de nuestras provincias.

3. Facilitadores y caminos en la reconfiguración

Facilitadores de un camino de reconfiguración

- Una intensa y activa participación de cada Provincia en su Conferencia Regional.
- Una mayor conciencia de la vocación y misión regional de la CM en el propio continente y, a la luz de ella, un pensar y concretar dicha misión en la propia Provincia. Se trata de pensar globalmente (regionalmente y continentalmente) para mejor actuar localmente (provincialmente).
- Una inspiración y actuación provenientes de las Conferencias Regionales de Provincias, y de sus diversas zonas, a modo de pedagogos de la reconfiguración.
- Una actitud proactiva y no pasiva ante la realidad. La comunidad (CM, Provincias, comunidades locales) ha de hacer frente a la realidad que actualmente somos y ha de anticiparse al futuro tomando decisiones inteligentes, en vez de permitir pasivamente que la realidad se nos vaya imponiendo y nos ahogue mortalmente. Mi sentimiento es que, hoy día, en algunas provincias hay diversas situaciones que nos están asfixiando comunitaria y apostólicamente y ante las que no estamos actuando audaz y proactivamente.
- La interacción dialógica entre las diversas culturas provinciales (escala de valores, historia y tradiciones, estilos de vida, [...]) en un contexto de fidelidad y fraternidad carismática. El tema cultura o de las culturas provinciales me parece de especial y enorme importancia. Cada provincia, podemos decir, tiene su propia cultura vicenciana. Cualquier reconfiguración quedará bloqueada si cada cultura provincial no es capaz de respetar, abrirse, dialogar e integrarse con otras culturas provinciales.
- La adhesión a la utopía vicenciana como principio inspirador y transformador de nuestras estructuras. Es crucial la claridad en las metas a las que aspiramos para acertar con los caminos adecuados por donde transitar hacia aquellas.

Caminos hacia la reconfiguración

En el proceso de la reconfiguración, ¿por dónde comenzar y hacia dónde ir? ¿Qué caminos iniciar y recorrer, qué etapas establecer, qué plazos y tiempos escalonar? He aquí varios.

- La colaboración interprovincial y todas sus veredas: intercambio, ayuda mutua...

- La unidad interprovincial de la formación inicial y permanente de nuestros jóvenes incorporados y sacerdotes: seminarios interprovinciales, programas interprovinciales de formación permanente, encuentros de jóvenes sacerdotes...
- La unidad interprovincial de algunos ministerios y el establecimiento de comunidades interprovinciales.
- Un progresivo consenso interprovincial legislativo y ejecutivo: Normas Provinciales “quasi” interprovinciales, Asambleas Provinciales en común, encuentros interprovinciales de Visitadores y de sus consejos...
- La progresiva cesión de algunas de las competencias autonómicas provinciales y el consiguiente aumento de las competencias de una entidad (unidad / circunscripción) interprovincial mayor que la provincia. En consecuencia, la institución y la figura de la Provincia y del Visitador tendrían que experimentar algunos cambios.

4. Dificultades y resistencias hacia la reconfiguración

- El miedo al cambio y a la pérdida de identidad. Los cambios implican riesgos, conllevan dificultades y generan miedos. A cambios profundos, mayores dificultades y miedos. Por otra parte, venceríamos resistencias si asentáramos nuestra identidad provincial no sólo en nuestra particularidad peculiar sino también en nuestra generosa pertenencia a la única Congregación (cf. CC. 120).
- Los prejuicios hacia los otros, los diversos, nuestros hermanos de otras Provincias.
- Una mentalidad provinciana incapaz de mirar más allá de sus propias fronteras. Esta mentalidad discurre así: “La torre de la iglesia de mi pueblo es la mejor torre del mundo”.
- Una concepción provincialista y federalista de la CM y de sus provincias. Tal concepción a veces podría tener algún motivo justificado (un centralismo asfixiante, una uniformidad empobrecedora) pero más bien suele apoyarse sobre causas injustificables (individualismo provincial, exaltación excesiva de lo propio, cierto olvido del bien común...).

5. ¿La gracia escondida en la reconfiguración?

¿Cuál es la gracia que el Señor nos proporcionará mediante la reconfiguración? ¿Por qué vale la pena buscarla y aspirar a ella? ¿Cómo la reconfiguración afectará y mejorará nuestra vivencia del carisma, nuestra vida comunitaria, formación y misión evangelizadora?

Es crucial buscar una respuesta personal, comunitaria y provincial a estas preguntas, búsqueda y respuestas que deseen percibir la gracia que el Señor puede estar dándonos en este proceso transformador. Una pizca de esa gracia enseguida nos ayudará a justificar el sentido del camino y a soportar la fatiga inherente al mismo. Sin desear, buscar y encontrar la gracia del Señor no es posible aventurarse en el camino: la reconfiguración sólo puede resultar si comienza en nuestro propio corazón. ¿Qué tesoros y valores esconde la reconfiguración?

IV. REFLEXIONES FINALES

1. La reconfiguración (intraprovincial e interprovincial) es una realidad que ha ocurrido y sigue ocurriendo en la historia y en el presente de la Congregación. Será conveniente afrontarla desde el convencimiento de que sólo el Señor Jesucristo es el mismo “ayer, hoy y siempre” y de que sólo la Iglesia es indefectible. La Congregación de la Misión y aún más sus provincias no son indefectibles; aunque hayan existido hasta ahora, una y otras podrían dejar de existir.

2. La reconfiguración es un tema importante, un tema del presente y para el futuro de la Congregación, un lugar donde plasmar nuestra fidelidad fecunda a nuestra vocación, comunidad y misión.

3. El tema de la reconfiguración puede ser, al menos para los seis próximos años, uno de los compromisos concretos de toda Congregación (cf. *Directorio* 33, 2°).

4. El camino de la reconfiguración interprovincial requiere un lúcido análisis de la situación económica de la Congregación y también implica una profunda reconfiguración económica internacional de la misma.

5. La reconfiguración por expansión suele vivirse con un espíritu más positivo y eufórico que la reconfiguración por contracción. La esperanza cimienta el nuevo nacimiento y la expansión; mientras que la inhibición y el miedo llevan de barreras el camino de la reconfiguración por contracción. Pero, ni la reconfiguración por expansión está libre de dificultades y peligros (cf. Viceprovincia de los Santos Cirilo y Metodio), ni la reconfiguración por disminución ha de ser vivida como mera resignación ante la realidad o como pérdida de identidad (cf. Nueva Provincia de USA Oeste).

LA RECONFIGURACIÓN EN LAS PROVINCIAS DE USA

PERRY F. HENRY, C.M.

Visitador de la Provincia de USA-Oeste

El año 2016 marcará el 200 aniversario de la primera llegada de los misioneros Vicencianos a los Estados Unidos en Baltimore, Maryland. Vinieron en respuesta a la invitación de los obispos misioneros americanos del territorio de Luisiana. Después de una breve estancia en Baltimore, llegaron finalmente al interior de América por tren, barco y a caballo.

El creciente número de Vicencianos llegados de Europa condujo a la fundación de la Provincia americana en 1835. El aumento de vocaciones en la congregación y los desafíos para administrar el extenso territorio de la provincia, llevaron finalmente a la división de la provincia en 1881. La Provincia oriental, estableció su administración central en Germantown, Filadelfia, Pensilvania; asumió, en general, los estados al este del río Misisipi, mientras que la Provincia occidental, que puso su sede en Perryville, Missouri, tenía los estados occidentales.

En 1958 la Provincia occidental se dividió una vez más para hacer frente al crecimiento de la misión y para administrarla más eficazmente. En esta división, la Provincia occidental se subdividió en una provincia y dos vice-provincias. La Provincia se llamó Provincia del medio-oeste y puso su sede en San Luis. Las dos Vice-provincias eran la del Sur y del Oeste, con sedes respectivamente en Dallas, Texas, y Los Ángeles, California. En 1975 las dos Vice-provincias se constituyeron en Provincias. En ese mismo año la Vice-provincia de la provincia de Polonia, que se erigió en 1920, llegó a ser provincia, la Provincia de Nueva Inglaterra. Así que en 1975 había cinco provincias de vicencianos sirviendo en los Estados Unidos.

El 25 de Enero de 2010 la Congregación de la Misión en los Estados Unidos se reorganizó o re-configuró, una vez más, para abordar la realidad que estaban viendo en los Estados Unidos. A causa de la disminución incesante de vocaciones en la congregación, las tres provincias del Oeste (Medio-Oeste, Oeste y Este) de los Estados Unidos decidieron reorganizarse como la Provincia Occidental. La decisión se tomó por la disminución incesante de Vicencianos, pero también

porque se creyó que esta nueva re-configuración podía ayudarnos a continuar la misión de la congregación en los Estados Unidos.

La decisión de reconfigurar las tres Provincias occidentales no ocurrió de la noche a la mañana. Soy consciente de que este tema se ha debatido al menos durante 20 años. Al final de los años 80, la Provincia del Sur y la Provincia del Oeste constituyeron conjuntamente una comisión para explorar la posibilidad de fusionar las dos provincias. Yo trabajé en esa comisión. Sin embargo, el trabajo de la comisión llegó a su término con el cambio de dirección provincial de una de las provincias antes de que pudiera ocurrir cualquier tipo de re-configuración. Al comienzo de 1990 llegó otro esfuerzo por parte del Superior General para impulsar el tema de la re-configuración. En esta iniciativa se pedía a las cinco provincias considerar el tema. Este esfuerzo también fracasó cuando se pidió a la comisión acompañar el proceso y no pudo conseguir un consenso entre todos los misioneros de las cinco provincias sobre qué perfil debería tomar la re-configuración. Aunque este proceso no llegó a un consenso sobre re-configuración, ayudó a reconocer que había un fuerte interés entre muchos misioneros por algún tipo de re-configuración. Al final, el Superior General recomendó que aquellas provincias que estaban interesadas en la re-configuración profundizaran el tema entre ellas mismas.

En los años posteriores a la década de los 90, las Provincias del Sur y del Oeste, ante la fuerte petición de sus asambleas provinciales, comenzaron a debatir las perspectivas de la re-configuración. Los visitantes de las dos provincias organizaron encuentros conjuntos de los dos consejos provinciales para discutir el tema. Como resultado de estos encuentros, se llegó a un compromiso de trabajar más en colaboración, al mismo tiempo que se continuaba discutiendo sobre la re-configuración. La colaboración incluía: donde fuese posible establecer sólo una comisión (formación, vocación, formación continua, etc.) compuesta por misioneros de las dos provincias para servir a las dos provincias. Comenzamos también a elaborar nuevas políticas que debían adoptar ambas provincias (formación, vocación, año sabático). Comenzamos a compartir personal de un lado a otro de las demarcaciones provinciales más fácilmente, y a desarrollar protocolos para facilitar este creciente compartir.

El Sur y el Oeste comenzaron a fusionarse antes de que se produjera la decisión final de unirse. Mientras el Sur y el Oeste estaban a gusto en su camino de fusión, el visitador de la Provincia del Medio-oeste, a petición de su asamblea provincial, pidió ser incluido en el debate. De hecho, el Visitador del Medio-oeste hizo más que pedir ser incluido en el debate; propuso que los tres visitadores, después de

recibir una resolución de sus asambleas provinciales, se comprometiesen con un calendario marco para la re-configuración. En 2007 los tres visitadores decidieron sobre una fecha, enero 2010, para que tuviese lugar la re-configuración de la provincia. Los tres años que conducían a la fecha de la re-configuración servirían para hacer todo lo que fuese necesario como preparación para entregar al nuevo visitador una provincia que funcionase completamente en enero de 2010.

Resumen de reflexiones de la Re-configuración de la Provincia Occidental

1. La re-configuración no hubiese ocurrido si los miembros de la provincia no hubiesen querido que ocurriera. Los misioneros necesitan un foro para debatir abiertamente las ventajas y los inconvenientes de este tema. Necesitan ser capaces de decir libremente lo que quieran sobre este tema y escucharse mutuamente. Al final, si los misioneros no lo quieren, no creo que hubiese ocurrido.

2. La dirección provincial es crucial. El Visitador no puede forzar a los misioneros a pedir la re-configuración, pero puede permitir y animar a que se produzca el debate. Puede impedir que ocurra. En nuestra experiencia, cuando un visitador no quería que ocurriera terminaba el proceso.

3. Pienso que es más fácil para un misionero aceptar la reconfiguración con otra provincia cuando ellos ya han tenido previamente (buenas) experiencias de colaboración y de trabajo con otras provincias — cuando ha habido ya oportunidades para establecer o (en el caso de nuestras tres provincias) establecer de nuevo vínculos.

4. Creo que tiene que existir una razón convincente para la re-configuración. La nuestra fue que pensamos que éste es el mejor camino para que continuemos la misión de la congregación en los Estados Unidos en el futuro. Nuestra razón fue la misión. La misión debe determinar la mejor configuración que necesitamos para el siglo 21.

Traductor: FÉLIX ÁLVAREZ SAGREDO, C.M.

LA RECONFIGURACIÓN EN FRANCIA

ELIE DELPLACE, C.M.

Visitador de París

JEAN-YVES LEBOEUF, C.M.

Visitador de Toulouse

De antemano, sería posible insistir en la importancia de la memoria de nuestras dos provincias de Francia, pero eso no debe encerrarnos en una nostalgia estéril sino permitirnos, más bien, vivir los desafíos que son los nuestros en el mundo contemporáneo. A finales del siglo XVIII, se contaban en Francia hasta 7 provincias, y es necesario igualmente recordar que se creó en Francia una Provincia para contrarrestar la influencia de países extranjeros. Esto forma parte de nuestra historia que nosotros debemos asumir con serenidad.

¿Cómo vamos a vivir este proceso de re-configuración para avanzar y abrir nuevas perspectivas que tengan en cuenta el contexto actual? La configuración de las dos Provincias de Francia remonta a 1953 y representa una etapa importante en la toma de conciencia del carisma vicenciano. En lugar del término re-configuración en francés, nosotros preferimos la palabra italiana “RICONFIGURAZIONE” que nos parece más portadora de alegría y dinamismo que el término técnico francés. Es en este espíritu que queremos presentarles algunos elementos de reflexión.

1. Situación¹

Toulouse

Actualmente somos 61 misioneros. En 1953, éramos 180 misioneros sin contar un número importante de misioneros ad gentes. Los años 70-80 han representado un periodo difícil porque tuvimos que dejar las escuelas apostólicas y los seminarios diocesanos de los que teníamos la responsabilidad. Nuestro proyecto provincial ha sido revisado

Todavía estamos presentes en Irán, y otro hecho notable de estos últimos años ha sido la apertura a lo internacional apoyando a diferentes provincias en el mundo y acogiendo cohermanos-estudiantes,

¹ Fuentes: Catálogo 2010.

más tarde sacerdotes. Hoy, tenemos la rica experiencia de la internacionalidad en el ámbito provincial con la presencia de 9 nacionalidades diferentes.

París

La Provincia cuenta oficialmente con 166 misioneros. Reviste realidades muy diferentes en distintos países:

- En Turquía, donde la congregación está presente desde 1793, no hay misioneros franceses; la dirección del Liceo San Benoît (unos 800 alumnos), está garantizada por laicos que nosotros acompañamos.
- En Grecia, con todo el norte del país, hay actualmente dos misioneros griegos y tres misioneros polacos. Esperamos poder internacionalizar más nuestra presencia, para tomar en cuenta las distintas peticiones misioneras desde la llegada de inmigrantes.
- Québec: desde hace una año, dos misioneros reanudan nuestra presencia en colaboración con la asociación de diáconos casados y la familia vicenciana. Esperamos continuar esta inserción en los próximos años en unión con la Iglesia local a fin de proseguir el desarrollo de nuestro carisma.

La provincia acompaña todavía a los misioneros de dos regiones particularmente dinámicas que movilizan muchos medios:

- Vietnam, donde tenemos en torno a 54 misioneros en el país. Rápidamente esta región va a llegar a ser una vice-provincia y ciertamente una fuente de dinamismo misionero.
- La región del Camerún, que cuenta con unos 33 misioneros, se desarrolla en el conjunto del país y en el exterior (tres misioneros se encuentran en Bangui, en la República Centroafricana). La etapa actual consiste en organizar la administración en torno al Superior Regional.

Es necesario mencionar también Argelia donde se encuentra hoy una comunidad interprovincial (Toulouse-París) de tres misioneros que necesitaría ser reforzada.

2. Una colaboración que se vive desde hace muchos años...

Es evidente que nuestros efectivos en Francia han disminuido notablemente: en el ámbito de las administraciones provinciales, por ejemplo, los misioneros eran numerosos. Actualmente, los visitantes y los ecónomos provinciales están prácticamente solos. Si ha

habido un retroceso, es igualmente importante tomar nuevas iniciativas y es posible señalar hoy la importancia de la presencia de misioneros del mundo entero. La internacionalidad y la interculturalidad han permitido vivir nuevos desafíos.

De hecho, a nivel del estado francés, existe una sola provincia autónoma de Francia. Rápidamente, la formación común ha representado un punto de convergencia para las dos provincias. Desde hace muchos años, se han multiplicado las ocasiones de colaboración. Podemos señalar en particular las siguientes:

- El Consejo Interprovincial que se reúne tres veces al año;
- La colaboración entre los dos ecónomos provinciales para abordar cuestiones económicas y seguir las inversiones;
- El cuidado de las vocaciones que ha emprendido nuevas iniciativas en unión con las Hijas de la Caridad (Bélgica, Suiza y Francia);
- La formación inicial y permanente de los misioneros (en particular el encuentro regular de misioneros jóvenes);
- Los servicios de cobertura social;
- Comunidades interprovinciales;
- Los Ejercicios Espirituales que se programan cada año;
- Las publicaciones (en torno al GRAV: Grupo de Investigación y de Animación Vicenciana).

3. Lo que está en juego para nosotros, hoy...

Se trata de prioridades, de no contentarnos con administrar o llevar una estrategia de repliegue concertado, sino más bien de relanzar la reflexión y de tomar iniciativas nuevas a nivel pastoral y misionero: *“Una mejora en la irradiación más grande de nuestro carisma en el mundo de hoy...”*. En este ámbito, sería posible suscitar la reflexión sobre la Misión itinerante allí donde se trata de organizar tiempos fuertes de anuncio explícito; esta reflexión nos permite emprender y relanzar iniciativas nuevas: por ejemplo, en el ámbito de la propuesta de fe en las instituciones vicencianas que están animadas actualmente por laicos.

Considerar la “riconfigurazione” implica una abertura a las cuestiones y a las oportunidades de nuestro mundo contemporáneo: no un hermetismo sobre nosotros mismos sino vivir los desafíos de nuestra época con otros actores tanto en el ámbito eclesial como en el ámbito de nuestra sociedad contemporánea. En este sentido sería posible recordar dos aspectos:

- La colaboración con la Familia Vicenciana y con los laicos comprometidos en el servicio de los más pobres... La herencia había hecho de nosotros ramas autónomas y muy organizadas. Ahora, pues, el contexto nuevo nos invita a inventar respuestas nuevas que quizás no habíamos considerado antes: este año jubilar es particularmente rico con un pequeño comité de coordinación que se ha constituido y que nosotros deseamos poder continuar...
- El segundo aspecto que nos parece particularmente rico es la apertura internacional y la interculturalidad: representan ambas una oportunidad, ya que no es cuestión de empobrecer a los países extranjeros para nuestro propio beneficio sino de vivir esos intercambios.

4. Las iniciativas recientes

Considerar la “reconfigurazione” ofrece la oportunidad de adaptar la organización a la realidad que se vive. No es cuestión de soñar sino con nuestros medios; se trata de ver cómo podemos inventar respuestas nuevas teniendo en cuenta el carácter itinerante y la inserción en una realidad local. Actualmente, en el ámbito de nuestras provincias, nosotros podemos tener:

- Una reflexión interprovincial sobre la Misión itinerante que desemboque en una nueva propuesta misionera en unión con la Familia Vicenciana (La Courneuve), y que es la ocasión de inventar formas nuevas de presencia. Podemos ir más lejos en la elaboración de proyectos comunitarios innovadores...
- Una concertación, una reflexión más profunda entre los dos Consejos (decisión de una preparación y tiempos comunes durante nuestras Asambleas Provinciales).

5. El proceso en curso

1. Nuestras Asambleas Provinciales (del 30 de Agosto al 4 de Septiembre de 2009): cada provincia había previsto una comisión de preparación y seguimiento a la decisión del Consejo Interprovincial; estas comisiones se han encontrado para organizar las asambleas. Reunidos en un mismo lugar, las asambleas han compartido muchos tiempos comunes de escucha, de búsqueda y de participación.
2. Durante la preparación, hemos acogido la Carta del Superior General a los misioneros y a las Asambleas (23 de Junio de

2009), que ponía explícitamente la cuestión de la reconfiguración, a fin de “permitirnos un compromiso mayor en nuestra misión de evangelizadores de los pobres y para hacer un uso mejor de todos nuestros recursos personales e institucionales”.

3. Esto ha permitido responder de una manera formal a la cuestión precedente y de dar un paso suplementario. La respuesta positiva de las Asambleas ha permitido al Consejo Interprovincial establecer una Comisión de “riconfigurazione”.
4. Finalmente, se celebrará una Asamblea Interprovincial en Enero de 2011. El objetivo será conocer mejor y precisar más los puntos de referencia sobre nuestra ruta donde no se trata de compartir nuestro temor con relación al futuro sino más bien de testimoniar nuestra confianza y nuestra esperanza en el anuncio de la Buena Nueva.

En Conclusión

Nosotros estamos comprometidos en un trámite que afecta a cada misionero en particular: ¿cómo vamos a inventar una respuesta para hoy, a la manera de San Vicente, teniendo en cuenta lo que somos actualmente y con el deseo de seguir a Cristo Evangelizador de los pobres?

Traductor: FÉLIX ÁLVAREZ SAGREDO, C.M.

6. La Familia Vicenciana

ASOCIACIONISMO CON LOS POBRES

MANUEL GINETE, C.M.

Delegado de Superior General
para la Familia Vicenciana

Introducción

Hace casi seis años, cuando el P. General me ofreció trabajar con él para la Familia Vicenciana, dudé por varias razones. En primer lugar, no me consideraba suficientemente experimentado en esta materia. Pensaba que otros serían más creíbles porque tenían mayor conocimiento, una espiritualidad más profunda y eran más conocidos, en concreto aquellos donde la FV ha sido activa, organizada y ampliamente aceptada. A pesar de estos recelos, acepté en fe ayudándole en el servicio de la FV en todo el mundo. Cinco años y medio después, siento que lo que yo he ofrecido es mucho menos de lo que yo he recibido. Las lecciones que he aprendido y las inspiraciones que me han dado ha sido mucho más que el servicio prestado. A medida que se acerca el final de mi mandato, quiero compartir con ustedes algunas de estas lecciones, realizaciones e inspiraciones. También deseo, con su permiso, plantear algunos retos para la Congregación a la luz de estas lecciones. Agradezco al Superior General y su Consejo anterior el privilegio de trabajar por el pobre con la familia que llamamos Vicenciana.

Atractivo global del carisma Vicenciano

Una cosa he descubierto en estos últimos seis años, es el hecho de que el carisma Vicenciano tiene un atractivo global. Este no es un descubrimiento original, pueden decir, pero estos años pasados me han demostrado que una cosa es leer acerca de más de 260 grupos que reclaman ser miembros de la Familia Vicenciana, y otra muy distinta encontrarse personalmente con algunos de ellos. Permítanme ilustrar esto con dos episodios de la experiencia concreta. Hace algunos años, visitaba un grupo de Hermanas en Corea del Sur.

Al introducirme en el vestíbulo, una Hermana dijo abiertamente, “estos son nuestros fundadores” apuntando a los cuadros de san Vicente y santa Luisa. Sonreí, divertido, porque, por lo que sé, estas Hermanas no eran Hijas de la Caridad ni Damas o miembros de Cofradías de Caridad. Sin embargo, Dios las bendice. Dios bendice a sus Hermanas fundadoras de Paderborn, Alemania, que, cuando comenzaron esta misión en Corea, les dieron no sólo los cuadros de los que inspiraron su congregación, sino también su espíritu, su compromiso de servir a los pobres. Estas son las Hermanas de la Caridad de san Vicente de Paúl de Suwon, Corea del Sur, miembros de la Federación de Estrasburgo de Hermanas de la Caridad.

En 2005, cuando visité Etiopía, una Hija de la Caridad me pidió dar una charla a los miembros de su grupo que le ayudaban en la construcción de puentes y casas para comunidades pobres en Addis Abeba. La primera pregunta que me hicieron: ¿somos miembros de la familia Vicenciana? Yo les pregunté: ¿por qué no? Somos ortodoxas, musulmanas, no católicas. Yo seguí preguntando: ¿qué piensan de san Vicente? ¿Les inspira trabajar por los pobres? Respondieron: “san Vicente es muy especial para nosotras, es nuestro modelo, es el mejor.” Con este tipo de respuesta sólo podía añadir: ¿quién soy yo para decirles que no son miembros de la Familia Vicenciana?

Existen otras anécdotas, pero estas dos muestran suficientemente el amplio atractivo de san Vicente de Paúl y su carisma de servicio a los pobres, una atracción que traspasa fronteras nacionales y religiosas. Muchos de estos grupos se consideran vicencianos no simplemente como un distintivo de honor u otra asociación, sino más importante, como una llamada seria a actuar concretamente, aquí y ahora, en nombre de y con los millones de personas que viven en condiciones de extrema pobreza.

Yo he regresado de estas visitas y contactos deseando traer esta inspiración al ámbito internacional. Agradecido, hemos comenzado a hacer eso. Para el encuentro anual de los Superiores y Presidentes de la FV Internacional hemos invitado a otros grupos además de los ya familiares, como:

- Federación de Hermanas de la Caridad: Estrasburgo Norte América
- Hermanas de la Caridad de Jean-Antide Thouret
- De Paúl Internacional
- Hermanos de Ntra. Señora, Madre de Misericordia (CMM)
- Hermanas de Ntra. Señora, Madre de Misericordia (SCMM) y los
- Hermanos de la Caridad.

De ellos yo he aprendido personalmente que la pertenencia a la FV no es tanto una cuestión de origen histórico o vínculo estrecho con los fundadores originales — es importante —, pero es más especialmente la vivencia del carisma en el servicio a los pobres, y en la forma más plena, creativa y sin reservas que sea posible. De ahí yo he aprendido cómo, incluso un equipo pequeño, puede realizar un cambio en la vida de los prisioneros en Kenia, cómo incluso una congregación anciana puede transmitir el carisma a miembros más jóvenes en países distintos a los de su origen, y cómo uno puede tener el coraje de trabajar por los más pobres de entre los pobres en lugares como Sudán, sin la certeza de verte libre de persecución religiosa. Todo esto me ha inspirado y me ha llevado a una estima más profunda de mi sentido de pertenencia a la FV mundial.

Llamada a la Colaboración, Asociacionismo y Trabajo en Red

La segunda lección que he aprendido se relaciona con la primera. Es sobre colaboración, asociacionismo y trabajo en red. Muchos consideran en la FV la colaboración y el asociacionismo como un componente esencial en la metodología pastoral Vicenciana. Muchos van a servir al pobre pero quieren hacerlo con nosotros, como equipo, en familia.

La generación actual aprecia la importancia del asociacionismo y el trabajo en red; después de todo, está sumergida en ella¹. Para muchos jóvenes trabajar en red es la buena noticia con la que son capaces de conectar porque resuena en sus sueños y aspiraciones, tanto para ellos como para los pobres. Es lo que escuché en 2008 en Sydney cuando los jóvenes de nuestra Familia Vicenciana se reunieron para compartir sus sueños en favor de los subdesarrollados y olvidados. Este fue el mismo mensaje de los jóvenes que escuché el pasado mayo en Ucrania, algunos de ellos estudiantes africanos en Karkow, introducidos recientemente en el carisma Vicenciano por intrépidos misioneros jóvenes que están allí. Era el mismo entusiasmo y decisión que he visto hace un mes en la Convención Nacional Vicenciana de Jóvenes Adultos celebrada en la universidad de De Paul, en Chicago, algunos de los cuales, algo muy interesante, no tienen reparo en proclamarse Vicencianos aunque sean Judíos, Musulmanes o Católicos no practicantes.

¹ El trabajo en red (es) donde las generaciones futuras viven y aman
ROGER COHEN, "A World of Hope", in the *International Herald Tribune* (Global Edition of New York Times), 6 de Julio de 2008, p. 7.

Esta última década, la FV ha intentado un número de proyectos a nivel internacional, como la Globalización de la Caridad — Lucha contra el Hambre en 2001, la más modesta Lucha Contra la Malaria en 2003, y este año, con ocasión del 350 aniversario, el proyecto Micro-Finanzas en Haití. No sabemos aún el éxito de este proyecto, el futuro lo dirá. Pero los dos primeros proyectos han obtenido resultados diversos. La falta de efectos positivos tangibles y de larga duración de estos proyectos apunta a la dificultad inherente de colaboración a nivel mundial. Pedir a 200 grupos adoptar un proyecto común es una tarea formidable a pesar del gran nivel de entusiasmo por la colaboración. Pero, en otras áreas, la FV ha tenido éxito en cierta medida — el área de formación en el carisma, y el área de comunicación. Todavía queda mucho por hacer en estos campos, pero ahora tenemos certeza de que al menos caminamos en la dirección correcta.

Los jóvenes en la FV son conscientes de las dificultades en el área de formación. Ellos, que me han enseñado el valor de trabajar en red, no se hacen ilusiones sobre lo que se puede conseguir de forma realista en este asunto. Entienden que habrá pegas, algunos intentarán priorizar sus proyectos favoritos, habrá malentendidos y tensiones, etc. Pero piensan que no son obstáculos insuperables. Dicen con confianza: si una avenida se cierra, busca otra; si una red está atascada, encuentra otra que esté libre y sea más accesible. Esto es lo que me han enseñado, nunca desistir, nunca pensar que hemos llegado a un punto sin retorno. Es una lección que tenemos que aprender los que, entre nosotros, nos hemos familiarizado con estos métodos, los métodos tradicionales y las fronteras de nuestros países y provincias.

Para colaborar y asociarse con eficacia hay que establecer ciertas estructuras. En este asunto, quiero reconocer el ejemplo de América Latina. Han formado no sólo un Consejo Nacional de Coordinación, sino también a nivel intercontinental para África-Madagascar, Asia-Oceanía. También lo esperamos para US-Canadá y Europa. Estos consejos no resolverán todos los problemas de colaboración y asociacionismo, pero tenemos al menos un marco para afrontar estos problemas y programar juntos la agenda como una familia.

Una última cosa sobre asociacionismo. Las gentes de esta generación no son tímidas al buscar colaboración con los que estén interesados. Asociarse con otros grupos fuera de nuestra FV es algo que se ha hecho en el pasado y es algo que hay que explorar más. Después de todo, san Vicente fue un pionero en esto, y nos ha mostrado qué útil puede ser. Si proporciona un cambio sistémico en las condiciones de vida de los pobres ¿por qué no?

Espiritualidad Vicenciana: Tesoro Escondido, Perla Preciosa

La tercera lección que aprendí de la FV tiene que ver con lo que llamamos “espiritualidad Vicenciana”. Como algunas personas, yo solía pensar que no hay nada particularmente distinto sobre el camino de Vicente cuando lo comparamos con las espiritualidades más dominantes y famosas: Benedictina, Agustiniana, Carmelitana, Franciscana e Ignaciana. Pero los años pasados me han hecho apreciar las amarras de la Escritura, la profundidad y el aliento de la espiritualidad Vicenciana. Fundamentada en la experiencia concreta de y con los pobres, nuestra espiritualidad, aunque sencilla, va derecha al mismo corazón de la Encarnación del que eligió ser pobre, el que a lo largo de su vida optó constantemente por los pobres y que en su muerte, como una persona pobre, nos reveló el dinamismo transformador de la pobreza.

He escuchado a muchos laicos sobre cómo les ha transformado trabajar por los pobres, les ha hecho mejores seres humanos, preocupándose más por los que el Señor llama “bienaventurados en el reino de Dios”. Todos hemos oído decir a san Vicente que los pobres le mostraron el camino de la misión que Dios intentaba para él. Una y otra vez Vicente nos muestra que el contacto concreto y directo con el pobre resuelve algunos problemas aparentemente insolubles, trátese de las señoras de la corte durante su tiempo, o de los misioneros con problemas. Le hemos escuchado decir “los pobres nos evangelizan” y “los pobres son nuestros amos y maestros”.

Miembros de la Familia Vicenciana me ayudan a ver que, cuando permitimos al pobre entrar en nuestra vida, comenzamos a entender el significado de lo que quiere decir ser humano y ser amado por el Divino. Cuando uno se confronta con la necesidad extrema, ahondamos profundamente en lo más noble, lo más precioso sobre el ser humano — esa capacidad de asistencia, de sacrificio, de entrega de uno mismo para que otros vivan, aquella dignidad original de los seres humanos que son capaces de ilimitada autoentrega al otro — la parte de nosotros mismos que va más allá del narcisismo, el materialismo y el consumismo que caracteriza hoy a los seres humanos. ¡Y pensar que es el pobre el que nos da la oportunidad de ver la mejor parte de nosotros mismos! Con san Vicente, nosotros, cristianos, llamamos esto “ver a los pobres con los ojos de Cristo” — nuestra experiencia de Cristo, me atrevo a decir que los Musulmanes, los Budistas y los de otras confesiones, que se consideran ellos mismos como miembros de la Familia porque el carisma de Vicente les inspira, pueden de hecho conectar con esta espiritualidad porque toca lo más humano, lo más noble y la mejor cualidad en ellos. Este sentido de realización, me atrevo a decir, es lo que finalmente mantiene a

aquellos, atraídos inicialmente por la filantropía, volver una y otra vez a prestar sus manos para el servicio de los pobres de Dios. Es este sentido de bienestar, y la perspectiva de compartirlo con muchas almas gemelas, que impulsan a los miembros de la Familia Vicenciana a permanecer no sólo fieles y creativos, sino también a buscar colaboración y asociacionismo. Haremos bien en compartir este tesoro a veces enterrado, esta perla de gran valor.

Papel de la CM en la Familia Vicenciana: Algunos retos

Finalmente, permítanme dirigirles algunas preocupaciones importantes para todos nosotros que pertenecemos a la Congregación de la Misión. El P. General en su informe inicial, y ustedes mismos, miembros de esta Asamblea General, han reflexionado sobre los distintos retos que confronta nuestra Congregación a la luz de la creciente pobreza, envejecimiento de la población y el número más reducido en ciertas áreas, así como el crecimiento, el desarrollo y la promesa en nuevos territorios. Yo hablo ahora acerca de los retos que afrontamos nosotros en la CM con relación al resto de la Familia Vicenciana, o más sucintamente, sobre el papel que percibo puede jugar la CM en la Familia Vicenciana.

Nuestros conferenciantes invitados de algunas ramas de la FV han hablado ya sobre este asunto. Aquí yo añadiré mis ideas de dos centavos de valor. Creo sinceramente que, en las generaciones futuras, la CM tendrá un papel importante en la FV en dos áreas: liderazgo y formación.

Pero antes de hablar sobre estas dos áreas, permítanme ser claro respecto de una cosa. La perspectiva que tomemos con relación a la FV es de vital importancia. Yo veo dos posibles perspectivas. Una es cuando la CM considera la Familia como un ayudante para llevar remedio a los pobres, parecido a la opinión que tenemos con relación a otros grupos o asociaciones que se unen a nosotros. Esta perspectiva implica que la CM está en el centro. La otra perspectiva es cuando vemos el carisma vicenciano de servicio a los pobres como el centro, el foco de todos los esfuerzos de colaboración de las diferentes ramas de la Familia. Mientras sea de esperar que una Asamblea General de la C.M. ponga la Congregación y sus problemas en el centro e igualmente se dé por supuesto que las otras ramas de la FV no hagan lo mismo sino que coloquen el servicio a los pobres como aquello a lo que estamos llamados todos los vicencianos, para una acción concreta y eficaz, podemos percibir la relaciones futuras que tendremos unos con otros. La perspectiva que adoptemos en la Congregación tiene implicaciones en relación a lo que podemos hacer sobre liderazgo, animación y formación en el carisma vicenciano.

Liderazgo y animación

Con relación a lo primero, ustedes conocen bien la estima, el respeto y el honor que los miembros de la FV dan a nuestro Superior General. Él no es solamente el punto de referencia en materia de proyectos, actividades, y todas las cosas “Vicencianas”. Como se le pide con frecuencia que presida los encuentros de los Líderes Internacionales de la FV, está en una posición privilegiada para determinar la agenda de estos encuentros. También sabemos que los Visitadores de la CM en muchos países ostentan un lugar característico semejante en los grupos coordinadores de la FV a nivel nacional, e incluso el superior local de la CM es tratado de la misma forma con igual dignidad.

Pero es bueno para nosotros conocer que hay también un número de líderes ejemplares en las distintas ramas de la Familia Vicenciana que pueden ser tan excelentes, si no más que nuestros propios líderes — excelentes en su compromiso con los pobres, en su pericia en asuntos de pobreza y administración, en su vida de testimonio, en su espíritu evangélico, etc. Estos líderes tienen una cosa en común — una pasión por los pobres. Desde mis limitadas lentes, los futuros líderes en la Familia Vicenciana serán juzgados y reconocidos no principalmente por relaciones y pedigrí histórico sino por el espíritu, la pasión, el testimonio de vida, y, cierto, la pericia en el servicio de los pobres.

Formación

El otro campo donde la CM puede jugar un papel significativo es la formación de nuestros miembros de la Familia. Este ha sido el clamor constante que he escuchado — ayudadnos a profundizar en nuestra espiritualidad, ayudadnos a enraizar nuestras vidas en el camino de Vicente, el camino del asociacionismo eficaz y fructífero, animadnos a permanecer fieles al carisma, etc. Muchos líderes laicos de la FV de los que hablé anteriormente, los líderes que se han distinguido por combinar su dedicación total a los pobres y sus responsabilidades de ser padre, madre, el que mantiene a la familia, maestro, banquero, mujer de negocios, etc. afirman unánimemente que la FV necesita a los Padres y Hermanos de la Misión así como a las Hijas de la Caridad más que nunca, precisamente para el tema de la formación en el espíritu de Vicente. ¡Que Dios les bendiga! Tienen fe en nosotros, confían que la CM puede ayudarles en estos temas.

En efecto, su confianza tiene una buena base. Nuestra historia ha demostrado la capacidad de la Congregación para formar líderes

tanto entre los clérigos como dentro de los grupos laicos. Yo siempre he pensado que este es un principio de la Congregación, que si cuando no somos capaces de hacer directamente el trabajo con los pobres somos capaces de ayudar a estas personas en su formación, servirán directamente a los pobres en nuestro nombre. Hoy, son millones los que quieren ensuciar sus manos y sus pies para tender una mano amiga a los oprimidos, emigrantes, y los encarcelados en la droga, la enfermedad, la ignorancia y las guerras. Pero no hay suficientes hombres y mujeres que quieran “perder el tiempo” para asegurar que los que hacen todo ese servicio por el pobre lo hacen desde la más noble de las motivaciones, desde los impulsos del Espíritu que mueve montañas y corazones, desde la autentica profundidad del carisma y dotes de uno. El trabajo de formación trasciende edad y limitaciones de tiempo y espacio. Es un ministerio que una persona de 80 años en un lugar de Nimega, Tolosa, San Luis o Islas Salomón igual que un misionero joven en Karnataka, Kenia, Curitiba, y Cracovia pueden realizar. Pero, sólo si tienen un requisito: que la pasión con la que entraron al Seminario permanezca inflamada por el espíritu contemplativo de misioneros y la humildad para aprender de su experiencia con los pobres.

Los miembros de la CM serán líderes y formadores en la Familia Vicenciana cuando estas disposiciones requeridas estén presentes y permanezcan vivas. Algo que debemos tener en cuenta. Y, si por una razón u otra, no somos capaces de responder a estas expectativas, sería bastante elegante y humilde, al menos, pasar la antorcha a manos más capaces y más dignas.

Conclusión

Nelson Mandela dijo una vez “no hay atajo al país de nuestros sueños”². Cualquier sueño que podamos tener para la Familia Vicenciana necesita estar enraizado en las lecciones que aprendemos al aceptarnos mutuamente en la familia de Vicente, cuando nos inspiramos el uno al otro este espíritu y cuando buscamos trabajar juntos y ser compañeros para y con los pobres. Para terminar, permítanme contar otra historia, esta vez del tiempo de san Vicente.

Durante los años de guerra de 1640 y siguientes, en Lorena y diez años más tarde en Picardía, Champagne, e incluso aquí en París, Vicente movilizó la respuesta a tal situación de forma creativa y organizada, abarcando todos los aspectos de la devastación e implicando

² Cita en el artículo de Cohen mencionado antes.

a toda una gama del “ejercito de caridad” — desde la campaña publicitaria, “almacén de caridad”, potajes, educación de niñas de pueblos pobres e incluso sacerdotes del campo hasta herramientas para varios oficios, herramientas de labranza y grano para la siembra, etc. En todo esto Vicente no estuvo solo. Como escribe el P. José María Román:

“No sólo Vicente de Paúl, sino todas las órdenes religiosas, todos los estamentos civiles y eclesiásticos, las asociaciones piadosas, los gremios de comerciantes y artesanos y los particulares colaboraron en el alivio de la catástrofe. Muy importante fue, lo mismo que en el caso de las fronteras, la contribución de la compañía del Santísimo Sacramento y de los jansenistas, en particular la abadía de Port Royal. El arzobispo tomó la dirección general del movimiento; pero Vicente, debido a su experiencia y el volumen de sus efectivos, jugó, con los misioneros y las Damas e Hijas de la Caridad, un papel preponderante. No faltaron roces y envidias entre tan variados operarios, algunos de ellos profundamente divididos por cuestiones doctrinales. Entre las damas de la Caridad y las religiosas de Port Royal, por ejemplo, surgió un malentendido a propósito de un donativo enviado por la reina de Polonia. Vicente se apresuró a esclarecer los hechos y las intenciones. Lo que a él le interesaba de verdad era el socorro de los pobres y no quién lo realizara”³.

Lo importante para Vicente no era quién realizaba la obra, sino que el pobre fuese servido. ¡Desde luego, un desafío formidable para nosotros, miembros de la Familia Vicenciana!

Traductor: FÉLIX ÁLVAREZ SAGREDO, C.M.

³ J.M. ROMÁN, S. *Vicente de Paúl. Biografía*, pp. 591-592.

MENTE, SUDOR, ALMA: ¿EN QUÉ ORDEN?

EDUARDO MARQUES ALMEIDA

Sociedad de San Vicente de Paúl

Queridos amigos de la Familia Vicenciana y en particular de la Congregación de la Misión.

Me han invitado a representar a la SSVP en esta mesa redonda. Como introducción, diré que soy miembro de la Sociedad desde hace 40 años; mi padre me introdujo en la Conferencia.

Comencé en Brasil, y conocí a mi mujer dentro de la Sociedad, cuando ambos éramos coordinadores de la juventud. Después de 20 años de matrimonio y 13 cambios a diferentes ciudades y países (París, Boston, Río de Janeiro, Washington DC, Puerto Príncipe en Haití, Santo Domingo), hemos experimentado la Sociedad en muchos casos y culturas. Sin embargo, siempre nos ha impresionado el milagro de la similitud. ¿Cómo puede estar presente la Sociedad en 140 países, durante casi 180 años y mantener el mismo espíritu? Un miembro de la Sociedad puede ser reconocido en sus primeras palabras; una Conferencia es similar en todas partes. Como en tiempos de Ozanam, la Conferencia es una especie de lugar sagrado, donde puedes ser lo que eres, compartir tu vocación, servir genuinamente y sentirte a gusto con el Señor, que reside en cada uno de sus miembros.

Pienso que este milagro es lo que hace a la Sociedad única: la Conferencia es para nosotros el templo del descanso, donde no tienes necesidad de mostrar que eres inteligente, o que tienes éxito en todas las cosas. Por el contrario, el único pensamiento que tienes que compartir es tu voluntad de servicio, confiando que la Providencia te dará la competencia necesaria, así como otros medios.

Durante los últimos veinte años Andrea y yo hemos intentado hacer de nuestra familia, nuestro hogar, un lugar como este. En los últimos cuatro años, hemos vivido en cuatro países diferentes y hemos perdido todas nuestras pertenencias en el terremoto de Haití. ¿Pueden imaginar lo que esto representa para el pensamiento de un muchacho de 19 años o una niña de 16? Las lecciones que aprendimos eran las mismas que habíamos aprendido en las Conferencias. Nuestro hogar no es lo que hemos comprado o las paredes que hemos construido, sino el Señor que llevamos en nuestro corazón y el templo del Espíritu Santo, que podemos edificar, no sólo dentro

de nosotros, sino entre nosotros como una familia, en busca de la santidad.

Me gustaría muchísimo que la Sociedad y la Familia Vicenciana, como un todo, fueran tal lugar y entorno sagrado, y que nosotros pudiéramos atraer más y más líderes con la misma vocación, como los de la primera Conferencia. Los que están convencidos de que en sus familias, en sus profesiones, en su vida social, no importa cuál sea la medida de sus éxitos, no importa las dificultades, responden siempre con la Gracia y no con la Naturaleza Humana (Imitación de Cristo).

Quiero centrar los siete últimos minutos de esta charla en este tema específico: cómo podemos, como Vicencianos, generar medios para reunir y formar líderes que puedan transformar sus barrios (y, en último término el mundo) a través de las virtudes Vicencianas.

Permítanme unas palabras sobre mi experiencia en Haití. La vida los tres últimos años en Haití, y más en concreto los últimos seis meses, ha sido una fuente enorme de aprendizaje e inspiración para mí. Hace dos meses, en un programa de TV me preguntaron si me sentía frustrado y decepcionado por el hecho de que la recuperación después del desastre fuese tan lenta en Haití. Yo dije no, no tengo tiempo para eso. Sin embargo, en un foro más restringido, como dije anteriormente, más sagrado, debía decir sí; mi experiencia de aprendizaje comienza con la frustración y la decepción. Hace tres años, mi familia y yo vivíamos en Bethesda, Maryland (un paraíso) Y me invitaron a trabajar en Haití. Mi hijo fue el primero en decirme que debíamos ir los primeros y aceptar: “Si vamos a trabajar con los pobres, este debe ser el lugar adecuado para vivir”, dijo. Así que se tomó esta decisión compartida para nuestra vocación vicenciana de un servicio personal al pobre. Ahora, cuando ocurre tal desastre, siendo incluso la cabeza de una institución de desarrollo más respetada e impactante en Haití, no puedo resolver todo el problema. No puedo alimentar rápidamente al millón de personas sin hogar, o construir las 250.000 casas necesarias para darles cobijo antes que llegue la estación de los huracanes. Este sentimiento me llevó a reflexionar sobre dos problemas fundamentales:

Primero: ¿Qué ha sido realmente eficaz, en los últimos cinco meses en Haití, para conseguir algunos resultados importantes en ayuda después del desastre? Esta pregunta debe suscitarse juntamente con otra más concreta: ¿qué diferencia podemos establecer nosotros, hombres y mujeres, con la vocación Vicencianas?

La segunda cuestión: ¿Qué restablece de nuevo nuestras fuerzas espirituales, mentales y físicas, cuando la decepción y la frustración nos visitan cada día, cada hora, cada minuto? Estoy seguro que este

es un sentimiento compartido por los que trabajan en el servicio público. Estoy seguro que este es el mismo sentimiento que tuvo Vicente de Paúl cuando fue nombrado párroco en un pueblo pobre de Francia, o cuando estuvo cautivo en África.

Mi lectura sobre lo que ha establecido una diferencia en Haití, los tres últimos meses, es el liderazgo. Liderazgo de genuinos servidores públicos, empresarios privados y miembros de la sociedad civil, que han dejado su zona de confort para establecer una diferencia.

No hablo de la gente que fue a Haití para aparecer en la TV. La esencia del liderazgo al que me refero, es aquel que se ha liberado de la TV, de la necesidad de exhibirse para crecer, para conseguir éxito político, para alcanzar mejores salarios a través de un duro pago.

Este liderazgo se realiza por la fe. No tengo que enseñar aquí a los maestros, pero, etimológicamente, la fe viene del latín *fidem*, la persona o cosa en la que podemos confiar. En otras palabras, se trata de algo o de una persona en la que puedo creer. Evidentemente, mi fe es mi verdad. Así que, podemos aceptar que fe y verdad son lo mismo: fe, al final, es la verdad que yo creo.

El evangelio como la tradición nos muestra que la verdad nos da libertad, así que la fe es la verdad que me hace libre. De hecho, analizando los cinco últimos meses, el impacto vino de los líderes que estaban en Haití por su fe, libres de la esclavitud, de la necesidad de poder, de gloria o dinero: los doctores corrientes, enfermeros, voluntarios de distribución de alimentos...

Esto nos lleva a la reflexión sobre nuestros propios valores añadidos como Vicencianos. Estoy convencido de que nuestra diferencia no está relacionada con lo **que** hacemos (con frecuencia otros pueden hacer más eficazmente lo que nosotros hacemos). Nuestra diferencia se relaciona con el **cómo** lo hacemos (cómo podemos transformar el corazón de los otros y cómo podemos transformar nuestros propios corazones). Este último punto es muy importante porque, como mencioné antes, la SSVF se ha creado para generar personas santas, para convertir principalmente a la gente y, en segundo lugar, hacerlo a través del servicio al pobre.

El tema que debería preocuparnos ahora como educadores, agentes políticos y empresarios sociales es cómo realzar el sentido de que el verdadero liderazgo debe basarse en la fe y en la libertad. En otras palabras, cómo generar un ejército de líderes, que estén preparados para cambiar el mundo, con una visión que es más amplia que ellos mismos y una genuina vocación para servir y transformar. Yo creo firmemente que este siglo será el momento para los agentes del cambio social, como la primera mitad del último siglo fue el momento de

los científicos tecnológicos y la segunda mitad fue el momento de los economistas.

Pienso que la respuesta a esta pregunta nos lleva a la relación entre historia y fe.

La palabra Historia se deriva de *histōr*, el que conoce o el que ve. Estos dos aspectos de la historia son igualmente importantes. En efecto, la historia es “el registro de los tiempos y acontecimientos pasados”. Pero la misma fuente etimológica presenta la historia como “actos, ideas y acontecimientos que pueden perfilar el curso del futuro”.

Tomando la perspectiva anterior de la historia y, con un poco de exageración, mi historia me hace esclavo, “cada uno es rehén de su propia historia” (cita del Papa Juan Pablo II). Sí, todos nosotros aprendemos. Si todos aprendemos, es el resultado de la historia; nuestra historia es nuestra verdad y nuestra historia deriva de nuestra fe. No hay discusión sobre esto, pienso. En consecuencia, creo que es más importante que el concepto: ¡qué difícil es transformarnos, convertirnos, ser libres! ¡No es una tarea sencilla!

Ahora, teniendo la perspectiva futura de la definición de historia, o los actos, ideas y acontecimientos que pueden perfilar o definir el curso del futuro, podemos deducir que mi historia pasada o mi fe me permite construir mi propia historia futura, así como la historia futura de aquellos que reciben nuestro impacto. ¡Creo que por esto Ozanam nos enseñó a fijar nuestros ojos continuamente en el futuro y no perder el tiempo con el pasado!

Poniendo todo esto en términos católicos, la única verdad o fe que puede ayudarme a construir mi propia historia así como la de los otros es mi “yo mismo” o el Señor que está presente en mí. Esto es, ciertamente, lo que en medio de las frustraciones y la decepción me despierta cada día para comenzar de nuevo. Esto es lo que nos hace reaccionar contra el Maligno con la fuerza de la gracia, en vez de la naturaleza humana. Este sentimiento me llega, debo decir, con un alivio especial de libertad y alegría.

Creo firmemente que esto es lo que nosotros, miembros de la Familia Vicenciana, debemos considerar hoy. Generar dinamismos para identificar, contratar y acrecentar líderes y empresarios que se movilizan libremente por la verdad que existe en cada uno de sí mismo y cambia la historia con persistencia e innovación, no importa donde se encuentren de momento: bien en una situación extrema como en el terremoto de Haití, o en el entorno ordinario profesional y familiar.

El P. Maloney les ha presentado el proyecto ZAFEN. Este proyecto trata de identificar empresarios sociales y económicos en Haití, y de

ponerlos en contacto con seguidores individuales e institucionales en todo el mundo. Confiamos que la colaboración entre los empresarios locales y promotores globales pondrá una piedra importante en la construcción de Haití, que generen oportunidades de empleo y mejora de las infraestructuras sociales. Este es un buen ejemplo de innovación, transformación y servicio de los pobres.

Ahora ¿Cuál sería el resultado concreto y práctico de este debate? Quisiera proponer que, comenzando en el año del 350 aniversario de la muerte de Vicente y Luisa, unamos las fuerzas para crear un programa Standard común para reunir y formar líderes capaces de transformar dentro de la Familia Vicenciana, personas que puedan soñar y realizar un modo distinto de promover el desarrollo, por medio de la fe con que ellos convertirán mente y corazón, sudor en empleos, desesperación en autoestima, interés personal en amor.

El Centro para el Liderazgo Vicenciano de Transformación debe ser un equipo de reflexión, pero que habla el lenguaje de las familias asistidas; debe atraer a los intelectuales (tales como Ozanam), pero atraer también y entrenar e impactar a los sencillos; deben formar futuros directores de compañía, pero siendo también sus más humildes servidores.

Creo que hemos perdido un poco el milagro de la primera Conferencia en los ámbitos de decisión más altos de nuestra Sociedad (no hablamos de las otras ramas de la Familia Vicenciana). ¡Qué difícil es atraer intelectuales, cambiar los líderes financieros para asumir responsabilidades de más alto nivel en nuestra Sociedad! Por desgracia no tenemos tiempo para entrar en detalles sobre cómo debería ser el Centro para el Liderazgo Vicenciano y de Transformación, pero, finalmente, como la primera Conferencia, debe ser un ámbito sagrado donde, tanto esas personas, como los miembros muy sencillos, puedan trabajar juntos, soñar en un mundo sin pobreza, concebir marcos para que esto suceda, servir y motivar a otros hacia la santidad.

Estoy convencido de que la SSVP está abierta cada vez más a trabajar con la Familia Vicenciana en todos los ámbitos. Necesitamos identificar programas sostenibles comunes y que los líderes faciliten que se haga realidad.

¡Gracias!

REFLEXIONES DE DEPAUL INTERNATIONAL

MARK MCGREEVY

Director Ejecutivo del grupo Depaul International

Desearía comenzar con un reconocimiento: Depaul International no hubiera crecido como lo ha hecho de no ser por la Congregación de la Misión y la numerosa familia vicentina, como podrán comprobar en los diez próximos minutos. Gracias por esa oportunidad y gracias al P. Gay por invitarme a esta ponencia.

Shell Oil ha elaborado un plan de negocios pensando en los 100 próximos años. Ha sido capaz de predecir el punto crítico en el que dejará de ser rentable continuar con los combustibles fósiles y centrará por tanto su atención en fuentes de energía alternativa para continuar operando con éxito. Shell, como casi cualquier empresa internacional floreciente, piensa a largo plazo y 'en grande'. Nosotros debemos seguir su ejemplo: ¡necesitamos pensar en grande! La familia Vicente de Paúl es, probablemente, una entidad más importante que Shell Oil y, sin duda, más antigua que Coca Cola. Como cualquier organización tiene retos que afrontar, pero también cuenta con inmensos tesoros: su historia, su espiritualidad, su gente y sus activos.

Lo que pido es fidelidad creativa para con los pobres. ¿Qué hará la familia vicentina para responder juntos al aumento de la pobreza en todo el mundo? ¿Ya se trate de pobreza absoluta o relativa? Depaul International ha aceptado el reto de Vicente y trabajará con los más pobres de los pobres, especialmente, con los sin techo. No obstante, para afrontar mejor este reto, Depaul International necesita trabajar en asociación con la Congregación de la Misión y la numerosa familia vicentina. Creemos que es esa la clave del futuro. Creo que hemos descubierto un modelo para trabajar con los pobres que aprovecha el talento de los distintos componentes de la familia vicentina, pero respetando sus diferencias. Este modelo resalta los valores vicentinos, es transparente en cuanto a su gobierno, abraza todas las creencias y ninguna, no está sujeto a los caprichos de las personalidades, es sostenible y, lo más importante, ¡parece que funciona!

Una presentación de diez minutos no basta para dar a conocer qué es Depaul International, su trabajo y sus aspiraciones trabajando con la familia vicentina. Por ello, he elaborado un documento informativo más exhaustivo donde se detalla nuestra evolución como grupo que congrega a varias entidades benéficas y donde figuran algunos datos de contacto.

HISTORIA

La unión de la familia vicentina

El grupo de entidades benéficas Depaul nació en Londres, fruto de la unión de tres grupos vicentinos: las Hijas de la Caridad, la Sociedad de San Vicente de Paúl y el Passage Day Centre. El Cardenal Basil Hume reunió a estos tres socios para abordar el creciente problema de los jóvenes sin techo en el Reino Unido. El objetivo era crear una serie de servicios para los más desfavorecidos (las personas que dormían en la calle), pero también un método para reintegrar a esas personas en la sociedad, ofrecerles un lugar al que pudieran llamar «hogar» y permitirles formar parte en su comunidad.

Lo que llevó al Cardenal Hume a elegir a los vicentinos para esta tarea fue su larga trayectoria y respetada tradición trabajando con los más pobres de entre los pobres y, también e igualmente importante, porque se podía confiar en que responderían.

Yo fui el primer empleado de Depaul, allá por 1989; empecé trabajando con una directora nombrada por las Hijas de la Caridad (Hna. Sarah King-Turner), en la creación de una serie de servicios para los sin techo y trabajando con personas que estaban siendo rechazadas por otras entidades. Eran personas con problemas de drogadicción, adictas al alcohol, con enfermedades mentales o dedicados a la prostitución. Mantuvimos las barreras de entrada a nuestros servicios lo más bajas posibles. El enfoque se había puesto en la persona y no en el sistema.

En ese momento, la junta de fiduciarios estaba integrada por distintos miembros de la familia vicentina y, a un nivel operativo, muchos de nuestros empleados y voluntarios procedían de las Hijas de la Caridad, la Congregación de la Misión, la SSVP, etc. Los vicentinos gozan de gran carisma debido a las personas que trabajan en su seno y a su historia y tradición, que estaban trasladando a la vida diaria de la entidad.

En solo cinco años, Depaul se había convertido en una organización a escala nacional en el Reino Unido, a favor de los sin techo. A medida que empezó a desarrollarse y consolidarse, se iban marchando los miembros religiosos y laicos de la familia vicentina, ya sea para centrarse en otras prioridades o como respuesta a la disminución en sus propias filas. La familia vicentina había dejado de ser mayoría entre los miembros de la junta, hasta llegar a solo dos de quince. En el terreno de la gestión, casi todos los empleados vicentinos se habían marchado a otros ministerios. En ese momento, Depaul corrió el serio riesgo de perder su horizonte, de cambiar sus valores y su lenguaje a otros más seculares. Muchas entidades benéficas nacen en el seno de la iglesia y acaban perdiendo toda conexión

con ella en menos de una generación: ¿Iba a ser Depaul una de ellas? ¿O merecía la pena luchar por la filosofía vicentina que creíamos segura? ¿Sería capaz de sobrevivir ahora que las grandes personalidades vicentinas se habían marchado?

Tiempo de reflexión: ¿vicentino o secular?

Fue en este momento cuando decidimos recurrir a nuestros orígenes y filosofía vicentinos y, sobre todo, escribir nuestro mensaje en lugar de dejarlo a la tradición oral. Entregamos una copia de la biografía de San Vicente de José María Román a todos nuestros empleados y fiduciarios y les invitamos a reflexionar sobre la vida y la misión del santo. Y también, sobre nuestra propia experiencia como unión creada en el seno de la familia vicentina.

Misión, visión y valores vicentinos de Depaul International

En esa consulta quedó claro, por abrumador consenso, que el espíritu vicentino era la razón de nuestra existencia y nuestro propósito común. De ella salieron también importantes referencias, que han conformado la columna vertebral de nuestros valores y sustentan todo el trabajo que venimos haciendo hasta hoy.

- Acciones, no palabras
- Los más pobres de entre los pobres
- Cero juicios
- Los pobres son nuestros amos
- Innovación al máximo
- Asunción de riesgos

El proceso también nos ha ayudado a afirmar nuestro propio carácter vicentino. Si somos vicentinos no es porque nuestra orden religiosa o asociación laica sea la propietaria o tenga autoridad sobre Depaul. Lo somos porque así lo hemos elegido, y porque da sentido a nuestra existencia, nos proporciona un marco filosófico y espiritual, y una forma de trabajar con los pobres.

Formación en Depaul International

En los veinte últimos años, hemos trabajado duro para asegurarnos de que nuestra declaración de valores no sea un simple papel colgado en la pared, sino una filosofía de vida practicada día a día. El P. Hugh O'Donnell y las Hijas de la Caridad en América nos han ayudado a elaborar un curso presencial de una semana de duración, parte del cual se imparte en París, y donde no solo se explica a los empleados y fiduciarios la historia de Vicente, Luisa y Federico, sino que se desarrollan las habilidades para adoptar un papel de liderazgo

en el fomento de los valores vicentinos, sea cual sea su puesto en la organización. Este hecho es aún más significativo si tenemos en cuenta que más del 90% de nuestros empleados o fiduciarios proceden no solo de la fe católica, sino de otras creencias (o incluso de ninguna), lo cual se refleja en su asistencia a nuestros cursos de formación. La historia vicentina es muy atractiva y despierta el interés de todos nuestros empleados y clientes. Nosotros no evangelizamos, pero tampoco tenemos que pedir perdón por nuestra inspiración y raíces católicas. Estoy encantado de que el P. Gay nos haya invitado a preparar otros cursos junto con la Congregación de la Misión y espero que el beneficio sea mutuo.

NUESTRAS ACTIVIDADES

Depaul International

Depaul International es la entidad matriz de las organizaciones benéficas del Grupo Depaul. Como consejero delegado del Grupo, tengo tres responsabilidades:

- Velar por que las filiales existentes trabajen juntas de forma eficaz y eficiente
- Proteger y reforzar nuestra visión, misión y valores vicentinos
- Desarrollar nuevas filiales, allá donde decida la familia vicentina

Dónde trabajamos

En este momento, Depaul International trabaja con los pobres y los marginados de cinco países distintos: Reino Unido, Irlanda, Eslovaquia, Ucrania y EE.UU. Tenemos más de 400 empleados a tiempo completo y un número similar de voluntarios que cada año ayudan a más de 7000 personas. Gestionamos directamente más de 70 proyectos y colaboramos en otros 40. Entre ellos, proyectos de alojamiento para madres solteras y sus bebés, familias sin hogar, atención en hospicios para los ancianos, rehabilitación de drogodependientes y alcohólicos, centros de día para personas sin techo, ayuda social para los niños de la calle, centros médicos y proyectos de formación y empleo.

Papel de la familia vicentina

Nuestro crecimiento y nuestros éxitos hasta la fecha no hubieran sido posibles sin la participación directa de la familia vicentina. Por ejemplo, los presidentes de las organizaciones de Ucrania, Eslovaquia y EE.UU. son miembros de la Congregación de la Misión: el P. Vitaliy Novak en Ucrania, el P. Augustin Slaninka en Eslovaquia y el P. Bernie Tracey en EE.UU. Nuestros servicios asistenciales

en Eslovaquia y Ucrania los prestamos con las Hijas de la Caridad. Los voluntarios que reparten el plato de sopa a los niños de la calle en Ucrania proceden de la AIC. La Sociedad de San Vicente de Paúl en Irlanda ofrece apoyo a nuestros clientes, tanto en refugios como cuando dan el salto a la independencia. Aunque Depaul esté al frente del desarrollo y la dirección de los proyectos, depende de la participación de la familia vicentina. Además, Depaul International y cada una de sus filiales han nombrado a representantes de la familia vicentina en sus juntas de fiduciarios. Con ello se pretende fortalecer nuestros nexos vicentinos y fomentar también la buena comunicación y la transparencia.

Más información

Para más información sobre nuestro trabajo, podéis visitar www.depaulinternational.org donde encontraréis enlaces a todas nuestras filiales.

¿QUÉ APORTAN LA CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN Y LA FAMILIA VICENTINA A DEPAUL INTERNATIONAL?

Formación continua

Lo más importante que la Congregación de la Misión y la Familia Vicentina ofrecen a Depaul International es la posibilidad de brindar formación continua a nuestros fiduciarios, empleados, voluntarios y clientes, en función de su propia tradición histórica. Además, debe ser una formación inclusiva, donde haya espacio para todas las creencias o ninguna. Para ello hacen falta grandes dosis de sensibilidad, aunque hemos hecho importantes progresos. Estoy deseando trabajar con el P. Hugh O'Donnell y con otros compañeros en nuevos programas que complementarán los existentes.

No estoy diciendo que la formación debería ser pasiva. La capellanía ha tenido una función importante en el desarrollo de nuestras organizaciones benéficas en Irlanda, Eslovaquia y Ucrania y nos gustaría que creciera. También nos gustaría ver más participación en la formación de los organismos gubernamentales, acordando una descripción que establezca lo que se espera de una CM que sea nombrada en sus respectivas juntas en todo el Grupo Depaul.

Una base sólida y segura sobre la que planificar proyectos de ayuda a los pobres

Uno de los problemas más difíciles que afronta cualquier organización benéfica, sobre todo si tiene intención de operar en un nuevo país, es dónde empezar. ¿Dónde encontrar un local? ¿Dónde abrir

una oficina? ¿Dónde instalar el ordenador? ¿Cómo darnos a conocer? ¿Cómo funcionan aquí las cosas? ¿Qué banco elijo? ¿Qué legislación tenemos que cumplir?

La hospitalidad de la familia vicentina en este aspecto ha sido inmensa. Si uno se siente bien recibido y seguro, la tarea entre manos es mucho más fácil. Vuestras comunidades en Ucrania y Eslovaquia son maestras en esto: nos han facilitado el trabajo en las fases iniciales y siempre estaban ahí cuando surgían problemas.

Conocimiento local e internacional de las distintas situaciones de pobreza y los contextos culturales

Como organización internacional, la Congregación de la Misión tienen una perspectiva interesante en la geopolítica internacional. No obstante, donde más destaca es en sus conocimientos nacionales o incluso regionales de las distintas situaciones de pobreza y contextos culturales. Aunque realizamos estudios exhaustivos antes de emprender nuevos proyectos, puedo decir con rotundidad que, sin la ayuda del P. Paul Roche en Ucrania y del resto de la comunidad, hubiéramos cometido gravísimos errores. Ellos nos presentaron a otras organizaciones benéficas que hacen trabajo de campo; nos hablaron de su experiencia con los pobres y con los sin techo; y nos pusieron al tanto de la compleja relación con la iglesia ortodoxa.

Pese a todo, cometimos errores, aunque no tantos como podríamos haber cometido. La información que vosotros dais por sentada es oro para una organización como Depaul International. Tardaríamos muchos años en elaborar la misma base de datos.

Factor humano

Gracias al P. Vitaliy Novak, Depaul ha pasado de tener un proyecto en Ucrania a siete en solo tres años, y tiene previsto llegar a dos ciudades más el año que viene. Es joven, carismático, apasionado, excelente comunicador y muy comprometido con los pobres.

El Hno. Peter Campbell trabajó incansablemente en los trámites del registro legal y la recaudación de fondos, y consiguió que las comunidades locales aceptaran nuestro primer proyecto en EE.UU. Tranquilo, sencillo y modesto — comprometido al cien por cien con los desfavorecidos —, es un puente eficaz entre los ricos y los pobres, igual que lo fue Vicente en su día.

¡Y podría seguir eternamente! En la Congregación hay personas excepcionales y podremos destapar más potencial con nuestro contacto. Sabemos que solo estamos tomando prestado estos grandes activos y que, a la larga, serán llamados a hacer otras cosas. Pero,

dado que esta colaboración beneficia a ambas partes y, lo que es más importante, a los pobres, este tipo de intercambios personales son impagables.

Redes

Además de personas excelentes, la Congregación de la Misión cuenta con grandes redes. A veces es a escala política o diplomática; a veces, a través de la comunidad empresarial o de otros grupos de voluntarios u órdenes religiosas. A través de estas redes, hemos creado una alianza con las hermanas Orione que nos ha permitido emprender juntos algunos proyectos en Ucrania. A través de otra, conseguimos que el Presidente de Irlanda visitara nuestros proyectos en Irlanda para mostrarle los casos de miseria más acuciantes.

Recursos

Sería imperdonable no reconocer otros recursos proporcionados por la familia vicentina: los muchos conventos vacíos que hemos transformado en proyectos de viviendas; el regalo de oficinas libres en edificios propiedad de la SSVP en Irlanda; el capital inicial aportado por distintas diócesis en EE.UU. que ha permitido a la organización establecerse allí. Por todo ello estamos profundamente agradecidos y nuestro objetivo es devolver la inversión multiplicada por diez, a medida que consolidemos nuestra capacidad para recaudar fondos.

Ánimo y apoyo

Es, probablemente, el regalo más fácil y más barato que se puede ofrecer, y a la vez el más importante. Si queremos que la misión vicentina se expanda, tenemos que hacer germinar 1000 semillas... y en eso sois unos maestros, ¡así que, seguid así!

¿QUÉ APORTA DEPAUL INTERNATIONAL A LA CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN Y LA FAMILIA VICENTINA EN GENERAL?

La oportunidad de ayudar a más personas pobres

Depaul International no es ni una orden religiosa ni una asociación laica. Somos un proveedor de servicios especializado en las personas sin techo y en las situaciones de pobreza asociadas. No se nos olvida esta circunstancia en ningún momento. Nosotros no buscamos evangelizar ni hacer prosélitos; ése es trabajo de otros miembros de la familia Vicentina. Gracias a ello, podemos trabajar más fácilmente

en lugares del mundo donde existen conflictos religiosos. Por ejemplo, no somos ninguna amenaza para la iglesia ortodoxa de Ucrania ni Rusia, ya que no tenemos conexiones formales con la iglesia católica, sino que somos una organización benéfica independiente con raíces vicentinas.

En Irlanda del Norte trabajamos con gente joven a ambos lados de la línea divisoria religiosa (tanto católicos como protestantes), porque no dependemos ni de la iglesia ni del estado.

Tenemos experiencia creando infraestructura de gestión y la capacidad para involucrar a otros miembros de la familia vicentina en nuestro trabajo, sin que ellos asuman la responsabilidad general. Si se acuerdan recursos, podemos levantar una organización benéfica rápidamente.

Habilidad en el desarrollo de proyectos

Si en algo destaca Depaul International es en la planificación de proyectos y en cumplir lo que promete. Nos gusta involucrar a todos nuestros socios vicentinos en ese proceso, pero tenemos claro que nosotros somos los máximos responsables. Obviamente, estas habilidades están más desarrolladas en las organizaciones más antiguas y de mayor tamaño del grupo Depaul, pero parte de nuestro trabajo consiste en hacer que nuestros directores locales alcancen el mismo nivel. El P. Vitaliy, por ejemplo, ha aprendido mucho de las oportunidades de formación e instrucción del grupo Depaul y nuestra intención es aumentar esta capacidad.

Un equipo de gestión profesional basado en los procesos, no en las personalidades

De nuevo, se trata de planes de formación y desarrollo, que reforzarán las destrezas de los líderes y de los empleados en todos los niveles de la organización. Las personalidades fuertes y carismáticas son importantes en todos los aspectos de la vida, pero muy especialmente cuando se dan los primeros pasos de un proyecto. No obstante, muchas organizaciones benéficas se hunden tras la marcha de su fundador, por lo que debemos prever, muy pronto, la cesión de las competencias de unos a otros, ¡nadie debe ser imprescindible!

Recaudamos fondos de una audiencia amplia: gobiernos y empresas

Estamos acostumbrados a trabajar con los sectores gubernamental y corporativo. Sabemos cómo funcionan y la cultura contractual en la que se basan. Esto significa que contamos con una fuente de recaudación de fondos mayor para lograr nuestros objetivos.

Nuestra propia experiencia del carisma vicentino

Espero que, además de aprender, tengamos algo que ofrecer a la familia vicentina y, en concreto, a la formación de otros vicentinos.

QUÉ HA FUNCIONADO HASTA AHORA

En resumen:

- Hemos experimentado un notable crecimiento en un corto espacio de tiempo
- Estamos muy concienciados con nuestra misión común con toda la familia vicentina con la que trabajamos
- Hemos creado un programa de formación prestigioso, centrado en los valores vicentinos
- Hemos fomentado la participación de personas de otras creencias e incluso ateos
- Hemos aprendido mucho

ASPECTOS QUE MEJORAR

A menudo es difícil gestionar las alianzas vicentinas, ya que nadie quiere plasmar nada por escrito. Sin embargo, es necesario acordar la misión de cada uno y dónde empiezan y terminan sus responsabilidades.

Hemos de entender mejor lo que tenemos en común como familia, pero también lo que nos hace diferentes; por ejemplo, la evangelización no es una tarea de Depaul international, sino de la Congregación de la Misión.

Para ahuyentar miedos y sospechas, debemos reunirnos y hablar más como una familia, tanto a escala local como internacional. A veces se cometen errores incluso con las mejores intenciones. No deberíamos permitir que se exacerben y, en caso de desacuerdos, deberíamos recurrir al arbitraje.

Debemos colaborar en lo que podamos, reconociendo que a veces competiremos por los mismos recursos, ya sea dinero, personas, edificios o influencias. La competitividad no es mala mientras se haga desde el respeto mutuo.

Debemos acordar un plan para no hacer mucho con demasiada rapidez, aunque al mismo tiempo, hemos de aprovechar las oportunidades.

REFLEXIONES FINALES

En mi trabajo visito gran número de diócesis y las que me parecen más vibrantes son aquellas que equilibran la misión espiritual y evangélica con la acción directa en beneficio de los pobres. En mi opinión, ambas actividades completan el mismo círculo.

Lo que os pido es que os toméis en serio el potencial de la familia vicentina. Sé que lo estáis haciendo, pero también soy consciente de que puede ser un duro trabajo a veces. Somos mucho más poderosos cuando trabajamos juntos que por separado.

Las fundaciones y los financiadores gubernamentales y corporativos del hemisferio occidental exigen cada vez más transparencia, relación calidad-precio, sostenibilidad, control de cuentas y servicios de calidad. En los servicios para los pobres, cuando no se cuenta con un socio como Depaul International, hay que inventarlo.

Para terminar, retomo mis comentarios iniciales. ¡Pensemos ‘en grande’! Tenemos una perspectiva internacional y gran potencial, pero es probable que debamos afrontar importantes cambios en los próximos 100 años, ¡por no hablar de los próximos 350! ¡No abandonemos a los más desfavorecidos! Mi deseo es que Depaul International esté presente en todas las diócesis del mundo, trabajando con la familia vicentina y aprovechando al máximo el carisma que compartimos.

RELACIÓN DESDE LA EXPERIENCIA DE JMV

YASMINE CAJUSTE, JMV
Presidenta Internacional JMV

Queridos miembros de la 41ª Asamblea General:

Me resulta algo difícil dirigirme a ustedes al terminar la 41ª Asamblea General de la Congregación de la Misión. A lo largo de estos días de Asamblea, han tenido la oportunidad de reflexionar a fondo sobre la situación actual de la Congregación, orar y discernir las nuevas llamadas de los pobres y tomar decisiones que les ayudarán a vivir la Misión con fidelidad creativa... ¿Qué más podemos añadir? Ante ese desafío, me propongo algo muy sencillo: hablarles desde mi experiencia de joven, de mujer laica, de vicenciana y de una responsable internacional que ha tenido el enorme privilegio de compartir inquietudes a diferentes niveles con sus cohermanos. Quiero compartir hoy ante esta asamblea, que es un pequeño muestrario de la Congregación, pero quiero dirigirme a cada Misionero Vicentino y hacerle llegar mis inquietudes y mis esperanzas, y con ellas, las de miles de jóvenes.

Les hablaré de tres cosas concretas: el quehacer de la Congregación en la pastoral con jóvenes, su misión con la FV y JMV, su ser de Misioneros seguidores de San Vicente de Paúl.

1. La CM y la Pastoral Juvenil

Me perdonarán, soy joven y no puedo evitar empezar hablando desde mi corazón joven. Si aún después de 350 años, la Misión continúa, es porque otros, antes que ustedes, y ustedes también son capaces de transmitir la belleza de nuestro carisma vicenciano a otros, mayoritariamente jóvenes. Con su vida y con su obra, nos dicen que vale la pena gastar la vida por los pobres, evangelizándoles y construyendo con ellos el Reino de Dios. Invito a cada uno a volver a su primer encuentro con esta Familia y con San Vicente, y a hacer memoria de aquellas personas que propiciaron que se enamoraran de esta misión, de aquellos que durante años les formaron y les llevaron a ese sí convencido en la Congregación... Hoy, muchos jóvenes esperan de ustedes esta misma presencia, este testimonio, esta invitación a descubrir a Cristo como centro de su vida, a reconocer su presencia en el rostro de los más empobrecidos y a abrazar la causa

del Reino con alma y cuerpo. Estoy muy agradecida porque en mi camino, me encontré con Vicentinos (Padres, Hermanos, Hermanas y laicos) que abrieron el horizonte de mi vida a este ideal que hoy da sentido a mi vida...

¿Qué está haciendo la Congregación de la Misión con y por los jóvenes? Mi servicio de Presidenta Internacional de JMV me ha permitido conocer de cerca su trabajo con muchos jóvenes en los diferentes continentes... Es un trabajo difícil, perseverante, en continua renovación, pero necesario. A través de la pastoral con jóvenes, se está logrando que miles de jóvenes anuncien el Evangelio y se comprometan con los pobres siguiendo a San Vicente y a Santa Luisa.

Me perdonarán pero creo que aún se puede hacer más... Porque hoy, no he venido sólo a decirles lo bien que hacen las cosas, sino a sugerir sueños para que Cristo sea amado y servido mejor en los jóvenes.

Pensando en las múltiples acciones que realizan a favor de los jóvenes, me viene a la mente el hecho de que pocos conocen la amplitud de esta acción... Tranquilos, no estoy proyectando una mega campaña publicitaria sobre la acción de la CM con los jóvenes. No, estoy diciendo simplemente que la Congregación en sí, los hermanos implicados en la pastoral con los jóvenes, podrían crear cauces o utilizar los espacios existentes para *compartir su experiencia de pastoral juvenil* y reflexionar sobre las experiencias positivas y las enseñanzas de sus fracasos. Desde este compartir, podrán entonces *reflexionar* sobre lo que está haciendo la Congregación para y con los jóvenes, descubrir caminos originales y métodos nuevos, capaces de responder a los desafíos actuales, no pasados, del trabajo con los jóvenes... Es la experiencia que tuvimos en Venezuela en el 2007, cuando JMV internacional, el Equipo Latino de JMV y CLAPVI organizamos el Primer Encuentro Latinoamericano de Pastoral Juvenil Vicentina... Ojalá haya sido la primera de muchas experiencias similares en diferentes partes del mundo y a nivel internacional. En resumen, invitaría a la Congregación a evaluar su acción en favor de los jóvenes y a buscar, con la creatividad infinita propia de los vicentinos, estilos adaptados a la juventud del siglo XXI que permitan transmitir a otros jóvenes esta herencia de la que somos responsables.

2. La misión de la CM con la Familia Vicenciana y Juventud Mariana Vicenciana

En segundo lugar, quiero hablarles de su misión con la Familia Vicenciana en general, y más específicamente con JMV. Empezaré por hacerles llegar un compromiso que JMV expresó en el Documento Final de su II Asamblea General, celebrada en el 2005 en este

mismo lugar: *“Sugerimos que en los programas de formación inicial de las Hijas de la Caridad y de los Misioneros Vicentinos, profundicen en el conocimiento de la Asociación (y de la Familia Vicenciana) y del rol que ellos tendrán para con la(s) misma(s)”* (DF 2.3.5.). Yo añadiría “el conocimiento teórico y práctico”... Es muy difícil, hoy en día, que un miembro de la Congregación no conozca la Familia Vicenciana, sus principales componentes y la especificidad de cada Rama. ¡Qué pasos gigantescos hemos dado desde el inicio de este sueño de “Familia Vicenciana”! Lamento subrayar, sin embargo, que algunos cohermanos no han hecho suyo aún este sueño y ven a veces en ella un estorbo para su vida y su labor misionera...

Podemos afirmar que existe hoy un mejor conocimiento dentro de la Familia Vicenciana... ¿El paso siguiente? Una mayor y mejor colaboración en la formación y el servicio a los más desfavorecidos... Y es allí donde la Congregación está llamada a jugar un papel crucial: en la formación espiritual y vicenciana de líderes laicos que asuman un rol de corresponsabilidad en la Iglesia y en la sociedad. Me atrevo a decir que esta responsabilidad no puede ser considerada como una opción más, una tarea que asumimos según las circunstancias... Es preciso volver al origen, en este 350° aniversario de la muerte de los Fundadores, para recordar que la obra primera de San Vicente fue las Damas de la Caridad (actual AIC, ¡un grupo de mujeres laicas!), en cuya formación colaboró Santa Luisa desde el inicio... Al recordar este hecho, quiero hacerles una doble invitación: en primer lugar, que se preocupen por la formación integral de los miembros de la Familia Vicenciana, una formación que incluya un conocimiento basado en la experiencia concreta del servicio a los más desfavorecidos, que capacite para responder con eficacia a las nuevas pobrezas y que despierte en el corazón de todos esta creatividad indispensable en el mundo complejo de la pobreza. En segundo lugar, que lo hagan en estrecha colaboración con las Hijas de la Caridad, a ejemplo de los buenos compañeros que fueron San Vicente y Santa Luisa. De manera concreta, ¿qué espacios formativos propios de la Congregación se pueden abrir para la formación de líderes laicos? ¿Podemos soñar con proyectos concretos de servicio de la Familia Vicenciana que involucren por igual a todas las ramas? ¿Podemos esperar que cualquier miembro de la Congregación, esté donde esté, se tome en serio el acompañamiento de la Familia Vicenciana? ¿Estamos dispuestos a aprender los unos de los otros, a formar y a ser formados?

Quisiera mencionar de forma más específica la asesoría que JMV recibe y espera de la Congregación de la Misión. Creo en la Providencia y ustedes también (¡espero!). Y veo que Dios, en su providencia,

dispuso que desde el inicio, JMV (“Hijas de María” en aquel entonces) sea guiada por las Hijas de la Caridad y los Misioneros Vicentinos: “Quiero una Asociación de jóvenes”, dice María... a Sor Catalina Labouré..., pidiendo que el P. Aladel sea el director de la misma. Sabiduría de Madre. Así resumo la petición de la Santísima Virgen en el 1830: una Asociación de jóvenes acompañados por los hijos e hijas de San Vicente... En la práctica, me da pena comprobar a veces que JMV es la labor pastoral de las Hermanas o de los Padres, no de ambos... Y tengo la alegría de constatar que cuando el trabajo está realizado de manera conjunta, además del testimonio de unidad, se logra una mejor escucha y formación de los jóvenes, un servicio a los pobres lleno de sentido y un adecuado acompañamiento de su proceso de fe hasta que descubran su vocación-misión y su proyecto de vida. Como Presidenta pero sobre todo como joven que lleva quince años en JMV, siento la urgente necesidad de brindar una buena asesoría a JMV porque somos el presente y el futuro de la Iglesia y de la Familia Vicenciana, el presente y el futuro de la sociedad, potenciales agentes del cambio sistémico que ansían los pobres, nuestros amos y señores. No es una carga económica ni una pérdida de tiempo; no es un desgaste de energías. Es una inversión de futuro; es sembrar con la esperanza de que lo sembrado dará fruto, porque lo da, no siempre cómo ni cuándo lo esperamos, pero cómo y cuándo lo quiere la Providencia, porque cuando se trabaja con los jóvenes, nunca se pierde lo que se hace...

3. ¡Vivan lo que son!

En el 2009, el Consejo Internacional de JMV propuso este lema a la Asociación a nivel internacional. Y me parece apropiado para esta última parte de mi intervención, quizás la más complicada porque debería explicitar lo que ustedes son, con el riesgo de que todos los peritos vicencianos aquí presentes se me echen encima señalando tal o cual aspecto que no he dicho... Así que me guardaré de pretender saber mejor que ustedes lo que deben ser... Les hablaré de cosas básicas, a las cuales todos necesitamos volver continuamente para seguir viviendo la Misión con fidelidad creativa...

Fidelidad y creatividad en la oración. “Dadme un hombre de oración y será capaz de todo”. Esta sencilla frase de San Vicente no dejará nunca de inspirarme. Es mi experiencia. Estoy convencida de que una vida intensa de oración verdadera, el encuentro cotidiano con el Evangelio y la lectura de la vida ante Dios son la manera de permanecer fieles en la evangelización y el servicio a los pobres... Las personas a las que sirven como sacerdotes y misioneros necesitan que sean personas de oración, profundamente enamoradas de

Jesucristo, capaces de ver y explicar todo con los ojos de la fe. Decía uno de ustedes: “Es que yo no puedo empezar el día sin mi encuentro personal de la mañana con Jesús...”. Ojalá esta sed del encuentro con Dios sea realmente la de todos... porque entonces, estoy segura que esta “pequeña Compañía” vivirá con convicción e ilusión su vocación, y sabrá permanecer fiel al Evangelio y atenta al grito agudo de los pobres.

Fidelidad y creatividad en la vida comunitaria. Si el encuentro con Dios es esencial para vivir la Misión, es también importante poder contar con una comunidad que acompañe y apoye. Creo que la unidad es el mejor reflejo de la imagen de Dios y deseo que las comunidades de la CM sean reflejo de la Trinidad, espacios donde se amen como buenos amigos. Creo que es especialmente necesario apoyar la vocación de cada hermano, valorar sus cualidades y las iniciativas pastorales de los otros. Creo sobre todo que es muy urgente tomar conciencia de que la tarea y misión de cada uno debe realizarse en común; el carisma vicentino no es para francotiradores, y es cada vez más difícil realizarlo en nuestra sociedad tan individualista.

Fidelidad y creatividad en la Misión. Hagan siempre honor a su nombre de “misioneros”. Permítanme recordar el inicio de esta pequeña Compañía... Todo partió de una pregunta “¿Qué se debe hacer?” y empezó con una iniciativa: una misión popular... Por eso y para eso nació la Congregación de la Misión. ¿Y hoy? Deseo que la urgencia de la evangelización integral de los pobres siga dejándoles inquietos, que la misión popular siga siendo una prioridad — aunque exija adaptación a la realidad actual. Que la misión ad gentes sea el deseo natural de todo miembro de la Congregación. Que ningún misionero vicentino se sienta feliz con lo que ha hecho ya o lo que está haciendo, sino que esté siempre dispuesto a dejar su acción pastoral habitual para responder con originalidad y eficacia a las necesidades de los más pobres. Que la Congregación en su conjunto vaya siempre donde no va nadie, donde se encuentran los más pobres de los pobres...

4. A modo de conclusión

Cuando el Padre General me pidió intervenir en este foro, quería que hablara desde mi ser de joven laica (porque la mirada del otro puede iluminar la propia vida) y desde mi experiencia (porque los vicentinos no somos buenos en teorías). Lo he hecho como he podido... Pero no quisiera terminar sin una palabra de agradecimiento, en nombre de muchos otros jóvenes cuyas vidas, como la

mía, han sido tocadas por Dios dentro de esta Familia Vicenciana. A pesar de las sombras que pueda haber desvelado esta Asamblea, la Misión continúa. Nosotros, laicos vicentinos y laicas vicentinas, seguimos contando con ustedes, como hermanos mayores, para caminar juntos hacia ese mundo nuevo donde los últimos serán los primeros, y donde estaremos plenamente en medio de los pobres como aquellos que les sirven y se dejan evangelizar por ellos.

V - DOCUMENTOS CONCLUSIVOS

SÍNTESIS

“FIDELIDAD CREATIVA PARA LA MISION”

1. La 41 Asamblea General de la Congregación de la Misión se ha celebrado en París en el 350 aniversario de la muerte de san Vicente de Paúl y santa Luisa de Marillac. La elección de la ciudad donde ambos inauguraron nuevos caminos de misión y caridad es un desafío añadido para que consigamos realizar el tema propuesto: Fidelidad creativa para la Misión (*Constituciones 2*).
2. Reunidos de todas las partes del mundo, nos reconocemos depositarios de un legado que busca revitalizarse con nuevas formas en un mundo que cambia constantemente. Una nueva metodología parece pedir que se favorezca el diálogo e intercambio de experiencias en el servicio y evangelización de los pobres. Por nuestra parte, se nos invita a vencer el miedo, la nostalgia del pasado y la desilusión, y confiar más en el Espíritu Santo que sigue actuando en cada uno de nosotros. Las celebraciones litúrgicas y la oración, adornadas con el matiz internacional, el lenguaje y los ritmos, han enriquecido no sólo nuestros encuentros sino que han invocado al Señor para guiar nuestras reflexiones, controlar nuestros errores, actuar y responder al futuro con prontitud, coraje, entusiasmo y generosidad.

EL SEÑOR NOS LLAMA EN EL GRITO DE LOS POBRES

3. Fidelidad a nuestro carisma significa seguir el amor de Cristo y el servicio de los pobres. Los pobres han llegado hasta nosotros, impactantes, a través de los videos que jalonaban cada sesión. Los pobres no son meras categorías; son personas reales con necesidades y sufrimientos reales. Nos hablan porque esperan que les escuchemos, que oigamos sus historias y no les demos la espalda. Nuestra respuesta irá más allá del minuto de interiorización, oración personal y celebraciones litúrgicas. Como san

Vicente, que contempló el rostro de Cristo en el pobre de su tiempo y fue a remediar sus sufrimientos, nosotros debemos ser también suficientemente valientes para compartir su pobreza. Movidos por el amor, iremos donde los pobres nos llamen, incluso donde otros no se atreven a ir, y siempre encontraremos formas creativas para remediar sus necesidades.

4. ¿Quiénes somos nosotros, que queremos responder a las necesidades de los pobres? Somos “sanadores heridos”. Vemos disminuir el número de miembros en algunas provincias, aumentos esperanzadores en otras; en algunas comunidades los misioneros experimentan desencanto, mientras en otras se busca la plenitud en el ministerio fuera de la comunidad. Todo esto nos exige reafirmar el significado de ser una comunidad para la misión: a manera de amigos que se quieren bien (*Reglas Comunes* 8.2), solícitos por el bien de los otros, reconociendo la dignidad de los hermanos y promoviendo su plena participación en la vida de comunidad y en el apostolado, compartiendo la fe y fortaleciéndose mutuamente por la oración. El Señor nos llama a vivir y formarnos en comunidad. Agradecidos por lo que el Señor sigue realizando con nosotros, se nos anima a ofrecer nuestro estilo de vida como válido para que otros lo adopten y lo sigan.
5. El Señor bendice nuestros esfuerzos para ser fieles a nuestra misión. Con nuestras limitaciones, pero con generosos esfuerzos, vemos ejemplos de creatividad en los ministerios de nuestros misioneros en:
 - a) Atención a los pobres en situaciones extremas de pobreza;
 - b) Paso de intervenir en una crisis a un proceso de rehabilitación;
 - c) Respuestas al reto de la nueva evangelización: e.g. los alejados, la juventud;
 - d) Nuevas formas de misión popular: misión itinerante y misión a los pueblos indígenas;
 - e) Ofrecer una educación integral como camino de liberación;
 - f) Formación del clero y del laicado para el servicio de la Iglesia: servicio a los clérigos más allá del apostolado del seminario;
 - g) Diálogo con la cultura en el mundo de hoy, compromiso con el ecumenismo y trabajo por la justicia y la paz.
6. Reconocemos la presencia reducida o, en algunos casos, la ausencia de nuestros misioneros en ministerios tradicionales como misiones populares o seminarios. Por una parte, quizás esto se deba a cambios demográficos, culturales y religiosos. Por otra

parte, son retos que tenemos que descubrir, o respuestas pastorales que tenemos que re-examinar para las nuevas formas de pobreza. Viendo lo que el Señor ha hecho y hace a través nuestro, nosotros, al modo de san Vicente, queremos hacer y ser más para los pobres. La llamada a la creatividad está, para nosotros, al servicio de la fidelidad a la misión.

RESPONDER CON MAYOR CREATIVIDAD A LA MISIÓN Y LA CARIDAD

7. Todos nosotros y nuestras posesiones pertenecen a los pobres si creemos de verdad, más allá de simples palabras, que ellos son nuestros amos y señores. La **formación permanente** estudia la mejor utilización de nuestros recursos mejores, los misioneros, para la evangelización y el servicio de los pobres. Esta disposición explica la pasión con la que constantemente nos configuramos con Cristo, el evangelizador de los pobres, un proceso que implica transformación de toda la persona. Vemos la comunidad como el lugar donde valoramos nuestros dones, estimulamos iniciativas, y desarrollamos nuestras capacidades para la vida comunitaria y el apostolado. En este trabajo los textos normativos sirven como guías de acción y debemos aprovechar todas las oportunidades que ofrecen las comunidades locales, dentro de las provincias y en toda la Congregación
8. **Los recursos materiales de la comunidad** es el patrimonio de los pobres, nos recuerda san Vicente. La administración inteligente de los recursos, por una parte, debe adecuarse a las normas básicas de la justicia dentro de la comunidad y, por otra parte, debe asegurar la viabilidad del trabajo de la misión y la caridad. Estructuras auxiliares dentro de la Congregación, como la Oficina de Solidaridad Vicenciana, apoya los proyectos de la comunidad y entra en asociacionismo con donantes y organizaciones financieras, asegurando una distribución eficaz y equitativa de los recursos.
9. Dondequiera que se encuentre un servicio más eficaz del pobre, se exige que fortalezcamos la **colaboración en toda la Congregación**. Esto se ha expresado de varios modos:
 - a) En el ámbito de las Conferencias de Provincias existen programas de formación inicial, formación permanente de personal estratégico (superiores, ecónomos, formadores, directores espirituales, misioneros jóvenes, etc.), promoción de la espiritualidad Vicenciana, colaboración en misiones *ad gentes*,

- afianzamiento de las estructuras internas de las Conferencias y mayor comunicación entre Provincias.
- b) También se asumen preocupaciones comunes en Conferencias particulares: secularización y re-evangelización, fundamentalismos religiosos, tribalismo étnico e intolerancia intercultural, descubriendo el “rostro” del carisma y formación Vicencianos, la Palabra de Dios como elemento clave en la evangelización y en la formación.
 - c) También abundan iniciativas dentro de las provincias o conferencias que benefician a toda la congregación: intercambio de personal, apoyo a la formación de misioneros en otras provincias, avance de los estudios Vicencianos.
10. Conseguir la fidelidad creativa a la misión es la razón fundamental para la re-configuración en la comunidad. En el ámbito más alto, la reorganización interna de la Curia General, con responsabilidades concretas para cada Asistente General, es la respuesta a la necesidad de una coordinación más eficaz de las preocupaciones de toda la Congregación. La revisión de Estatutos es una respuesta normativa al panorama cambiante de distribución del personal y el compromiso que se da en la Congregación. La re-configuración es una respuesta creativa cuando ordena el personal y los recursos para una misión y caridad más eficaces, y no es un mero mantenimiento o consolidación de estructuras y programas que se han comprobado ineficaces. Encuentra justificación en recursos que, no sólo se utilizan mejor, sino que fortalecen también un sentido revitalizado de pertenencia a la comunidad, y un sentido renovado de plenitud entre misioneros en un número incluso disminuido.
11. **El Cambio Sistémico** suscribe el punto de vista de que no sólo existen personas pobres sino que existen estructuras en la sociedad que mantienen oprimidos y empobrecidos a los pobres. Como práctica pastoral se centra en romper el ciclo de pobreza en sus causas y capacita al pobre para responsabilizarse de la dirección de su propio destino.
- San Vicente dijo a los misioneros, *si hay algunos entre nosotros que crean que están en la Misión para evangelizar a los pobres y no para cuidarlos, para remediar sus necesidades espirituales y no las temporales, les diré que tenemos que asistirles y hacer que les asistan de todas las maneras, nosotros y los demás* (Conferencia del 6 de Diciembre de 1658). El cambio sistémico es un marco para la caridad organizada y eficaz. Implica una relación entre la proclamación de la Palabra de Dios, las actividades pastorales y el compromiso con sistemas que afectan al pobre. Proyectos de

cambio sistémico nos ponen en contacto con personas, agencias e instituciones fuera de la comunidad. Debemos, por consiguiente, discernir constantemente las implicaciones de tal colaboración en nuestra vida comunitaria hasta el punto de nuestro compromiso con estas agencias e instituciones.

12. **La Familia Vicenciana** está formada por laicos y comunidades de vida consagrada que se han inspirado por la vida y el carisma de Vicente y comparten el *ethos* del servicio amoroso al pobre. Lo que une a todos los miembros de la familia es el amor apasionado por el pobre a la manera de san Vicente y santa Luisa. Sirviendo al pobre experimentamos que tenemos mucho que aprender unos de otros, sin olvidar que somos evangelizados por los más pobres a los que servimos. La colaboración se construye sobre el respeto a lo específico de la misión de cada rama y la competencia de sus líderes. Al mismo tiempo, escuchamos la necesidad expresada de animación de líderes y su formación en la espiritualidad Vicenciana. La colaboración se debe buscar en todos los niveles para garantizar lo esencial: que se sirva a los pobres como una revelación del amor del Dios compasivo.

LÍNEAS DE ACCIÓN, 2010-2016

“FIDELIDAD CREATIVA PARA LA MISIÓN”

La XLI Asamblea General de la Congregación de la Misión, celebrada en París, en el 350 Aniversario de la plenitud de la vida de San Vicente de Paúl y de Santa Luisa de Marillac (1660-2010), con el lema *“Fidelidad creativa para la Misión”*,

- Se sabe responsable de una gran Herencia, desde San Vicente y los primeros Misioneros hasta hoy.
- En docilidad al Espíritu Santo, quiere dinamizar su fidelidad creativa para la Misión.
- Se compromete a recrear el carisma, atenta a los signos de nuestro tiempo.

Seguidores de Jesucristo, evangelizador de los pobres, nos dejamos modelar por: la **voz de la Palabra**, la creación y la historia; el **rostro de la Palabra**, Jesucristo y los pobres; la **casa de la Palabra**, la Iglesia y la comunidad; y los **caminos de la Palabra**, la Misión (cf. XII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre *“La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia”*, Mensaje final, Roma 2008).

I. FIDELIDAD

“...no que haya alcanzado la meta ni logrado la perfección, pero sigo mi carrera con la esperanza de alcanzarla, habiendo sido yo mismo alcanzado por Cristo Jesús... Hermanos..., cualquiera sea el punto adonde hayamos llegado, sigamos por el mismo camino” (Flp 3,13-16).

“Mientras vamos de camino” (cf. Lc 24,13-14), como los discípulos de Emaús en la mañana de la Pascua, descubrimos con Jesús, el Señor, el sentido de cuanto hemos vivido en los últimos años:

1. A nivel social

- El aumento de la pobreza y la miseria.
- El incremento de la vulnerabilidad entre los pobres, los niños, las mujeres, los jóvenes y los ancianos.
- El impacto económico, ecológico y humano de la actual crisis financiera mundial.

- La influencia de los cambios socio-culturales en el compromiso de estabilidad, la vida de oración y la vida comunitaria de los misioneros.
- La nueva sensibilidad en torno a los “Objetivos del Milenio”.
- La búsqueda de la paz con justicia social.

2. A nivel eclesial

- La búsqueda de Dios fuera de la Iglesia y de las experiencias religiosas tradicionales.
- El hambre de la Palabra de Dios.

3. A nivel de Congregación

- La revisión de nuestra vida a la luz de las Constituciones en la Asamblea 2004 y la revisión de los Estatutos de la Congregación en la Asamblea 2010.
- El sufrimiento con y por los hermanos en dificultad.
- El impulso de experiencias formativas interprovinciales.
- El intercambio de misioneros, nuestra principal riqueza, y de recursos económicos entre las Provincias.
- La reflexión sobre la reconfiguración para la vitalidad de las Provincias.
- El fortalecimiento de las Conferencias de Visitadores.
- La consolidación de fondos económicos para la formación, la misión y los pobres.

II. CREATIVIDAD

“Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre” (Heb 13,8).

Al escuchar a Jesús, el Señor, que ha venido a “evangelizar a los pobres” (cf. Lc 4,18) y así “hacer nuevas todas las cosas” (cf. Ap. 21,5), renovamos nuestra CONVICCIÓN: *“La Congregación de la Misión, atendiendo siempre al Evangelio, a los signos de los tiempos y a las peticiones más urgentes de la Iglesia, procurará abrir nuevos caminos y aplicar medios adaptados a las circunstancias de tiempo y lugar, se esforzará además por enjuiciar y ordenar las obras y ministerios, permaneciendo así en estado de renovación continua” (C. 2).*

Los rostros sufrientes de los pobres son rostros sufrientes de Cristo (cf. Mt 25,40). Interpelan nuestra vivencia del carisma vicen-

ciano, ya que cuanto tiene que ver con Cristo pasa por la opción evangélica por los pobres y todo lo relacionado con los pobres reclama a Jesucristo.

Desde estas CONVICCIONES soñamos en el futuro de la Congregación y en la Congregación del futuro: más enraizada en la experiencia de Dios; más comprometida con la suerte de los pobres y con la formación de sacerdotes y laicos; más identificada con la unidad y diversidad en la Trinidad (C. 20); más mística y profética; más audaz e ingeniosa; más pequeña, pero con un estilo de vida más testimonial y esperanzador... en orden a la construcción del Reino de Dios entre los pobres.

III. PARA LA MISIÓN

“Jesús volvió a Galilea con el poder del Espíritu... el sábado fue a la sinagoga, como era su costumbre... desenrolló el libro y encontró el pasaje donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí. El me ha ungido para llevar buenas noticias a los pobres, para anunciar la libertad a los cautivos y a los ciegos que pronto van a ver, para poner en libertad a los oprimidos...” (Lc 4,14.18).

“En esta vocación vivimos de modo muy conforme a nuestro Señor Jesucristo que, al parecer, cuando vino a este mundo, escogió como principal tarea la de asistir y cuidar a los pobres. Y si se le pregunta a nuestro Señor: ¿Qué es lo que has venido a hacer en la tierra? — A asistir a los pobres... Y si se le preguntase a un misionero, ¿no sería para él un gran honor decir como nuestro Señor: Misit me evangelizare pauperibus? Yo estoy aquí para catequizar, instruir, confesar, asistir a los pobres” (SVP XI, 33-34).

Misioneros, “discípulos del Señor” (cf. V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, Aparecida 2007), que ha venido “para que todos tengan vida y vida en abundancia” (Jn 10,10), los miembros de la Congregación de la Misión nos proponemos desarrollar, en los próximos seis años, las siguientes **LÍNEAS DE ACCIÓN**:

1. La Formación continua (inicial y permanente)

- Colocar la Palabra de Dios y a Jesucristo, la Palabra, la *Regla de la Misión*, en el centro de nuestra vida y Misión como eje transversal de la formación, la espiritualidad y la acción evangelizadora (cf. RR.CC. II).

- Fortalecer en nuestra espiritualidad y en nuestro compromiso la dimensión místico-profética y de comunión.
- Crear programas formativos que fortalezcan nuestra fidelidad a la vocación y nuestra respuesta a las necesidades del siglo XXI.
- Asumir nuestra formación permanente como compromiso de cada día, desde la oración, la reflexión sobre nuestras experiencias, la vivencia de nuestro ministerio.
- Favorecer la apertura a la oportunidad que nos brindan los nuevos lenguajes y las técnicas del mundo digital, con sentido crítico y en función de la Comunión y de la Misión.
- Impulsar el intercambio de experiencias de formación a nivel de las Conferencias de Visitadores y de toda la Congregación.
- Reflexionar a nivel de comunidades locales, Provincias y Conferencias, sobre nuevos espacios ministeriales para la vocación de los Hermanos.

2. La Reconfiguración

- Profundizar en las comunidades locales, equipos provinciales de gobierno, asambleas provinciales y Conferencias, sobre la reconfiguración en sentido “intra-” e “inter-” provincial, y su importancia para el futuro de la Congregación.
- Cultivar el sentido de pertenencia a la Congregación, vital y concreto, más allá del sentido de pertenencia a la comunidad local y provincial.
- Crear espacios de colaboración interprovincial a nivel administrativo.
- Compartir los recursos humanos y financieros.

3. El diálogo con los Pobres y con la Familia Vicenciana

a) Con los Pobres

- Escuchar a los Pobres en cada uno de nuestros ministerios y esforzarnos por participar de su vida, sufrimientos y esperanzas.
- Esforzarnos en compartir con los pobres los procesos que les permitan llegar a ser sujetos de su propia historia, protagonistas de su destino y agentes de su liberación.

b) Con la Familia Vicenciana y como Familia Vicenciana

- Impulsar la reflexión teológica sobre los desafíos y los bienes que brotan de compartir el carisma con los laicos.

- Intensificar la colaboración con la Familia Vicenciana en la formación, especialmente en relación con la espiritualidad vicenciana, la Doctrina Social de la Iglesia y el liderazgo de los laicos que asegure su presencia transformadora en la sociedad en favor de los pobres.
- Comprometernos a trabajar en la evangelización de los pobres junto con los miembros de la Familia Vicenciana y otros grupos eclesiales, y participar también con organismos sociales en la defensa y promoción de los pobres.

4. La creatividad en los Ministerios

- Revisar nuestros ministerios y las estructuras de nuestra vida comunitaria, y potenciar su dimensión misionera.
- Fomentar la disponibilidad personal y la itinerancia para participar en proyectos misioneros nuevos y audaces.
- Empezar nuevas formas de servicio al clero, desde la acogida, el apoyo pastoral y espiritual, la mutua colaboración y la formación misionera.
- Apoyar provincialmente las obras de vanguardia.
- Sustener procesos pastorales centrados en la Palabra de Dios, la atención a los signos de los tiempos y el protagonismo de los laicos.
- Empezar nuevas obras de evangelización en relación con las nuevas culturas emergentes y el diálogo ecuménico e interreligioso.
- Ir a los más lejanos, Misión “*ad gentes*”, y acercarse a los más alejados, Misión “*inter gentes*”.
- Participar, a nivel provincial y de Conferencias, en comisiones de justicia, paz e integridad de la Creación.

5. La metodología del Cambio Sistémico

- Privilegiar los trabajos que promueven *cambios sistémicos* en la sociedad: potenciación del auto-gobierno local, formación de grupos de auto-ayuda, programas de micro-créditos autóctonos.
- Estar atentos a los signos de los tiempos en el contexto global actual: para que las estructuras sociales se impregnen de una orientación evangélica; y la participación ciudadana se centre en el clamor de los pobres; en fidelidad a las formas de intervención que Vicente de Paúl emprendió en su tiempo.

- Favorecer el trabajo en equipo y en redes.
- Formar misioneros con una espiritualidad y una metodología que favorezcan la conversión personal y pastoral y el cambio estructural.
- Proporcionar asistencia legal para la defensa de los pobres y la promoción de la justicia.
- Crear programas que contrarresten la trata de personas y aseguren la promoción de la vida, el acceso universal a la sanidad social, el cuidado del entorno, la dignidad de las mujeres y de los niños, los derechos de los migrantes y la participación ciudadana.

Durante la Asamblea, los misioneros nos hemos reunido por **grupos continentales** y, después de haber considerado estas Líneas de Acción, hemos propuesto los siguientes **COMPROMISOS**:

APVC

Nos comprometemos a:

1. La Formación continua
 - a) Continuar la formación de los formadores complementándola con experiencias de inmersión en temas relacionados con el contexto de Asia-Pacífico.
 - b) Abrir una página “web” (APVC) para ayudar a los cohermanos en su formación continua y para favorecer el diálogo de nuestras comunidades.
2. La Reconfiguración
 - a) Estudiar las posibilidades de una formación inicial común de los candidatos en los distintos niveles siempre que sea posible.
 - b) Estudiar las posibilidades de compartir nuestros recursos profesionales de personas en nuestras provincias.
3. El diálogo con los Pobres y con la Familia Vicenciana
 - a) Crear estructuras que nos permitan escuchar las dificultades reales de los pobres y compartir los programas efectivos que ya existen en nuestras provincias.
 - b) Organizar actividades comunes de formación entre los miembros de la familia Vicentina facilitadas por los representantes continentales de la CM a toda la Familia Vicentina de la región.

4. La creatividad en los Ministerios

Explorar nuevas formas de misiones populares que tengan relación con las necesidades de nuestros tiempos en diferentes contextos.

5. La metodología del Cambio Sistémico

Explorar las posibilidades de ministerios comunes entre los trabajadores desplazados o emigrados en los países de Asia-Pacífico.

CEVIM

Nos comprometemos a:

1. La Formación continua

Continuar la formación continua actual especialmente la de los cohermanos que trabajan en Ministerios Pastorales. La próxima reunión será con los cohermanos que trabajan con jóvenes.

2. La Reconfiguración

Explorar las posibilidades de establecer un Teologado Interprovincial a nivel europeo o al menos para los países mediterráneos utilizando una sola lengua básica.

3. El diálogo con los Pobres y con la Familia Vicenciana

En Europa hay una gran diversidad de grupos y experiencias que tienen su origen en el carisma vicenciano. Queremos:

- Estudiar la extensión de esta diversidad.
- Pasar algún tiempo conociéndolas mejor y estudiando sus vidas.
- Escuchar, dialogar y establecer nuevos lazos de unión.
- Desarrollar un programa de evaluación.

Esto quiere decir organizar un encuentro europeo e invitar a los representantes de estos grupos que comparten nuestro carisma.

4. La creatividad en los Ministerios

Explorar la posibilidad de establecer una Comunidad Interprovincial a nivel de CEVIM, para ir introduciendo un ministerio o ministerios especialmente en nuestras misiones que ya existen en Europa.

5. La metodología del Cambio Sistémico

Celebrar tres sesiones en distintas lenguas (Inglés, Español e Italiano) sobre la Metodología del Cambio Sistémico que llegue a toda la Familia Vicenciana que vive en áreas europeas en las que se hablan las lenguas mencionadas.

CLAPVI

Nos comprometemos a:

1. La Formación continua
Apoyar y participar en las distintas estancias de formación que ya existen en CLAPVI.
2. La Reconfiguración
 - a) Revisar nuestras obras para que nos permitan tener más misioneros disponibles para apoyar los ministerios fundamentales.
 - b) Apoyar los proyectos de colaboración y ayuda interprovinciales ya existentes.
3. El diálogo con los Pobres y con la Familia Vicenciana
 - a) Estimular el encuentro directo con los pobres para escucharlos y participar de alguna manera en vuestras suertes.
 - b) Crear en cada provincia una escuela de formación laical abierta a la familia vicenciana.
4. La creatividad en los Ministerios
Crear una pagina @ que nos permita compartir los distintos ministerios de la provincia.
5. La metodología del Cambio Sistémico
 - a) Revisar nuestras obras sociales a la luz de los criterios del cambio sistémico.
 - b) Crear un equipo a nivel inter-provincial que nos ayude a encontrar y multiplicar los contenidos y procesos del cambio sistémico.

COVIAM

Nos comprometemos a:

1. La Formación continua
 - a) Continuar el programa de formación de formadores y abrirlo a la formación de otros ministerios.
 - b) Profundizar la espiritualidad vicenciana en África/Madagascar a través de la formación permanente y animar a los cohermanos a inmiscuirse más en los estudios vicencianos.
2. La Reconfiguración
Promover la formación interprovincial ya existente.

3. El diálogo con los Pobres y con la Familia Vicenciana
Continuar colaborando con la Familia Vicenciana en su lucha contra la Malaria, HIV-AIDS y contra el hambre.
4. La creatividad en los Ministerios
Profundizar nuestras actividades pastorales de reconciliación entre las tribus o los diferentes grupos que luchan unos contra otros y en cuanto podamos, crear ministerios que promuevan la paz en conformidad con el segundo sínodo de África.
5. La metodología del Cambio Sistémico
Trabajar con los cohermanos en las Naciones Unidas y la Familia Vicenciana para encontrar caminos que reduzcan el problema del tráfico de mujeres en África/Madagascar.

NCV

Nos comprometemos a:

1. La Formación continua
Bajo la dirección de NCV y de sus Consejos:
 - a) Ofrecer a nuestros cohermanos los asuntos tratados en la Asamblea General y sus frutos.
 - b) Planificar sesiones de formación continua bianual a los miembros que hayan emitido los votos o se hayan ordenado durante un periodo de uno a cinco años.
2. La Reconfiguración
 - a) Continuar el Programa de Formación Nacional (inicial).
 - b) Continuar el proceso de Reconfiguración:
 - USA OCCIDENTAL, la creación de una nueva cultura provincial y la comprensión de la reconfiguración.
 - USA ORIENTAL, Nueva Inglaterra y el Oeste: continuar dialogando sobre la colaboración y sobre una futura reconfiguración.
3. El diálogo con los Pobres y con la Familia Vicenciana
A nivel provincial restablecer la comunicación regular con los líderes de la Familia Vicenciana en América.
4. La creatividad en los Ministerios
 - a) Establecer reuniones de cohermanos de ministerios similares para evaluar su apostolado en conformidad con las Líneas de Acción # 4.

- b) Bajo la dirección de NCV, promover un ministerio creativo basado en las Líneas de Acción # 4.
5. La metodología del Cambio Sistémico
- a) Aprovechando “Zafen” Haití de préstamos para micro proyectos, animar a los cohermanos a participar y aprender más sobre el cambio sistémico.
 - b) NCV explorará otras iniciativas en Haití.

Señor Dios omnipotente, Padre de los pobres, haz que podamos ser signo de esperanza para muchos, como lo fueron San Vicente y Santa Luisa, simples compañeros de viaje por el mar de la vida. Y que Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, *“que comprendió con más profundidad que todos los creyentes las enseñanzas evangélicas y las hizo realidad en su vida”* (C. 49), en cuya casa hemos celebrado nuestra Asamblea, anime nuestro camino de fidelidad creativa para la Misión.

DECRETOS DE LA A.G. 2010

Decreto 1

La Asamblea General declara que las actuales Constituciones, Estatutos y Decretos constituyen el derecho propio de la Congregación actualmente en vigor. Si, de hecho, se descubre una laguna, se podrá remediar refiriéndose al derecho universal o, si la situación lo justificara, a nuestro derecho propio anterior.

Decreto 2

Que se continúe la distribución del fondo para las misiones ad Gentes y para las Provincias más pobres. El aumento de este fondo se deja al juicio del Superior General.

Decreto 3

Límites de gastos extraordinarios que pueden ser hechos por le Superior General.

- a) *Por su propia autoridad, el Superior General puede hacer gastos extraordinarios hasta 25 000 US \$.*
- b) *Habiendo oído a su Consejo, el Superior General puede hacer gastos extraordinarios hasta 200.000 US \$.*
- c) *Con el consentimiento de su Consejo, el Superior General puede hacer gastos extraordinarios hasta 2.000.000 US \$.*
- d) *Con el consentimiento de su Consejo, estando presentes todos los miembros, el Superior General puede hacer gastos extraordinarios de más de 2.000.000 US \$.*

LA COMISIÓN PARA LOS ESTATUTOS REVISADOS

Nota del Editor

La 41ª Asamblea General revisó los Estatutos de la Congregación de la Misión, conforme al mandato de la Asamblea General anterior. El Superior General, en la circular del Tiempo Fuerte, realizado los días 4-11 de Octubre de 2010, dice: “Se formó una **Comisión para los Estatutos Revisados** compuesta por el P. Alberto Vernaschi como coordinador, Javier Álvarez y Nicolás Albanesi” (Circular del 19-10-2010).

Enmienda de VINCENTIANA

VINCENTIANA, Año 54, n. 1, Enero-Marzo 2010, en un artículo firmado por Julio Suescun Olcoz, escribe, en la página 97, 8ª Etapa, § 1.3.: “El Consejo de redacción de la revista continua integrado por tres misioneros de la Curia: el Director, P. Amyot d’Inville, Secretario General, José Ignacio Fernández H. de Mendoza, y Thomas Davitt, Archivero de la Curia. De este último se dice que *‘da su orientación a la revista, decide los artículos que se han de pedir, o la publicación de los que llegan directamente a la Curia y los textos a traducir’*. Es pues, el verdadero director ejecutivo”.

VINCENTIANA reconoce que las palabras en cursiva se refieren, en la fuente que se cita en el § 1. de la misma página 97, no al P. Davitt, sino todo el Consejo de redacción. Por lo que no resulta correcto atribuir a dicho P. Davitt el título de director ejecutivo.

J.S.O.



Participantes en la 41 A.G.: Superior General y Consejo General, Visitadores, Diputados y Colaboradores



En el salón de plenos, en la Casa Madre de las Hijas de la Caridad



Re-elección del Superior General



Eucaristía en la Capilla de la Milagrosa, Casa Madre de las Hijas de la Caridad



Eucaristía en la Capilla de San Vicente de Paúl, Casa Madre de la C.M.



Nuevo Consejo General, de izquierda a derecha: P. Stanislav Zontak; Zeracristos Yosief; F. Javier Álvarez, Vicario General;
G. Gregory Gay, Superior General; Varghese Thoittamkara; Eli Chaves dos Santos